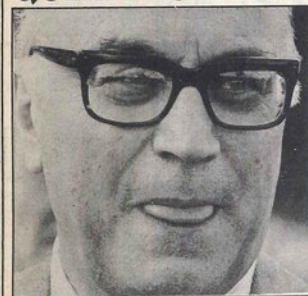




BUROCRACIA SINDICAL

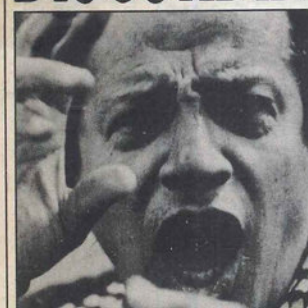
¿Qué es la "burocracia sindical"? ¿Una "clase" enquistada dentro de la clase obrera argentina? ¿De dónde proviene su poder? ¿Cómo se gestó? Amplio informe especial sobre este complejo fenómeno, con pruebas de algunos casos de corrupción. (Páginas 19-23). (En la foto, Onganía y Vador).

UN ACUERDO QUE INMOVILIZA



Sin apoyo obrero ni empresario, el gobierno libró una larga batalla por la deuda externa, que culminó con la invocación política del Presidente en las Naciones Unidas. En un terreno más concreto, se llegó a un memorándum de entendimiento con el Fondo Monetario Internacional que augura una expansión muy moderada y salarios deprimidos. (Página 45). (En la foto, Grinspun).

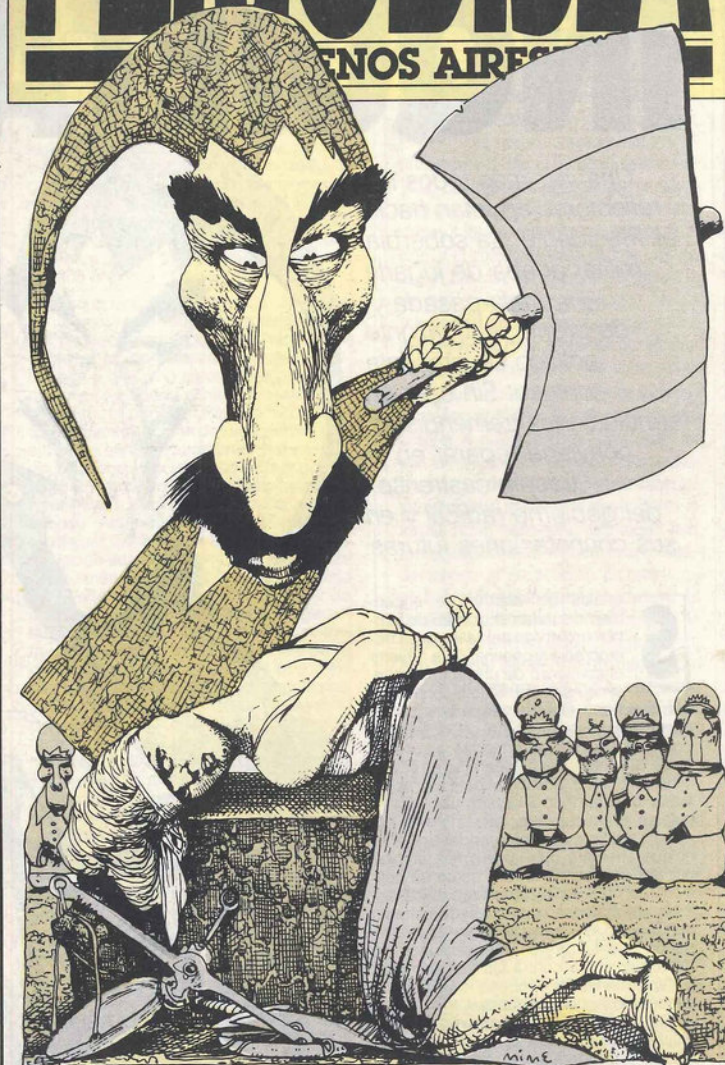
EL DIAL DE LA DISCORDIA



Guerrero Martinheitz ha dicho que "los anunciantes huyen de quienes consideran guerrilleros orales refugiados en Radio Belgrano", y lo ha hecho precisamente a través de su onda. Según las autoridades de la emisora, Guerrero "está en decadencia y no acepta que Aliverti y Vázquez sean los preferidos del público de hoy". (Páginas 34-35).

EL PERIODISTA

EN OS AIRE



LA ENCERRONA MILITAR

El Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas se ha negado a condenar a los jefes militares acusados de graves y sistemáticas violaciones a los derechos humanos. Este pronunciamiento asume el carácter de una definición antidemocrática. De la rapidez y energía con que actúe el presidente Alfonsín ante semejante "traspie castrense" dependerá el curso de la historia constitucional que tan dolorosamente han comenzado a escribir los argentinos. (Páginas 27 y contrapaja).



En este número:

POLITICA:

OSCAR ALENDE: "EL ALFONSNISMO

ESTA EN CRISIS", por Mónica Flores Correa Pág. 6
 INTERNA RADICAL: LA SOMBRA DE LOS "GALERITAS", por Alberto Catena Pág. 8
 TIEMPO DE ELECCIONES GREMIALES, por Luis Escobar Pág. 8
 CLODOMIRO ALMEYDA, LIDER SOCIALISTA CHILENO: "RATIFICAREMOS LA PAZ CON ARGENTINA", por Enrique Zattara Pág. 10

INTERNACIONAL:

GROMYKO-REAGAN: DISTENSION PARA CONSUMO ELECTORAL, por Gino Lofredo Pág. 13
 SECTA MOON, FINANCISTA DE LA CONTRARREVOLUCION EN NICARAGUA, por Gregorio Selser Pág. 15
 EL LOBBY DE STROESSNER EN ALEMANIA, por Rogelio García Lupo Pág. 16-17

LA NOVELA DE PERON

CAPITULO 3. LAS FOTOS DE LOS TESTIGOS, por Tomás Eloy Martínez Pág. 25-28

CULTURA Y ESPECTACULOS:

LA ULTIMA PELICULA DE JOHN HUSTON: UN VOLCAN DE PASIONES Y DE ALCOHOL, por Rodolfo Rabanal, Miguel Espejo y Daniel López Pág. 29-32
 CAPANNA Y LA CIENCIA FICCION EN ARGENTINA, por Norberto Soares Pág. 33

TRANSFORMACIONES:



DANIEL BARBERIS, EX DETENIDO POR DELITOS COMUNES: "EL PRESO ES UN ENEMIGO CAPTURADO".

Entrevista por María Esther Gillo Pág. 36-38
 MOTINES EN EL INSTITUTO AGOTE: LOS CHICOS DE LA OTRA GUERRA, por Vicente Muleiro Pág. 38-39
 GOLES, AMORES Y LAGRIMAS, por Antonio Dal Masetto Pág. 43

ECONOMIA:

¿EXISTE EN SERIO LA BURGUESIA NACIONAL?, por Norberto Colomina Pág. 46
 ¿QUIEN LE TEME A JANE FONDA? Pág. 48

Entretelones

FF.AA.: Salarios. El problema más inmediato en la dificultosa relación gobierno-Fuerzas Armadas deriva de los salarios de los cuadros:

- En los talleres de la Fuerza Aérea de Quilmes los suboficiales iniciaron una acción de brazos caídos a la que se sumaron oficiales jóvenes.

- Dentro de la Fuerza Aérea, en el edificio Cóndor un grupo de suboficiales propuso expresar su descontento por la situación salarial organizando una manifestación a Plaza de Mayo. Algunos elementos con cabezas más frías convencieron a los más exaltados de la necesidad de expresar su descontento por otras vías, para no dar motivo a castigos.

- En el Regimiento de Comunicaciones 601, con sede en La Plata, un sector de suboficiales planteó la necesidad de acordar medidas para expresar su desacuerdo por los sueldos fijados por el gobierno.

- En Campo de Mayo, importantes grupos de oficiales que revistan en las escuelas de Caballería, Comunicaciones e Infantería se negaron a cobrar su sueldo por considerarlo insuficiente.

Este problema une a oficiales subalternos y suboficiales, y crea un frente negativo contra el gobierno y las cúpulas de las fuerzas, a las que acusan de no saber defender a sus subordinados. Básicamente es un problema gremial que no necesariamente conduce a una insubordinación golpista, pero que coadyuvaría a una eventual desestabilización futura.

CUERPO II: El comandante del Cuerpo II de Ejército, general Pino, salió de su sede de Rosario para chequear el ánimo de sus oficiales.

En las guarniciones que visitó indicó que los oficiales podían expresar sus opiniones libremente, sin tener en cuenta las jerarquías. Resumen: todos los oficiales se expresaron contra la propuesta papal por el Beagle y los más jóvenes pusieron sobre la mesa su oposición a la política gubernamental en general y, claro está, a sus bajos salarios.

Asimismo, parece que los oficiales se sienten identificados "con el comportamiento castrense" de Luciano Benjamín Menéndez.

FACTOR DE PODER: "No somos simples empleados estatales, debemos participar en las grandes decisiones del gobierno". Opinión frecuente en las conferencias internas que se dictan en Aero-náutica.

POLITICA NACIONAL

EL "TRASPIE CASTRENSE" DE ALFONSIN

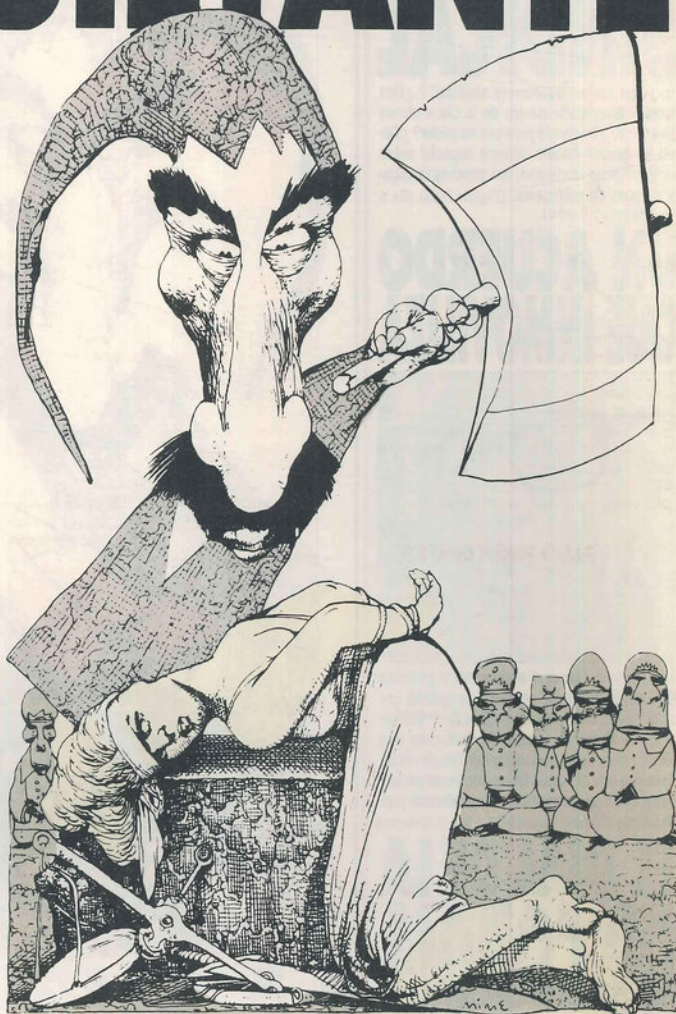
UNA ENCERRONA INQUIETANTE

Una vez más todos los reflectores apuntan hacia el Presidente. La soberbia militar acaba de jugarle una mala pasada y, de pronto, el horizonte político se presenta confuso. Sin caer en formulaciones tremendistas, conviene reparar en el "traspie castrense" del gobierno radical y en sus connotaciones futuras.

Señales de alarma se encendieron súbitamente el 25 de septiembre en las pantallas de la democracia argentina, para advertir el comienzo de un proceso que, si no es encarrilado y controlado con lucidez y energía, deparará consecuencias funestas. Ese día, el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, en un lenguaje que intentó enmascararse en el tecnicismo jurídico, advirtió al país que el estatuto militar había optado por desvincularse, prácticamente, del resto de la sociedad política, para emprender un camino que terminará, más tarde o más temprano, por convertirse en un "curso de colisión" con las instituciones republicanas. Pues no otra cosa significa el documento del Consejo, elevado a la Cámara Federal, dando cuenta de su "imposibilidad" de dictar sentencia contra las tres primeras juntas militares del "Proceso" en el término concedido por la justicia civil.

Ello, de por sí, reviste gravedad. Pero mucho más preocupante resultaron los virtuales "prejuicios" del máximo tribunal militar sobre la responsabilidad de los nueve procesados, al considerar *inobjetable*, a primera vista, las órdenes que impartieron para una represión que ensangrentó al país, así como las dudas que plantea acerca de la "ilegalidad" de numerosas detenciones denunciadas, dentro de la línea de pensamiento de aquellos personajes del régimen que solían comentar con sorna que "algo habrán hecho", cuando se les mencionaba casos de desapariciones.

La decisión del Consejo, cuyos integrantes estuvieron sometidos a una presión muy intensa de parte de sus camaradas de armas opuestos a cualquier "revisión" de lo actuado en la lucha antiguerrillera, tomó al gobierno con la guardia baja y con el Presidente fuera del país. Las primeras reacciones conocidas, tanto del ministro del Interior Antonio Tróccoli como del ministro de Defensa, intentando restar significación al episodio, no convencieron a nadie. Es que en los oídos de muchos resonaban aún las palabras del diputado Marcelo Stubrin, quien hace algunos me-



ses confesó, alarmado, que el fracaso del camino de la justicia militar elegido por el Poder Ejecutivo para el juzgamiento de los excesos represivos tendría un altísimo costo para el radicalismo. "En esto nos va la vida", dijo el joven legislador. Ceños fruncidos y azoramiento eran la reacción generalizada de la dirigencia política, ante una circunstancia cuya gravedad excede el marco del pequeño enfrentamiento partidista o de la pequeña guerrilla cotidiana entre gobierno y oposición.

EN LA OTRA VEREDA

La situación plantea dos aspectos distintos. Uno se refiere a la táctica escogida por Alfonsín, que en su momento mereció enérgicas críticas de organismos defensores de los derechos humanos y de una ancha franja del espectro político, de ha-

cer que los militares fuesen procesados por sus "jueces naturales". El segundo, y más preocupante, se relaciona con lo que acontecerá, de ahora en más, con unas Fuerzas Armadas que parecen decididas a darle, olímpicamente, las espaldas al país, en una estrategia que por ahora consiste en el aislamiento, pero que la dinámica de los acontecimientos podría conducir, en un futuro imprevisible, a intentar retomar el papel de conducción.

El traspie del gobierno es serio y tendrá, inevitablemente, un costo político. Algo poco halagüeño para una administración que se dispone ya a pagar las consecuencias recesivas de los acuerdos a que se llegó con el Fondo Monetario Internacional (FMI, ver pág. 45). La oposición podrá alegar, seguramente, que tanto en el tema del juzgamiento de los excesos represivos como en el de la deuda externa, Alfonsín ha

perdido nueve meses preciosos. La justicia civil deberá, a partir de ahora, tomar a su cargo el enjuiciamiento no solamente de los nueve integrantes de las primeras juntas, sino del centenar o más de militares que aparecen involucrados en el informe de la CONADEP (ver págs. 4-5-6), tendrá que vérselas con unas Fuerzas Armadas que han comenzado a reponerse animicamente de los efectos de la resonante derrota sufrida por el "Proceso" y que al asumir el poder el gobierno de Alfonsín adquirirá características de una desmoralización muy acentuada. Los sibilinos comentarios del Consejo Supremo sobre la carencia de pruebas fehacientes y la complejidad de los casos, seguramente se incorporarán, de ahora en más, al arsenal de los defensores, quienes también podrán alegar que sus defendidos han sido sacados de su jurisdicción natural por motivos políticos.

Pero el aspecto más delicado de la situación creada se relaciona con el futuro de las Fuerzas Armadas. Al respecto, todo indica que los militares, bajo los efectos de una soberbia y de una miopía política de las que hicieron abundante gala durante la dictadura, decidieron reiterar la línea de aislamiento del resto de la sociedad. La decisión del Consejo Supremo significa, ni más ni menos, que las instituciones castrenses han rechazado la posibilidad de insertarse en el marco constitucional, a un costo relativamente bajo, según los términos que, con indudable generosidad, les ofreció Alfonsín.

Al desechar la variante de centralizar las culpas en algunas decenas de responsables principales, solución que parecía bastante razonable a algunos observadores ante la imposibilidad práctica de reorganizar profundamente el cuadro de oficiales, los militares argentinos han asumido, colectivamente, la responsabilidad de enfrentar a la justicia civil, que el gobierno constitucional y la mayoría de los partidos políticos vacilaron en endilgarles.

ALGO PREOCUPANTE

Esta decisión de jugar al "todo o nada" coloca en un brete tanto al mundo político como a los propios militares. Pues no solamente está en juego el tema de los derechos humanos y el castigo de sus gravísimas violaciones en los últimos ocho años, sino también la reorganización de las Fuerzas Armadas que el gobierno emprendió confiando en que el Ejército, la Marina y la Fuerza Aérea "dejarían hacer", aunque fuese de mala gana, por no tener otra alternativa. Queda por ver si los planes pergeñados por Raúl Borrás y sus asesores tendrán, a partir de ahora, viabilidad en un

medio evidentemente hostil a cualquier tipo de reforma.

Un aspecto inquietante del nuevo panorama reside en la posibilidad de que los partidos políticos que, aunque situados en la oposición, han apostado sinceramente al éxito del sistema constitucional democrático, aprovechen el "traspie militar" de Alfonsín para debilitar a un Poder Ejecutivo que exhibe notorias contradicciones y falencias. Sobre esta cuestión tendría que haber claridad, ya que muchos analistas anticipan, por ejemplo, que grupos como el acaudillado por Herminio Iglesias (ver pág. 7), lanzado a una "oposición salvaje", seguramente no vacilarán en buscar entendimientos con sectores militares en su afán por "demoler" a cualquier precio al oficialismo. Si lo militares perciben un campo político dividido en una serie de temas fundamentales acerca de los cuales tendría que haber coincidencias graníticas, seguramente habrá comenzado la cuenta regresiva para las instituciones democráticas. Si bien un golpe de Estado resulta impensable en un futuro inmediato, los acontecimientos tienen dinámica ineluctable. ¿Cuál será la situación a fines del año próximo, si no antes?

Para el radicalismo se inicia una etapa sumamente delicada. No solamente su permanencia en el poder, sino también el futuro mismo del sistema democrático restaurado a un costo doloroso exige rectificaciones y claridad política. Desafortunadamente, el panorama económico-social que se plantea a partir de los acuerdos con el FMI no será, seguramente, el más apto para generar coincidencias entre lo que ha dado en llamarse las "grandes mayorías nacionales". Todo hace suponer que el famoso "Acuerdo de garantías" de junio, en el cual Isabel Perón asumió una representación del justicialismo que parece cada vez más en tela de juicio, se ha diluido irremediamente. Hará falta, a partir de ahora, alguna suerte de "Pacto de garantías democráticas", más explícito y realista, que frene a tiempo los planes de la derecha golpista todavía tímida en sus exteriorizaciones, pero indudablemente presente en sus hábitos de siempre. Y, por último, será menester que gobierno y oposición no abandonen la esperanza de rescatar, de la actual encerrona, a aquellos elementos militares que aunque más no sea por una visión lúcida del mundo en que viven, acepten integrarse a una sociedad medianamente civilizada, admitiendo pautas y normas distintas de la "ley de la jungla" que el grueso de sus camaradas parecen empeñados en preservar. ♦♦

LUIS SICILIA

DESDE EL MOLINO

Según una impresión generalizada, la comisión investigadora del caso Italo "sacó el pie del acelerador en los últimos días". Consultado por EL PERIODISTA, uno de sus integrantes negó, mientras devoraba presuroso una medialuna, que existía un estancamiento en la labor. "El presupuesto es lo prioritario; pero, además -preciso-, ahora el trabajo es contable, porque necesitamos saber para avanzar cómo se fijó el precio pagado y cuál debería haber sido de considerarse la viabilidad económica de la empresa". Técnicos de Agua y Energía, sumados a los contadores de la comisión, están efectuando, según trascendió, un detallado estudio de los libros secuestrados hace un par de meses en el bufile de Beccar Varela.

● Una llamativa reunión en la madrugada del miércoles -de 4.30 a 6- mantuvo cerca del Congreso el bloque de diputados radicales, al término de la segunda y agotadora sesión de la Cámara en la que se discu-

tió el presupuesto. Según se supo, la atmósfera de la reunión estuvo lejos de repetir la de los amistosos encuentros frente a un cope-tín, en este lugar. Al parecer hubo críticas a César Jaroslávsky por la manera en que condujo a la bancada durante los duros embates del peronismo. El "Chacho" habría llegado a ofrecer su renuncia, luego de defender su actitud negociadora.

● Tampoco el clima que domina entre los peronistas es aquel que había cuando se veía bajar a muchos de sus diputados a disfrutar un whisky con hielo en este sitio. Norberto Imbelloni, mano derecha de Herminio Iglesias, promovió sendos pedidos de información sobre la situación de los bancos del Oeste y Santurce. Su compañero de banca, Diego Guelar está relacionado familiarmente al primero, mientras que el economista Eduardo Setti (enemigo de Herminio en la provincia) es director del segundo. Se trataría de otra "proyección" de la interna del justicialismo bonaerense sobre la cámara baja, que tanta repercusión alcanzó durante la última etapa de discusión del presupuesto.



ESCRIBE
CARLOS
GABETTA

"Cria cuervos..."

La decisión del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas obedeció a un cálculo preciso: la situación ha cambiado favorablemente desde el 10 de diciembre de 1983. Los militares piensan que la polvareda que levantan las denuncias por violaciones a los derechos humanos y corrupción, y el gozoso desenfreno con que los argentinos viven la libertad y la ausencia del miedo, acabarán por disiparse. En eso son perfectamente materialistas; saben que la política es un problema de relación de fuerzas y que la libertad no se come.

Es en función del primero de esos dos conceptos que el 10 de diciembre pasado aceptaron juzgarse entre ellos como un mal menor, porque entonces el irresistible ascenso democrático podría haberles impuesto algo mucho más grave. Es por la misma razón que ahora, diez meses más tarde, juzgan que ni siquiera están obligados a respetar ese acuerdo. En este tiempo han conseguido que la estructura de las Fuerzas Armadas no cambie en lo esencial; han mantenido a cien por ciento el control de los servicios de informaciones de las tres armas y una considerable penetración en el SIDE; han recibido el aval implícito nada menos que del Parlamento, que ascendió sin problemas a varios oficiales seriamente acusados de crímenes. Pero sobre todo, el hecho de no ejercer el gobierno ha invertido la situación que padecían cuando lo detenaban: si entonces se deterioraban rápidamente mientras, en proporción inversa, se acumulaban las fuerzas democráticas, ahora tienen todo el tiempo para lamer sus heridas y deliberar sobre los peligros que aún los acechan y hasta preparar los planes del futuro, mientras el desgaste político lo sufre el gobierno y la sociedad civil se sume en sus contradicciones. Hace diez meses, a Raúl Alfonsín le hubiera bastado firmar un papel y apelar al apoyo de los partidos democráticos y la sociedad civil para asestar un golpe serio a las fuerzas armadas antidemocráticas y poner la piedra fundacional de las fuerzas armadas de la Nación. Ahora, ya ha debido soportar una huelga general y alguna derrota en el

Parlamento; la inflación se le ha disparado ante la indiferencia de nuestra "burguesía nacional" (ver pág. 46) y, peor, debe prepararse para afrontar las inevitables consecuencias sociales del acuerdo con el FMI.

Con frío cálculo político, los militares han pasado a la ofensiva. Saben que ahora el alud de denuncias ante los tribunales civiles provocará el habitual reflejo de autodefensa de los cuadros medios, los que ante la amenaza personal serán más sensibles al discurso de la "campana de desprestigio de las Fuerzas Armadas". Saben también que un Poder Judicial en el que permanece una mayoría de jueces nombrados o actuantes durante la dictadura no irá muy lejos y, por cierto, cuentan con que el gobierno y la sociedad estarán cada vez más enfrascados en otros problemas.

El poder militar muestra otra vez su garra. Es conciente de que en un país subdesarrollado, dependiente y en grave crisis, la democracia política que con tanta tenacidad ejerce el gobierno radical conduce inexorablemente a la exigencia de los requisitos materiales que la hacen realmente efectiva. Temen al bullicio creativo en las escuelas y la Universidad; a la prensa libre y sus lectores; a la renovación de cuadros sindicales y políticos y, quizá sobre todo, a la influencia que otro tipo de educación y de inserción social podría tener sobre sus propios cuadros.

Con esta actitud, los oficiales responsables de la represión, la crisis y la derrota de Malvinas prueban que han decidido refugiarse en el seno de las Fuerzas Armadas, aún al precio de enfrentarse con la Nación. La sociedad civil debe impedir esta jugada, porque conduce a un enfrentamiento inevitable y brutal. Pero eso no se logrará minimizando el problema a la manera del ministro Tróccoli, sino ejerciendo el poder y los derechos de la democracia.

El gobierno debe aceptar su error de cálculo y recuperar la iniciativa, actuando con firmeza. Si lo hace, todas las fuerzas democráticas deben apoyarlo sin vacilar. El tiempo urge.

¿ASÍ QUE UD CREE QUE DURANTE LA GUERRA SUCIA HUBO EXCESOS DE AMBAS PARTES?

SI. TANTO DEL EJERCITO COMO DE LA ARMADA



RUDY + DONAL FOR

OPINA UN MIEMBRO DE LA CONADEP

"AHORA SE IMPONE UNA DECISION POLITICA DEL PRESIDENTE ALFONSIN"

El doctor Raúl Aragón, casado, dos hijos, tiene una larga trayectoria. Abogado de dirigentes sindicales, fue uno de los fundadores del Foro para la Defensa de los Derechos Humanos en 1972. Profesor de historia, en 1973 fue nombrado rector del Colegio Nacional de Buenos Aires, cargo que mantuvo hasta fines de 1974. Exiliado en París a partir del golpe militar, luchó por la defensa de los derechos humanos en la Argentina. Desde su regreso al país, a fines de 1983, ocupó el cargo de secretario en la Comisión Nacional sobre Desaparecidos.

—Las atribuciones de la nueva Subsecretaría de Derechos Humanos no modifican en mucho lo actuado por la CONADEP. ¿Cuál hubiera sido para usted la acción más efectiva, una vez terminado el plazo de trabajo de la Comisión?

—Yo creo que lo más efectivo hubiese sido una Fiscalía Nacional sobre los Derechos Humanos o sobre la Desaparición de Personas, que centrara la actividad en la investigación y en las relaciones con la justicia. Sobre todo ante la posibilidad de impulsar el proceso judicial y controlar también a los jueces. Hay Cámaras Federales, como la Cámara de Buenos Aires, que para la opinión general tienen presti-

gio y una gran seriedad; en cambio no conocemos bien todo el cuadro de composición de la Justicia Federal. Nosotros tuvimos problemas en el interior por el hecho de compartir la acción judicial con jueces tan especiales como lo son los jueces de instrucción militares, que por empezar no son jueces letrados. También hay que pensar que como base hay en ellos un prejuiciamiento. Nosotros hemos visto actuar al juez de Córdoba, teniente coronel Timoteo Gordillo, y sus maneras eran más vale de presión sobre los testigos. El solo hecho de que el testigo tuviera que concurrir a las instalaciones del Tercer Cuerpo de Ejército era una intimidación. Nosotros

entendimos que su instrucción militar, paralela a la de la Comisión, fue una verdadera forma de presión. Sobre la Comisión y también sobre el testigo. Tiene que haber un organismo que respalde; la prueba testimonial es fundamental en todo este problema.

—¿Cómo funcionaría esa fiscalía?

—Sin renunciar al proyecto de la creación de una bicameral, la Liga Argentina por los Derechos del Hombre y la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, elevaron ante el Poder Ejecutivo el proyecto para esta fiscalía que podría estar bajo la dirección de una personalidad como la del doctor Ricardo Molina, a cargo

Raúl Alfonsín: debe crearse una fiscalía.

actualmente de la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas. Yo comparto esa idea. Me parece que debería actuar una fiscalía con el mismo tipo de atribuciones, con la misma estructura, con la posibilidad de actuar ante todos los juzgados federales del país. En este caso está perfectamente establecida la competencia final. Los tribunales locales podrían actuar en la prevención, hasta probar que el del "desaparecido" es un tipo de delito federal, hasta probar que han intervenido funcionarios o dependientes del Estado nacional, militares sobre todo. De ahí se desprendería su competencia.

—¿El informe de la CONADEP se ha

ENTREVISTA A AUGUSTO CONTE

"EL TRIBUNAL MILITAR SE CONVIRTIO EN ALIADO DE LOS REPRESORES"

"Estamos frente a una situación límite; ahora, el presidente Alfonsín tendrá que demostrar si tiene las riendas en sus manos.

En estos términos se expresó a EL PERIODISTA el diputado nacional por la Democracia Cristiana Augusto Conte.

—¿Qué opinión le merece el informe de la CONADEP?

Sin duda, se trata de un aporte significativo al esclarecimiento de los horrores que ha vivido la Argentina en los años del gobierno de facto. A la CONADEP acudieron víctimas de desapariciones temporarias, que lograron salvar la vida, y que no hubieran ofrecido sus testimonios si no se hubieran sentido lo bastante protegidas, hoy en día, como para narrar lo que vivieron en los campos de concentración de los militares. Hay que señalar, además, que el informe también se enriqueció con las declaraciones de muchos miembros de las propias Fuerzas Armadas y de seguridad que actuaron en la represión.

Lo que sorprende del informe es que su contenido no se haya hecho público de

inmediato, sino sólo un extracto. El Parlamento y la opinión pública debieron conocerlo íntegro y desde el primer momento. Otra falla es que sólo se ha dado una lista parcial de los nombres de los implicados en la represión. A este respecto, quiero decir que yo presenté un proyecto para que el Parlamento reclame el documento íntegro al Ejecutivo, y para que sea también comunicado a los medios de información. Lamentablemente, el tema sigue sin ser tratado; el Parlamento se obstina en guardar un silencio que no se explica en un sistema democrático, donde los actos de gobierno son, deben ser, públicos.

—¿Cómo se conjuga la entrega del informe con la declaración, curiosamente simultánea, del Consejo Supremo, que anuncia que no juzgará a sus pares?

—Es que al hacer eso, el Tribunal Supremo abandona su rol de tribunal de justicia para convertirse en aliado de las fuerzas armadas de la dictadura. Con su actitud violenta, además, todas las normas jurídicas vigentes.

—¿Por qué?

—Porque adelanta sus conclusiones al decir que las órdenes de represión son válidas. Sus declaraciones evidencian que no actuó como tribunal que busca pruebas, como lo prescribe el propio Código de Justicia Militar. Es decir, se anula a sí mismo. Además, al aludir a las órdenes de represión, aclaramos que sólo se refiere a una parte de ellas, a las órdenes generales. Hay otras, específicas, que aún no han aparecido, y que contemplan en forma expresa cómo había que secuestrar, torturar



"Este episodio constituye una seria crisis".

y matar. A la existencia de esas órdenes se refirieron públicamente varios altos jefes militares; el propio Camps habló de ellas en artículos de *La Nación*.

—El Consejo Supremo, además, dice dudar de la validez de los testimonios que recibió por parte de los secuestrados. Dice que los denunciantes "se pusieron de acuerdo", y que "su objetividad y credibilidad resultan relativas".

—Ese prejuicio del Consejo sobre la credibilidad de las víctimas de la represión



ILAZUCCHERI

entregado con los nombres de los represores?

—La lista completa del conjunto de represores nombrados ha sido elevada al Presidente de la República para que él disponga sobre la publicación. En la parte que será publicada, se incluyen los nombres de los represores que figuran en los testimonios incluidos.

—¿Es decir que el libro no va acompañado por la lista de todos los represores que se conocen?

—No.

—¿Por qué insiste usted en proponer una fiscalía y no una bicameral?

—Porque la fiscalía tendría la función

fundamental de concentrar toda la información, acelerar las investigaciones. Sería mucho más específica, permanente, y quedaría más al margen de toda la problemática política que puede tener una bicameral. Tendría mayor garantía de independencia.

—¿No hubiera sido más eficiente dejar a la CONADEP trabajando y ampliarle sus atribuciones?

—Claro, pero estaba la expectativa nacional por conocer el informe y esa era la función primordial de la CONADEP. A esta nueva Subsecretaría habrá que verla funcionar. Nace como heredera de la CONADEP, pero no tiene el nivel de prestigio ni la independencia de la Comisión.

El problema fundamental sería centrar en un solo eje la acción de todos los organismos y de todas las personas que tienen una preocupación con este problema de las investigaciones. Sería bueno volver a encontrar el camino unitario de acción que habían tenido los movimientos de derechos humanos hasta ahora, y los partidos políticos. Sería una de las formas de respaldar una investigación.

En cuanto al futuro funcionamiento de la Subsecretaría, Rabossi ha hablado con el personal de la CONADEP y ha dicho que su propósito es seguir adelante con el trabajo, con las presentaciones a la justicia. Esperemos que pueda cumplir. Creo que su dependencia directa dentro del ámbito del Ministerio del Interior, si no va a entorpecer su trabajo, por lo menos va a entorpecer su imagen de independencia, que en estas cosas es muy importante.

La creación de la Subsecretaría de Derechos Humanos es una decisión política del gobierno realmente discutible. Yo ya dije que es lo que hubiese preferido, me imagino que el conjunto de los movimientos de derechos humanos va a proseguir con la idea de la bicameral. ♦♦

MATILDE HERRERA

DE CONSEJOS Y CONSECUENCIAS

Con la sospechable excusa de no encontrarse en condiciones de dictar sentencia sólo con principio de prueba, el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas cierra un capítulo final no ha resultado feliz para las expectativas del oficialismo, con Raúl Alfonsín a la cabeza. En efecto, cuando con innegable buena fe, el gobierno dispuso el juzgamiento por sus pares de los máximos responsables de la represión, no fueron pocas las voces que se alzaron contra una decisión en la que velan, a lo menos, una exagerada dosis de ingenuidad. Los más memoriosos de los disidentes apuntaban que la desaparición sistemática de personas se remonta a 1970, con el secuestro del abogado Néstor Martins y de su cliente Nildo Zenteno (16 de diciembre), seguido, en 1971, con el de los matrimonios Verd-Palacios (2 de julio), y Maestre-Misetich (13 de julio), atribuidos a "los servicios". Para aquella época, adujeron, todos los actuales integrantes del Consejo

sejo revistaban en actividad, ostentando las más altas jerarquías. Sin que ello implique asignarles participación directa en aquellos hechos, razonan, resultan rozados por ellos.

Ante la tenaz resolución de Alfonsín de cumplir la instancia de juzgamiento castrense, hubo quienes gestionaron que, por lo menos, se renovara íntegramente su composición, proponiendo figuras respetables que revistaban en retiro desde antes de la década del 70. Así, se propusieron nombres como los de Benjamin Rattenbach, Carlos A. Caro y Manuel Laprida de Ejército y el del almirante Kolungia, de Marina. El propio Ernesto Sábato habría impulsado la iniciativa que naufragó tanto como acaba de naufragar el buen propósito radical. Como diría Clemenceau: "La Justicia Militar es a la Justicia lo que la Música Militar a la Música".

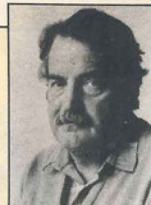
FEDERICO MITTELBACH

—¿Qué pasará de ahora en adelante con esta actitud militar?

—Teóricamente hablando, los expedientes del Consejo Supremo pasarán a la justicia civil. Políticamente, la cuestión es otra. Ahora, al Presidente se le presenta una situación delicada, porque esto es un acto de desacato por parte de los militares. Ahora sí que Alfonsín va a tener que tomar una actitud clara. O acompaña mi proyecto, o recompone el Supremo Tribunal. ♦♦

ALEJANDRO JOCKL

viola todos los principios, los más elementales principios del análisis jurídico de las pruebas. Todo esto nos lleva al mismo tema: es el Parlamento el que debe juzgar la represión militar. Mañana (por el miércoles 26) entra en cámara un proyecto nuestro, del justicialismo y del Partido Intransigente, para crear una Comisión Investigadora de las Cámaras. El viernes 28, voy a presentar yo un proyecto de derogación de las reformas introducidas hace poco al Código de Justicia Militar. Con esa reforma, como se ve, no se logró nada. Los militares se lavaron las manos. Se autoexculparon.



ESCRIBE
OSVALDO
BAYER

La Nación se está cubriendo de hipocresía

El 29 de abril de 1976, el teniente coronel Jorge Eduardo Gorleri procedía a quemar libros en Córdoba. Al día siguiente, los diarios de todo el país publicaban el comunicado correspondiente firmado por dicho militar. Lo transcribo textualmente: "El comando del Cuerpo de Ejército III informa que en la fecha procede a incinerar esta documentación perniciosa que afecta al intelecto y a nuestra manera de ser cristiana. A fin de que no quede ninguna parte de estos libros, folletos, revistas, etc., se toma esta resolución para que con este material se evite continuar engañando a nuestra juventud sobre el verdadero bien que representan nuestros símbolos nacionales, nuestra familia, nuestra iglesia, y en fin, nuestro más tradicional acervo espiritual sintetizado en Dios, Patria y Hogar".

Pues bien, este militar acaba de ser ascendido a general de la Nación por el gobierno radical.

Hace algo más de cincuenta años, los nazis, en la Plaza de la Opera de Berlín, hicieron la inmensa pira irracional. El mismo rito criminal contra la inteligencia. Las mismas palabras macabras que firma en Córdoba el militar Gorleri. El año pasado, toda Alemania recordó avergonzada ese brutal episodio de su historia. La televisión se detuvo en el rostro de los verdugos. Un espectáculo repugnante.

Nosotros, a esos verdugos los ascendemos a generales de la Nación.

Ultimamente nos estamos distinguiendo ante el mundo por récords insólitos: por el método de represión conocido como "desaparición de personas", llamado la "muerte argentina", y ahora esto: premiar con las palmas del generalato a los quemadores de libros, a los asesinos de la inteligencia.

¿Qué podrán pensar nuestros jóvenes soldados de tener a un general que quemaba libros porque no correspondían a su totalitaria manera de pensar? ¿Puede ese general tener ascendiente sobre los jóvenes oficiales? Y si tiene ascendiente, ¡cuidado! ¿Puede ser un general que quema libros un general de la democracia?

Otra vez fracasaron los representantes del pueblo. Cubrieron su impotencia y su falta de coraje civil con trascendidos. Este, por ejemplo, del diario Clarín: "El senador Berhongaray estuvo una hora y

veinte minutos con el presidente Alfonsín quien le habría aconsejado la conveniencia de asentir a todas las promociones propuestas por el Ministerio de Defensa". No se dice por qué el motivo se deja en la nebulosa. Y luego esto: "Entre los allegados a la comisión también se comentó que Alfonsín habría advertido sobre la inoportunidad de realizar algunas impugnaciones". ¿Por qué inoportunidad? ¿Qué motivo racional es ese? ¿Acaso la verdad y la justicia son inoportunas?

Pero lo peor, lo más mentiroso fue el fundamento de la bancada radical para aprobar los ascensos basado "en el principio de inocencia que debe prevalecer cuando no hay causas judiciales que determinen lo contrario".

¿Cómo, no es suficiente ese documento público firmado con todo desafío por el general asesino de libros y aparecido en todos los diarios de la época de Videla para que el presidente Alfonsín en su calidad de Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas lo dé de baja de inmediato y la fiscalía general de la Nación le inicie juicio por la destrucción de bienes que no le pertenecen? ¿O es que se espera que los escritores y periodistas desaparecidos aparezcan para que inicien el juicio contra el verdugo? No me gustan los calificativos porque los hechos deben prevalecer por sí, mostrar su desnudez sin adornos. Pero aquí no puedo menos de decir que nuestra Nación se está cubriendo con un manto de hipocresía.

Los asesinos de Haroldo Conti andan sueltos. Y se asciende a los que quemaron sus libros. Una realidad argentina.

No se establece una ley para indemnizar a los autores cuyos libros fueron prohibidos y quemados. No, se asciende a sus verdugos.

Pero en nuestra defensa de la democracia no debemos resignar. Ni asustarnos porque los verdugos del 76 llegan a generales. Debemos usar la crítica para levantar el velo de hipocresía u oportunismo que quiere tenderse sobre nuestras instituciones. Me dio mucha pena ver a la juventud radical en la concentración de Plaza de Mayo gritar "militares asesinos" mientras sus representantes los acababan de ascender. No juguemos con la juventud, no juguemos con los soldados que tienen que obedecer a esos generales.

Oscar Alende es un hombre de respuestas contundentes, apasionadas. Sin embargo, como buen político, sabe guardar reserva si el tema se lo exige. O rociar de leves incógnitas alguna pregunta, como ocurre cuando EL PERIODISTA lo consulta sobre si encabezará la lista de candidatos a diputados bonaerenses del Partido Intransigente para las elecciones de 1985. "No digo ni que sí, ni que no. Todavía falta mucho para esa fecha, ¿no le parece? Pueden pasar tantas cosas".

En el living lleno de recuerdos de viaje de su casa de Banfield, el médico bonaerense tiene un cómodo sillón en el que se apoltrona con sus manos en la rodilla a la espera de los interrogantes. Sus manos se mueven como grandes pistones acompañando las respuestas, pero es en la cara sanguínea donde la intensidad de sus palabras adquiere el mejor reflejo. Cada tanto, cuando el fragor del discurso aumenta, una cara de mujer, como reconociéndole algo, se asoma detrás de la puerta. "Mi señora cuida de que no me excite demasiado al hablar. Me hace mal", dice con una timidez que no se compadece con el acaalamiento anterior.

El tramo esencial de la charla comienza con el análisis de estos primeros meses de vida democrática. "Estamos gobernados por el radicalismo alfonsinista, un sector con mucha sustancia política, pero que atraviesa por una crisis muy profunda que se la contagia al país", dice. "La clave de sus dificultades es que ha carecido de un diagnóstico oportuno. No ha sabido expresar la realidad tremendamente peligrosa del país, que no es caprichosa sino programada y ejecutada sadicamente. Tampoco ha sabido decirle a la ciudadanía que muchas de las promesas de la campaña electoral no se podrán cumplir. Sobre todo aquellas con las cuales no se podía subyugar al Fondo Monetario Internacional. En el Parlamento, el ministro Grinspun dijo que toda la deuda es legítima y, por consiguiente, la vamos a pagar. Este es un quebranto más agregado a la República. Plegarse a la disposición recesiva del Fondo es una verdadera frustración que nos comprende a todos".

Aunque en las elecciones de 1985, el Partido Intransigente irá con sus propios candidatos, Alende reivindica la vocación frentista de su organización: "Nosotros llamamos a ese frente 'Unidad Nacional para la Liberación'. Eso sí, con un frente chiquito de izquierda no hacemos nada. Lo que se debe procurar es la consolidación de un frente esclarecido y fuerte, que sea la suma de la argentinidad. Podríamos integrarlo con peronistas y radicales. No hacemos ningún tipo de discriminación. Hay muchos sectores del radicalismo que pueden coincidir porque deben estar doloridos con la orientación que ha tomado el gobierno. Y, con respecto al peronismo, es visible que en estos momentos carece de cohesión ideológica. Cuando Perón vivía, podía admitirse que convivieran en el movimiento los sectores que son amigos del dictador Stroessner o están cómodos en la Sociedad Rural, con sectores de izquierda que tienen una posición muy parecida a la nuestra. Pero Perón no está y el justicialismo ha quedado convertido en una mezcla de Mussetta y de Mimi".

UN PROGRAMA BASICO

Los postulados alrededor de los que se podrían unir los sectores potenciales de ese frente, serían según el titular del Partido Intransigente: "La nacionalización de la banca y del comercio exterior. Ni una sola divisa debe moverse sin el control del Banco Central. Sería necesario realizar una economía de posguerra, llevar al país a la plena producción de energía y alimentos, establecer impuestos a la renta normal potencial de la tierra para concretar el censo agrario. Procurar, por último, que se realice la mayor cantidad de inversiones en el



"EL ALFONSINISMO ESTA EN CRISIS"

OSCAR ALENDE: UN FRENTE DE IZQUIERDAS ES INSUFICIENTE

El ex gobernador de la provincia de Buenos Aires no duda de que Alfonsín terminará su mandato presidencial "a pesar de las posibles conspiraciones golpistas". Afirma que los tribunales militares violan el espíritu de la Constitución y que ahora "los responsables de los crímenes tienen que ir a la justicia civil".

país, pero que no estén hechas sobre la base de grandes ganancias y pequeñas inversiones, sino que vengán a cumplir el plan de desarrollo nacional. Aunque el tiempo es cada vez más escaso, siempre hay margen para cumplir con un programa de esta naturaleza. No quiero caer en el agravio de pensar que el presidente Alfonsín está siendo presionado. Pero discrepo

con la conducción económica y social. Espero que se recapacite y se enmienden los pasos dados hasta ahora".

Alende no duda de que Alfonsín terminará su mandato presidencial, a pesar de las posibles conspiraciones golpistas. Pero advierte: "El camino va a estar lleno de vallas y plagado de tropezones porque el enemigo es tremendamente poderoso.

¿Quién es el enemigo? Los intereses extraños, la dependencia, los agentes nacionales al servicio de la presión internacional, financiera, bancaria, informativa. El enemigo es todo lo que contraría la necesidad liberadora del país. Los que están a su servicio aquí dentro son pocos en número pero de inmenso poder instrumental. Me preocupa mucho el período entre 1985 y 1987, pues vamos a una época de recesión muy grave establecida por el Fondo".

"Yo le he dicho al presidente -afirma- que este momento exige una actitud heroica, un enfrentamiento con los poderes financieros. La clase dirigente argentina ha carecido de capacidad de diagnóstico y de temple para ejecutar una política liberadora. Con nuestras inmensas riquezas naturales tenemos capacidad de respuesta. Si la Argentina demuestra seguridad y fortalece la democracia, nos van a sobrar los inversores que vengán a cumplir planes nacionales. Al caballo blanco de boca todo el mundo lo monta. Y desde afuera se quiere hacer creer que nosotros somos débiles para aborregarnos. Pero tenemos que confiar en la juventud y en los trabajadores para seguir adelante y terminar de una buena vez con los cómplices nativos".

Respecto del reciente pronunciamiento del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, Alende expresa que demuestra que sus miembros nunca quisieron juzgar a sus pares. "Ahora los responsables de los crímenes cometidos tienen que ir a la justicia civil, donde tuvieron que estar siempre. Los tribunales militares fueron creados violando la letra y el espíritu de la Constitución, que en ninguno de sus artículos o incisos menciona la palabra (jueces) naturales. Este pronunciamiento es la consecuencia lamentable de no atender lo que marcaba la Constitución. Es una barbaridad que el tribunal militar quiera desconocer las pruebas aportadas por la Comisión Nacional sobre Desaparición de Personas (CONADEP) y califique de inobjetable las órdenes de la dictadura militar, cuando se trató lisa y llanamente de aplicar el terrorismo de Estado en aras de una doctrina de seguridad nacional que sirve a los intereses de las multinacionales. Los últimos acontecimientos demuestran que si se hubiera nombrado una comisión investigadora bicameral para los derechos humanos, habríamos ganado tiempo".

Si el tema de los derechos humanos enardece al dirigente, el encuentro de Reagan con Alfonsín, en cambio, le produce sonrisas irónicas.

"Fue una reunión social muy breve en la que el presidente de los Estados Unidos habló sobre el sol de California" -bromea-. "En cuanto a lo tratado sobre la deuda externa, el planteo es claro: primero debemos pagar y después se conversa. Aceptar estas reglas de juego es un error. No podemos pagar, esta deuda es impagable e incobrable. Si, según lo que ha dicho el ministro Tróccoli, se va a tardar 25 años en pagar la deuda, ¿significa que el pueblo argentino va a estar todo ese tiempo en recesión?"

Los desacuerdos con el gobierno, no le impiden a Alende, sin embargo, mirar el futuro con esperanza. "Nosotros queremos que el gobierno gobierne. Lo empujamos para que lo haga" -subraya-. "Esta administración entró con la idea de una democracia puramente institucional y ética. Un poco la calcomanía de la social-democracia europea en cuya ayuda confiaba. Esto fue un error. Aquí nadie va a venir a ayudarnos. Todo saldrá del esfuerzo y el coraje de los argentinos. Quizás por desesperación vamos a llegar a la resolución de nuestros conflictos. Cuando comprendamos que no hay otra alternativa, los sectores más contrapuestos tendrán que confluir en una meta superadora. Porque todos estamos en el mismo barco y la necesidad tiene cara de hereje".

ENTREVISTA DE MONICA FLORES CORREA

EL CONGRESO PERONISTA UNA BOLSA LLENA DE GATOS



Miguel, una herencia difícil

Muerto Perón, la unidad del peronismo es un mito", sentenciaba días atrás, durante una charla con EL PERIODISTA, un dirigente del justicialismo metropolitano antimiguelista. Y agregaba: "Esa palabra está en la boca de muchos y en el corazón de pocos. ¿Hay alguien que crea realmente que Lorenzo Miguel o Herminio Iglesias serían capaces de renunciar a sus pretensiones de poder con tal de beneficiar a la unidad?"

A pesar de las invocaciones a la cohesión del movimiento, las últimas dos semanas encontraron al peronismo sacudido por un vendaval de disensiones. Además de las incontables púas que día a día se arrojan dirigidos ubicados en distintas veredas del partido, los dos hechos que, tal vez, mostraron con mayor evidencia la precaria situación interna del movimiento, fueron, por un lado, las marchas y contramarchas protagonizadas para decidir la adhesión al acto en el que se respaldaba la entrega del informe de la CONADEP; por otro, los incidentes registrados en el Parlamento durante la discusión del presupuesto 1984, en los cuales los diputados bonaerenses fieles a Herminio Iglesias se enfrentaron duramente con el presidente del bloque justicialista, Diego Ibáñez.

Requiriéndole lealtad a su persona, el jefe del peronismo bonaerense le recordó a Ibáñez que había tenido que "apretar muy feo" a Diego Guelar para que desistiera de su idea de no nombrarlo al frente de la bancada. La crisis en el bloque, traerá en adelante nuevos enfrentamientos como lo demuestra el hecho de que noventa diputados de la corriente realizarán un asado en homenaje a Ibáñez y se juramentará para no dejar pasar nuevas embestidas.

Con todo el peso moral en contra que significa ser considerado el principal responsable de la derrota del 30 de octubre, Iglesias es, sin embargo, el único dirigente de su partido que no para de formular iniciativas. En estos días trabajaba para tejer un frente con otras fuerzas con vistas a las elecciones de 1985. Dirigentes de 115 distritos bonaerenses del peronismo, descalificando sus movimientos, lo acusaron en Mar del Plata de tener desviaciones doctrinarias "hacia la extrema derecha en el sentido más reaccionario". Pero el caudillo de Avellaneda tiene piel de elefante y le resbalan los dardos.

Si no prospera la impugnación judicial, el próximo 6 de octubre se realizará el congreso justicialista en la primera provincia. Allí, Iglesias tiene la suficiente fuerza en el aparato partidario como para lograr una reforma a la carta orgánica que permita prorrogar un año más el mandato de los congresales. Si logra esto, da un doble

golpe: se asegura mayoría de delegados adictos para enviar al congreso nacional (un tercio de la totalidad son de la provincia) y logra espacio para confeccionar una lista de candidatos a diputados propios.

En un almuerzo realizado por el Banco Santurce y al cual asistieron Lorenzo Miguel, Eduardo Setti, Rodolfo Ponce, Rodolfo Echevarrieta y otros, Herminio habría afirmado que quiere encabezar esa lista. Miguel, que no está de acuerdo con esa candidatura por considerarla "plantavotos", no abrió, al parecer, la boca en el almuerzo, hecho que disgustó a su amigo Setti, que si bien no tiene poder en el distrito bonaerense para cambiar el panorama confía en el apoyo de Miguel para negociar alguna tajada.

El congreso de Buenos Aires es importante porque él tendrá influencia decisiva en el nacional, que se realizará en noviembre. La idea de Iglesias es fortalecerse en su terruño para después hacer valer su peso allí. En estos días, se habla con insistencia de "renovación concertada", una fórmula que se propondría a Isabel para conformar una nueva cúpula. Nadie habla contra esa renovación porque todos descuentan ser protagonistas importantes de ella. Si las cosas salen según sus cálculos, Iglesias aspiraría a quedarse con la secretaría general del partido. Miguel podría dar un paso al costado y la vicepresidencia primera se adjudicaría a una figura notable. Tal vez Arrighi o Saadi. Es casi seguro que Luder no aceptaría esa función. El aspira únicamente a la titularidad y eso es sólo posible si se retira Isabel, algo todavía difícil de vaticinar.

El problema está en saber si una renovación de estas características dará al peronismo la estabilidad necesaria que le permita jugar su papel de verdadera y homogénea oposición institucional. La crisis de ese movimiento parece más ligada sin embargo, al abandono de algunas banderas históricas vinculadas a la liberación que a una simple ausencia de nuevos apellidos en la cúpula. Estos, por sí solos, no aseguran nada. En el almuerzo del Banco Santurce, Iglesias justificaba sus pretensiones políticas diciendo que él había sacado en la provincia más votos que Perón. "En realidad, lo que se necesita es tener más votos que los radicales", le contestó alguien. En la puja por lograr esa meta, seguramente el peronismo necesite retomar algunas de las banderas que lo hicieron en algún momento verdadera alternativa contra la dependencia y no esto que hoy, según lo reconocen sus propios partidarios, se parece enormemente a una "bolsa de gatos".

A.C.

Plumas y espadas, Sancho



Escribe:
DAVID
VIÑAS

"Todo dilema es acción,
vida; toda simetría
quietud, cementerio",

Guido Guglielmi,
Ironía y negación.

Frente a la vehemencia un tanto desprolija del general Menéndez, el reciente además periodístico del general Lanusse al esbozar un modelo castrense antagónico, me promueve una serie de reflexiones. "Ineludibles". ¿Qué hacer? Pues entregarme provisoriamente a esa especie de espontaneidad en la que tanto parecen creer ciertos intelectuales populistas.

En primer lugar, porque ante algunos síntomas de un escepticismo más o menos difuso correlativo a lo que ha dado en llamarse "imposibilidad argentina para practicar la democracia", la pareja Menéndez/Lanusse me parece francamente plutarquiana. "Como manera de decir". No tanto por su paralelismo como por sus componentes de oposición. A causa de su nitidez, por cierto, pero en especial por su tensa dramática. Y sobre todo por el concreto sentido histórico y hasta cotidiano que implica, polémicamente polarizado, frente a un espiritualismo que sólo cree en "esencias inmutables", negándose a aceptar la posibilidad de un cambio fecundo en este país.

Y como siempre he presentado que toda metafísica, hasta en su propio hieratismo, resulta intimidatoria, al denunciarla me animo a insinuar que la pareja Lanusse/Menéndez no sólo recupera una entonación clásica entre togada y ejemplar, sino que a partir de ahí alude simbólicamente a una eventualidad democrática. Heterogénea, dinámica "Pluralista": eso quiero decir.

Dado que, en una segunda instancia, ese polifonismo —que algunos estiman aturridor y desabrido— implica, precisamente, todo lo contrario del "equilibrio". En especial de ese equilibrio formalista y tranquilizador, acariciado en los hombros por el pensamiento más tradicional. Que consiste, por su eje, en la permanente apelación a la "simetría": figura geométrica que si en Egipto definía el inmovilismo faraónico o por los alrededores del Escorial a la coagulada autoridad de Felipe II, en la Argentina ha servido para enhebrar con apariencia ecuaníme a French y Beruti, pasando por Viruta y Chicharrón, siguiendo por Bagley/Terrabussi, los magnánimos Barceló-Míguez, Gardel-Razzano, River y Boca, hasta recalar, por lo menos, en la melancolía de Buono-Striano.

Trayectoria trivial, desde ya; publici-

taria, pedagógica o mercantil. Pero nada inocente. Y que responde de manera mediata a una ideología centrista, apoyada en el eclecticismo de *a más be sobre dos*. Que traducido a la vulgata porteña, da el consabido "no te metas". Ideal del sistema despolitizador.

Itinerario de apariencia tan equidistante como aterciopelada que presupone, casualmente, todo lo contrario de lo que subyace en la dupla Lanusse/Menéndez.

Veamos. Porque si, en un tercer momento, el "fierro" de Menéndez o la "pluma" de Lanusse, ya sea en el Quijote o en Quevedo, emblemáticamente se daban como alternativas contrapuestas, por más de una razón en el Lugones de *La hora de la espada*, fueron concluyendo en algo yuxtapuesto: tanto por sus privilegios como por su presunta "virilidad aguda". Por el ambiguo escamoteo del deseo de poder que comparten generales y escritores. O, incluso, por la tendencia lugoniana al desgarramiento, las órdenes desde lo alto y la soberbia (que concluían por proponerle al poeta cordobés como objeto inerte de su propio culto).

Y en un cuarto movimiento. La decisión "plumífera" del general Lanusse al oponerse al modelo —por así decir— esbozado en *la puñalada Menéndez*, me parece que rescata, a la vez, un dilema que ya se visualizó paradigmáticamente en el general Mitre: decidirse a escribir, en estilo laborioso, la *Historia de Belgrano* o insistir en los sagaces gestos tácticos tan celebrados en el Paraguay.

Dilema de generales. Pero que si a través de la escritura de Lanusse me provoca cierta inocultable envidia profesional, al reflexionar en la notoria capacidad estratégica puesta de manifiesto por Menéndez, no puedo menos de pensar que el colaborador de *La Razón* ya va en tren de convertirse en alguien benemérito.

Porque, en verdad, delante de las alternativas que plantea la pareja pluma/espada, entre el andarivel argentino que involucra, también, a *Una excursión a los indios ranqueles*, y la miseria de las Malvinas (aún pendiente), no tengo dudas: ¡que escriban los generales!

"Que escriban". Siga escribiendo, general Lanusse; en hora buena: no ceje usted. No se inhiba usted, Menéndez, y trate de emularlo haciendo, si cabe, un esfuerzo plutarquiano.

VOTARAN 2.500.000 TRABAJADORES

EL TURNO DE LAS ELECCIONES GREMIALES

Los funcionarios del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social tuvieron una semana agitada, y no fue por culpa de los conflictos laborales. El origen de estas corridas —se los vio portando gruesas carpetas, elaborando estadísticas, buceando en procura de expedientes archivados— es el cierre del primer plazo establecido por la ley de convocatoria a elecciones en los gremios.

Envueltos otra vez en la vorágine electoral —como hace diez años, nada menos— algunos agentes de ese ministerio están faltos de destreza en el manejo de tantos datos que convergieron sobre el edificio de la Diagonal Sur en los últimos días.

Será por eso que, sobre el fin de semana, la cartera laboral no había logrado establecer la cantidad de sindicatos de primer grado que ya convocaron a comicios, a pesar de que el plazo para hacerlo venció el lunes pasado. "No me cierran las cuentas", le planteó el ministro Juan Manuel Casella a su director de Asociaciones Gremiales, Carlos Pigretti, el martes a las 8 de la noche. "A mí tampoco", tuvo que reconocer el hombre que tiene a su cargo en el ministerio el tema elecciones.

En realidad, el plazo de convocatoria venció a principios de semana, pero la ley otorga cinco días más para comunicar la fecha respectiva a las autoridades laborales. Aunque esa fue una de las justificaciones brindadas en Trabajo (la otra, la lentitud en el envío de datos desde el interior) resulta visible que una década de anormalidad en la administración de los sindicatos derivará en complicaciones permanentes cuando se entre de lleno en la contienda electoral. Lo que ocurre estos días en el ministerio de Casella es solo un adelanto.

De acuerdo con el último padrón que manejan las autoridades laborales, en Argentina existen 1.174 sindicatos de primer grado. Alrededor de 400 fueron "normalizados" durante el régimen militar, según la ley 22.105 de Videla y Reston. Ahora irán a elecciones 696 sindicatos, aun cuando esa cifra no debe tomarse por definitiva.

Dos ejemplos: el Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor (SMATA), con 61.739 afiliados y la Unión Obrera Metalúrgica (UOM), con 287.587 cotizantes. De aquellas 696 entidades por normalizar en este primer tramo, 23 son sindicatos de jurisdicción nacional y 11 son uniones. Los primeros nuclean a 442.600 afiliados; las segundas, a 1.083.589. Los sindicatos de ámbito provincial, a su vez, a pesar de constituir la mayoría absoluta, convocan a 998.725 afiliados. Es decir, a menos del 40% del total.

Surge una primera conclusión de carácter político: el sistema institucional del sindicalismo argentino está estructurado de modo tal que el 5% de sus organizaciones (con base en la Capital) que irán a comicios ahora, convocan al 60,4% de los potenciales votantes. Para expresarlo de otro modo, puede señalarse que el 3,7% de las entidades obreras concentra en la Capital la capacidad de decisión sobre casi las dos terceras partes del "poder de fuego" sindical.

No por casualidad las tres grandes provincias contienen, por su parte, al 60% del total de sindicatos de primer grado provinciales. De aquellas 662 entidades zonales por normalizar, 249 están ubicadas en la Capital Federal y la provincia de Buenos Aires; o sea, el 39%. Al añadirles Santa Fe y Córdoba, suman en conjunto 400 entidades. El mismo resultado se obtiene al agre-

gar las seccionales, filiales o delegaciones que pertenecen a los sindicatos nacionales o a las uniones, que irán también a elecciones.

Las uniones tiene 583 repartidas en todo el territorio nacional y los sindicatos nacionales otras 508 seccionales, filiales o delegaciones.

• Uniones: el 39,4% se encuentra en la Capital Federal y el territorio bonaerense (222 sobre 583 filiales); al agregar Santa Fe y Córdoba, el porcentaje trepa al 57,6% (336 sobre 583).

• Sindicatos nacionales: el 40,1% de las seccionales, filiales o delegaciones que irán a elecciones está ubicado en la Capital o la provincia de Buenos Aires: son 204 sobre el total de 508. Con Santa Fe y Córdoba, sin embargo, el porcentaje es menor al que corresponde a las uniones, porque alcanza al 56,8% (289 sobre 508).

Por último, entre los 696 gremios por normalizar y sus filiales, surge una cifra enorme de entidades que elegirán sus autoridades, después de ocho años y medio de intervenciones, prórrogas de mandatos y delegados normalizadores. Son 1.753.

En la Capital y la provincia de Buenos Aires se localizan 675 entidades, que representan el 38,5%. El porcentaje sube al 59% con Santa Fe y Córdoba, que aportan otras 340.

EL CAUDAL ELECTORAL

La clave de estos meses electorales la dará el resultado que surja en los gremios grandes, es decir aquellos que rondan o superan los 100.000 afiliados. Aun cuando las expectativas se reparten sobre unos 700 gremios, los ojos del poder estarán fijos en un puñado de entidades: la UOM (300.000 adherentes), la UOCRA (185.614



cotizantes), la Unión Ferroviaria (120.000), la Asociación Obrera Textil (68.000), la Asociación Trabajadores del Estado (112.000), el SMATA. También crea interés la situación en las seccionales de la Asociación Bancaria (125.000), el único gremio grande que efectuó elecciones durante la dictadura, pero de directiva nacional. Las regionales deberán ir a comicios en estos meses.

La cantidad de afiliados que estarían en condiciones de participar en la inminente votación es de 2.523.946, de los cuales 1.075.310 (42,6%) se localizan en la Capital Federal y zonas adyacentes. Estas cifras son provisionales, ya que los padrones definitivos recién estarán preparados días antes de la elección en cada sindicato. En algunos casos (el del SMATA es el primero que trascendió) se producirán depuraciones, que harán variar las cantidades iniciales: como el año pasado, cuando las elecciones presidenciales, llegará el momento de descubrir que algunos cotizantes de la década del 70 ya no figuran en las fábricas o en las oficinas.

De aquellos 2.500.000 potenciales votantes, casi un millón pertenecen a los siete gremios antes nombrados. Conviene, entonces, repasar las fechas en que harán elecciones, por orden de aparición cronológica: SMATA, 10 y 11 de octubre; AOT, 17 de octubre; ATE, 6 de noviembre; UOM, 26 de noviembre; Unión Ferroviaria, 26 al 30 de noviembre; UOCRA, 16 de febrero. ♦

LUIS ESCOBAR

CONVENCION RADICAL

LA SOMBRA DE LOS "GALERITAS"

La convención nacional del radicalismo se reunirá sólo después de que se firme el acuerdo con Chile sobre el diferendo austral. El argumento es que no se puede distraer la atención en las disputas internas cuando hay que concentrar todo el esfuerzo en la movilización en apoyo de la consulta por el Beagle. Nadie podrá adjudicarle irrazonabilidad al planteo. Los propios sectores de la juvenil Junta Coordinadora Nacional debieron usar ese pretexto para justificar que no se convocara a elecciones internas para unir a los delegados de la nueva generación al Comité Nacional. Eso, según este criterio, hubiera significado perder tiempo en detrimento del objetivo principal. Así las cosas, la ausencia de la propuesta papal definitiva permite dilatar la fecha de los encuentros, pero no evitar que ella se produzca finalmente.

El hueso más duro de roer para los jóvenes radicales es la alianza táctica que algunos núcleos de Renovación y Cambio están tejiendo con las viejas columnas del balbinismo auténtico. "Lamentablemente, el trago es todavía mucho más amargo porque la táctica reconoce el padrino de Alfonsín", confesaba apesadumbrado días atrás un dirigente de primera línea de la Juventud Radical de Capital. Desde el otro bando, la corriente contestataria juvenil ya ha merecido un bautismo: la línea Santa Fe. La alusión geográfica tiene un

destinatario concreto: el diputado por esa provincia y secretario del Comité Nacional Luis "Changui" Cáceres, uno de los caudillos del partido con mayor predicamento. Este dirigente estaría muy preocupado por la estrategia de "compensaciones" que practica Alfonsín, al estilo de Perón, y por el espacio que esa modalidad permitiría ganar al pensamiento balbinista.

Al parecer, ese fue el trasfondo del debate que se generó el lunes último en el plenario de la Juventud Radical de Capital, donde habría triunfado un modo de operar semejante al urdido en la provincia de Buenos Aires tras la alianza del Movimiento de Renovación y Cambio y el balbinismo, o sea entre Moreau, Radujnic y Casella por un lado y Pugliese y Tróccoli por el otro. Los críticos hablan de un "vaciamiento ideológico del alfonsinismo que se combinaría con las vacilaciones gubernamentales en materia de derechos humanos y de acuerdo con el Fondo Monetario Internacional y la patria financiera".

La convención del partido es el escenario donde esta disidencia van a quedar al desnudo, sobre todo teniendo en cuenta que allí se tratarán dos cuestiones urticantes: la incompatibilidad de cargos electivos o gubernamentales con los partidarios y la inclusión de candidatos extrapartidarios en las listas electorales radicales. Cáceres inspira una tendencia que trata de producir un trasvasamiento generacional en los cuadros dirigentes de la Unión Cívica

Radical, con el objetivo de asegurar para algunos segmentos intermedios una hegemonía en el aparato partidario, actualmente dominado por hombres del alfonsinismo histórico y ciertos representantes del balbinismo auténtico. La carta orgánica del radicalismo establece la incompatibilidad para acumular cargos gubernamentales y electivos con los partidarios. Esa acumulación es, de hecho, practicada en infinidad de corrientes. De cumplirse en el partido de Yrigoyen, gran parte de los gobernantes quedarían fuera de los puestos de la organización. El sector tradicional, con el apoyo de Raúl Alfonsín, plantea la reforma de la carta orgánica para suprimir ese régimen de incompatibilidades.

No menos risipido que este tema es el de los candidatos extrapartidarios. Algunos estrategas radicales sostienen que de permitirse estas alianzas con hombres de otras organizaciones, el radicalismo podría llegar a ovillar en Tucumán un pacto con Vanguardia Federal, una familia política que lidera Celestino Gelsi. Esta unión podría volcar a favor del oficialismo el panorama electoral en el jardín de la República y conquistar un fruto codiciado: dos senadores adictos en una Cámara alta que hasta el momento tiene una proporción desventajosa para la gente de Alfonsín.

Esta estrategia encuentra mucha resistencia en la dirigencia media. Muchos de los dirigentes que han trabajado duro por años en el partido deberían abdicar de sus

naturales aspiraciones a integrar las listas electorales. Hay, además, una resistencia casi visceral de los viejos militantes radicales a las alianzas. La tradición yrigoyenista —la de intransigencia— se basó desde fines de siglo en una postura crítica hacia esos lazos con los grupos extrapartidarios. Aun cuando fruto de otra época, el estigma lanzado por el viejo caudillo aún pesa hoy.

Aquello tenía una razón histórica. El viejo patricio conservador había utilizado el "acuerdismo" —Yrigoyen lo calificaba después de contubernio— para unir al bloque dirigente de la oligarquía. El viejo líder condenó la táctica conservadora y se opuso a que el radicalismo la integrara. Pero en la organización esa tendencia centrífuga siempre tuvo adeptos. Entre ellos, hay que recordar a los llamados radicales azules o "galeritas", que en la primera década del siglo inspiraron a Leopoldo Melo y Vicente C. Gallo.

Los grupos que ahora se oponen a los acuerdos extrapartidarios motejan sarcásticamente de modernos "galeritas" a quienes intentan hacer arreglos con Gelsi. A sus ironías, agregan un dato de buena memoria: que el jefe de Vanguardia Popular estuvo vinculado a la última dictadura militar, el poder más atroz que representó en Argentina a esa oligarquía contra la que los radicales dicen pelear desde antaño.

ALBERTO CATENA

INFORMATICA, UN EJEMPLO DE ALIENACION CULTURAL

ENSEÑANZA
CONTROLADA POR LAS
TRANSNACIONALES

Desde que Manuel Sadosky instaló la primera computadora en 1960 en la Facultad de Ciencias Exactas (una Ferranti-Mercury adquirida en Inglaterra con subsidio del CONICET), nunca estuvimos peor en materia de informática. En aquél entonces, despuntaba un trabajo pionero: en 1963 se creó la primera carrera de computador científico de toda América Latina en la Universidad de Buenos Aires. Esos primeros graduados de la región—no sólo estudiaban argentinos sino alumnos de los países limítrofes—terminaron yéndose al exterior y nunca más fueron recuperados.

Actualmente, más de siete mil estudiantes que quieren estudiar informática el año que viene en la UBA cuentan apenas con ocho terminales de una Digital en Exactas y una IBM de hace unos quince años, con dos terminales, en la Facultad de Ingeniería. Pero existe un fenómeno más grave aún que no contar con el equipamiento adecuado para la formación práctica, esencial en esta disciplina: *“la mayor parte de los recursos humanos idóneos en computación son formados por las compañías transnacionales que dominan el mercado informático y esa influencia se ha extendido*

a las carreras: esencialmente, formamos profesionales para la dependencia”, subraya el licenciado en Matemáticas Hugo Daniel Scolnik, responsable de reorganizar la enseñanza universitaria de informática en la UBA.

La IBM, Honeywell-Whull (recientemente asociado a Noblex), Nova Data que representa a Data General, Quasin que representa a Digital, National Cash Register (NCR), Motorola o Texas Instruments, proveen, junto a los equipos, cursos, manuales programados (en inglés o en una jerga españolizada) y medios audiovisuales de instrucción sin profesor. Los programas de enseñanza se ven así frecuentemente controlados o condicionados por las fábricas o empresas proveedoras de los equipos informáticos, las cuales tienden a promover sus productos naturalmente.

SITUACION CAOTICA

En la Universidad de Buenos Aires existen varios centros de computación—Agricultura y Veterinaria, Medicina, Odontología, Derecho, y hasta se piensa introducir la Informática en la carrera de Sociología—, pero están totalmente desconectados en-

tre sí, sin ningún tipo de trabajo en común, ni intelectual ni físico. *“La situación es caótica”*, confiesa Scolnik: hay dos carreras de computación en la UBA, Licenciatura en Ciencias de la Computación que está en Exactas y Analista de Sistema en la Facultad de Ingeniería, y cursos de posgrado en el ámbito de Ciencias Económicas. Con recursos docentes y presupuestarios escasos resulta un contrasentido mantener dos carreras competitivas como si hubiera, pongamos por caso, dos facultades de Medicina en la UBA. Las carreras se parecen tanto que es difícil explicarlas a los alumnos que ingresan a la universidad por qué deben elegir una u otra. En realidad, terminan optando por proximidad geográfica. Y las empresas adquirentes de computadores, que buscan personal, deben romperse la cabeza para seleccionar entre un licenciado en computación, un calculista científico, un analista de sistema o un computador científico, entre decenas de títulos emparentados con la Informática.

A esos universitarios se les da información científica casi como para trabajar en la NASA, cuando en realidad el 98% de los egresados salen al mercado a hacer un procesamiento rutinario básico de datos y números, contabilidad de sueldos y jornales, entradas y salidas, facturaciones, etc. Mientras, no hay ninguna especialidad universitaria que oriente a la fabricación de computadores. Hasta el momento, es más fácil conseguir el personal de electrónica para fabricar un ordenador que expertos en computación bien adiestrados para poner *“software”*, o sea programas de base, en un microprocesador para que empiece a funcionar.

Ahora se está tratando de que el Consejo Superior de la UBA apruebe la formación de una comisión que tendría que expedirse sobre la viabilidad, estructura y programas de estudio de una unidad académica o Facultad de Informática. Lo fundamental parece ser evitar la actual dispersión, concentrar la enseñanza y los estudiantes de Informática en un punto, reunir buenos docentes en un solo lugar, no derrochar esfuerzos y dinero duplicando bibliotecas o tecnología educativa sino equipando adecuadamente, en una misma unidad académica, muchas terminales de computadora, una manera también de combatir el enciclopediaismo teorizante que suele caracterizar a la pedagogía universitaria.

La opinión de Hugo Scolnik es que haya una licenciatura única en Ciencias de la Computación, que tenga un ciclo básico con título intermedio, por ejemplo *programador universitario*, y recién a partir de ahí las orientaciones: *computador administrativo*, que podría funcionar en la órbita de Económicas, *computador científico*, en Exactas, y el *computador dedicado a procesos industriales* y a la construcción del instrumental electrónico, en Ingeniería. Así se despejaría un poco el panorama. Una de las consecuencias más absurdas que ocurren ahora es que los analistas de sistema que salen de Ingeniería—y ocupan más de la mitad de la Facultad en términos numéricos—no tienen ningún contacto con la ingeniería civil, mecánica, química o na-

val, porque en realidad son otra cosa, es gente que va a parar al mercado de la computación administrativa, por lo que tendría que tener alguna conexión con Económicas o la carrera de Administración.

UN PLAN NACIONAL

En los próximos días, la Comisión Nacional de Informática—creada por decreto del Poder Ejecutivo e integrada por los distintos ministerios y la UBA en representación de las universidades nacionales—expondrá al Presidente de la Nación un Plan Nacional. El primer pilar de ese Plan sería una política industrial. *“Es imposible adquirir nivel tecnológico sin plan industrial y esto implica una fuerte inversión estatal. Aquí no hay esquema liberal que valga, es muy difícil que haya empresas privadas, que no sean las transnacionales, con capacidad como para financiar tareas de investigación y desarrollo”* sostiene Scolnik. Para dar una idea: IBM gastó el año pasado 5.000 millones de dólares sólo en investigación, lo que debería pagar anualmente el país por la deuda externa. Según datos de la UNESCO, una línea típica de producción de circuitos integrados costaba en 1965 alrededor de un millón de dólares; hoy, por la complejidad de los circuitos y la automatización, el costo trepa hasta los 50 ó 60 millones de dólares.

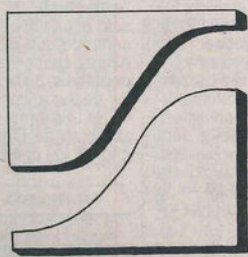
Hace un tiempo, el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA) y la Universidad, en colaboración con las secretarías de Ciencia y Técnica e Industria, elevaron al Dr. Raúl Alfonsín el diseño de un prototipo industrial de computadora—una *“supermicro”*—, de muy alta capacidad y velocidad, que enlazando varios microprocesadores podría cubrir en Argentina el 90% de las aplicaciones de una empresa mediana o grande. Serviría para automatizar la contabilidad de pagos y otras tareas administrativas de tipo tradicional, pero también satisfaría a los usuarios de las industrias química, petroquímica, automotriz, petrolera y siderúrgica, por ejemplo para exploraciones aéreas, estudios sísmicos, mezcla de productos para refinería, para control de procesos industriales, la alimentación automatizada de hornos siderúrgicos, etc. Falta todavía la decisión política de invertir unos 3 millones de dólares en su construcción.

Por supuesto, el otro pilar de un Plan Nacional de Informática es la formación de recursos humanos y ello se logrará no sólo homogeneizando las carreras de computación en las universidades nacionales sino ofreciendo introducción a la Informática tanto en el nivel primario como secundario y terciario, según Scolnik.

Es que el impacto de la microelectrónica y la tecnología de la información revela hasta qué punto ha llegado nuestra situación de dependencia.

Además del monopolio del equipo físico y del semi-monopolio del equipo lógico—ordenadores y la formación del personal que los opera—, está el hecho que las compañías transnacionales (donde Estados Unidos produce cerca del 70% del abastecimiento del mercado mundial y cinco compañías concentran el manejo del 80% de ese total están creando bancos de datos, siendo los países como Argentina los productores de tales datos. Por ejemplo, bancos de datos situados más allá de nuestras fronteras contienen, con suficiente anticipación, las cifras y perspectivas de la próxima cosecha triguera nacional mediante la información captada por satélites. Tal información viene siendo usada por los países que dominan el flujo informativo mundial, aún traspasando las fronteras de un país, para elaborar estrategias políticas o directrices económicas anticipadas, en su propio beneficio. ♦

JOSE ANTONIO DIAZ



Straub Proyecta su estilo



Equipamiento para empresas y oficinas

Esmeralda 853 - (1007) Buenos Aires Tel. 312-0803/0765.

DECLARACIONES DEL EX MINISTRO CLODOMIRO ALMEYDA

"LA FUTURA DEMOCRACIA DE CHILE RATIFICARÁ LA PAZ"

El primer síntoma de fisuras en el hasta ahora monolítico frente militar de Chile empezó a manifestarse el fin de semana pasado, con el reclamo de la Fuerza Aérea de que era conveniente acortar los plazos para el retorno a un sistema democrático. Puede computarse este debilitamiento de la posición del dictador Augusto Pinochet como una primera conquista de las "jornadas de protesta", que el pueblo chileno y sus organizaciones eligieron como método de lucha. Clodomiro Almeyda, secretario general del Partido Socialista de Chile (PSC), y miembro del Movimiento Democrático Popular (MDP), frente opositor de izquierda, estuvo en Buenos Aires y conversó con **EL PERIODISTA**, analizando algunas de las perspectivas que enfrenta el convulsivo panorama político de su país.

—A los argentinos nos interesaría mucho saber cómo ven los políticos opositores en Chile la firma, al parecer inminente, del tratado sobre el Beagle, basado en la propuesta papal.

—Creo que una inmensa y abrumadora mayoría del pueblo chileno —me atrevería a decir la unanimidad de los chilenos— y en particular los sectores populares y democráticos, son fervientes partidarios de la resolución del conflicto sobre la base de la aceptación de la mediación papal. La realidad es que, en la política chilena, este tema del Beagle no representa actualmente una cuestión de relevancia. Solamente los profesionales, los especialistas en temas internacionales lo tienen muy presente. Y son escasos los sectores que hacen objeciones o señalan la inconveniencia de aceptar esta propuesta, incluso entre las Fuerzas Armadas. De manera que la inmensa mayoría de los chilenos quiere poner punto final a este conflicto tan largo, que a nuestro juicio es una cuestión menor, pero que ha sido utilizado como excusa por las Fuerzas Armadas para justificar un aberrante armamentismo, que consume ingentes recursos y sostiene una es-

tructura militar sobredimensionada, uno de los mayores lastres que arrastran tanto Chile como la Argentina.

—El hecho es que muchos temen en la Argentina que un acuerdo firmado con Pinochet no sea convalidado luego por un Parlamento democrático. Si el Partido Socialista fuese gobierno, ¿firmaría?

—Sí. Desde luego que el hecho de que sea Pinochet quien firme la solución es un costo lamentable, estamos de acuerdo en eso. Pero hay que distinguir lo importante de lo accesorio y, en este caso, lo que se juega para nosotros es demasiado trascendente, de manera que esta otra consideración de que sea la dictadura la que suscriba el acuerdo es una consideración tanto subalterna. Y en cuanto a la posibilidad de que un parlamento, una vez reconquistada la democracia, ratificara este tratado, no cabe la menor duda. En Chile la actitud de aceptación de la propuesta papal como solución es unánime, y los partidos políticos somos respetuosos de esa opinión. A lo sumo, podría aparecer algún sector parlamentario mínimo, de derecha, objetándolo. Pero estos sectores ultras, que quisieran que se mantenga en la negociación toda la pretensión original, no tienen arraigo, porque su posición no es razonable. En toda negociación, cuando se quiere llegar a soluciones, es preciso hacer concesiones de uno y otro lado. El pueblo chileno es un pueblo pacífico, que quiere terminar con este problema, no sólo para lograr bases de entendimiento mayor que permitan la colaboración y el desarrollo común con la Argentina, sino porque elimina uno de los pretextos fundamentales que las Fuerzas Armadas esgrimen para seguir desangrando la economía del país en su beneficio, manteniendo un exorbitante e irracional aparato militar.

—Ese Parlamento democrático, que en algún momento deberá convalidar el tratado que se firme sobre el Beagle, ¿está lejos en Chile?

—La jornada de protesta del 1º de sep-



Almeyda: "los chilenos queremos vivir en paz con la Argentina".

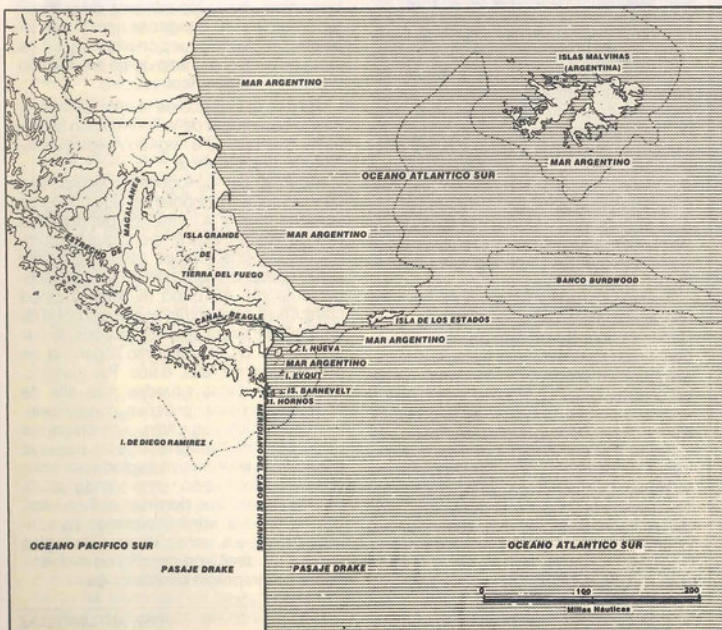
tiembre, señala la reactivación del movimiento social opositor en la calle, como respuesta a la cerrazón obcecada del gobierno frente a las distintas iniciativas que se habían propuesto para descongelar el inmovilismo político chileno, y llevar adelante una transición hacia la democracia. Ya las jornadas del año pasado significaron un duro golpe al gobierno, aislándolo cada vez más, incluso de quienes habían sido sus aliados en el pasado. La perspectiva que se avizora en lo inmediato es una dinámica de enfrentamiento creciente, con la repetición de estas jornadas de protesta en el camino de un gran paro nacional, que no tendrá sólo la característica tradicional de paralización de actividades laborales sino que estará acompañado de las manifestaciones multifacéticas que surgieron como formas de la protesta social, que se irán seguramente radicalizando. Por otro lado, y esto es importante remarcarlo, esta dinámica de enfrentamiento ha creado condiciones favorables para el reforzamiento de la unidad de los diferentes sectores opositores, unidad que se plasma en el "Comando Nacional de la Protesta", donde están representadas to-

das las fuerzas políticas y sociales opositoras. Las fuerzas políticas que aún confían en la posibilidad del diálogo, se convencieron de que la única forma de reconquistar la democracia es desarrollar la movilización social, cercar a Pinochet y al régimen a través de todas las formas de lucha que sean idóneas en cada momento. No es posible decir la forma exacta ni la fecha en que culminará este proceso de deterioro, pero Chile ha de volver a la vida democrática, no puede haber ninguna duda de eso.

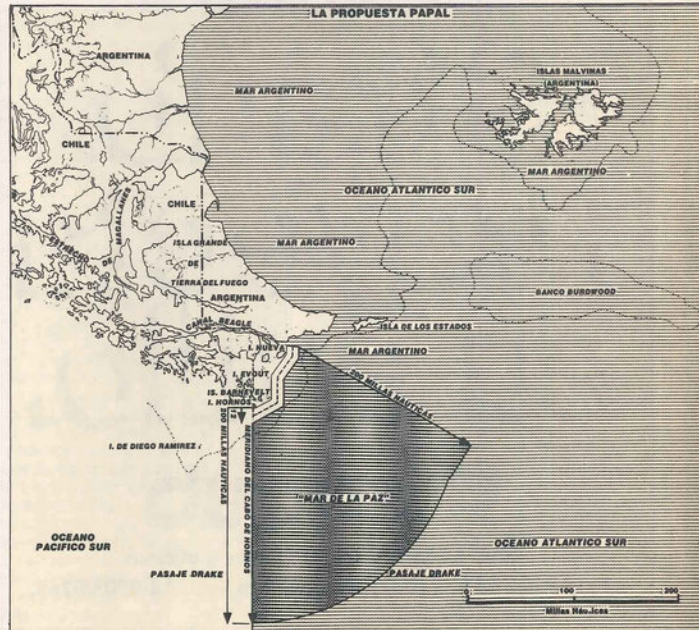
—¿No hace distinciones Pinochet entre la Alianza Democrática y el MDP?

—En este momento yo diría que no, y eso es lo que contribuyó para reforzar la unidad de la oposición. En cambio, la derecha chilena, fundamentalmente los "Chicago Boys" que se nuclean en la Unión Demócrata Independiente, es más inteligente (desde su punto de vista). Ellos plantean una democracia tutelada, al estilo brasileño, como salida para el atolladero político chileno. Y en su concepción castrada y mutilada de la democracia plantean la integración al sistema político chileno exclusivamente de aquellas organizaciones que denominan "democráticas", llegando como máximo hasta lo que ellos llaman el "socialismo democrático". Se excluye de ese sistema (empezando por negarles la posibilidad de organizarse como partido) a todos los que consideran vinculados al pensamiento marxista, actitud que se trata de legalizar, adjudicando a estos sectores la calificación de "terroristas", "extremistas" o "violentos". Este planteo está naturalmente destinado a seducir al centroderechismo de los partidos de la Alianza Democrática y aislar a los partidos populares, de izquierda. Y en rigor, pese a las declaraciones de reclamo democrático, es una forma vergonzante de apoyar al gobierno de Pinochet debilitando la unidad de los chilenos. ♦♦

ENTREVISTA DE ENRIQUE D. ZATTARA



ALEJANDRO MALOPIJ



ALEJANDRO MALOPIJ

EL "GRAN JUEGO" ANTARTICO

LOS TEMAS BASICOS DE LA CUESTION AUSTRAL

La polémica del Beagle es una falsa disputa que encubre y elude los dos temas básicos de la cuestión austral: 1) que el enemigo en el sur no es Chile sino Gran Bretaña con el respaldo de Estados Unidos y los países europeo-occidentales; 2) que, respecto a Chile, toda divergencia en el área sólo conduce a sancionar el despojo recíproco en beneficio de las grandes potencias.

Por eso es urgente zanjar con rapidez esa disputa artificial que sólo halaga el pseudo-nacionalismo de patria chica, y encarrilar nuestras relaciones con el país hermano en la perspectiva de la integración latinoamericana. "El año 2000 nos encontrará unidos o sometidos" dijo alguna vez el general Perón, definiendo así la esencia del problema. Quienes azuzan el conflicto, a uno y otro lado de la frontera, trabajan para el sometimiento y la dependencia.

Como se sabe, en 1991 vence el "Tratado Antártico" por el cual los "continentes" por Malvinas establecieron un transitorio paréntesis a las respectivas pretensiones, haciendo la Argentina reserva de sus derechos entre los meridianos 25 y 74 Oeste de Greenwich. Cinco países del Hemisferio Sur (Argentina, Chile, Sudáfrica, Australia y Nueva Zelanda) firmaron en 1959 ese Tratado, más cuatro países europeo-occidentales: Gran Bretaña, Francia, Bélgica y Noruega, además de Estados Unidos, la Unión Soviética y Japón.

De ellos, Argentina, Chile, Francia, Noruega, Gran Bretaña, Australia y Nueva Zelanda al firmarse el Tratado reclamaban porciones del continente antártico, y todos alegaban algún tipo de interés y de derechos sobre el área.

¿Qué ocurrirá en 1991, cuando venza el Tratado? El giro más probable es una presión por la "internacionalización" de la Antártida. ¡La Antártida para la Humanidad! Es decir, para las grandes potencias. El Polo Sur... para el Hemisferio Norte.

En esta perspectiva debe ubicarse el "conflicto" argentino-chileno por el Beagle y el Archipiélago de Hornos, ya que es sabido que la relevancia central del litigio consiste en la proyección antártica.

Si Chile—se afirma—avanza hacia el Este e irrumpe en el Atlántico, quebranta nuestra proyección sobre la Antártida. ¿Qué decir de esta disputa en el marco general de la contienda?

Las pretensiones antárticas de los dos países sudamericanos firmantes del Tratado...

A los pueblos de Chile y Argentina les interesa sumar fuerzas para enfrentar las pretensiones geopolíticas de las grandes potencias en el Atlántico Sur y en la Antártida. En las actuales circunstancias, la disputa del Beagle se convierte en el símbolo de una impotencia recíproca.

do no chocan con las de otros países aislados y de semejante magnitud sino con grandes bloques de poder. El eje Washington-Londres se articula, por un lado, con Europa Occidental, por el otro, con los ex dominios de Oceanía. Ese eje negociará, obviamente, con la Unión Soviética y Japón. Frente a estos conglomerados hegemónicos, "apenas brilla, alzándose, el argentino sol y la estrella chilena se levanta", para decirlo en palabras de Darío.

Que Chile y Argentina, aisladamente, sueñen con ejercer un contrapeso a los grandes poderes mundiales dispuestos a dirimir en su beneficio la cuestión antártica, es ya una tremenda ingenuidad. Nada se diga que lo hagan en competencia mutua, por no hablar de una guerra o de una paz armada.

En rigor, sólo si Argentina y Chile constituyen un férreo bloque para defender mancomunadamente sus pretensiones, éstas comenzarán a perder su carácter utópico. Pero, para lograr chances reales, deberá obtenerse, además, el respaldo activo de

la hermandad de países latinoamericanos, tal como lo obtuvo Panamá en su disputa por la zona del canal, y en mayor grado todavía.

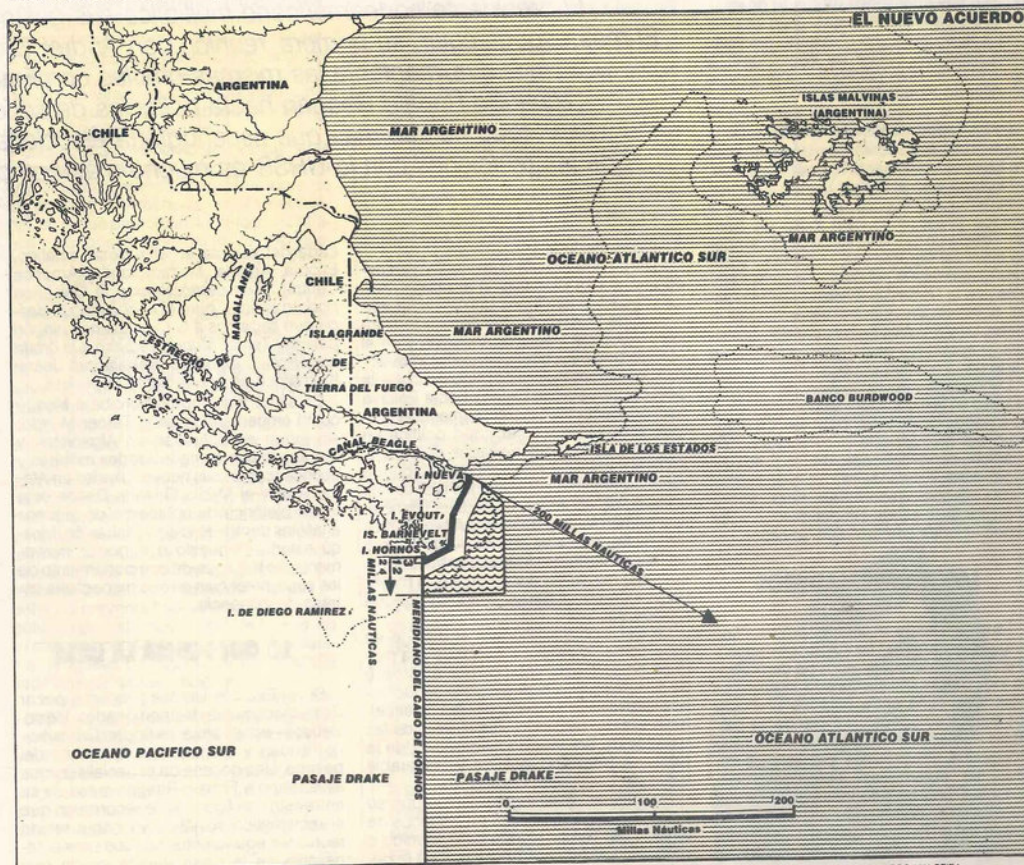
La derecha nacionalista—tanto argentina como chilena—coincide en el propósito de impedir un acuerdo global entre ambos países que permita (en el caso chileno más allá de la dictadura de Pinochet) establecer principios que aseguren la paz y la integración entre dos naciones hermanas. Las usinas nativas que alimentan la profundización del litigio por el Beagle argumentan ahora que "el malestar" en las Fuerzas Armadas por la propuesta papal "va en aumento". Muchos de los jefes militares que no trepidaron en someter el difereando al arbitrio de la Reina de Inglaterra, se rasgan hoy las vestiduras subrayando la necesidad de "ponerles cara de guerra" a los chilenos. Los "excesos" de tales militares tuvieron un pico lamentable cuando la Junta Militar, en 1976, ignoró las peticiones del Congreso y siguió adelante con el arbitraje. La explicación es simple: la Junta

fue víctima del colonialismo ideológico, creyendo que Gran Bretaña, hermana de sangre de "la tercera guerra mundial" y de leche en las gestas de la "apertura económica", actuaría como mediador equitativo y alegre componedor.

Es cómico ver fruncir el ceño a ciertos patriotas de soberanías sobre el papel cuando voceros brasileños enuncian su teoría de la "defrontación". Sin abrir juicio sobre ella, únicamente creando un interés común latinoamericano en apoyo de un bloque argentino-chileno será posible contrapesar en los hechos las maniobras tendientes a la "internacionalización". De lo que debe hablarse es de una *Antártida sudamericana*, inscrita en el ángulo tangencial que determinan el meridiano 25 Oeste, al Oriente (islas Sandwich del Sur), y el 81°30', al Poniente (extremo nor-occidental del Perú).

Sólo a partir de una Antártida sudamericana podrán existir Antártida Argentina y Antártida Chilena, podrá evitarse el despojo, de otro modo inexorable. Esta es la única manera de plantear seriamente la cuestión. En los hechos, no en las palabras ni en las figuritas de los mapas; con soberanía real, no aspirando a medrar bajo protecciones equívocas y, en definitiva, ilusorias. En este panorama, la disputa del Beagle se convierte en el símbolo de una impotencia recíproca. Resolverla es el primer paso hacia el acuerdo argentino-chileno para una gran causa común. ♦♦

JORGE E. SPILMBERGO



ALEJANDRO MALOFEJ

LOS MAPAS

Mapa Nº 1 (a la izquierda):

La posición argentina reivindicaba todos los islotes al este del meridiano de Hornos. Pero el Tratado de 1881 decía que al sur del Canal de Beagle las islas eran chilenas.

Mapa Nº 2 (al centro):

La primera propuesta papal ya reconoce el meridiano de Hornos como divisoria de aguas al sur del archipiélago, atenuando así los efectos del laudo británico. Pero la Argentina rechazó el compartido "Mar de la Paz".

Mapa Nº 3 (a la derecha):

La nueva propuesta papal convierte el "Mar de la Paz" en aguas de exclusiva jurisdicción argentina. Reserva a Chile una línea envolvente desde las islas, de 12 millas, que otras versiones amplían a la zona marcada en líneas onduladas.

Es ya casi un lugar común señalar que Estados Unidos, su pueblo y sus gobernantes, carecen de memoria histórica. Pero desde que Andrei Gromyko llegó a Nueva York la semana pasada, la Casa Blanca, el Departamento de Estado y decenas de observadores y analistas políticos parecen haber sido atacados de "amnesia eufórica preelectoral". Olvidadas quedaron las referencias de Reagan al "imperio maldito" de la Unión Soviética, y su broma radiofónica de hace apenas algunas semanas en la que anunció el comienzo del bombardeo a la Unión Soviética "dentro de cinco minutos". Ha cambiado el guión y el actor presidente reaparece en el escenario de la Asamblea General de la ONU como "apóstol de la paz", citando a Mahatma Gandhi y a San Ignacio de Loyola.

El diario **New York Times** puso el dedo en la llaga, al preguntarse "¿cómo debiera juzgar el público norteamericano las promesas presidenciales de distensión en año electoral?" y respondió: "con escepticismo". Pero a nivel de masas la tendencia parece ser la de aceptar como sincero el cambio de actitud proyectada ante la ONU y en los trascendidos de la reunión con Gromyko.

El hecho se vuelve profundamente frustrante para los demócratas y para Walter Mondale, para quienes el "belicismo intransigente" de la Casa Blanca y la "ausencia de diálogo" con la Unión Soviética representaban uno de los pocos talones de Aquiles de una candidatura oficial aparentemente invulnerable. Mondale caracterizó la decisión de la Casa Blanca de reunirse con Gromyko de "patética conversión en el lecho de muerte..." y recordó que reuniones de este nivel fueron rutinarias durante décadas bajo presidencias tanto demócratas como republicanas y que sólo se interrumpieron con el advenimiento de Ronald Reagan al poder.

Se da por aceptado que el factor electoral ha sido central en la decisión de proyectar gestos conciliatorios hacia Moscú. Pero detrás de la motivación táctica y política hay cuestiones de fondo de posible real incidencia. Algunas están vinculadas a la situación en el campo soviético vista desde la óptica de Washington, y otras con factores políticos y económicos propios de Estados Unidos.

Desde la perspectiva de Washington, bajo los republicanos se ha restaurado la capacidad político-militar de respuesta de Estados Unidos ante la Unión Soviética, en Europa y en el Tercer Mundo. "Hemos detenido y en muchos casos revertido el avance soviético en casi todos los frentes", decía un geo-estratega de la campaña electoral republicana en Dallas, "y hemos restaurado el equilibrio militar estratégico con la Unión Soviética..." Ciertamente, el hecho es que los republicanos lo creen así y a través de su aparato publicitario parecen haber convencido a buena parte de la opinión pública.

Concretamente, la gestión de Reagan se basó en la expansión del poderío militar de Estados Unidos (ver pág. 49). La magnitud del presupuesto del Pentágono se relaciona con el concepto de "seguridad y capacidad de defensa". El logro de ciertas metas, según Washington, hace ahora oportuna la restauración del diálogo y las negociaciones con la Unión Soviética.

LOS FRUTOS MADUROS

También desde la perspectiva de Washington, la "firmeza" de su comportamiento en los últimos cuatro años ha demostrado a los países socialistas que "no pueden meter una uña entre Estados Unidos y sus aliados europeos". A pesar de las protestas y objeciones de Moscú y del activismo de los movimientos pacifistas europeos, los "euromisiles" fueron desplegados y la OTAN ha sido fortalecida. Desde esta óptica se comprende la gran difusión que se dio en Estados Unidos a las recientes maniobras militares convencionales en



POLÍTICA INTERNACIONAL

GROMYKO-REAGAN

DISTENSION PARA CONSUMO ELECTORAL

El presidente norteamericano multiplica sus gestos de buena voluntad. El más espectacular, su primera reunión con Andrei Gromyko, el canciller soviético que mantenía las mismas charlas con Franklin Roosevelt cuando Ronald Reagan hacía películas de serie "B". Pero aunque todo no sea más que escenografía eleccionaria, el problema de las relaciones con la URSS es mucho más complejo en Estados Unidos.

Alemania Federal.

El otro componente que estaría alentando una mayor disposición al diálogo son las presuntas tensiones que el comportamiento de Washington ha generado entre los aliados del Pacto de Varsovia y en el seno mismo de la dirección política soviética. Los "kremolinólogos" opinan que la política de Estados Unidos hacia Polonia ha sido efectiva, al lograr mantener un estado de relativa inestabilidad política en uno de los principales aliados de Moscú. En esta estrategia se inscribe la búsqueda de acercamiento entre las dos Alemanias, a través de acuerdos bilaterales financieros, comerciales y de intercambio de personas. Según estos analistas, los aliados de Moscú también estarían presionando a su socio mayor en dirección a una mayor distensión con Estados Unidos y Europa Occidental.

La decisión de reanudar el diálogo en este momento también responde a la percepción de Washington de que en Moscú se desarrolla una intensa lucha de facciones, provocada en parte por las "irresueltas crisis de transición" resultantes de las muertes de Brezhnev y Andropov y de la presunta fragilidad política y vulnerable salud de Constantín Chernenko.

Finalmente, Washington estima que su activismo intervencionista en los focos de tensión del Tercer Mundo ha contenido o revertido los avances soviéticos de la dé-

cada del setenta en el sudeste asiático, Etiopía, Angola, Mozambique y América Central. "Los demócratas y la ONU nos podrán criticar, pero el hecho es que desde que llegamos a la Casa Blanca ningún país del Tercer Mundo se pasó a la órbita soviética..." afirma la embajadora Jeane Kirkpatrick en una reciente entrevista.

En suma Washington percibe a Moscú como empujado en el Tercer Mundo; sin lograr consolidarse en Afganistán y abrumado por las necesidades militares y económicas de sus nuevos aliados en África, Asia y el Medio Oriente. Desde esta visión plérea de optimismo de algunos analistas dentro de la administración, Moscú estaría dispuesto a negociar nuevamente los términos de comportamiento de las superpotencias en sus respectivas esferas de influencia.

LO QUE PIENSA LA URSS

Si los Estados Unidos tienden a pecar de históricamente desmemoriados, los soviéticos—especialmente Andrei Gromyko—no olvidan y respetan las lecciones del pasado. Una docena de especialistas que asesoraron a Ronald Reagan antes de su entrevista con Gromyko le recordaron que el diplomático soviético ya había tenido reuniones equivalentes con sus siete antecesores en la Casa Blanca desde que

Franklin Roosevelt ocupó el sillón presidencial.

Los esquemas optimistas de los soviétólogos que asesoran a Reagan no incluyen que Gromyko es conciente de que dentro de Estados Unidos operan potentes fuerzas políticas, sociales y económicas en favor de cierta distensión con la Unión Soviética y, con diversa intensidad, respecto a todos los frentes político-militares en los que la administración Reagan ha empeñado su prestigio.

La polarización política e ideológica que caracteriza la actual contienda electoral—más allá del posible resultado—no es un fenómeno puramente epidémico. Refleja corrientes de pensamiento con raíces profundas en las crisis de los años '60 y '70, cuyas heridas no han cicatrizado aún. Detrás del gesto demagógico y electoral del Reagan conciliador se encuentra una base social organizada y activa, contraria al armamentismo y en favor del establecimiento de una sociedad más sensible a las necesidades de los menos privilegiados en Estados Unidos y en el Tercer Mundo. La actitud contestataria incorpora fuertes elementos anti-intervencionistas y se vincula en la actual década a las influyentes instituciones religiosas católicas y protestantes. (ver pág. 13)

La reactivación económica en Estados Unidos, basada fundamentalmente en el efecto multiplicador de un presupuesto mi-

litar sin precedentes y la redistribución del ingreso en favor del capital y contra el trabajo, ha dejado importantes brechas políticas en el sistema y déficits presupuestarios de proporciones peligrosas para la estabilidad del sistema financiero. Las implicaciones de las decisiones fiscales y presupuestarias de los últimos cuatro años amenazan al sistema con una crisis de considerable gravedad en los próximos años. Se generaliza un consenso en el sentido de que el sistema no puede seguir alimentando al monstruo militar-industrial del Pentágono al ritmo que lo ha estado haciendo en los últimos años.

En este sentido, tanto Walter Mondale como Ronald Reagan se verán obligados a revisar sus prioridades presupuestarias y esto requiere como correlato político un mínimo grado de distensión y negociaciones con la Unión Soviética, cosa que Gromyko no ignora.

Por otra parte, lo dicho respecto a las dificultades de Moscú en ciertas áreas del mundo, se aplica con igual o mayor relevancia a la vulnerable apuesta de Washington en el Levante y en América Central. El Tercer Mundo se ha vuelto cada vez más incontrolable para quienes pretenden imponer hegemonías. Las presiones hacia un nuevo acomodamiento son por lo menos tan fuertes en Washington como en Moscú, por lo que la tan cuidadosamente escenografiada transformación del halcón en paloma no es solamente un juego de espejos para consumo electoral. En todo caso, ambas partes son conscientes de que las reuniones de Gromyko con Reagan y Shultz (también con Mondale y sus asesores) no podrán dar frutos concretos hasta bien entrada la próxima administración. ♦♦

(En Washington) GINO LOFREDO

CON DIOS O CON REAGAN

En diciembre de 1967, el cardenal Francis Spellman, capellán de las tropas norteamericanas en Vietnam, las arengaba diciendo: "Vosotros defendéis aquí la causa de la justicia, la causa de la civilización y la causa de Dios". Ahora, Matthiesen, obispo de Amarillo (Texas), dice que EE. UU. debe terminar con el armamentismo y pide a los fieles que se nieguen a trabajar en fábricas de armas nucleares y el obispo Quinn, de San Francisco, afirma que los creyentes de las fuerzas armadas deben negarse por conciencia a utilizar dichas armas. Sacerdotes, monjas, creyentes, participan en manifestaciones por el desarme y la paz, en solidaridad con Nicaragua y los pueblos centroamericanos. El año pasado, la Conferencia Episcopal norteamericana aprobó (por 238 votos contra 9) una resonante **Carta Pastoral**, declarando inmorales la guerra nuclear y la intención misma de hacerla, y convocando a los católicos y a "todos los hombres y mujeres de buena voluntad" a transformar la lucha por un mundo pacífico en su objetivo esencial. Millones de católicos vienen debatiendo este documento de 150 páginas que ha detonado sobre la estrategia militarista de la Casa Blanca.

De allí la irritación. Los círculos dirigentes del gobierno, el Pentágono y el *big business* están habituados a contar con el respaldo de las jerarquías para sus políticas de dominación neocolonial en América Latina y el Tercer Mundo; grupos católicos conservadores han desempeñado un notorio papel en la formación de las doctrinas de la actual administración, y Reagan se la pasa hablando de la Biblia y de que su mesiánica Cruzada antisoviética y antiliberal es en favor del Bien para destruir el Mal, ya que —dice— "Dios está con nosotros". El descontento se expresa en declaraciones gubernamentales contra la "irresponsabilidad" de los obispos, en notas aconsejando a los prelados dedicarse al aborto y no a la política nuclear o en el envío del siempre dispuesto general Vernon Walters al Vaticano para encauzar el enojo del Papa —que ha anudado cordiales relaciones con Reagan en torno a la campaña contra Polonia o Nicaragua— hacia los obispos, algunos de los cuales fueron llamados a la Santa Sede a dar explicaciones.

Pero la nueva postura moral y política del catolicismo norteamericano, que sin duda ha de ejercer una influencia cada vez mayor en los acontecimientos, obedece a razones demasiado serias como para ser fácilmente esterilizada. Se trata de una evolución prolongada y dolorosa, en la cual va quedando atrás la Iglesia de Cru-

zada, sostén del monopolio, fuente doctrinal del macartismo y aliada del belicismo, típica de los cardenales Spellman o Cushing. Hoy, por fallecimiento y por renovación, las jerarquías conservadoras desaparecen de la escena, surge una generación de obispos "conciliares", por lo común más sensibles a las exigencias de la época y especialmente a los grandes cambios producidos en la base del movimiento religioso y laico.

La guerra contra Vietnam constituyó un primer impacto en la conciencia moral de los creyentes; el heroísmo del pueblo vietnamita y el repudio internacional a Estados Unidos, junto a los muertos propios caídos no "en nombre de Dios", sino del capitalismo, impulsaron a grandes sectores cristianos a movilizarse y actuar contra su gobierno intervencionista y las jerarquías serviles. Influida por el Concilio y al calor del vasto movimiento antibélico, se fue produciendo un viraje en la conducción eclesial, que en 1971 condenó oficialmente la guerra contra Vietnam.

El segundo momento de avance fue la extendida y ferviente actitud solidaria para con la lucha democrática y liberadora de los pueblos de América Central y meridional, en la que participan numerosos cristianos y clérigos, que con su testimonio valeroso de compromiso y martirio han conmovido a sus hermanos de fe. En este proceso incide el peso creciente de los inmigrantes católicos de origen latinoamericano, en su mayor parte trabajadores. Junto con otras capas sociales discriminadas, han empujado a la Iglesia a defender sus reivindicaciones y reclamar una mayor justicia social.

Los pocos sacerdotes que hace unos años actuaban, reprobados por las jerarquías, en favor de la paz y la solidaridad con Vietnam y Cuba, Nicaragua y Chile, se han convertido en un vasto y activo movimiento que engloba a decenas de obispos y demuestra la envergadura del espíritu antibélico, pacifista y de protesta contra la injusticia, que va primando entre los 51 millones de católicos estadounidenses (y entre los creyentes de diversos signos). Impulsada por este movimiento de masas, no exento de contradicciones pero incontenible, la Iglesia ha dejado de ser la aliada espiritual del poder imperial.

Si además recordamos que muchos obispos vienen exhortando a los feligreses —entre ellos la cuarta parte de los congregados, que son católicos— a votar por los candidatos que apoyen las posiciones de la Iglesia en materia de desarme y distensión, debemos convenir que Reagan y los suyos tienen razón en preocuparse. ♦♦

LUIS ROSALES

FRANCIA/ESPAÑA

Se cerró el santuario vasco

José Carlos García Ramírez, de 29 años; José Manuel Martínez Gaiztegui, de 25, y Francisco Javier Lujambio Galdeano, de 29, son iguales que cualquiera de sus compañeros de *Euzkadi Ta Askatasuna* (País Vasco y Libertad), la organización que un emblema rojo y verde popularizó como ETA. Debutantes precoces en la acción directa, sus historias se parecen. A García Ramírez se le atribuye un atentado contra cuatro agentes de la Guardia Civil española. Martínez Gaiztegui es el presunto autor del asesinato del industrial Victoriano Sota. Y de Lujambio Galdeano se dice que fue el matador de dos guardias civiles en un bar de Goizueta, en Navarra. Los tres son jóvenes, los tres se sienten profundamente vascos y los tres están convencidos de que dos kilos de trotyl valen más que una mesa de negociaciones. Serían un producto típico de la ETA si no fuera porque acaban de pasar a la historia como los primeros separatistas vascos extraditados por el gobierno francés a pedido de Madrid, el domingo 23 de setiembre. Lo cual no terminará con el complejísimo problema vasco, sin duda, pero representa un duro golpe a la retaguardia de esta organización que se define como nacionalista y marxista al mismo tiempo, y a la que el resto de la izquierda española cuestiona por sus métodos inconstitucionales.

¿Qué cambia en el tema vasco después de las extradiciones del 23? Hasta ahora, los separatistas utilizaban el sudoeste de Francia como santuario. En Francia planificaban los atentados, allí organizaban la logística y hacia allí retornaban, Pirineos mediante, después de una acción en Guipúzcoa, Vizcaya o Alava. Francia los sometía a una discreta vigilancia pero, en realidad, temía tomar el toro por las astas, o sea conceder las extradiciones tal como lo pedían los gobiernos españoles. Además, la izquierda francesa necesita aumentar votantes y cualquier persecución a los vascos españoles podría ser tomada como una afrenta por los vascos franceses, gente que suele votar a Mitterrand. Hasta el 23, por lo menos, entre un bache más en la cada vez más desvaída clientela electoral y un disgusto con Madrid, París elegía lo segundo. Y a los gobiernos españoles no les quedaba otro remedio que diluir la irritación hasta convertirla en una actitud rencorosa y resignada. Así le ocurrió a Francisco Franco, así le pasó después a Adolfo Suárez y así le sucedía a Felipe, empeñados los tres en que Francia dejase de ser el santuario acogedor que la ETA necesitaba. Pero los argumentos del lado galo eran siempre los mismos: en primer lugar, los vascos no habían cometido delitos en territorio francés y, además, era moralmente inaceptable entregar militantes políticos a un régimen —el de Franco— con seguridad probaría con ellos los últimos adelantos en materia de apremios ilegales.

Lo notable era, hasta el 23, que París siguiera sosteniendo ese razonamiento cuando parecía evidente que el sistema político español se había democratizado y, más aún, cuando dos partidos miembros de la Internacional Socialista gobernaban, con Mitterrand y González, en París y Madrid. Las extradiciones rompieron con tantas dudas. La tradición se cortó y ahora cada gobierno debe recomponer su frente respectivo ante el problema vasco. En Francia, por lo pronto, explotaron bombas en un consejo regional con sede en Toulouse; en un pueblito a 90 kilómetros al este de Bayona y, botellas explosivas, en un tren que marchaba hacia Saint Jean

de Lux. El propio portavoz del Partido Socialista, Jean Pierre Destrade, dijo que "nada prueba la pertenencia de los vascos a ETA-militar", mientras que su jefe, el secretario general Lionel Jospin, opinó que "debe encontrarse una solución diferente de la extradición para los nacionalistas vascos". Ambas decisiones revelan una cosa: que por más que París pueda eventualmente conceder una extradición de *etarras*, no se comprometerá a fondo en el problema vasco. Entrevistado por el diario madrileño *El País*, una semana antes de la expulsión, el ministro de Asuntos Europeos de Mitterrand, Roland Dumas, dijo que no consideraba "deseable que el gobierno francés intervenga, directa o indirectamente, en la negociación" entre las autoridades españolas y los separatistas, algo en lo que viene insistiendo la prensa de Madrid que, dicho sea de paso, conjetura sobre la posibilidad de que Francia actúe como mediadora entre las partes.

En España, paradójicamente, la situación planteada por la llegada de los tres vascos es mucho menos compleja que del otro lado de los Pirineos. Allí hay ciertos datos que aún no han sido siquiera opacados. Desordenadamente, éstos, por ejemplo:

♦♦ Durante la guerra civil de 1936-1939, el País Vasco fue la única región de España que resistió en bloque al embate de los nacionales al mando de Franco, a tal punto que, caso excepcional, la Iglesia Católica se plegó al antifranquismo. En el País Vasco, la cohesión es antigua.

♦♦ La burguesía vasca tiene peso propio y el partido que la representa (el Partido Nacionalista Vasco, de orientación democristiana) critica duramente a ETA dentro de Euzkadi, pero atenúa la intransigencia cuando trata con Madrid.

♦♦ A diferencia de las Brigadas Rojas, italianas o de la Action Directe francesa, ETA cuenta con un brazo político oficioso, el partido Herri Batasuna, que suele pasar la barrera de los 200 mil votos cada vez que hay elecciones.

♦♦ Agrupaciones como el Partido Socialista Obrero Español o el Partido Comunista (en cualquiera de sus variantes) tienen mucho menor peso que en el resto de España.

Ante esta realidad Felipe optó, desde que ocupó el gobierno, en octubre de 1982, por endurecerse frente a los *etarras*, tratar de dividir el bloque nacionalista y esperar la compasión de Francia. Tuvo éxito en lo último, pero en una región donde para ser maestro hay que tener los cuño abuelos vascos, creer que un éxito parcial —y policial— como las extradiciones, es solución, suena a ingenuidad. El problema vasco sigue esperando una solución política. ♦♦

MARTIN GRANOVSKY



UNIDAD REGIONAL

El poder imperial es una vocación, una vocación histórica", explica Luis Echeverría Álvarez. Este ex presidente de México, y ahora incansable viajero, habla pausadamente, hilvanando cada pensamiento: "Muchos de los grandes países que fueron imperios territoriales, y que han perdido terreno en el siglo pasado y en éste, se han afirmado sin embargo por el desarrollo que ha tenido la revolución industrial y la tecnología, la aglomeración del capital, las nuevas formas del poder imperial".

"Hay otra vocación histórica, advierte: la inclinación, en muchas partes del mundo, de fomentar la independencia económica".

América Latina, inmersa en el Tercer Mundo, tiene ahora "la urgencia de la unidad regional en todo aquello que sea posible, pero también el estudio de un común denominador de interés con muchos países que fueron recientemente colonia, en África y en Asia".

"Porque vivimos las secuencias de las viejas colonias de España, un proceso que no concluye todavía, pero que se inició a principios del siglo pasado, con las luchas y la descolonización que se continuó este siglo sobre todo en otros continentes".

"Esta preocupación —explica Echeverría— significa que queremos viejas culturas que hay que afirmar, que hay que defender, afirmar nuestra personalidad en la historia, luchar en el ambiente económico internacional por nuestra independencia".

La visita de tres días a Buenos Aires de Echeverría estuvo relacionada con una invitación de la flamante Fundación de Estudios del Tercer Mundo y el interés por conocer "lo que está ocurriendo en este momento en la Argentina, después de los años en que lamentablemente vivió fuera de la democracia".

Se entrevistó con el presidente Raúl Alfonsín, con dirigentes políticos y personas destacadas que tienen que ver con asuntos económicos; concedió algunas entrevistas y repitió que la salida ineludible de América Latina es "obtener la soberanía económica".

"Esta última tarea es difícil, reconoce el ex mandatario mexicano, nuestros gobiernos, nuestros pueblos, políticamente independientes, adoptan muchas expresiones, a veces impalpables, de la dependencia".



LAE BOTARO

"Hay un enorme contraste entre nuestras potencialidades culturales, nuestro afán de independencia, y el avance que han tenido los grandes países industrializados. Ellos exportan capital y tecnología y en nuestra búsqueda de caminos de afirmación nacional, hacia la consolidación de la independencia, buscamos caminos de trabajo, préstamos internacionales".

"Los riesgos están a cada paso, aun para los mejor intencionados, según Echeverría. A veces, de una u otra forma, sin darnos cuenta, importamos lineamientos para desarrollos educativos y hasta gustos".

"¿Qué hacer entonces? ¿Qué proponer, no solamente a la dirección gubernamental, sino a las instituciones de cultura, a los medios de comunicación masiva? "El asunto no es fácil —estima Echeverría—, porque quienes vienen a colaborar en este tipo de tareas han sido formados en centros de investigaciones, en universidades, que siguen cánones tradicionales".

"La coordinación de los puntos de vista y esfuerzos que en distintas áreas deben darse nuestros países tienen que hacerse aprovechando una herencia cultural —la civilización occidental, que me parece importante—, pero revalorando las viejas culturas de nuestros pueblos, y

proponiendo lo nuestro para que se tomen medidas administrativas, económicas, planes de estudio que nos conduzcan a una afirmación cultural y que forme profesionales y técnicos con otra mentalidad".

Echeverría afirma que debe haber un cambio en las estructuras mentales y de ninguna manera proponer que se levanten murallas en un mundo en que la interdependencia se acentúa cada día. "Proponer por la independencia dentro de una ineludible interdependencia".

Pero América Latina, sumergida en una deuda externa que globalmente rodea los 350.000 millones de dólares y agitada por las contorsiones frenéticas de Michael Jackson, debe asumir un presente tan incierto como su futuro.

"Esta difícil situación nos hace pensar, desde luego, en la responsabilidad —que no pueden soslayar— de nuestros gobiernos —dice Echeverría—. Tienen que pensar en convenir caminos con los acreedores, porque esa interdependencia exige que exportemos, que importe, que tengamos créditos para las mecánicas comerciales correspondientes".

La deuda externa, afirma el ex mandatario, no podrá pagarse, no obstante la mejor buena voluntad de sacrificio para hacerlo, si no se reflexiona al mismo tiempo sobre qué originó la deuda. "Que no es otra cosa que esa relación de dependencia del gran capital financiero y la tecnología".

"La deuda es una forma de dependencia económica que se ha creado. Debe pagarse, pero debe planearse el pago de la mejor manera posible, de manera que no impida nuestro desarrollo. Esto han comenzado a comprenderlo los países prestamistas. Para evitar un desequilibrio mayor, los estallidos sociales que la miseria produce, la forma inútil de los golpes de Estado, los acreedores deben ayudar en la búsqueda de esos nuevos caminos".

Pero el "despegue" se producirá, cree Echeverría, cuando "los nuevos dirigentes en la política, en los ejércitos nacionales, en las universidades, en la prensa, piensen que hay que usar otro camino para el desarrollo".

WILLIAM PUENTE

SILES ENTRE DOS FUEGOS

Contra el presidente Hernán Siles Zuazo, en este momento, están disparando todos. La oposición parlamentaria tendría aparentemente la posibilidad de encontrar un mecanismo que lo derribe: es inminente la reunión del congreso en pleno —diputados y senadores— para debatir en torno a tres propuestas que, con variantes operativas, coinciden en ese mismo propósito, fundamentadas en presuntas vinculaciones de funcionarios del gobierno con el narcotráfico.

La primera presentación adversa a Siles la hizo el senador Oscar Zamora, del Frente Revolucionario de Izquierda (FRI), pese a su denominación se alinea en la derecha política y es firme aliado del Movimiento Nacionalista Revolucionario Histórico (MNR-H) liderado por el dos veces ex presidente Víctor Paz Estenssoro. Zamora reclama un "juicio de responsabilidad" contra el presidente.

Otro legislador derechista, el diputado Carlos Valverde Barbero, pidió un día después que se resolviera "suspender" el mandato de Siles Zuazo.

Todas las sugerencias mencionan al vicepresidente Jaime Paz Zamora como reemplazante interino de Siles. Paz Zamora todavía no ha declinado esa "candidatura", y al sumar críticas a la acción del presidente y una enérgica demanda por la investigación de sus nexos con el narcotráfico, se colocó también en la línea de tiro.

Las acusaciones derivan de revelaciones hechas hace poco por el ex presidente de la Comisión de Narcóticos, Rafael Otazo, quien relató una entrevista mantenida en junio de 1983 con el llamado "Rey de la Cocaína" Roberto Suárez, en una fortaleza selvática que es territorio del famoso narcotraficante, y con autorización de Siles. Suárez ofreció en esa oportunidad un crédito de 2.000 millones de dólares "limpios", depositados en bancos de Estados Unidos, para que el gobierno, "pagando muy bajos intereses", pudiera avanzar en la resolución de los crónicos problemas económico-sociales del país. En ese diálogo, Suárez involucró a dos diputados oficialistas muy cercanos al presidente, Mario Roncal y Luis Cardona, en el tráfico de estupefacientes.

Solamente la Central Obrera Boliviana (COB) se ha manifestado dispuesta a alinearse junto al presidente para enfrentar los embates que prolongarían lo que ha dado en llamarse "un golpe constitucional". Pero la COB, con su viejo líder Juan Lechín al frente y un comité del que el oficialista Partido Comunista ha sido desplazado, no hace su oferta gratis. La condición es que el gobierno revierta su "política hambreadora" y dé cabida a su programa de emergencia.

La estabilidad de Siles, en esta instancia, depende de lo que la sesión extraordinaria del Congreso decida.

Y también del lugar que Siles dé, en esta semana, a los reclamos de la COB.

Representantes del gobierno consideran que no es su única posibilidad de permanencia. "Si el golpe no se produjo en octubre del año pasado, cuando la ADN buscó impulsarlo tras la denuncia de adiestramiento de bolivianos en Cuba, ni en julio de este año, cuando una conspiración militar fracasó luego de mantener diez horas secuestrado a Siles, es porque el departamento de Estado Norteamericano no está dispuesto a avalarlo", aseguran optimistas voceros.

SUSANA COLOMBO

¿LA PAZ EN CENTROAMÉRICA?

Las sugerencias de soluciones políticas y económico-sociales siguen fluyendo para tratar de ganar la paz en Centroamérica. Ya se sabe que los países en conflicto firmarán la propuesta de 21 puntos hecha por el "Grupo Contadora". En tanto, se desarrolla en estos días en San José, Costa Rica, una encubierta reunión de 21 cancilleres, donde los países de la Comunidad Económica Europea (CEE) buscan el modo de apoyar financieramente a la subregión.

Tras 18 meses de labor, el Grupo Contadora (Colombia, México, Panamá, Venezuela), culminó una propuesta de paz cuyo contenido —al cierre de esta edición— no había sido revelado pero que parecía conformar a El Salvador, Honduras y Nicaragua. En Managua el acta fue calificada como "instrumento decisivo para pacificar la región" y se recordó que era imprescindible el retiro de Estados Unidos. El presidente salvadoreño, José Napoleón Duarte



José N. Duarte

(democristiano), condicionó la validez de un control del cumplimiento de lo sugerido por Contadora.

Según los analistas resulta bastante utópico que la ayuda que la CEE pueda brindar a Centroamérica redunde en un mejoramiento de la situación socio-

económica y, de inmediato, sobre la cuestión política.

En 1982 la Comunidad importó café, banano y algodón por 800 millones de dólares de la región en tanto que exportó el equivalente a la mitad. Centroamérica poco y nada tiene que ofrecer, además de lo que ya vende, pero espera la apertura de los mercados europeos y, también, financiamiento, cooperación técnica y refuerzos para el Banco Centroamericano de Integración Económica.

En 1983, Europa derivó unos 100 millones de dólares en concepto de ayuda y se espera que la cifra se duplique. El año pasado Nicaragua captó la mitad de esos recursos, en tanto Costa Rica tuvo el 21 %, Honduras 16,5 %, El Salvador 3,5 y Guatemala 9 %. Las posibilidades europeas, son escasas, aunque sin duda la presencia de la CEE, más España y Portugal, provocará molestias a Estados Unidos.

GERMAN RODRIGUEZ

LA SECTA
MOON

FINANCISTAS DE LA CONTRARREVOLUCION EN NICARAGUA

Gregorio Selser denuncia los fuertes vínculos que unen a la organización confesional con los mercenarios antisandinistas y con los grupos derechistas de Centroamérica.

La publicación es a todas luces superlujosa: papel ilustración, medidas 0,35 por 0,28, 90 páginas a todo color, con textos en español e inglés. En la página 74 del costoso folletín, el coronel retirado surcoreano Bo Hi Pak, en ropas civiles, aparece en sendas fotografías en amistosos primeros planos con monseñor José Antonio Plaza, arzobispo de La Plata, con el general retirado Juan Carlos Onganía y con el general Roberto Marcelo Levingston, estos últimos ex dictadores del período de la llamada "Revolución Argentina" (1966-1971).

El coronel fue otrora funcionario de la K-CIA (Korean Central Intelligence Agency). Ganado después por su compatriota Sun Myung Moon a la causa de la llamada "Iglesia de la Unificación, (Unification Church)", es de hecho el más importante de sus relacionadores públicos, al propio tiempo que director-gerente de sus múltiples empresas comerciales y financieras.

En la publicación referida, editada en 1981 en Nueva York por el organismo "Cause International", y con el título "Sun Myung Moon: su obra y su visión", las fotografías del multimillonario santón se alternan con las de su segundo. En ninguna de ellas se muestra con prójimos del común: si no son senadores y diputados de Estados Unidos, aparece junto a Eisenhower, Nixon, primeros ministros de Asia, África, empresarios de importantes corporaciones, premios Nobel y, ya en América Latina, con los generales que por entonces detentaban el poder en América del Sur (Alfredo Stroessner, Luis García Meza, Luis V. Quesada, el almirante Hugo L. Márquez, Jorge Aguila Terán, Faustino Rico Toro, el civil Aparicio Méndez, Onganía y Levingston).

"Cause International" es la rama política del negocio comercial-confesional de la "Unification Church" y dice en público el discurso ideológico anticomunista, característico de la guerra fría de fines de la década de 1940 y primera mitad de la siguiente. Pero no son sólo palabras ni propaganda lo que manipula Pak. El es el principal responsable del manejo de las finanzas de la secta, varios centenares de millones de dólares. También el que articula las adhesiones, complicidades y alianzas que la secta establece en materia de política activa. Fue Pak quien a comienzos de 1982, mediante un adecuado "cañonazo" de cincuenta mil dólares al jefe de las Fuerzas Armadas de Honduras y al propio tiempo presidente de la patronal Asociación para el Progreso de Honduras (APROH), general Gustavo Álvarez Martínez, logró el consentimiento para el ingreso de la secta Moon en este país centroamericano. El escándalo y la denuncia provocadas por la alta jerarquía de la Iglesia local motivó que, seis meses más tarde, Álvarez Martínez se viera obligado, públicamente, a devolver el donativo.

Al propio tiempo, se demostró que el financista Pak había adquirido el más moderno de los hoteles de la ciudad comercial más importante de Honduras, San Pe-

dro Sula. Como es sabido, una de las especialidades de la secta Moon en empresas comerciales, radica en la rama hotelera (en Uruguay posee, entre otros bienes, el hotel Victoria-Plaza).

Una reciente crónica de Jack Anderson en el *Washington Post*, ha puesto de relieve que parte del financiamiento de las actividades de los contrarrevolucionarios nicaraguenses y de los mercenarios de varias nacionalidades—including the estadounidense—se debe a la secta Moon, mediante mecanismos de ocultamiento que son conocidos por la Agencia Central de Inteligencia (CIA), principal protectora de este tipo de actividades. De acuerdo con información obtenida en América Central por un asociado de aquel columnista, John Lee Anderson, *Causa Internacional* mantiene una oficina pública en el principal centro de operaciones contrarrevolucionarias en Centroamérica, Tegucigalpa, capital de Honduras, que sirve de fachada para facilitar la circulación de dinero indispensable para el pago de los llamados "soldiers of fortune", esto es, mercenarios.

El *Post* afirma estar en posesión de un memorándum no oficial titulado "Problemas potenciales", que habría sido remitido a la Casa Blanca por un analista del Pentágono con actuación en Corea del Sur, y cuyo texto, en general, muestra preocupación por los efectos que la "Cia-Moon Connection" pudiera provocar tanto en la conducción diplomática exterior como en la campaña reeleccionista del presidente Reagan. Anderson acepta que si bien no se dispone de suficiente información sobre las actividades de los "moonies" en América Latina, no existirían dudas, a su juicio, de que el llamado "Mesías surcoreano" ha establecido fuertes vínculos con organizaciones derechistas "así como con las fuerzas contrarrevolucionarias que operan con apoyo de Estados Unidos".

La nota añade que la situación es tal que ahora en Centroamérica "a veces resulta difícil distinguir entre los agentes de la CIA y los discípulos del reverendo Moon, pues ambos trabajan conjuntamente contra el régimen sandinista, al cual califican como comunista".

Junto con la canalización del dinero del cual el gobierno de Reagan ni la CIA pueden registrar contablemente, en razón de las conocidas restricciones dispuestas por el Congreso, el organismo de Pak respaldaría y daría patrocinio al reclutamiento de mercenarios dentro de Estados Unidos, además de apoyo logístico a las bandas que actúan desde Honduras y Costa Rica contra Nicaragua. Según Anderson, muchos de tales reclutas visten las camisetas rojas de "Causa Internacional" estampadas con un mapa del mundo. Por cuerda separada, siguen fluyendo hacia organizaciones de derecha en Honduras, El Salvador, Costa Rica y Guatemala, cuantiosas sumas de dinero revestidas de asistencia humanitaria a los refugiados, en los campos controlados por los "contrarrevolucionarios" y las sectas protestantes afines a éstos.

Según lo afirma Anderson, el cabecilla



Monseñor Plaza

Fernando ("El negro") Chamorro, uno de los dirigentes de la Fuerza Democrática Nicaragüense (FDN), el principal organismo controlado por la CIA en Honduras, declaró a su asociado Lee Anderson que en 1981 "Cause International" auspició un viaje suyo a Estados Unidos para que tratara de unificar en un solo bloque a los distintos grupos de exiliados radicados en ese país. Desde que la mayoría democrática del Congreso resolvió retener la aprobación de un presupuesto de 21 millones de dólares solicitado por Reagan con destino a las actividades de guerra de la CIA en Centroamérica, "Cause International" intensificó sus envíos aéreos de asistencia hacia Honduras y El Salvador, con intervención de las embajadas de Estados Unidos en Tegucigalpa y San Salvador, según debió admitirlo el Departamento de Estado ante subcomisiones de inteligencia y fuerzas armadas del Congreso.

Informes de la prensa norteamericana más influyentes—*The New York Times*, *The Washington Post*, *Los Angeles Times*, *Christian Science Monitor*—estiman entre 12 y 18 millones de dólares el monto de la ayuda despachada por organizaciones privadas derechistas y conservadoras norteamericanas hacia las distintas agrupaciones armadas. Senadores y representantes adscriptos a la corriente de la "franqueza de actitudes en diplomacia latinoamericana" afirman que el dinero procede en verdad de la CIA, cuyos mecanismos de control contable son lo suficientemente complicados y con vastos y generosos vericuetos, como para facilitar ocultamientos y desvíos que eluden todo intento de escrutinio. Sugieren por lo tanto que, como en el caso del minado clandestino de los puertos nicaraguenses a principios de este año, la verdad saldrá a relucir tarde o temprano.

En esa ocasión, el ex secretario de Estado Henry Kissinger se declaró molesto no porque se hubieran violado normas del derecho internacional—entre ellas la de la libertad de los mares—, sino porque se recurriera a "mecanismos bélicos timidos que no se tiene la firmeza de llevar hasta sus últimas consecuencias".

En síntesis, nada de medias tintas ni de opciones vergonzantes para el caso de la secta Moon y su coronel Bo Hi Pak. Este tendrá que capear la tempestad en ciernes desde la prisión de Danbury, Connecticut, donde purga prisión por evasión de impuestos. El "reverendo" Sun le acompañará con sus preces. ♦♦

GREGORIO SELSER

BRANDT EN AMERICA LATINA

La I.S. a la ofensiva

Willy Brandt, presidente de la Internacional Socialista (IS), estará en América Latina entre el 28 de setiembre y el 19 de octubre, en una visita que abarcará nueve países y que denota la manera privilegiada con que la socialdemocracia mundial (en rigor, europea) aborda hoy sus relaciones con este continente.

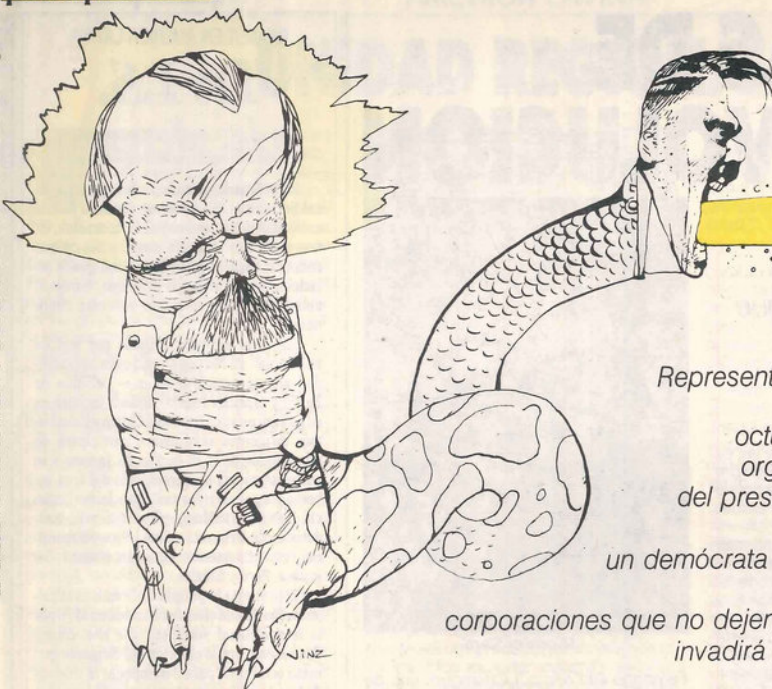
Militante antinazi, exiliado por más de una década en Noruega—país cuya nacionalidad adoptó temporariamente—, alcalde de Berlín y canciller federal, Brandt incluirá en su gira encuentros con Fidel Castro y los máximos dirigentes sandinistas, participará de una reunión de la IS en Río de Janeiro y se entrevistará con los presidentes del área gobernados por partidos análogos: Jaime Lusinchi, Luis Alberto Monge y Raúl Alfonsín, mandatarios de Venezuela, Costa Rica y Argentina, respectivamente. También visitará Colombia, Perú y México.

El prolongado periplo de Brandt es la culminación de una ofensiva iniciada en 1976 por la Internacional Socialista. Ese año, coincidiendo con la elección del dirigente germano occidental para desempeñar la titularidad de la socialdemocracia mundial, se reunieron a sus instancias en Caracas, Venezuela, los más connotados dirigentes europeos de ese sector y los líderes de los partidos democráticos más arraigados de la región.

A la reunión de Caracas asistieron figuras que hoy desempeñan los más altos cargos en la conducción de sus países: Felipe González, Mario Soares y Olof Palme—hoy jefes de gobierno en España, Portugal y Suecia, respectivamente—y Ricardo Balbín, Carlos Andrés Pérez y Víctor Raúl Haya de la Torre, entre otros, en nombre del radicalismo argentino, la Acción Democrática venezolana y el aprismo peruano. Allí se sentaron las bases sobre las cuales se establecería la irrupción de la Internacional Socialista en el contexto político latinoamericano y un decidido voto respecto del profundo contenido anticomunista que impregnó a la organización desde su constitución, en 1951.

El documento elaborado en Caracas explicita ya la decisión de acercarse al continente, reconoce que "cada país y cada región deben encontrar su propio camino hacia la libertad y la justicia social" e inaugura una nueva época en las relaciones entre la socialdemocracia y América Latina, abandonando su proverbial eurocentrismo. A partir de entonces y hasta ahora, no sin contradicciones, la IS prestará su solidaridad política y aun material a movimientos revolucionarios como el sandinismo nicaraguense y el farabundismo salvadoreño. La tendencia se afianzará dos años después, en 1978, cuando 29 representantes latinoamericanos participan del congreso de la Internacional que sesionó en Vancouver.

Las contradicciones entre las políticas delineadas por la IS para América Latina y Washington seguirán profundizándose y alcanzarán su culminación cuando los gobiernos de Francia y México (el primero de ellos en manos del socialista Mitterrand y el segundo administrado por un asiduo concurrente a los cónclaves de la IA, el Partido Revolucionario Institucional), reconocieron el carácter de beligerante del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) de El Salvador. Esa línea de acción se afianzará aún más en ocasión de la primera Conferencia Regional de la IS para América Latina (Santo Domingo, 1980) cuando, dicho en palabras de Pierre Schori, hoy vicecanciller sueco, por vez primera "un actor—la IS—al que difícilmente podrían achacarse aberraciones comunistas o falta de responsabilidad, adoptaba resoluciones abiertamente antagónicas a la política exterior norteamericana".



OPERACIONES DE COMRAVENTA EL LOBBY DE STROESSNER EN STUTTGART

Representantes del Partido Socialdemócrata alemán visitarán Argentina y Paraguay, a partir del próximo 6 de octubre, para investigar la verdadera actividad de una organización que en Stuttgart representa los intereses del presidente paraguayo, Alfredo Stroessner. Este "lobby" está empeñado en demostrar que el general es un demócrata no convencional, mientras procura venderle tierras a sus compatriotas y aconseja a las grandes corporaciones que no dejen que Stroessner caiga, porque si no el comunismo invadirá un lugar tan bello y agradable de América del Sur.

Tres parlamentarios del Partido Socialdemócrata alemán visitarán Argentina y Paraguay en octubre. Uno de ellos, Hans Ulrich Klose, es miembro de dos comisiones del Parlamento, las de Economía y de Cooperación Económica. Hörst Jungmann y Wilfried Penner pertenecen a la comisión de Defensa.

Los problemas de la Argentina se presentan frecuentemente unidos a los problemas de Paraguay en la pantalla de los alemanes occidentales.

No es extraño, ya que las obras de Yaciretá, donde se combinan los intereses alemanes con los de Argentina y Paraguay, representan una de las mayores contrataciones potenciales que la gran industria alemana ambiciona en cualquier lugar del mundo.

Pero los parlamentarios traen un "dossier negro" para investigar en Buenos Aires y en Asunción.

Desde hace un año, los socialdemócratas alemanes desean conocer mejor cuál es la verdadera actividad del Institut für deutsch-paraguayische Beziehungen zur Wirtschafts- und Kulturförderung GmbH, una organización privada con sede en la ciudad de Stuttgart que funciona como lobby del presidente del Paraguay, general Alfredo Stroessner.

El lobby de Stroessner en Stuttgart había sido considerado hasta ahora como una extravagancia de algunos alemanes que buscaban condecoraciones sudamericanas, mezclados con otros alemanes que deseaban hacer buenos negocios con tierras, todos reunidos para halagar a un descendiente de germanos que en los últimos treinta años gobierna con mano de hierro un rincón desconocido en el centro del continente.

Pero esta opinión fue modificada después de los sucesivos viajes a Buenos Aires del ministro de Relaciones Exteriores alemán, Hans Dietrich Genscher, en abril, y del canciller federal, Helmut Kohl, en julio. Entonces pudo verse que más allá de los ribetes pintorescos de los alemanes amigos de Stroessner, existe una insistente presión sobre las mayores corporaciones germanas con negocios en América del Sur, que emana directa o indirectamente del Institut de Stuttgart.

Diecisiete directores generales de grandes corporaciones alemanas se interiorizaron con motivo de estos viajes sobre la voluntad y capacidad argentinas para llevar adelante compromisos indus-

triales o financieros en los que se encuentran involucrados desde 1976, cuando la cooperación entre los dos países tomó una dirección definida hacia la transferencia de tecnología militar, la construcción de barcos de superficie y submarinos en astilleros alemanes y la participación germanooccidental en proyectos de la industria de guerra argentina.

Es natural que siendo Alemania Federal integrante de consorcios formados por franceses e italianos para construir la gran represa hidroeléctrica de Yaciretá, exista entre los empresarios alemanes curiosidad por conocer cuál es la posición del gobierno de Buenos Aires sobre Stroessner. El socio de Argentina en Yaciretá es Paraguay.

Directores generales de estas corporaciones, como Juerguen Schmidt Breitenstein, de Dyckaroff Widmann AG, que se propone participar con 20 turbinas en Yaciretá, asociada con Allis-Chalmers, a un costo de 200 millones de dólares, o Hans Baur, de la Siemens, que ya tiene en cartera un contrato de 20 generadores para la misma obra, tuvieron interés en saber cuánto había de cierto sobre insidiosos movimientos del gobierno argentino tendientes a desestabilizar a Stroessner.

La información de los jefes alemanes de la industria había salido del Institut. Fue así como pudo llegar a conocerse mejor el *modus operandi* del lobby.

Los alemanes que acompañaron a Genscher a Buenos Aires disponían de material de propaganda elaborado por el Institut y distribuido desde sus oficinas de Paulinenstrasse 10, en el Distrito 1 de la ciudad de Stuttgart.

Se trata de libros y monografías que también pueden solicitarse al teléfono 0711/643324 de Stuttgart.

Y también actualizaciones sobre temas económicos y políticos elaborados por el Institut. Uno de ellos se refería a las relaciones de los gobiernos de Buenos Aires y Asunción a partir del restablecimiento del sistema constitucional en Argentina.

El Institut cuenta con un consejo directivo formado por personalidades de distintas especialidades. En general, todos pertenecen a la derecha de la democracia cristiana. Entre los materiales distribuidos a los empresarios germanos que viajaron a Buenos Aires durante este año figura una recomendación general sobre el Paraguay de Stroessner que lleva la firma del Doctor Lothar Spaäth, ministro-presidente de Baden-Württemberg.

En el Consejo también aparece el profesor Metzner, director del Instituto de Fisiología Química de los Vegetales de la Universidad de Tübingen; el profesor Ernst Gerth, catedrático de Economía de la Empresa en la Universidad de Gotinga, y el obispo de Essen, monseñor Hengsbach. La presidencia del Consejo está a cargo del ex ministro-presidente de Baviera, Alfons Göppel, que pertenece al partido de Strauss, la CDU-CSU.

Un extenso trabajo sobre el Paraguay de Stroessner lleva la firma del director ejecutivo del Institut, Heinz G. Aigner, que fue colaborador de Helmut Kohl, el canciller federal que visitó a Alfonsín en julio pasado.

Aigner estuvo adiestrándose durante 1977 en el organismo para la Investigación Democrática de la CDU. En 1978 entró al servicio del ministro-presidente de Baden-Württemberg, Hans Filbinger, y permaneció a su lado hasta junio de 1982. Un poco antes, Filbinger había renunciado a su cargo en Baden-Württemberg. Fue cuando se reveló que siendo oficial del ejército nazi durante la segunda guerra mundial había

ordenado la ejecución sobre el campo de los soldados alemanes que estaban abandonando la armas, después de anunciarse la rendición incondicional.

Filbinger viajó una vez a Asunción con Aigner. Fue para participar en el congreso anticomunista que se realizó con el patrocinio de los presidentes Augusto Pinochet, de Chile, Anastasio Somoza, de Nicaragua y Yen Chia-Kan, de Taiwán. En este congreso se aprobó por aclamación una sentencia contra el presidente de Estados Unidos, James Carter, al que los congresistas reclamaron "que se abstenga de continuar utilizando demagógicamente el tema de los derechos humanos" ya que se trata de "una burda maniobra al servicio del comunismo internacional."

Para los alemanes resultó una experiencia inolvidable. Stroessner explicó que acababa de contratar con la compañía surcoreana Hyundai Construction Co. Ltd. la modernización de todos los ferrocarriles del Paraguay justamente porque "nuestro país, junto con Corea del Sur y Taiwán, son los principales abanderados de la lucha anticomunista internacional".

GRUPO EMPRESARIO ALEMAN
BUSCA

GERENTE DE PLANTA LAMINACION
Para importante Metalúrgica ubicada en
ASUNCION-PARAGUAY

La Empresa, líder en su tipo, y con gran respaldo internacional, requiere el concurso de un Ingeniero con experiencia no menor a 5 años en el manejo Gerencial de una planta de laminados de fierros redondos.

Tendrá las responsabilidades de todas las funciones inherentes a su cargo, reportando directamente al Directorio.

Tanto la remuneración prevista como otros beneficios que se establecieron hacen el ofrecimiento realmente interesante de inicio, al que hay que adicionarle la posibilidad de excelentes perspectivas futuras.

Enviar antecedentes y pretensiones a:

SR. DIRECTOR
Casilla de Correo 2259
(1000) Correo Central Buenos Aires

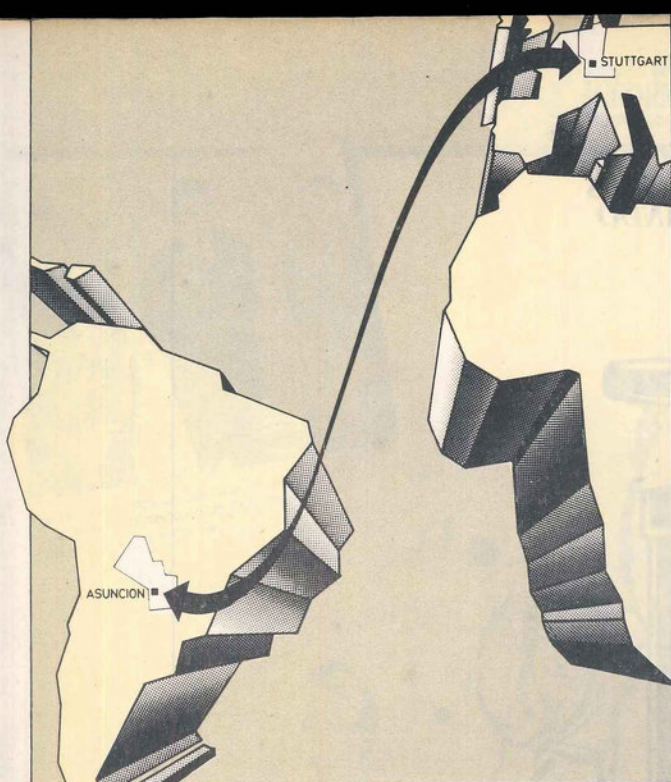
PRÄSENTATION DES FORSTINDUSTRIEPROJEKTES TUPARENDÄ (Paraguay)

Freitag, 28. Januar 1983, 18.00 Uhr, Stuttgart

- technische Daten
- Eigentumsverhältnisse
- Betriebswirtschaftlichkeit
- Risiken
- Investitionsmöglichkeiten

Verteilung bei Beteiligungsinteressen.
24. 1. 1983, schriftlich oder telefonisch
an Adresse.

En un diario de Buenos Aires, los alemanes piden gerente para trabajar en Paraguay. En los diarios alemanes, el lobby ofrece información sobre gigantescas forestaciones en Paraguay.



De Stuttgart a Asunción: una línea directa al servicio de Stroessner.

Aigner y Filbinger se lanzaron entonces a la fundación del lobby, para "la cultura y la economía" y para "profundizar relaciones económicas entre ambos países mediante asesoramiento para el desarrollo y con iniciativas de apoyo a la cooperación económica privada". "Una caricatura de la nación paraguaya", exclamó Aigner, "se refleja desde hace años en los medios de comunicación de la República Federal, intencionalmente o no". "Vamos a corregir un poco esa imagen negativa", agregó.

Para lograrlo inició el 28 de enero de 1983, en Stuttgart, la espectacular presentación de un proyecto para la forestación industrial de Tuparendá, un enclave de la selva que el ahorrista dictador está dispuesto a cambiar por algunos marcos.

PARAGUAY, PAÍS EN VENTA

A poco que se investiga sobre el lobby a través del locuaz Aigner, puede concluirse que hay una buena parte del territorio de Paraguay en oferta y que las oportunidades nunca faltan en ese país.

Paraguay "dispone de una riqueza que muchas naciones industriales le envidian", reflexiona Aigner—y es su fuerza hidráulica la que le ofrece un yacimiento de energía casi inagotable y le asegura ventajas competitivas a la industria moderna". Después subraya la importancia de Itaipú, "obra conjunta con Brasil"—dice—"tanto desde el punto de vista económico como político, que fue posible por la presidencia de Alfredo Stroessner, el descendiente de alemanes que se distingue por una estabilidad político-económica de treinta años, ciertamente extraordinaria en la región".

Conozcamos mejor cómo es el Paraguay en la visión del gerente del lobby: "Una república de Constitución liberal presidencialista, cuyo Estado no tiene deudas y donde las fuerzas más importantes de la economía libre de mercado, los empresarios, gozan de una benévola promoción por parte del gobierno."

"Con su orden estable y saludables finanzas estatales, Paraguay deja atrás progresivamente la condición de país en desarrollo y se transforma ahora en una prós-

pera sociedad moderadamente industrializada."

"Hay un gran potencial de mano de obra, los costos son baratos para el trabajo personal y los impuestos muy exigüos, casi no existen gastos adicionales a los sueldos y los sindicatos siguen una política salarial adecuada, de modo que jamás reclaman a las empresas ninguna participación cuando hay que fijar el monto de los salarios."

"Es por estas condiciones que existen allí perspectivas de ganancias elevadas".

La euforia de Aigner es explicable. Un informe de inteligencia de los mismos alemanes, anota que el entusiasta promotor está casado desde hace dos años con Josefina Jiménez Balbiani, hija de quien fue presidente de la Suprema Corte de Justicia paraguaya hasta su muerte. Aigner y Josefina se casaron en Weikersheim, Alemania Federal, en julio de 1982, viajan frecuentemente a Asunción, y tienen acceso personal directo al despacho de Stroessner, a quien el padre de Josefina sustituyó interinamente en más de una ocasión. Los Jiménez Balbiani y los Stroessner son viejos amigos.

Otro informe sobre Paraguay distribuido por el lobby fue escrito por el doctor Hübert Krier, catedrático de la Universidad de Colonia, doctor en filosofía y en jurisprudencia. Los empresarios alemanes que acompañaron al ministro Genscher en su viaje a Buenos Aires recibieron el trabajo del doctor Krier, que ha sido embajador de la República Federal en Asunción y que es miembro de la Academia de Historia del Paraguay. También fue condecorado por los gobiernos de Bonn, de Bruselas y, naturalmente, por Stroessner. Cualquiera interesado entre los empresarios alemanes en viajar podía consultarlo en su oficina de Fritz-Reuter Strasse 25, 8000 Múnchen.

La curiosidad alemana no ha dejado de reparar en el Institut, y cuando el *Stuttgarter Nachrichten*, del 20 de enero del año pasado, mencionó "los tentáculos de Stroessner" en dirección a la República Federal, existía ya por lo menos un informe de inteligencia sobre sus propósitos. El investigador sostiene que el Institut enmascara en realidad una operación colosal de tierras fiscales en Paraguay, que los personajes que aceptaron posiciones en su dirección son recompensados con trabajos del propio gobierno paraguayo, que los contrata para experiencias de silvicultura y agricultura, o bien para escribir libros favorables a Stroessner, y que las cuotas de 50 mil marcos que diez de ellos aportaron al Institut fueron automáticamente retribuidas con tierras.

"Nosotros gestionamos compras de tierras en Paraguay", respondió Aigner a una consulta periodística en Alemania. Pero admitió que no había operaciones terminadas, a pesar de que con solamente 100.000 marcos uno puede convertirse en terrateniente.

La causa de este bajo rendimiento de la oferta, según el investigador, debe buscarse en la cercana defraudación que algunos alemanes sufrieron casualmente con compras de tierras en Paraguay, calculada en 55 millones de dólares. Unos 1.200 inversores alemanes fueron estafados en 1981 por un amigo del presidente Stroessner, el alemán Heribert Rödel, con su compañía *Treubesitz-Sudamerika*.

Rödel iba y venía de Asunción a Alemania con un pasaporte diplomático paraguayo, ofreciendo rendimiento del 26,1% directo, que saltaba al 54,9% al agregarle las desgravaciones impositivas. Hermosas vistas panorámicas de los latifundios San Antonio y San Heriberto y del proyecto agrario *Neuland* (Nueva Tierra), asentado en la propiedad rural San Estéfano, de 19.000 hectáreas, convencieron a los inversionistas de que Rödel decía la verdad: en el corazón de América del Sur había un hijo de emigrantes de Baviera que estaba favoreciendo a los compatriotas de su padre con una incomparable especulación en tierras.

El eficiente Rödel también tuvo a su

disposición a un especialista alemán en botánica tropical que entregó un detallado informe sobre cómo obtener en *Neuland* dos cosechas de girasol de tallo corto por año. Y por si fuera poco contrató a la célebre auditoría *Price & Waterhouse*, de Estados Unidos, para que controlara el movimiento de los fondos de la *General Farming Fiduciaria Transatlántica Alemana*.

UN PARAISO PARA EL CAPITAL

Aunque los alemanes son locos por la naturaleza, no comen vidrio, y a principios de 1982 comenzaron a inquietarse por la opulenta vida de Rödel. Una delegación de los ahorristas se trasladó a Paraguay para comprobar que las fincas de la *General Farming* eran retazos de la selva más impenetrable, con escasos campamentos, algunos tractores destarlatados, tierras de acidez elevada y apenas 15% de llanura, donde vagaban algunos campesinos estafados con cheques sin fondos emitidos por el acaudal Rödel.

La aventura de la *General Farming* concluyó con algunas reputaciones políticas como la del diputado Arthur Missbach, de la derecha demócrata cristiana, que había recomendado a sus partidarios invertir en el negocio de Rödel, porque según escribió entonces, "ha llegado para todos el momento de poner los capitales a salvo antes que sea tarde, porque el peligro rojo avanza y sólo hay un refugio seguro: Paraguay".

El escándalo de los inversionistas alemanes desencadenó otro, el del alemán Hans-Hermann Weyer, a quien la fiscalía de la ciudad de Múnchen reclamaba para juzgarlo por falsificación de documentos públicos, estafa, defraudación y sustracción, una cadena de hazañas también cometida con el padrino de Stroessner.

Una especialidad de Weyer parece haber sido la venta de títulos de nobleza fraudulentos a descendientes de otros rudos emigrantes que, como el padre de Stroessner, hicieron fortuna y desean embellecer su abolengo con algún Duque del Palatinado. Weyer tenía la concesión de la venta de pasaportes a ciudadanos extranjeros que, tal vez por esnobismo, pensaban que es más elegante cruzar la frontera con un documento del Paraguay que con uno de Alemania, Suiza o Austria.

"Tengo la concesión de cien pasaportes por año, pero ya vendí más de trescientos", le dijo Weyer a otro ahorrista despedido, el alemán Harm Dieter Roland Hoyer. Con el viejo truco de su amistad con Stroessner, Weyer le sacó a Hoyer 66 millones de guaraníes para invertir en tierras de Paraguay. Después lo aterrizó: "algunos ahorristas que habían ido a protestar", le dijo el alemán al otro alemán, "fueron envueltos en bolsas, se los alzaba en aviones y después los lanzaban desde el aire en los confines del Chaco". Hoyer no había dejado de temblar con el relato cuando el propio Stroessner lo llamó por teléfono a Weyer, un método infalible para disolver las dudas.

El lobby de Stuttgart ha chocado con docenas de historias como éstas en su camino para llevar alemanes al Paraguay.

"No se puede negar que se han establecido en el país algunos caballeros de industria"—explicó Aigner hace poco—, "estafadores, para ser más duro, con el único propósito de perjudicar a los inversores de buena fe haciendo ellos dinero rápido."

"Pero usted encuentra personajes de éstos en todas partes, no solamente en Paraguay, sino en todo el mundo", continuó el gerente del Institut.

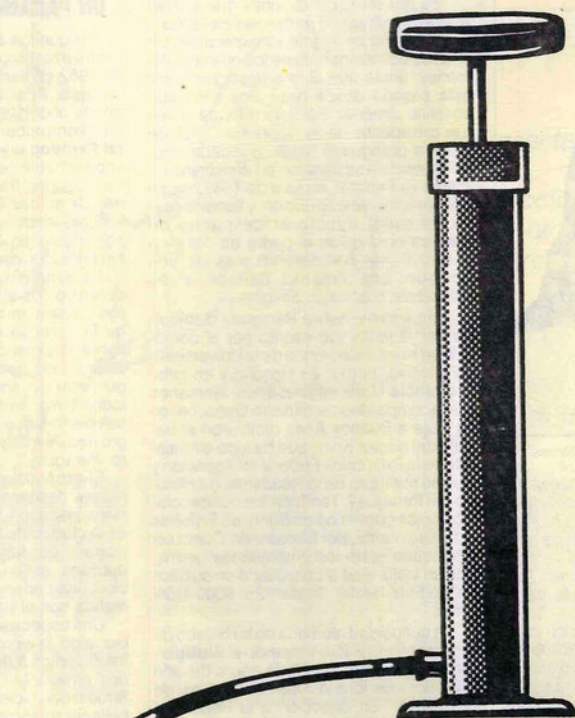
Esta vez, por lo menos, Aigner dijo la verdad. Sin embargo, los diputados socialdemócratas que visitarán Buenos Aires y Asunción podrían interesarse en descubrir por qué fatalidad a los personajes como Aigner, personajes que uno podría encontrar en cualquier lugar del mundo, siempre se los encuentra en Paraguay.

ROGELIO GARCIA LUPO



Doctor Krier: explicar en alemán los méritos de Stroessner.

**LAS
COSAS ESTAN
CAMBIANDO**



**AHORA SE
ESCUCHAN
NUEVOS AIRES**

Las cosas están cambiando. Ahora hay libertad, opinión, tenemos derecho.
De verdad. Ahora se respiran Nuevos Aires.
Y se escuchan. Todas las mañanas, de 9 a 11, con Enrique Vázquez,
Hugo Paredero y Diego Bonadeo.
Un programa periodístico con nivel particular. Inteligente.
Con comentarios generales sin ningún tipo de ataduras.

≡≡≡ **950** ≡≡≡

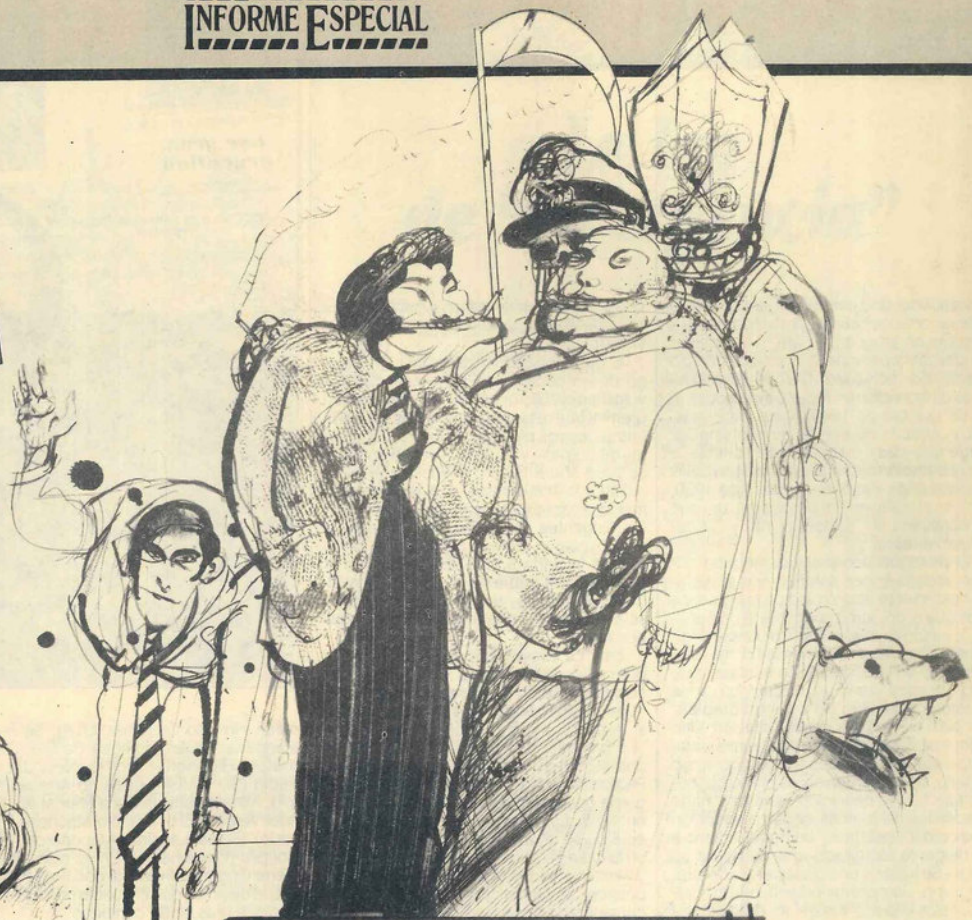
NUEVOS AIRES

*La evidencia de que las
cosas están cambiando.*

**LR3 RADIO
BELGRANO**



El dictador Onganía, su ministro de Economía Salimei— y el dirigente de la Unión Obrera Metalúrgica, Augusto Vandor.



El movimiento obrero argentino y la heroica tradición de lucha de sus dirigentes, ligados mayoritariamente al peronismo en los últimos cuarenta años, fueron desvirtuados por una minoría enquistada en la cúpula de los gremios más importantes. Los "burócratas", con ambiciones políticas o sencillamente corruptos, negociaron con las dictaduras y conspiraron contra los gobiernos democráticos. Hoy, cuando su poder es seriamente cuestionado, este informe resume ese fenómeno ante la inminencia de las elecciones sindicales.

BURÓCRACIA SINDICAL

La historia del sindicalismo argentino tiene un hito fundamental: el 27 de noviembre de 1943 se crea la Secretaría de Trabajo y Previsión. Los años de lucha casi románticos, sin grandes medios, que llevaron adelante los gremios orientados por anarquistas y socialistas, quedan atrás. A partir de 1943 se transforma profundamente la relación de los sindi-

catos con el Estado. En los considerandos, el decreto que da origen a la Secretaría, dice "...mediante una dirección central y supervisora de toda la actividad que desarrolla el Estado en favor del mejoramiento moral y material de la clase trabajadora será posible arbitrar con un criterio de conjunto, el más adecuado a la complejidad del hecho social, las medidas que contribuyan a una pronta y efectiva eleva-

ción del nivel de vida de los que sólo cuentan para subsistir en ella con su exiguo salario..."

El decreto 23.582 de 1945, inspirado por el entonces coronel Juan Domingo Perón y transformado años más tarde en la Ley de Asociaciones Profesionales, dispone la actuación de un sindicato autorizado por el gobierno. Ese instrumento legal es una de las claves que explica la evolución

posterior del sindicalismo argentino: el Estado reconoce por fin a los sindicatos pero el gobierno se guarda para sí la facultad de otorgar la personería gremial a un solo gremio por actividad. Quince días después de conocido el decreto se produce el 17 de octubre de 1945. Nace el peronismo. A caballo de ese fenómeno singular surge una clase dirigente que controla la Confederación General del Trabajo (CGT) y pocos años después, en abril de 1950, adhiere oficialmente al peronismo, del que se considera su "tercera rama" y "la columna vertebral".

El protagonismo político —negado durante toda la época anterior— y el acelerado crecimiento económico de los gremios a los que el gobierno concedía la personería, los incluyó en el poder. La pureza original en la lucha que exhibían los dirigentes se perdió en la negociación continua que exigía la administración y la defensa de los puestos de mando. No estaban preparados para enfrentar la nueva situación. Con todo, la euforia del primer gobierno peronista disimuló a quienes por entonces, sin saberlo, se convertían en los primeros "burocratas". Una definición sencilla y nada académica del término, según la acepción más común, señala al "burocrata" como a un dirigente atorillado a su sillón y a su cargo. Se trata de una clase dentro de otra. Un grupo, siempre minoritario, que controla los puestos importantes dentro de la estructura gremial.

Cuando el general Aramburu reemplaza a Lonardi al frente de la dictadura que se instaló luego del golpe de Estado que derrocó a Perón en 1955, comienza la represión. Los dirigentes sindicales son proscriptos por decreto y se inicia la "resistencia". Los nuevos líderes se forman en la primera línea de lucha por la recuperación de los gremios intervenidos. Allí se empiezan a conocer los nombres de Augusto Vandor, José Rucci, Adelino Romero, Amado Olmos, Juan José Taccone, Rogelio Coria, Eleuterio Cardozo y José Alonso, entre otros. El peronismo, como Partido Justicialista, es proscripto en dos elecciones generales —1958 y 1963— y la relación con los distintos gobiernos civiles y militares queda en manos de los dirigentes gremiales. Todo el período llamado de la "resistencia peronista" se caracteriza por las luchas internas (casos Rosendo García, Felipe Vallese) y las distintas posiciones, de combate o negociación que toman alternativamente los líderes sindicales "leales" o "traidores" a Perón. Las etiquetas ocultan, entre luchadores honestos, a burocratas y corruptos en ambos bandos.

LA BATALLA POR EL PODER

Encontrado en el contexto político de entonces, el caso de Augusto Vandor, dirigente de la poderosa Unión Obrera Metalúrgica (UOM) —nacida junto a los grandes sindicatos de actividad entre 1944 y 1946 bajo el influjo de la emigración del interior y la concentración urbana— resume y explica a otros. En las violentas luchas internas —investigadas y analizadas por el periodista Rodolfo Walsh en ¿Quién mató a Rosendo?— se deshace de las líneas que podrían cuestionarlo y consolida su posición en la CGT. Desde allí negocia o enfrenta al gobierno, imponiendo su decisión sobre la del propio Perón que transmite órdenes desde el exilio. Las alianzas de Vandor con sindicatos no peronistas obligan a los ortodoxos a impulsar la figura de José Alonso,

que accede al secretariado general de la CGT desde su cargo en los gremios del vestido.

El gobierno de Frondizi, que triunfó luego de un pacto con Perón y recibió sus votos en 1958, aprueba una legislación gremial que retoma los principios de 1946. Los sucesivos planteos militares —38 intentos de golpes— y la transición que encabezaba José María Guido, devuelven al peronismo a la "resistencia". En 1963, nuevamente proscripto, ordena votar en blanco y los dirigentes sindicales, empeñados ya en provocar el regreso definitivo de Perón al país inician —a sólo dos meses de la asunción del gobierno radical que presidía el doctor Illia— un "plan de lucha" que se mantiene, en diferentes períodos, casi dos años.

Las "62 Organizaciones" —conducción gremial paralela creada en 1956 por los sindicatos peronistas— se divide en febrero de 1966. El sector de Vandor se llama a sí mismo "Leales a Perón", el de Alonso, "De pie junto a Perón". Dirigentes de los dos sectores —Alonso, Vandor, Taccone, Paulino Niembro, entre otros— apoyan el golpe de Estado que encabeza Onganía en 1966. La mayoría de ellos asiste a la ceremonia de asunción de la Junta Militar en la casa de gobierno. Sólo dos, Taccone y Niembro, harían después una autocrítica pública. El pacto con Onganía, que era considerado un militar "nacionalista" dispuesto a convocar inmediatamente a elecciones para permitir la participación del peronismo, dura menos de un año. El primer día de marzo de 1967 se decreta la primera huelga general. La dictadura cancela la personería gremial de los sindicatos, aun la de la UOM dirigida por Vandor, e interviene la Unión Ferroviaria.

LA CGT "DE LOS ARGENTINOS"

El congreso normalizador de la CGT que se convoca en 1968 revela el grado de enfrentamiento al que se había llegado. De la división nacen la CGT Azopardo, liderada por Vicente Roque con Vandor y Alonso como vocales de la conducción y la de Paseo Colón o "de los Argentinos" dirigida por Raimundo Ongaro. Ambas centrales tenían cantidades similares de afiliados —596.000 Azopardo y 561.000 Paseo Colón— pero se diferenciaban claramente por el tipo de gremios que las componían. En la de Azopardo se reunieron los sindicatos industriales más importantes mientras que en la de Paseo Colón se agrupaban mayoritariamente los estatales, perjudicados por la política de racionalización administrativa iniciada por la dictadura.

El congreso normalizador "Amado Olmos", así llamado en memoria del dirigente de la Sanidad muerto en un accidente poco tiempo antes, inició sus sesiones el 28 de marzo de 1968, en el local de la Unión Tranviarios Automotores (UTA), con el objetivo de reemplazar a la Comisión Delegada por un nuevo secretariado elegido por los 393 delegados participantes. En la madrugada del día 30 de marzo, el Consejo Directivo de la CGT quedó integrado del siguiente modo: Secretario General: Raimundo Ongaro (Gráficos); Adjunto: Amancio Palfundi (UPCN - Personal Civil de la Nación); Hacienda: Enrique Coronel (La Fraternidad); Prosecretario de Hacienda: Pedro Avellaneda (ATE); Gremial e Interior: Benito Romano (FOTIA); Prensa: Ricardo de Luca (Navales); Previsión Social: Antonio Scipione (Unión Ferroviaria); Vo-



cales: Honorio Gutiérrez (UTA), Salvador Manganaro (Gas), Enrique Bellido (Ceramistas), Hipólito Ciocco (Textiles), Jacinto Padín (SOYEMEP), Eduardo Arrausi (FUA), Alfredo Lettis (Marina Mercante), Manuel Veiga (TER), Antonio Machese (Calzado), Floreal Lencinas (Jaboneros), Félix Bonditti (Carboneros). En su discurso de cierre Ongaro afirma: "al gobierno (Onganía) le decimos que el pueblo no lo quiere y que sus días están contados".

Los miembros de la Comisión Delegada, que habían abandonado el Congreso, se reúnen en el edificio de Azopardo 802, que no fue entregado al nuevo Consejo Directivo. Augusto Vandor, Rogelio Coria, Armando March, Jerónimo Izzeta, Félix Pérez, José Alonso, José María Pomares y Cavalli, entre otros, deciden declarar nulo el Congreso, prorrogar el mandato de la Comisión Delegada y suspender a los representantes de FOETRA, Navales, UPCN, ATE, Calzados, Jaboneros, Ceramistas, FUA y Gráficos ante el Comité Central Confederal. Y, de paso, intentan la reconciliación con el gobierno. Un documento de la época dice que éste —la dictadura— "debe ser el vértice de entendimiento y el ejecutor de ese mandato que puede ser histórico para el futuro orgánico..."

Por su parte el Consejo Directivo de lo que sería luego la CGT "de los Argentinos" resuelve que sus miembros hagan una declaración jurada de sus bienes ante escribano público "para que los trabajadores puedan verificar que en esta CGT nadie se enriquece de la noche a la mañana para comprar autos de lujo, colecciones de pintura o perros de caza". La nueva central, ya instalada en el local de la Federación Gráfica Bonaerense, nunca logró obtener de la dictadura el reconocimiento oficial como organización máxima del movimiento obrero. Poco después, el 16 de mayo, una abrumadora mayoría de gremios reunidos en Córdoba decide desconocer y repudiar a la conducción participacionista y colaboracionista de la CGT Azopardo y adhiere a la CGT "de los Argentinos". El documento firmado en ese acto dice: "Existen dos clases de unidad, una que se construye desde abajo, en el sufrimiento y la lucha de cada día (...) la unidad de los cañeros tucumanos, los despedidos de los frigoríficos y las fábricas, los torturados en las comisarias y los millones de hombres y mujeres que pasan hambre y necesidad y tienen sed de justicia; esa es la unidad que queremos y llevaremos adelante, pase lo que pase".

La CGT "de los Argentinos", y Raimun-

do Ongaro como líder, acrecientan su prestigio en todo el país. La central sindical, no reconocida por la dictadura, participa activamente en los sucesos que desembocan en el "cordobazo", el 29 de mayo de 1969. Un mes después se lanza la convocatoria a un paro nacional: "por la libertad de todos los compañeros detenidos, procesados o condenados, por un aumento general del 40% en los salarios, la plena ocupación, la derogación de las leyes represivas, y la reincorporación de los cesantes. Por el restablecimiento de los artículos 14 y 18 de la Constitución Nacional, el cese de las torturas, la educación abierta al pueblo, el pleno respeto de la personalidad de los estudiantes, sus organizaciones y sus centros". La huelga del 1º de julio de 1969 fue un éxito, a pesar del sabotaje de los dirigentes de la CGT Azopardo. La represión no tardó en abatirse sobre los líderes combativos. La Federación Gráfica Bonaerense, donde funcionaba la CGT "de los Argentinos" es intervenida y Raimundo Ongaro, junto con otros dirigentes, fue encarcelado (tiempo después la triple "A" asesinaría a su hijo). Se mantiene una actividad clandestina que fue decreciendo ante la persecución constante. En 1974 se reunieron algunos dirigentes "clasistas" de sindicatos cordobeses y peronistas críticos de la conducción oficial en un último intento de formar una coordinadora de gremios combativos.

Del encuentro en Tucumán participaron Agustín Tosco, René Salamán, Raimundo Ongaro, liberado, Mario Aguirre, Oscar Ferraresi, Antonio Di Pasquale, el "Turco" Jaime Montenegro y el "Gato" Goldar, entre otros. La iniciativa no dio resultados concretos.

LA "BUROCRACIA" Y EL PODER

La radicalización política y sindical de la época desata la guerra. Ya en junio de 1969 es asesinado Augusto Vandor. Alonso cae en 1970. En mayo de 1973 matan a Dirk Kloosterman, en agosto de ese año a Marcelino Mansilla, en septiembre a José Rucci y, en marzo de 1974, a Rogelio Coria. Luego de la muerte de Vandor y antes de su inminente regreso, Perón recupera el control sobre los dirigentes sindicales. Al restaurar los cuerpos orgánicos del Movimiento Peronista le devuelve su poder a la rama política.

En 1973 le correspondió a la "rama gremial" el 25% de los cargos en las legislaturas y gobernaciones. Esa vinculación es-



Julio Guillán, Raimundo Ongaro y Saúl Ubaldini. Tres dirigentes peronistas de trayectoria incuestionable. Los dos primeros, que pertenecieron a la CGT De los Argentinos, mantienen aún su liderazgo a pesar de las persecuciones, la prisión y el exilio.



trecha de la CGT con el Poder Ejecutivo, en el que tuvo además su ministro de Trabajo—Ricardo Otero—, desvirtuó su rol democrático.

En el período de 1973 a 1976 los dirigentes gremiales no encuentran el lugar que les corresponde y el llamado "poder sindical" al fin, no es tal. Los dirigentes son más un "lobby, un grupo de presión, que un verdadero poder. La ley 20.615 de Asociaciones Profesionales, aprobada por la mayoría peronista en ambas cámaras y reglamentada por el decreto que firmó Perón el 2 de abril de 1974, consolidó a la dirigencia de entonces en sus puestos. La nueva legislación fue criticada por la Juventud Trabajadora, expresión de la radicalizada izquierda peronista, y los llamados "32 gremios democráticos", porque entendían que permitía a la "burocracia sindical" mantenerse en el poder.

La muerte de Perón, el primero de julio de 1974, acelera y profundiza las contradicciones. El "entorno" encabezado por el ministro de Bienestar Social, José López Rega, margina a la CGT del funeral. En un congreso convocado a fines de ese mes la central obrera reelige a Adelino Romero como secretario general y nombra a Segundo Palma secretario adjunto. Se elimina de la conducción a los críticos del verticalismo, Hugo Barrionuevo y Ramón Baldassini. Lorenzo Miguel retiene su cargo de secretario general en las 62 Organizaciones y controla, además, la CGT, que luego de la muerte—por enfermedad—de Romero, dirige Casildo Herreras. El 24 de marzo de 1975 se reúnen en la sede de la UOM los líderes de las "62", la CGT, la Juventud Sindical—creada para oponerse a la "Trabajadora"—y los legisladores de extracción gremial. Se elabora una estrategia conjunta "para retomar parte del poder". En julio de 1975 la CGT cuestiona al gobierno que preside la viuda de Perón, "Isabelita". Dice en un documento que: "por su conformación y aislamiento no constituye una alternativa para superar la crisis". Un mes antes, la dirigencia gremial había logrado desplazar a José López Rega del gobierno, luego de asociarse a una huelga general, desencadenada desde la base.

En octubre de 1975 un grupo conocido como "los ocho" enfrenta al verticalismo de Miguel y forma el Movimiento de Afirmación Peronista. En un documento público censuran a Miguel y respaldan a Víctor Calabró, gobernador de Buenos Aires, de extracción gremial, que lideraba una corriente interna de la UOM, opositora a Mi-

guel. El pronunciamiento lo suscriben alrededor de 40 organizaciones que insisten en que la continuidad del proceso institucional sólo puede realizarse con hombres que "identificados en la causa sean garantes de los valores éticos y morales fundamentales".

El 24 de marzo de 1976, luego del golpe de Estado, la dictadura clausura la CGT, interviene la mayoría de los sindicatos, suprime el derecho de huelga y detiene a numerosos dirigentes, entre ellos a Lorenzo Miguel, Diego Ibáñez y Rogelio Papagno. Casildo Herreras, el secretario general de la CGT, que había viajado a Montevideo, decide no regresar al país y declara a un periodista uruguayo: "yo me borro".

ALGUNOS CASOS DE CORRUPCIÓN

Entre marzo de 1976 y octubre de 1983 más de 5.000 obreros mayoritariamente peronistas, entre los que se cuentan delegados y cuadros intermedios de los gremios, fueron secuestrados, torturados y asesinados. Las organizaciones defensoras de los derechos humanos calculan que un 70% de los desaparecidos son trabajadores asalariados. En la fábrica de automóviles Ford, por ejemplo, fue integrada secuestrada la Comisión Interna. En su lugar se instaló una guardia armada que estaba autorizada para requisar, interrogar y detener a los operarios. Entre los miembros de la dirigencia son conocidos los secuestros de Oscar Smith, secretario general de Luz y Fuerza, René Salamancá, secretario general del SMATA-Córdoba y Jorge Di Pasquale, secretario general de la filial Capital y Gran Buenos Aires de la Asociación Empleados de Farmacia.

La feroz represión, necesaria para imponer el salvaje plan económico de Martínez de Hoz, es, sin embargo, selectiva entre los dirigentes. Mientras algunos son secuestrados y asesinados, otros son considerados presos legales y, entre ellos, algunos salen antes que otros de la cárcel. Las acusaciones a la "burocracia" que negoció con las dictaduras hasta el regreso de Perón, se renovaron en los últimos años, en particular luego de un supuesto pacto sindical-militar, denunciado en mayo de 1983 por el entonces candidato presidencial Raúl Alfonsín.

La apretada historia contada hasta aquí recoge la decisiva influencia que ha tenido esa "clase dentro de otra clase" de burocratas. Minoría de la que debe aún diferenciarse a los que, además, fueron pro-

La ley de "emergencia"

En noviembre de 1979 la dictadura militar estableció por ley 22.105 su propio "reordenamiento" sindical. El diario **La Nación** la elogió sin reparos porque entendía que de ese modo se acabaría con "ese poder político y económico mediante el cual los sindicatos abrumaron por más de dos décadas al Estado y los partidos políticos". Toda la prensa del régimen opinó de igual modo.

La ley militar disolvía la CGT y prohibía a la vez la actuación de cualquier confederación de tercer grado. Prohibía expresamente la actividad política de los sindicatos. Les prohibía además que continuaran con la gestión de los servicios sociales. Prohibía la sindicalización conjunta de trabajadores y personal jerárquico. Prohibía participar en cargos directivos a los gremialistas con antecedentes penales o policiales (¿qué dirigente sindical no estuvo preso alguna vez?). Autorizaba la intervención del Estado en los sindicatos y establecía, entre varias cosas más, unas "prácticas desleales" que penalizaban al sindicato. Esta innovación desmantelaba el carácter tutelar que es el sentido mismo de la legislación laboral en un sistema capitalista: igualar las condiciones de disparidad de fuerzas en que se encuentran el trabajador y el empleador.

El gobierno democrático, propuso al Parlamento un proyecto de ley de reordenamiento sindical que luego de intensos debates fue aprobada por la mayoría radical en la Cámara de Diputados y reprobada en el Senado por la mayoría peronista, con el apoyo de los dos representantes del Movimiento Popular Neuquino. Los senadores que votaron en contra del proyecto finalmente rechazado criticaron "la actitud intervencionista" del Estado. Finalmente, tras un acuerdo entre los dos partidos mayoritarios—radicales y peronistas—se promulgó la ley 23.071. Un régimen de emergencia que permitirá elegir democráticamente a los dirigentes de las asociaciones profesionales de trabajadores. Su aplicación abarca a las organizaciones sindicales que se encontraban intervenidas, con delegados normalizadores, con comisiones transitorias o conducidas por dirigencias con mandato prorrogado al momento de entrar en vigencia (24 de julio de 1984). El siguiente es un resumido análisis de la ley:

● **Jerarquía normativa.** Las elecciones se realizarán conforme con el estatuto—último vigente—de cada organización, con las modificaciones que para esta oportunidad establece la ley.

● **Convocatoria.** Llamam a elecciones las actuales autoridades de cada sindicato. El anuncio debe publicarse con 60 días de antelación a la fecha del comicio en un diario, lugar de trabajo y sede sindical. Y

notificarse al Ministerio de Trabajo o Justicia Nacional Electoral.

● **Autoridad que controla.** El Ministerio de Trabajo o la Justicia Nacional Electoral, debiendo efectuar la opción en el momento de la convocatoria únicamente.

● **Período.** Para convocar a las entidades de primer grado (sindicatos), las Uniones, Asociaciones y Sindicatos de jurisdicción nacional desde el 24 de julio hasta el 24 de setiembre. Si hasta entonces no lo han hecho, el Ministerio de Trabajo puede realizar la convocatoria a pedido de cualquier afiliado. Treinta días después de electas las dirigencias de primer grado, se llama a elecciones para las de segundo (Federaciones).

● **Junta electoral.** Se la elige según los estatutos. Luego de oficializadas las listas se suma un representante de cada una y esa Junta ampliada es la que controla los comicios.

● **Veedor.** La autoridad de control designa a un veedor. Este y la Junta Electoral son las garantías legales del acto electoral.

● **Listas.** Se presentan ante la Junta Electoral, por escrito, 30 días antes del comicio. Es necesario acompañar una cantidad de afiliados, con datos y firmas, equivalente al 4% del padrón de afiliados en gremios de hasta 20 mil afiliados.

● **Requisitos para ser candidatos.** Mayor de edad sin condenas por delitos dolosos. El cargo máximo deberá ser para un argentino nativo o naturalizado. Los que se postulan por primera vez tendrán que haber trabajado antes dos años consecutivos o discontinuos en la actividad y deberán acreditar además dos años de antigüedad como afiliados. Quienes ya hayan ocupado cargos no tendrán que demostrar antigüedad alguna. Los dirigentes actuales pueden ser reelegidos si antes piden licencia en el cargo.

● **Oficialización.** La Junta Electoral dispone de cinco días para oficializar las listas. Una vez integrada la Junta con los representantes de las listas no son posibles las alianzas. Se conceden otros cinco días para formular impugnaciones y sólo la pueden hacer los candidatos o listas entre sí. Toda decisión que adopte la Junta puede ser apelada ante la autoridad de control. Si ésta es el Ministerio de Trabajo hay una segunda instancia que es la Justicia del Trabajo.

● **Padrón.** Habrá un alfabético general y otro por establecimiento. Debe ser exhibido 30 días antes del comicio.

● **Votación.** Se votará en los lugares de trabajo con más de 30 afiliados y en un solo día, salvo excepciones fundadas que la Junta Electoral debe comunicar al veedor y la autoridad de control. La lista de lugares y horarios debe anunciarse quince días antes de la elección.

El caso OSECAC

El siguiente informe es una transcripción textual del que fuera presentado tras la auditoría realizada en la Obra Social para Empleados de Comercio y Actividades Civiles (OSECAC), la más importante del país con 2.164.337 beneficiarios. Las irregularidades comprobadas pertenecen al período de actuación de, entre otros, Armando Cavalieri en la Comisión Asesora y de Juan José Minichilo como presidente de la Comisión Adjudicaciones.

Asunto 1: Baja de documentación auxiliar contable con anterioridad a los términos legales.

Asunto 2: Compras de envergadura con salvedades de Sindicatura y sin resultados técnicos satisfactorios. Desde octubre de 1980 se han realizado trabajos de instalación de equipos de refrigeración (Herba S.A.) por un monto que ajustado a septiembre de 1983 asciende a \$a 21.353.796 sería suficiente para adquirir 125 departamentos de 3 ambientes en Buenos Aires.

a) Sindicatura objetó aspectos del concurso de precios.

b) Las facturas no cumplen los requisitos legales.

c) Auditoría interna desconoce el tema.

Asunto 3: Tasaciones encomendadas a particulares. Se encargó al estudio inmobiliario 9 de Julio la tasación de sus edificios, debiendo haberse realizado a través del Banco Central o del Hipotecario Nacional. Se efectuó contratación directa con desconocimiento de las Gerencias de Asuntos Legales, Auditoría Interna, Delegaciones, Sindicatura, Departamento Licitaciones y Compras. Se abonaron \$a 181.357, que ajustados a setiembre de 1983, equivalen a 10 departamentos.

Asunto 4: Contratación de servicios de Computación con opinión adversa del área técnica correspondiente.

Asunto 5: Un análisis al azar de las compras realizadas permitió detectar la adquisición de artículos de blanco destinados a una colonia de vacaciones que no es propiedad de OSECAC. Se solicitaron razones que generaron la compra, ubicación de los bienes, imputación contable otorgada y otros antecedentes. Se obtiene respuesta del Departamento de Licitaciones y Compras e informa que las anteriores adquisiciones habrían sido donadas.

Asunto 6: Contratación de seguros con compañías privadas de seguros encomendando las gestiones a productores independientes. Regia la resolución 408/77 INOS que obliga a las Obras Sociales a contratar seguros con la Caja Nacional de Ahorro y Seguro. En las facturas no se

respetó la Resolución 2253 DGI referida a su numeración y hay casos de numeraciones de fecha anterior mayores que otra de fecha posterior.

Asunto 7: Contratación de servicios de Auditoría Externa y de Asesoramiento con objeciones de Sindicatura. Estudios "Lago" y "Consad", (Consultores Argentinos para el Desarrollo.)

Asunto 8: Revista informativa para los afiliados de OSECAC. La impresión la realiza la empresa Proa S.A., que mantiene relación contractual desde el 2/3/81 sin licitación ni concurso de precios. La venta de publicidad se concede a la empresa editora. Se pueden observar las siguientes irregularidades: a) no se cumple la resolución 216/76 sobre "Régimen de Contrataciones y Compras", b) los recibos no son emitidos por la empresa contratada sino por Raimundo Felche y Marcelo Gotifredi, c) el 2/3/81 -fecha de contrato- se adelantan 460 millones para paliar incrementos de materias primas, d) existía una imprenta propia de OSECAC. El precio pagado, actualizado a setiembre de 1983, permitiría adquirir 60 departamentos de 3 ambientes.

Asunto 9: Contratación directa de murales fotográficos. Sin licitación ni concurso.

Asunto 10: Contrato firma RH. Organización para efectuar grupo sanguíneo y RH a los beneficiarios. Cotejando informes de las delegaciones sobre concurrencia de público y las planillas presentadas surgen diferencias a favor de la empresa contratada por un valor estimado en 3.605.432 dólares. Unos 200 departamentos.

Asunto 11: Compra e impresión de "manual de primeros auxilios". Se adquiere entre mayo de 1980 y abril de 1981 a la firma Aredit SRL, la cantidad de 1.050.000 folletos previa contratación directa.

Asunto 12: Guía para hacer uso de las prestaciones de OSECAC. A la misma firma Aredit para la impresión de un folleto por contrato directo.

Asunto 13: Rescisión contrato Bon Menú para provisión de alimentos. La efectúa un subgerente por carta documento. Se suscita un juicio avalado por acta ante escribano que certifica la calidad del servicio. La empresa aduce lucro cesante. Juicio perdido, unos 2.700.000 dólares, que equivalen a 150 departamentos de tres ambientes en la Capital.

En total se comprueban irregularidades por 16 millones de dólares.

Comisión asesora: 11 miembros. Desiderio Puga es secretario general y Armando Cavalieri secretario adjunto. Adjudicaciones: J. J. Minichilo.

badamente corruptos. Se ofrece así, como cierre, una lista de algunos casos incuestionables de "enriquecimiento ilícito".

*** Rogelio Coria.** Ex secretario general de la Unión Obrera de la Construcción asesinado por los Montoneros en 1974. Se incorporó al gremio junto con Rogelio Pagnano -actual diputado peronista- cuando estaba intervenido por el coronel Sivori en 1959. Desde entonces ambos se mantuvieron en sus cargos. Para que fueran desplazados el estatuto exigía las firmas del 30% de los delegados con mandato pleno en la Capital y el 30% de las comisiones ejecutivas de todo el país. El aparato sindical les permitía contar con los fondos suficientes para solventar una profusa campaña de propaganda en cada elección. Rogelio Coria inició su carrera de "empresario" cuando fundó la constructora Tucón SA, en 1958. Después creó la empresa Ircos SRL, que se dedicaba a la cobranza de los aportes empresarios por cuenta de la propia UOCRA. En 1969 el gremio encargó el amoblamiento completo de su sede a la firma Panamby SA que, se supo luego, también pertenecía a Coria. Cuando por fin lo expulsaron del sindicato, Coria ya era un poderoso terrateniente: poseía más de mil hectáreas en San Bernardino, Paraguay.

*** Armando March.** Secretario general de la Confederación General de Empleados de Comercio. Poseía una de las colecciones de cuadros más importantes del país. Ya en 1954 había protagonizado una quiebra fraudulenta en San Luis. Fue detenido luego por una estafa con fondos de SADAIC depositados en el Banco Sindical. En ese proceso estuvo involucrado Juan José Minichilo, su adjunto en la Confederación, actual diputado peronista.

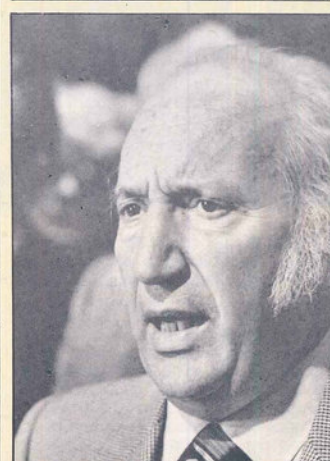
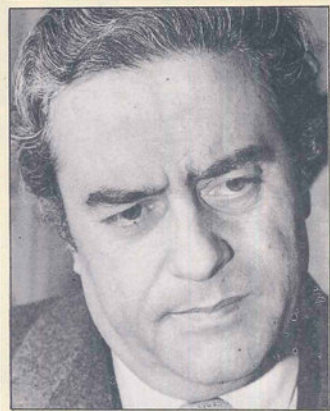
*** Armando Cavalieri.** Era vocal en la comisión que sucedió a March al frente del gremio en la filial Capital. Poco tiempo después Cavalieri y Héctor Recalde, asesor legal del sindicato, son detenidos por presionar a la empresa constructora de un plan de viviendas para que les paguen una comisión. Tras varios años de proceso, y ya bajo la reciente dictadura, la causa es, misteriosamente, sobresaida. Hoy, Cavalieri es el secretario adjunto de la Federación de Empleados de Comercio. Ocupa el puesto que ocupara la combativa dirigente Inés Di Ghian, detenida por la dictadura y expulsada del país por "subversiva". Cavalieri es, además, dirigente de la CGT unificada luego de ser uno de los líderes principales de la "dialoguista" CGT Azopardo junto con Jorge Triaca.

*** Ramón y Ricardo Elorza.** Los dos hermanos eran, respectivamente, secretarios generales de la Federación y del Sindicato (Capital) de la Unión Obrera Gastronómica. En 1966 adquirieron el restaurante "La posta del mangrullo" en la costanera norte. Una denuncia posterior, conocida en 1974, aseguraba que, además, eran propietarios de una parte del Alvear Palace Hotel.

*** Paulino Niembro.** Ex secretario general de la UOM (Capital) fue asesor de una empresa de recolección de residuos en el Gran Buenos Aires llamada Coproa SA, que no tenía problemas para obtener rápidamente las habilitaciones en las intendencias de los partidos.

LA "VIEJA GUARDIA" BUROCRATA

En julio de 1982, luego de una cena íntima en Campo de Mayo con los generales Trimarco y Nicolaidis, uno de los



miembros del consejo directivo de la CGT-Azopardo, el dirigente del gremio de los plásticos Jorge Triaca, declaraba: "contemplamos la necesidad de que las fuerzas armadas se vayan con la bandera desplegada. La responsabilidad de todo lo trágico que se vivió en el país no es puramente de ellos".

Saúl Ubaldini, entonces secretario general de la CGT-Brasil, incluye a Triaca en su denuncia de "todos aquellos que aceptaron el camino de la traición y se cobijaron bajo la tutela de los milicos y que no merecen ser dirigentes ni trabajadores".

El 29 de octubre, un día antes de las elecciones, Triaca dice de Raimundo Ongaro, dirigente gremial peronista exiliado en Madrid, "es un idiota útil que coincide con el radicalismo en los ataques a la conducción gremial".

*** Jorge Triaca.** 42 años. Secretario general del gremio plástico, donde ocupa cargos desde hace más de 15 años. Según las denuncias presentadas ante la policía de Córdoba y el Ministerio de Trabajo, Triaca impidió -acompañado de hombres armados- que sus adversarios gremiales participaran del congreso realizado en La Felda. En diciembre de ese mismo año -1982- su casa de San Isidro fue ametrallada por desconocidos al día siguiente de que se conociera el caso de la Cooperativa Partagás en la que participaban 20 oficiales superiores del ejército, que le habían comprado un terreno a su suegra.

Los dirigentes que se le oponen en el gremio plástico lo acusan de realizar, el 23 de diciembre del año pasado, un viaje de placer en el buque Eugenio "C" junto a diez personas cuyos pasajes, por valor de 30.000 dólares, figuraban a cargo del sindicato. En marzo de este año 90 obreros despedidos de la firma Prensplast denunciaron a toda la comisión directiva del gremio porque les negaron su apoyo y acusaron a Triaca de "complicidad con la patronal".



Jorge Triaca, Lorenzo Miguel, Juan José Minichilo y Rogelio Papagno. Los cuatro representan a la "burocracia" cuestionada. Se mantienen desde hace más de diez años en sus cargos y algunos de ellos acusados de graves irregularidades en la administración de sus gremios.



Triaca permaneció detenido sólo cinco meses luego del golpe de Estado del 24 de marzo de 1976. Tras su liberación encabezó la línea "dialoguista" con la dictadura y fue el secretario general de la CGT Azopardo.

* **Diego Ibañez**. Ex secretario general del Sindicato Unido Petroleros del Estado (SUPE) y actual diputado nacional por el peronismo. Según una denuncia -parte de la cual ya fue publicada por la revista **Quorum** y no ha sido desmentida hasta ahora- se lo vincula con la multinacional petrolera Bidas. Fue acusado, junto con Luis Santos Casale, asesor de las 62 Organizaciones que dirige Lorenzo Miguel, de "cierta responsabilidad" en la muerte del dirigente Adolfo Cavalli, asesinado tras denunciar a su vez a los responsables del hundimiento de la plataforma submarina "Liberación".

* **Lorenzo Miguel**, 58 años. A los 18 años era obrero de la fábrica Camea. Sus compañeros lo eligieron delegado en 1954. En 1955, junto con Vandor, integraba el equipo de gremialistas del Departamento de Conciliaciones del Ministerio de Trabajo. La dictadura posterior los inhabilita. Miguel vuelve a su fábrica. En 1956 promueve un paro general y lo despiden. Trabaja un tiempo en teléfonos del Estado. Logra su rehabilitación gremial durante el gobierno del doctor Frondizi. La lista Vandor-Miguel triunfa en la interna de la UOM. Tras el asesinato de Vandor en 1969 es elegido secretario general y ocupa el cargo desde el 20 de marzo de 1970. Es, además, secretario general de las 62 Organizaciones y vicepresidente del Consejo Nacional del Partido Justicialista.

El 20 de marzo de 1975 el ministro del Interior del gobierno peronista, Alberto Rocamora, denuncia un "complot subversivo" en la zona de Villa Constitución, con el consentimiento de Miguel y la conducción nacional de la UOM. En un impresionante operativo conjunto, más de 4.000 efectivos

de la policía, ejército y grupos parapoliciales (Triple "A") rodean el pueblo y detienen a más de 300 personas. Se allanan los locales sindicales y los domicilios particulares de los delegados. Al saqueo, los asesinatos, la represión y su secuela de "desaparecidos", le siguen los despidos: más de 700 operarios incluidos en las "Listas negras". La regional de la UOM que conducía Alberto Piccinini, opositor a Miguel, es desmantelada.

Lorenzo Miguel, que a fines de 1975 ordenó al bloque gremial peronista que no votara la moción del Grupo de Trabajo e impidió así el juicio político a la viuda de Perón, no hizo nada para evitar la masacre desatada por el mismo gobierno en Villa Constitución.

Luego del golpe de Estado, el mismo 24 de marzo de 1976, Lorenzo Miguel es detenido. Permaneció en prisión tres años y fue sometido a otro año y medio de arresto en su domicilio. La Comisión Nacional de Recuperación Patrimonial (CONAREPA), organismo investigador creado por la dictadura, no pudo probar ninguna de las acusaciones de corrupción y, aún más, justificó los escasos bienes de su propiedad. Ya en libertad, Lorenzo Miguel pareció recuperar en parte su perdido poder. La denuncia de un supuesto pacto sindical-militar, en el que estaría involucrado, tampoco pudo ser comprobada. Sin embargo, el 17 de octubre de 1983, cuando se disponía a hablar en el acto más importante de la campaña preelectoral del peronismo, fue abucheado y silbado por la multitud. ❖

CARLOS ARES

Fuentes consultadas: INOS - Ministerio de Trabajo - Revista Primera Plana 1966 - "La columna vertebral". Alvaro Abós. Ed. Legasa, 1983 - "Diez años de sindicalismo argentino". Santiago Senén González. Ed. Corregidor, 1984 - "Hechos y protagonistas de las luchas obreras". Fascículos - "El liderazgo sindical argentino". Rubén Zornilla. Ed. Siglo XX - Publicaciones del Ministerio de Trabajo y entrevistas.



POR
ALVARO
ABÓS

Sindicalismo: una cultura

La crítica a la burocracia puede tornarse fácilmente en prejuicio antiobrero. Esto sucede cuando esa crítica es formulada desde la clase media, con una óptica generalmente izquierdista. Es que el integrante de la clase media, alejado del medio obrero (lo que en nuestra sociedad tabicada en compartimentos estancos es habitual) traslada a la visión del mundo del trabajo pulsiones inconscientes y fantasías políticas.

No basta ser de izquierda para entender la compleja realidad del tema sindical. ¿Por qué será que las críticas más furibundas contra la burocracia sindical no provienen de los trabajadores sino de los intelectuales de clase media?

Hace una década, las organizaciones guerrilleras hicieron una tremenda campaña contra esa burocracia, que incluyó el asesinato de varios de sus exponentes. Todo en nombre de la democracia sindical. Esas mismas organizaciones -cuya penetración en el medio obrero fue nula- practicaban internamente un sectarismo y un centralismo asfixiante.

Está claro que la democracia sindical es un valor irrefutable y que resulta indispensable conseguirla para asegurar la potencia transformadora de la clase obrera. Está claro que la clase obrera argentina no está libre de la burocratización ni de su degeneración corrupta, el caciquismo y la delincuencia.

Pero el tema es de una complejidad que no admite esquematismos fáciles como adjudicar sin más a la dirigencia argentina el remoquete descalificador de burocracia. Y así lo entienden los propios trabajadores que en este tema practican un relativismo y una matización mucho más fiel a la realidad.

Es que los trabajadores tienen claro que un movimiento obrero fuerte, vasto, maduro y moderno no puede ser manejado sin un cierto aparato profesionalizado. Esta es una hipoteca que pagan todas las fuerzas sindicales del mundo en la medida que alcanzan determinados niveles de desarrollo. El combate esquemático y lineal contra la burocracia "in totum" puede llevar al absurdo -en nombre de una utópica pureza revolucionaria- de desarbolar la potencia de la clase obrera. También la derecha suele despotricar contra la burocracia, sobre todo cuando no puede utilizarla. Un sindicalismo lírico, sin

organización profesional, sin vigor institucional, sin recursos materiales, en suma sin *espesor burocrático* es un bocado apreciable para la burguesía.

En la clase media la fobia antiburocrática suele ir unida a la ignorancia sobre la virtualidad democrática del movimiento sindical. En una coyuntura en la que la idea de democracia atraviesa una revalorización inédita en nuestra sociedad, la "intelligentia" suele ignorar una de las experiencias democráticas más ricas de la realidad argentina. Me refiero a la epopeya cotidiana y anónima de las comisiones internas y los delegados del personal que, en ese microcosmos de la sociedad global que es la empresa, cuestionan diariamente la soberanía irrestricta del capital.

Esa es la gran riqueza del sindicalismo argentino: centenares de miles de núcleos obreros donde los trabajadores eligen y son elegidos, donde se elabora una fecunda experiencia de democracia directa y participativa. Ella se asienta en la densidad y enraizamiento del movimiento sindical argentino, que abarca a todos los sectores de la producción y los servicios, que se extiende a todos los puntos cardinales del país y cuya tasa de afiliación y madurez organizativa lo ponen en pie de igualdad con los movimientos sindicales de los países más desarrollados. Derrotado políticamente en 1976, sobrevivió, golpeado pero en pie, a la feroz represión de la dictadura.

Y esa potencialidad democrática no se da fuera de los aparatos organizativos sindicales. No hay una burocracia entreguista y traidora, descalificable en sí, por un lado y unas bases revolucionarias y flamígeras por otro, como categorías aisladas, opuestas y axiales: bases, aparatos organizativos y conducciones (fieles o no a aquellas) forman una urdimbre intrínca. Si algunas cúpulas están estranguladas por la falta de oxigenación democrática, en sus bases pululan los glóbulos de recambio.

El sindicato único de rama y la CGT son una creación social incrustada con fuerza granítica en la conciencia del pueblo. Son, ya, una cultura. La identidad peronista que la acompaña también lo es, a mi juicio, aunque este concepto está cuestionado y corresponde esperar que hablen las urnas sindicales para confirmarlo o rectificarlo.

EL PERIODISTA DE BUENOS AIRES

Año I - Nº 3 - 29 de setiembre al 5 de octubre de 1984

Director
ANDRÉS CASCIOLI

Jefes de Redacción
CARLOS ALFIERI, CARLOS GABETTA

Secretario de Redacción
OSCAR R. GONZÁLEZ

Jefes de Sección
CARLOS ABALO (ECONOMÍA), CARLOS ARES (INFORME ESPECIAL), MABEL ITZCOVICH (INTERNACIONAL), FRANCISCO N. JUÁREZ (TRANSFORMACIONES), RODOLFO RABANAL (CULTURA Y ESPECTÁCULOS), LUIS SICILIA (POLÍTICA NACIONAL).

Redacción
ALBERTO CATENA, MARIA ESTHER GILIO, SERGIO JOSELOVSKY, DANIEL LÓPEZ, VICENTE MULEIRO, HORACIO DEL PRADO, DANIEL BOSQUE

Asistente de la Dirección
NORA BONIS

Jefe de Arte
SERGIO PÉREZ FERNÁNDEZ

Coordinación General
RUGO MATTIVI

Columnistas
ALVARO ABOS, OSVALDO BAYER, MARIO BENEDETTI, ITALO CALVINO, NORA CATTELLI, ROBERTO COSSA, JORGE DAGUERRE, ANTONIO DAL MASETTO, EDUARDO GALEANO, ROGELIO GARCÍA LUPO, ROBERTO JACOBY, TOMÁS ELOY MARTÍNEZ, RODOLFO MATTAROLLO, FEDERICO MITTELBACH, PABLO PIACENTINI, RICARDO PIGLIA, FRANCISCO PISANI, SILVIA PUENTE, RAÚL RABANAL, CARLOS CABALLERO, LEON ROZITCHNER, BEATRIZ SARLO, GREGORIO SELSER, RODOLFO TERRAGNO, DAVID VIÑAS.

Colaboradores (en este número)
ADRIANA BRUNO, SUSANA COLOMBO, NORBERTO COLOMINAS, JORGE CAMARASA, OSCAR DELGADO, ALBERTO DELFICO, JOSE ANTONIO DÍAZ, EZEQUIEL FERNÁNDEZ MOORES, MONICA FLORES, RUBEN FURMAN, MARTIN GRANOVSKY, ROLANDO GRANA, GABRIEL GRINBERG, MATILDE HERRERA, HERNANDO KLEIMANS, LUIS MAJUL, MELI, RODOLFO PIOVERA, WILLIAM PUENTE, MARIANO REYNA, JUAN ROSALES, GERMAN RODRIGUEZ, SANDRA RUSSO, JORGE ENEA SPILBERGO, HORACIO VERBITSKY, ENRIQUE ZATTARA, MARCELO ZLOTOGWIAZDA.

Colaboradores (Exterior)
GINO LOFREDO (WASHINGTON), SYLVIANE BOURGETEAU, JULIO MENAJOVSKY, MAGELA PREGO (PARIS), AUGUSTO RODRIGUEZ JAUREGUI (ROMA), EDUARDO MOLINA Y VEDIA, ROBERTO BARDINI (MÉXICO), MARUJA BARRIG (LIMA).

Traducciones
NELIDA FERNÁNDEZ, LILIA JORGE, ALICIA MORON, MARTA VASSALLO

Diagramación
FABIAN DI MATTEO, EDUARDO IGLESIAS BRICKLES, ALEJANDRA ROUX

Coordinación Gráfica
JUAN ZANLUT

Corrección
GRISOLA IGLESIAS, HAYDEE VALERO

Secretaría
MARIA CRISTINA THOMSON

Recepción
PATRICIA SUAREZ

Servicios Informativos
LE NOUVEL OBSERVATEUR, LE MONDE DIPLOMATIQUE, AFRIQUEASIE, INTER PRESS SERVICE, AGENCIA ALA, LA REPUBLICA, IL MANIFESTO, PANORAMA, EL PAIS, DYN.

Archivo
LILIA FERREYRA

Servicio Fotográfico
AGENCIA ILA (TITO LA PENNA, EDUARDO BOTTARO, SILVIO ZUCCHERI), ASSOCIATED PRESS.

Dibujantes
TABARE, VIUTI, SCAFOFI, MILANESE, NINE, ALEJANDRO MALOFIEJ (cartoonista).

Publicidad
CAROLA DE LA FUENTE, OSCAR DEUTSCH

Director Comercial
RICARDO PORTAL

Director de Ventas y Circulación
RUBEN S. ALPELANI

Gerente Administrativo
JORGE A. ORFILA

Asesor Legal
EDUARDO A. MIRANDA

Fotocomposición y Laboratorio
PHOTO LETTERING S.A.

Impresión
FABRIL FINANCIERA S.A.

REPUBLICA ARGENTINA

Revista semanal "El Periodista de Buenos Aires" - Editada por Ediciones de la Urraca S.A., Salta 258 - Domicilio de la publicación: Alsina 1214, 3º Piso, Buenos Aires - República Argentina. Registro Nacional del Derecho de Autor: en trámite. Marca Registrada: en trámite. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Distribuidores: Interior, Sadya Sacchi, Belgrano 355, Capital Federal. En Capital Federal: Machi y Cia. SRL, Carlos Calvo 2426. Director Responsable: Andrés Cascioli. Ejemplares atrasados: su precio de venta al público será igual al precio de la última edición circulante. Suscripción al exterior: Un semestre (26 números) Via Aérea: US\$ 50.

Correo Argentino Central

Tarifa Reducida en trámite
Franqueo País 350
Concesión N° 822
Concesión N° 822



LA PARADA DE QUIQUE

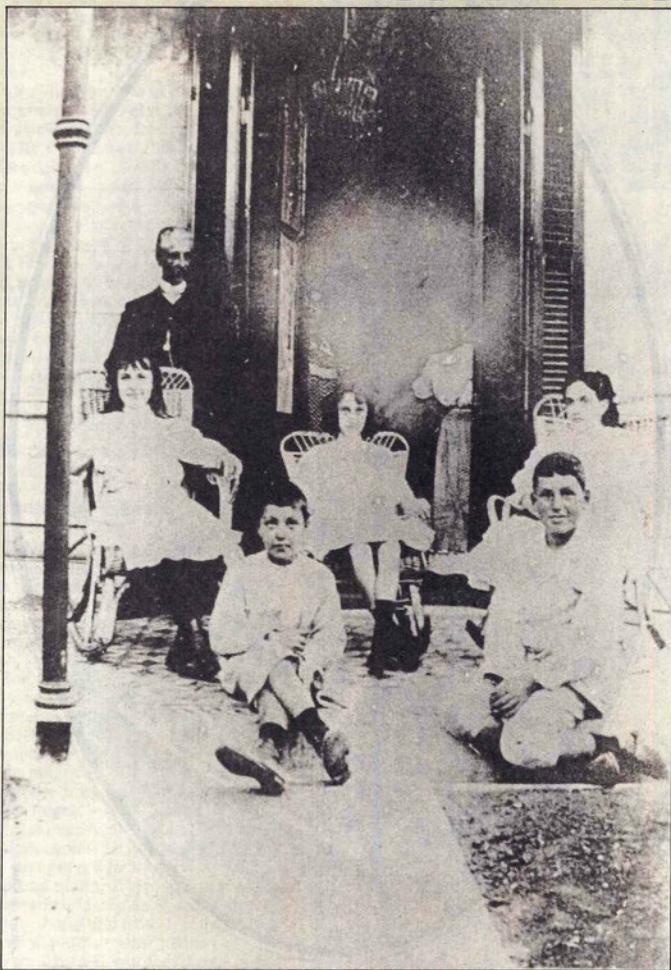
M E I J I T A B A R E



LA NOVELA DE

PERÓN

3. LAS FOTOS DE LOS TESTIGOS



Juan Domingo (adelante, derecha) en Buenos Aires, una semana después de su llegada de la Patagonia. A su lado, en el suelo, el primo Julio. A la izquierda, en la hamaca, la prima María Amelia, acompañada por dos amigas. Detrás, velada, la abuela Dominga.

¿Qué órdenes, entonces? Ante todo, saber quién es Perón: así lo había dispuesto el director de la revista "Horizonte". ¿Cómo será un hombre de semejante tamaño?, se había inquietado el reportero Zamora cuando le asignaron el trabajo: no hay manera de averiguarlo en un mes. Es el tiempo que tenemos: un mes, lo arrinconó el director. Perón regresará de un momento a otro. ¿Con qué vamos a calmar el hambre de los lectores? ¿Con recopilaciones de discursos, con un álbum de fotos gloriosas a la manera de "Gente"? El Perón oficial ya estará vaciado. Hay que buscar al otro. Cuente los primeros años del personaje, Zamora: nadie lo ha hecho en serio. Abundan las alabanzas, las mitologías, los rejuntes de documentos, pero la verdad no aparece por ninguna parte. ¿Quién era el general, Zamora? Descífralo de una buena vez: rescate las palabras que él nunca se atrevió a decir, describa los impulsos que seguramente reprimió, lea entre líneas... La verdad es lo que se oculta, ¿no? Busque a los testigos de la infancia y de la juventud: algunos seguirán vivos, me imagino. Eso es: ¡por ahí empiece! El Perón que conocen los argentinos parece que hubiera nacido en 1945, cuando tenía 50 años: ¿no es absurdo? Un

hombre tiene tiempo de ser muchas cosas antes de los 50.

Zamora lo había resuelto de la manera más expeditiva: entretejiendo en orden cronológico las declaraciones de unas 70 personas. Remó con frenesí doce horas diarias, quince: sin pensar que la vida estaba pasando. ¿Qué habría ganado con sentir la vida?

Los demás reporteros enviaban su éxito, los finales espléndidos de sus artículos, la intensidad con que describía en dos líneas a un personaje, pero Zamora tenía la certeza de ser un fracasado. Su matrimonio por amor era ya una rutina insufrible, los poemas que a diario se prometía escribir jamás pasaban del segundo verso, los reportajes insalubres que aceptaba por dinero —para comprar la libertad de ir soltando alguna

vez, sin apuro, la novela que llevaba adentro— le habían desorientado la juventud para siempre. Se contentaba con un saludable culo de 20 años en los hoteles por horas y con un par de reportajes al año en el extranjero. La ciénaga ya le tapaba la nariz y era demasiado tarde para despegarse.

Ir levantando poco a poco los velos de Perón había sido excitante por momentos, no lo negaba. Sentía un orgullo inesperado por su

TOMAS ELOY MARTINEZ

LA NOVELA DE PERÓN

"Contaba con la promesa formal de que no se ofendería la memoria de su padre, Tomás Hilario Perón, cuyo suicidio en una farmacia de la calle Cerrito aún daba que hablar de vez en cuando."

trabajo. Pero el director de la revista ya no: era preciso algo más, le dijo. ¿No han leído lo que han hecho los otros? dos enviados especiales en Puerta de Hierro, día y noche, y otros dos pisándole los talones a Cámpora. Mire aquello, Zamora: las fotos mayúsculas del exilio, año por año. ¿Y nosotros vamos a competir con esta magra historia: sin nada más? Perderemos como en la guerra. Tal vez con un aviso a toda página en "La Nación" y "Clarín", ¿ah?: el general como nadie lo ha visto, la verdad al desnudo, ¿qué le parece, Zamora? Mal, director: me parece una mierda. La verdad es inalcanzable: está en todas las mentiras, como Dios.

Así había surgido la idea de exhibir la historia —exhibir, eso era: el verbo seducía al director—, pero en carne y hueso. "Horizonte" montará una gran ópera en Ezeiza, *il risorgimento*, la resurrección del pasado. Llevaremos a los testigos que todavía puedan moverse, Zamora: que sean el cortejo de la bienvenida. Hay que prepararse rápido. ¿Si dos semanas antes los proclamáramos "héroes del ayer" o algo por el estilo, en una edición especial: ah? Imagínese: los compañeros de colegio, los primos, los cuñados, todos ya irrefutablemente unidos al logotipo de la revista, besando con Perón el suelo patrio.

En vísperas del 20 de junio, el director había logrado —por fin— el consentimiento de López Rega para concentrar a sus invitados en el vestíbulo del hotel internacional de Ezeiza. Osinde, jefe de la comisión organizadora del Retorno, en modo alguno permitiría el acceso a la pista de aterrizaje. Y se declaraba insatisfecho con ciertos nombres: ¿qué hacía en la lista Julio Perón, primo hermano del general, que se avergonzaba en público de ser su pariente? ¿Y María Tizón, la hermana mayor de su primera esposa: para qué desenterrar historias tan remotas? Aceptaba que les sirvieran un desayuno y tomaran fotos del grupo en el hotel, ningún problema. Pero prefería, para ser franco, que los mantuviesen alejados del general: llevenlos a la terraza del aeropuerto y que asistan a la llegada desde ahí. Tengo lugar para diez personas, no más. Pueden poner un cartel con el nombre de la revista: pero eso cuesta. ¿No es suficiente?

Será un reverendo asco, se había quejado Zamora: la glorificación cloacal del periodismo argentino. El director se incomodó: sintonice con este país que cambia, hombre. ¿A qué vienen ahora sus sermones de anciano?

También el primo Julio había vacilado días enteros antes de aceptar la invitación. Ya bastante arrepentido estaba de que le hubieran sonsacado una entrevista. Y aunque midió cada una de las palabras que dijo, el tono de la voz y ciertos suspiros involuntarios lo traicionaron. Dos veces había rechazado este raro encuentro con el primo



El tío Tomás Hilario en diciembre de 1900.
Foto de E. Della Croce.

Juan: porque no hemos vuelto a conversar desde que teníamos 20 años, ¿ah? Y porque nunca quisiste contestarme las cartas. ¿Qué vamos a esperar uno del otro, Juan Domingo? A ver: ¿ya qué podríamos darnos?

Quien lo había convencido al fin era su hermana María Amelia, viuda de Frene. Ella estaba dispuesta. Contaba con la promesa formal de que no se ofendería la memoria de su padre, Tomás Hilario Perón, cuyo suicidio en una farmacia de la calle Cerrito aún daba que hablar de vez en cuando. Nos entregarán las fotos que han descubierto, Julio: las pericias policiales. Yo voy a ir, si tal precio debo pagar para dormir tranquila.

Y yo también, entonces: le tenderé la mano a Juan si él me la tiende, pero no le diré ni una palabra. Llevo 35 años encerrado por su culpa en la calle Yerbal, negando mi apellido. Esta mudez soy yo: y quién es él para rompérmela.

Cuando el primo de Julio entra en el vestíbulo del hotel, el 20 de junio a las 8 de la mañana, advierte que también los otros comensales del desayuno están incómodos: hablan desde la punta de las sillas. El agricultor Alberto J. Robert, que convivió con Juan en Camarones, a principios de siglo, masca una bola de tabaco. Y cuando mira, sus ojos azules se vuelven sílice: velados por las cataratas.

—¡Me acuerdo tanto de su padre! don Mario —está diciendo—. Sabía trabajar muy bien el cuero de los lagartos. Juntos hacíamos riendas, bozales, cabestros. Y cazábamos: eso también. Ajá. Días enteros al acecho de los guanacos...

¿Se trata de contar? El primo Julio se alarma: él ya lo ha hecho. Contar, no; en modo alguno: Zamora viene a su encuentro y lo tranquiliza. Los invitados están sólo hablando entre sí: se van reconociendo en el pasado. ¿Le han presentado a don José Artemio Toledo? Es primo hermano también. ¿Y a su esposa doña Benita? No han visto al general desde hace cuarenta años.

El, José Artemio, lleva una boina, y a modo de saludo, se la toca. Benita no se ha quitado el sacón de zorro: los calores le suben a la cara.

—¿Ah sí: primos por dónde? —pregunta María Amelia, acercando su silla a la de Julio.

—Por los Toledo —responde Benita—. La mamá de José Artemio y la del general eran hermanas... Muchas veces han inquirido que cómo es eso: hermanas de padre y madre con apellidos distintos. No lo sabemos. Son enredos que tenía la gente de ahí: Lobos, Roque Pérez, Cañuelas, 25 de Mayo. Todo eso es un solo mundo...

Los mozos han arreglado ya la mesa del desayuno. Zamora ubica en las cabeceras al capitán Santiago Trafelatti y a la señorita María Tizón. Ella se ha

PROPIEDAD DE TOMÁS ELOY MARTÍNEZ

puesto un traje sastre de color rosa: ha oído—ríe al contarlo—que Perón volará sobre Buenos Aires en un montgolfier, cuando caiga la tarde. Y que irá de avenida en avenida, saludando a la gente. Acaso a ellos, cuando los vea, los invite a subir. ¿Y por qué no pedirselo? el capitán Trafelatti, ex compañero de armas, descuenta que sea verdad. Jamás lo haría Perón: sufre de vértigo.

En el sitio de cada quien, "Horizonte" ha dejado una carpeta con documentos y fotografías. Los comensales van exaltándose al descubrirlas. Pero no el primo Julio: nada quiere mostrar, no mueve un músculo.

Viene de una familia educada en el ocultamiento. Al año y medio de morir su padre, en pleno luto aún, la madre se casó, dejándolos a cargo de la tía Vicenta Martirena. Vos habrás explicado ya los parentescos, ¿ah, María Amelia? Que Vicenta era hija del primer matrimonio de la abuela Dominga Dutey, casada luego con el doctor Tomás Perón. ¿Y lo de madre? Seguí callándolo. Cuando ella nos dejó, quien se ocupaba de educarnos era la tía Vicenta: a vos, a Juan Domingo y a mí. Para que nos durmiéramos, nos contaba fábulas que tenían la misma moraleja: "Siempre hay un sentimiento / para cada ocasión. / Usa el que más conviene / y quedarás mejor". Así crecimos: aprendiendo a quedar mejor, a decir lo que deseaban los mayores que dijéramos. Hasta la tía Baldomera Martirena, más deslenguada que la tía Vicenta solía enseñarnos que era preferible andar con las bolas al aire y no con los sentimientos.

La señorita María Tizón hace pasar de mano en mano una versión ampliada del retrato que su hermana Potota y Juan Domingo se tomaron a la vera de un Packard.

—... en el verano de 1930, durante la luna de miel.

—Fue en 1929 —corrige Benita Escudero de Toledo—. Lo sé con exactitud: se casaron el 5 de enero de 1929 a las siete y media de la tarde, no en la iglesia sino en una capilla que improvisaron en casa de la novia, por el luto riguroso de Juan. Don Mario Tomás, su padre, había muerto hacía poco. Aquí hay unas participaciones que lo prueban.

También María Amelia repasa, enternecida, las fotos de su carpeta. "¡No puedo creerlo!" dice, al oído de Julio. Y luego, en voz alta:

—Gracias, señor Zamora. Siento por fin que esto valió la pena.

Las postales que ha recibido son, en verdad, respiraciones tan vivas del pasado que no parecen fotografías sino fantasmas. En una, María Amelia lee el abecedario de pie, abrazada con dulzura por la tía Vicenta. En otra, ella y Julio juegan con las fichas de un dominó, sentados en taburetes de terciopelo, de espaldas a una escenografía opu-

lenta: con flores, columnas griegas y visillos de flecos dorados.

—Las tomaron poco antes de que Juan Domingo viviera con nosotros en la escuela de la tía Vicenta, ¿no es así, Julio? —se afana María Amelia por informar.

—No —la reprueba el hermano—. Las tomaron en 1900, el último día del siglo. Mirá la firma: Resta y Pascuale, de la calle Corrientes y Rodríguez Peña. A la vuelta, en el sello de lacre, está seguramente la fecha.

Aunque ha orinado antes de sentarse a la mesa, Julio sale otra vez en busca del baño. Desde hace días lo atormenta la libertad de sus esfínteres. En verdad, siente que ya nada de su cuerpo le pertenece. Ha visto a la papada temblar por su cuenta en el espejo y refrenarse cuando él deja de mirarla; el hombro izquierdo también se le alza por sorpresa. Así le pasa con la orina. Todo el tiempo tiene la sensación de que se le escapa una gota, y no: cuando se palpa está seco. Ahora, sin saber cómo, se ha mojado. Y aunque arde la chimenea en el vestíbulo del hotel, y a sus pies hay una estufa eléctrica, la humedad se le ha pasado al pantalón y le da escalofríos.

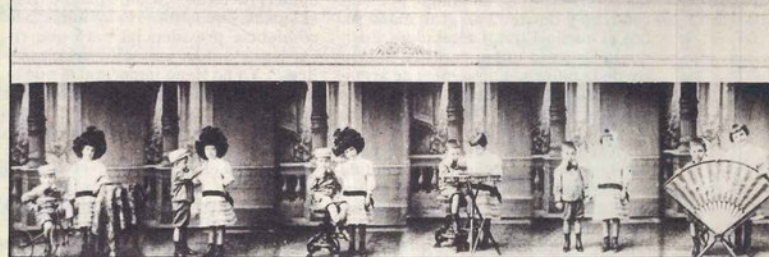
Como al descuido, al levantarse ha tomado su propia carpeta de fotografías. Elige el más lejano de los excusados, cierra la puerta con pasador, y luego de vaciar el misero chorro de orina que le queda, se sienta en el inodoro.

Son tres las fotos. Las apila sobre las piernas, para ir las destapando en orden. Por un momento siente la precisa llama del instante en que fueron tomadas: ve al fotógrafo echando polvo de magnesio en una lámpara y cubriéndose luego la cabeza con una capucha negra, vuelve a ver el fogonazo sucio, tal vez húmedo, que explica los lunares sepías de la placa: es por eso que no aparece la abuela Dominga en el último plano. Y las imágenes se van revelando adentro de él, como en su ya remoto baño de ácido. Juan y Julio llevan el pelo cortado casi al rape, con sólo un ligero flequillo. Ambos (y María Amelia detrás, sentada con dos compañeras de colegio en hamacas de mimbre) visten guardapolvos blancos. Aunque Juan Domingo parece intimidado, se lo ve fornido y duro, por aquellos vientos helados de la Patagonia con que te curtió tu padre. Yo te dije que sonrieras, Juan, y vos me contestaste que no se te había ido la vergüenza: apenas llevabas una semana en la casa de la abuela. Será por eso, porque te habían dejado a la buena de Dios y no podías consolarte, que al trasluz de tu cara redonda se nota la tristeza. Yo, en cambio, no siento nada: el magnesio me ha despintado las expresiones.

Lo mismo sucede aquí, en esta placa que nos tomaron a los compañeros del 3° y 4° curso en el Colegio Politécnico



Resta & Pascuale FOTOGRAFIA Y PINTURA Corrientes 1670



El tío Tomás Hilario en la droguería de la calle Cerrito.

La prima María Amelia, la tía Vicenta (arriba). El primo Julio, la prima María Amelia (abajo).

LA NOVELA DE PERON

"Enriqueta, le dije: Juan es así con todo. No habla de la chacra de su padre sino de la estancia, y a mí tan luego me ha contado que su mamá era biznieta de los conquistadores, cuando todos en la familia sabíamos que era hija de un indio conquistado."



1907. La escuela de la calle Cangallo. Juan Domingo (flecha). El primo Julio está en la fila de arriba: es el tercero de la izquierda. Enriqueta Douce al centro, de lentes.

de Cangallo al 2300. Sigo distante, con los ojos ya desplumados por el presentimiento de las desgracias que me aguardaban, y vos, aunque ceñudo, estás gordísimo Juan Domingo, peinado con raya y llevando un gran moño sobre el cuello Eton. La celadora Enriqueta Douce, a quien verás en el centro de la foto con unos lentes de armazón metálico, solía decir que vos eras mi vampiro: que yo iba desapareciendo para que vos te agrandaras.

¡Ah, Enriqueta: por cierto! A fines del 48, ella me telefonó sorprendida porque habías declarado a uno de tus biógrafos que aquel colegio donde estudiábamos era el Internacional de Olivos, al que sólo iban (dijiste) "los muchachos de familias ricas", y no nuestro modesto edificio de tres o cuatro patios, entre Azcuénaga y Ombú, donde hasta los herbarios y los mapas eran de clase media. ¿Te acordarás si quiera de Enriqueta, la sobrina de don Raimundo Douce: director y propietario del colegio? Ella se obstinó en corregirte, aquel verano del 48. Te mandó una carta a la presidencia de la República para salvar lo que cortésmente llamó tu *lapsus linguae*, una distracción de la memoria, aunque yo le advertí que no lo hiciera: que para vos el pasado no merece otra cosa que traiciones. Enriqueta, le dije: Juan es así con todo. No habla de la chacra de su padre sino de la estancia, y a mí tan luego me ha contado que su mamá era biznieta de los conquistadores, cuando todos

en la familia sabíamos que era hija de un indio conquistado. Un tinterillo de la presidencia le contestó a Enriqueta en nombre tuyo. Juan: prometió que apenas tuvieran ocasión enmendarían el *lapsus*, y que pronto la invitarías a la residencia presidencial para que recordaran juntos "los viejos tiempos felices". Ya no tiene importancia que la dejaras plantada, sin poder estrenar el vestido que la pobre se compró especialmente para la ocasión. Ha envejecido tan de golpe que ni siquiera sabe qué cosa es el pasado. Pero en cambio me revienta, Juan, que sigas insistiendo en presentarte como ex alumno del Internacional de Olivos y no del Politécnico de Cangallo, y que el error se multiplique ahora en todas tus biografías. Con lo cual te diste no sólo el lujo de componer tu vida sino también de trastornar las ajenas.

¿No es lo que has hecho siempre: llevar tu historia de un lugar gris a otro más prestigioso, pero con todos los personajes a cuestas? ¿No somos tus discípulos, acaso, ex alumnos de un colegio al que nunca fuimos? Y pensándolo bien: ¿por qué don Julio Perón está sentado allí, en uno de los inodoros del hotel, mirando con aprensión estas viejas fotos, si no es por otro de esos trastornos teologales que Juan Domingo va provocando en las historias de los demás? Siete viejos han desquiciado sus hábitos cotidianos para ofenderle la bienvenida. Harán el ridículo de abrazarlo portando en una

mano el número especial de "Horizonte" que todavía no ha visto: la vera historia que Zamora ha escrito a partir de lo que ellos le contaron.

Aunque Julio no había soltado prenda y sus entrevistas, en total, no pasaban de las dos horas, le constaba que, a los otros, Zamora los había fastidiado con la porfía de un tábano. Y algunos milagros había conseguido: ciertas máquinas de tiempo, pasados que seguían fluyendo en estado puro.

Por ejemplo: José Artemio Toledo y Benita Escudero de/ conservaban intacta la primera habitación matrimonial del primo Juan y de su bienamada Potota, incluyendo el vestido de novia. Entre las cristalerías del toilette se marchitaban, con los moños aún sin deshacer, las cartas que se escribieron durante las ausencias -largas- de Juan Domingo. ¿Y la señorita María? Ella, que con tanta firmeza resistía las seducciones de Zamora, ¿no había consentido por fin en ofenderle su diario, en un descuido de las otras hermanas Tizón, que la espían a través de los visillos?

Sólo el primo Julio, aburriendo al reportero con monosílabos cada vez más lánguidos, al fin lo había ahuyentado. Pero ahora, contra su voluntad, aquí ha llegado: a completar la cábala de los siete testigos. Siete por el número de los sonidos (dijo Zamora), por las virtudes y por los pecados. Y porque las líneas del triángulo sobre el cua-

drado, que reflejan las líneas del cielo sobre la tierra, suman también lo mismo: siete.

La última de las postales que está sobre sus piernas nada tiene que hacer allí, en ese lugar excrementicio. Profanación, ofensa. Es una obra maestra del fotógrafo E. Della Croce, calle Florida 84, Buenos Aires, que resucita a un joven de orejas grandes y ojos juntos, sobre cuya frente se abren con ferocidad las primeras luces de la muerte. Azorado, el primo Julio advierte que la placa fue tomada dos días antes de que aquel joven, Tomás Hilario, su padre, se matara con cianuro tras el mostrador de una droguería. Y siente que un animal feroz se le despierta en las entrañas: oye las mordeduras del animal cortándole hasta los últimos bastiones del aliento, pero como nadie le ha enseñado a sufrir, el primo Julio no sabe dónde poner aquella zarpa, cómo apagarla, con qué dolor se barrera esta lágrima. Tiene un miedo estruendoso pero no puede precisar a qué: los truenos, las borrascas que se desatan, ¿son ahora el pasado? ¿O más bien las preguntas que el pasado ya no podrá contestarle?

Próxima entrega:
"Principio de las Memorias"

© Tomás Eloy Martínez. Derechos reservados. Prohibida la reproducción parcial o total



LA ÚLTIMA PELÍCULA
DE JOHN HUSTON

Jacqueline Bisset, como
Yvonne, la mujer
de Geoffrey Firmin.

Un volcán de pasiones y de alcohol

*Con la filmación de **Bajo el volcán**, basada en la novela homónima del escritor inglés Malcolm Lowry, el legendario director norteamericano John Huston alcanza el cumplimiento de un viejo deseo: reunir en un film un libro largamente admirado y plasmar, al mismo tiempo, el misterioso encanto de México. La nota que sigue recupera la historia de un novelista maldito de este siglo, y comenta los entretelones de una filmación difícil.*

Los comentaristas cinematográficos de los Estados Unidos no han sido benévolos con la versión que John Huston hizo de la novela **Bajo el volcán**, de Malcolm Lowry. Para la mayoría de ellos, el viejo demiurgo de Hollywood, que talló en vida la dimensión mítica de Humphrey Bogart, no supo —ni pudo— hincar el diente

en la obra musculosa del atormentado escritor británico.

John Powers, de **The Washington Weekly**, agrietó con su escalpelo la incorruptible fama de Huston denunciando, en julio último, su "irremediable superficialidad" para encarar sujetos que no obedezcan a la saga lineal de la novela negra. Según Powers, allí donde el monumento literario de Lowry

se inflama de pasión y dolor, Huston pone gente sudando mezcal. El prestigioso semanario **The New Yorker** imputa al actor Albert Finney un excesivo envaramiento y la réplica demasiado adusta de sus adustos protagonistas anteriores. En cuanto a Huston, el semanario no encuentra mejor forma de denostarlo que tratándolo de "turista".

En compensación, los críticos franceses celebraron con largueza este último filme del autor de **El tesoro de la Sierra Madre**, hasta el extremo —ciertamente muy parisino— de proponer a los espectadores el olvido sin piedad de los volcanes, del mismo Lowry y de su pareja sublime —Yvonne y el Cónsul— para que se dediquen a mirar la película. La exaltación pertenece a Michel Mardore, de **Le Nouvel Observateur** de la semana pasada.

Como se ve, partidismos extremos signan la apreciación de un film surgido de una obra que, a su vez, convocó adhesiones fervorosas, cuando no el fanatismo inverso del olvido, o del simple desconocimiento.

Identidades de lugar

Bajo el volcán fue filmada en Cuernavaca, México, durante el verano y principio de otoño de 1983. Cuernavaca y Quauhnauc son los lugares donde Lowry hizo transcurrir la agónica peripecia del Cónsul, su personaje central, el Día de los Muertos de 1938. Por su parte, John Huston sostiene con México un idilio ya largo y vive allí desde hace algo más de veinte años. Tiene, por lo demás, un hijo adoptivo mexicano y una ama de llaves y secretaria personal también mexicana. Su castellano es, sin embargo pésimo, tanto, al menos, como dicen que lo era el del propio Malcolm Lowry, quien no obstante habría dado su vida por la tierra azteca.

Como toda filmación comandada por algún hombre prestigioso de Hollywood, secundada por un número de estrellas internacionales y apoyada sobre una obra literaria de renombre universal, la de **Bajo el volcán**, produjo de inmediato su propia leyenda mundana. La crónica especializada difundió un primer escándalo: Guy Gallo, el guionista contratado por Huston, es apenas un joven de menos de 25 años de edad, al que se le pagó por el trabajo un millón de dólares, desmesura que nadie quiere perdonarle. El cargo menos ultrajante que se abatió sobre el afortunado joven provino de un crítico de Nueva York: "Como muchas personas frívolas, Gallo tiene serios problemas con el lenguaje: no puede, sencillamente, convertir la literatura en imágenes".

Las habladurías envolvieron naturalmente a Albert Finney, ignorando —por milagro— a la siempre bella Jacqueline Bisset, quien desempeña el papel de Yvonne, mujer de Geoffrey Firmin, el Cónsul (Finney), y como él, víctima del día fatídico durante el cual transcurren los densos episodios de la novela y del film. En todo caso,

Una botella y un libro, las dos apoyaturas morales del gran novelista inglés.

para volver a las habladerías, se dijo que Finney actuó la mayor parte del tiempo en un sostenido estado de ebriedad, hechizado por el diabólico poder del mezcal, aguardiente que en la ficción empuja al Cónsul a su definitivo derrumbe y que, en la vida, precipitó el final de Malcolm Lowry.

Según esos chismes, destinados a magullar el abultado prestigio del comediante inglés, el envaramiento y el aire entumecido que la maledicente crítica norteamericana se preocupó en endilgar a Finney, serían pues atribuibles a una alcoholización más auténtica que verosímil. Pero, en definitiva, la leyenda que rodó desde siempre a la novela y a la vida de Lowry, jamás se vio desvinculada del mito del alcohol, de su raro atractivo romántico y de su visible descrédito social. **Bajo el volcán**, como **Martin Eden**, de Jack London, posee, entre otros méritos de distinto orden, el de ser una obra concebida desde el alcoholismo, desde el éxtasis y la derrota que el alcohol imprime a la vida de un hombre. **Bajo el volcán**, mucho más que **Martin Eden**, es la novela de la muerte a través del alcohol, la más acabada metáfora de la ebriedad y sin duda el más doloroso y genial testimonio de algún tipo brillante de ruina conseguida merced a la complicidad del alcohol.

La novela de un hombre

Pero, de hecho, eso no es todo. **Bajo el volcán** no es ex-



REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE MÉXICO

clusivamente la novela del alcohol: una simplificación de esa índole resultaría ciertamente inexacta por limitada. Malcolm Lowry, como hizo James Joyce en su *Ulises*, narra un día en la vida de un hombre a lo largo de aproximadamente seiscientas páginas bien densas y nutridas por un estilo complejo y brillantemente acabado. Este hombre es el cónsul británico Geoffrey Firmin, un desterrado fuera de funciones, alguien que cometió o creyó cometer un crimen lejano y que hoy lo paga o cree pagarlo construyendo minuciosamente el andamiaje de su ruina definitiva.

La acción transcurre el Día de los Muertos —2 de noviembre del año 1938— en Cuernavaca y sus alrededores bajo la ominosa sombra de los dos grandes volcanes de la región, el Popocatepetl y el Iztaccihuatl. Acorralado por la memoria y ante un mañana inexistente, el Cónsul no logra recuperar a su bella mujer, la ex actriz Yvonne, ni consigue entenderse con sus amigos. De cantina en cantina, empujado por una peregrinación sólo comparable a la de Dante por los Infiernos, combina mortíferas porciones de licores: mezcal —sobre todo—, tequila, pulque, cerveza oscura de México,



ginebra mala, alcohol puro y diversos calmantes somníferos. Entretanto, la fiesta lúgubre del Día de los Muertos crece y madura en torno suyo: hay una kermesse con una rueda que prefigura el mundo, hay un crimen en la ruta, hay la polvareda de los caminos inútiles en medio de un paisaje hermoso y la esquiva posibilidad del amor reencontrado.

Todo ello fracasará, sin embargo, y al caer la tarde de ese día, con la hosca amenaza de una tormenta —un diluvio— que parece desaguar de los volcanes, el Cónsul, vestido de gala, irá a perderse en un tugurio amargo, junto al mostrador

donde lo aguarda la muerte.

En el esquema arquitectónico de su autor, **Bajo el volcán**, una de las mayores novelas de este siglo, ocupaba el lugar del Infierno. Otros siete libros componían la totalidad de su **Commedia** en un claro afán dantesco que no llegó a concretarse.

Una síntesis apresurada nos permitiría identificar esa *summa* con el tema de la Caída y la búsqueda del Paraíso Perdido, cuyas referencias claramente simbólicas pueblan la novela de Lowry. Malcolm Lowry comenzó a escribir **Bajo el Volcán** bajo la forma de un cuento de unas siete mil palabras du-

GEOGRAFÍA PARA UN LIBRO MALDITO

México, entre el Paraíso y el Infierno

El texto que sigue es un fragmento del libro *El jaleo del infierno* de Miguel Espejo.

Bajo el volcán, la más importante y conocida de las novelas de Lowry, transcurre en México. El realismo, en general, ha situado a sus personajes en marcos bien definidos, y a pesar de la proclividad permanente demostrada por Lowry hacia los símbolos, no dudó un instante en proporcionarle a sus personajes un país bien definido. Lowry se lo explica a Cape, su editor, de la siguiente manera: *"El escenario es México, sitio de encuentro, según algunos, de la humanidad entera, pirra de Bierce, salto mortal de Hart Crane, vieja liza de conflictos raciales y políticos de toda especie, donde un pueblo nativo genial y pleno de color posee una religión*

que rudimentariamente podríamos describir como una religión de la muerte. Podemos considerar a México como el mundo, o el Jardín del Edén, o como ambas cosas a la vez. También como una especie de símbolo intemporal del mundo en el que es posible colocar el jardín del Edén, la torre de Babel, de hecho todo lo que nos dé la gana. México es paradisiaco e indudablemente infernal".

El país le es totalmente innecesario a la obra, que como ya se ha dicho transcurre el dos de noviembre, el Día de los Muertos, día en donde todo un pueblo moviliza sus energías alrededor del fin de la vida, imprimiendo un clima y un escenario que si bien en la actualidad no tiene una fuerza idéntica a la que tenía hace cuarenta años, puede todavía percibirse. **Bajo el volcán** tiene el mérito de rescatar para una lengua occidental los componentes más notorios de uno de los países más importantes dentro de lo que se ha dado en llamar el Tercer

Mundo. México, con su revolución y con la herencia, interrumpida en muchas partes pero herencia al fin, de civilizaciones tan deslumbrantes y ricas, que arrancan desde los olmecas, siguiendo por mayas y zapotecas para concluir en aquellos aztecas que debieron soportar la devastación de una de las ciudades más bellas en la historia del hombre, Tenochtitlan, es el país ineludible para la obra. Lowry indudablemente ha estado fascinado y aterrorizado por todo lo que México constituye en la actualidad. Personalmente hemos tenido la oportunidad de comprobar que a veces los canadienses lo incluyen como un autor de esa nacionalidad, cuando se sabe no sólo que su nacimiento ha ocurrido en Birkenhead, Cheshire, es decir, en Gran Bretaña, sino además que él no es tributario de aquello que podría denominarse literatura canadiense. Ciertamente en su obra *British Columbia* está presente, pero con el mismo derecho habría que decir que Lowry es

neoyorquino porque *"Lunar Caustic"* está situado en Nueva York. Lowry lo radicó en British Columbia y a Canadá, fuera de su hospitalidad, por otra parte no demasiado generosa, no le debe absolutamente nada, ni tampoco su obra. La belleza de ese país puede haberlo acogido en la solitaria empresa de la escritura, la calma de sus lagos haberle dado tranquilidad a su torturado espíritu, pero eso a la literatura no le significa el nombre de un país, de un estado. México en cambio mantiene una relación más profunda con la obra de Lowry, con el mismo autor que ha situado su novela más importante en este país.

En primer lugar, sabemos y estamos convencidos de ello, que los grandes libros pertenecen y están sobre toda la tierra, que ningún país tiene el derecho de apropiárselos; claro está que si tenemos que señalar un sitio más preciso para indicar el marco de **Bajo el volcán**, deberemos recurrir al nombre de México y situar su nacimiento

en la exuberancia de este país, ligado por innumerables lazos con el resto de América Latina. **Bajo el volcán** está escrita tantas veces y en tantos lugares distintos que se duda en limitarla a un sitio determinado, pero la obra exuda la fuerza y el clima que rodea el Popocatepetl, el volcán que erguido majestuosamente es el testigo de la caída sin fin de Geoffrey Firmin, al igual que lo fuera de los habitantes del Valle de México, cuando éstos, durante unas generaciones se entregaron sin titubeos al imperio de la muerte y el sacrificio de los hombres. El libro muere en las entrañas mismas de esa muerte que conoció todas las miradas y que terminó por alojarse en medio de las pupilas del Cónsul, quien descaba indagar hacia atrás, en búsqueda de los orígenes, hacia los siglos cuando Occidente, ese amo de millones de esclavos, aún no estaba en el corazón de México.

MIGUEL ESPEJO

La cantina "El Farolito", en Cuernavaca, lugar mítico donde el *Cónsul* acelera su destrucción por el alcohol.

Malcolm Lowry en Lake District, Inglaterra, unos meses antes de su muerte, el verano de 1957.



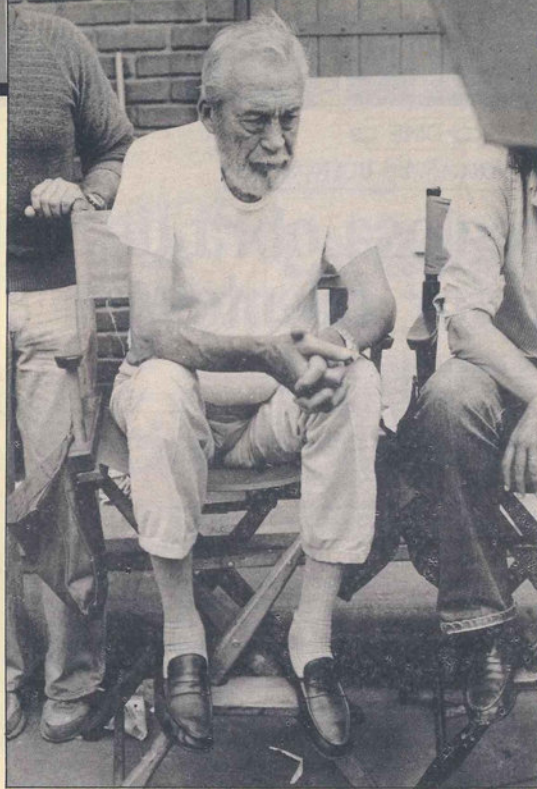
REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE MÉXICO

rante la primera temporada que pasó en Cuernavaca, el año 1936. Después, ese primer intento se volvió un original de 40 mil palabras que terminó de redactar en su cabaña de Canadá. Lowry, obsesionado por México, volvió en los años 40 y siguió trabajando allí su voluminoso manuscrito, buena parte del cual se perdió en un tránsito infortunado de México a Los Angeles, perseguido por el Departamento de Migraciones mexicano, acosado por el alcohol y el divorcio de su primera mujer.

Entre otras cosas, *Bajo el volcán* es el libro del destierro y de los exilios el libro del pe-

regino europeo que percibe la caída de Occidente en los fra-gores que anticipan la Segunda Guerra Mundial y que percibe en México la esperanza de un renacimiento.

En 1933, Malcolm Lowry conoció en París a la joven Jan Gabriel, con quien se casó un año después, iniciando la peripecia de un matrimonio equivoco. Ese mismo año aparece su primera novela, *Ultramarina*, celebrada por muchos críticos y un círculo importante de amigos pertenecientes al grupo de Cambridge, donde Lowry estudió. Meses después, los efectos del alcohol lo llevan a una internación en el ala de psi-



COLUMBIA PICTURES

quiatria del hospital Bellevue, de París. Poco más tarde la pareja parte rumbo a Nueva York y Lowry comienza a escribir *Lunar Caustic*, el segundo de sus libros, aproximándose a México, el país de su destino.

El año 1937 es el último de su matrimonio con Jan, que lo abandona, dejando Cuernavaca tras confusos episodios de crueldad e infidelidad de parte de ella. En 1939, encuentra a su segunda y definitiva mujer, la actriz norteamericana Margerie Bonner, con quien se casa en 1940. Instalados en Dollarton, Canadá, Lowry trabaja en el segundo borrador de *Bajo el volcán*. El 7 de junio de 1944

un incendio destruye su cabaña dejándolo en un total desamparo. Lowry salva el manuscrito de su obra, que concluye en la Navidad de ese año.

El 6 de abril de 1946 dos editores, Jonathan Cape y Reynal & Hitchcock, aceptan simultáneamente y cada uno por su lado editar *Bajo el volcán*. La noticia llega a Cuernavaca, donde Lowry y Margerie viven momentos sumamente difíciles, enfrentados a la burocracia mexicana que sospecha en Lowry —sin fundamentos— actividades de espionaje, incidente que alimenta sus tendencias paranoicas.

Los años que siguen hasta el

Huston en un descanso reflexivo

último, 1957, componen un decenio de interminables periplos, de cambios de domicilio en intentos infructuosos por asentarse en México. La carrera hacia el final se precipita merced a las derrotas a las que el alcohol lo somete. Vuelve a internarse en París, viaja a Italia, siendo Margerie la compañía firme que apoya a este hombre tambaleante, de pronto peligrosamente iracundo o grotescamente festivo.

En el período escribe cuatro libros más y algunos cuentos. Lo más notable de esa producción es *Oscuro como la tumba donde yace mi amigo*, odisea mexicana en busca del gran amigo muerto, el mexicano Juan Fernando Márquez, un poeta anegado de alcohol como el propio Lowry.

En 1955 la pareja se instala en la casa del pueblo de Ripe, en Sussex, Inglaterra, al cabo de una nueva internación de Lowry en Londres. Es en esa casa campestre donde, el 27 de junio de 1957, después de una agria disputa con Margerie, a la que ataca a golpes, provocando su fuga hacia la casa de una vecina, Malcolm Lowry muere en horas de la tarde. Según recuerda su viuda, Lowry había ingerido somníferos y alcohol toda esa tarde larga de verano. Cuando ella volvió a su casa, dispuesta a dialogar con su marido, el escritor yacía muerto en el piso del living. Eran las diez de la noche, pero la dilatada luz boreal iluminaba todavía el triste escenario. ♦

RODOLFO RABANAL

Conoció a John Huston en mayo de 1981 en la ciudad de Nueva York, cuando se encontraba filmando las últimas escenas de la comedia musical *Annie*. Con aquella impresionante maquinaria de la Columbia Pictures instalada en las calles próximas a la Quinta Avenida, Manhattan no sólo parecía una anómala filial de Hollywood—con todo lo que ello implica— sino que se asemejaba bastante a una versión hiperbólica de su habitual capacidad circense.

Como cabía esperar, una jauría internacional de gente de prensa hormigueaba incesantemente en torno de aquel aparato al cual un hombre ya viejo, alto y cansado—además de escurridizo—confería todo su interés. Y esta tropa, confundida con la no menos bulliciosa del equipo de filmación, anegaba festivamente el vecindario, entre el *Café Pierre* y el bar del *Plaza*, saltando de un cóctel a otro, arrastrando pieles sintéticas,

chales coloridos, cámaras fotográficas, vistosas carpetas de plástico con abrumadores folios de promoción, y hasta botellas de champán y vasos de whisky a medias llenos. En el vórtice de ese bullicio, salpicado por beldades anónimas que aspiraban notablemente a dejar de serlo, la pregunta interminable era: ¿No vieron a John Huston?

Debimos trasladarnos a New Jersey una fría pero rutilante mañana de primavera para conseguir una entrevista apacible. Recuerdo que estábamos tomando café, ese café insípido e inocente de los Estados Unidos, en un cuarto inmenso del palacio que la Columbia había alquilado al borde de un bosque para filmar la fiesta de la película, cuando John Huston vino a sentarse entre nosotros acompañado

de su ángel custodio, la mexicana Maricela Hernández, quien de paso, comentando que había allí alguna corriente de aire, le echó encima a Huston un amplio poncho mexicano de vivos colores.

Nos explicó, como si eso fuera verdaderamente una revelación, que vivía en Puerto Vallarta y que artes de

morir iría a hacer una gran película, algo que lo vinculara con las magníficas manías de su pasado: *El halcón maltés*, *El tesoro de la Sierra Madre*, etc. etc... Fumaba un enorme habano a la manera de Orson Welles y se arrancaba pelos de la barba blanca. Unos minutos después, Maricela Hernández le murmuró algo al oído y



Huston alzó los brazos alborozado: dos grandes amigos suyos venían a visitarlo, uno era el *Indio* Emilio Fernández y el otro era el talentoso fotógrafo e iluminador Gabriel Figueroa.

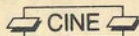
Dos años más tarde, en París, volví a verlo. Estaba comiendo en la Brasserie Lipp con un pequeño grupo de amigos y una mujer espléndida que era Jacqueline Bisset. Más tarde, en un aparte, le pregunté por su proyecto: "Voy a filmar *Bajo el Volcán*—tosió, entre misterioso y divertido—, después de eso puedo morir tranquilo". Tenía el propósito de darle el papel del *Cónsul* a Richard Burton, pero algún malentendido impidió ese contrato. Gabriel Figueroa haría la fotografía. México entero apoyaría la producción. El viejo halcón de Hollywood estaba excitado: "¿Conoce usted—me dijo— a un perdedor más sublime que Malcolm Lowry? Y bueno, yo amo a los perdedores..."

R.R.

El autor de la nota con John Huston.

UN ENCUENTRO EN NUEVA YORK

La leyenda del gran perdedor



BAJO EL VOLCAN, EN BUENOS AIRES

La musculosa obra de un director talentoso

BAJO EL VOLCAN (Under the Volcano) EEUU/México, 1983. Producción: Moritz Borman y Wieland Schulz-Keil, para Ithaca Enterprises, Inc./CONACINE. Dirección: John Huston. Guión: Guy Gallo, sobre la novela de Malcolm Lowry. Fotografía: Gabriel Figueroa. Música: Alex North. Escenografía: José Rodríguez Granada. Montaje: Roberto Silvi. Intérpretes: Albert Finney, Jacqueline Bisset, Anthony Andrews, Ignacio López Tarso, Katy Jurado, James Villiers, Emilio Fernández, Hugo Stiglitz. Lanzamiento: 27-9-84, cine Broadway.

No es una casualidad que la novela *Bajo el volcán*, de Malcolm Lowry, haya fascinado a John Huston al punto de asumir, a sus 77 años de edad, la tremenda responsabilidad de llevarla al cine. Contiene, por lo menos, dos elementos caros a su vida: la acción transcurre en México, país en el que el director filmó en 1948 (*El tesoro de la Sierra Madre*), 1960 (*Lo que no se perdona*) y 1964 (*La noche de la iguana*), y en la que decidió vivir desde entonces; y su personaje protagonista, el decadente cónsul Geoffrey Firmin, gusta del alcohol tanto como él —si se atiende a la leyenda que campea sobre Huston al respecto—, aunque, a juzgar por este filme en particular y su obra en general, sin producirle los mismos devastadores efectos.

Habitado a transitar grandes novelas —filmó *Alma de valiente*, de Stephen Crane, *Moby Dick*, de Herman Melville y *El hombre que sería rey*, de Rudyard Kipling— es lícito suponer que Huston atacó la obra de Lowry de acuerdo con su propia visión, aunque formalmente la adaptación figure acreditada a Guy Gallo, un joven debutante en la especialidad. *Bajo el volcán* es una novela robusta y visceral, atributos de toda la filmografía del notable realizador, y su radiografía de la última jornada en la vida del cónsul, un día plagado de fantasmas reales e imaginados, de la vuelta de una mujer a la que creía haber perdido, de su privado descenso a los infiernos, es también la radiografía de casi todos los héroes de su obra cinematográfica, desde el Humphrey Bogart de *El halcón maltés* al Stacy Keach de *Ciudad dorada*.

Si Geoffrey Firmin no muriera de un balazo disparado por un pendenciero en ese sordido burdel de Cuernavaca, hubiera sucumbido de todos modos ahogado en la mezcla de alcoholes, porque su voluntad de beber hasta el fin era, en suma, una decisión de orden moral. Aunque su esposa vuelve al hogar, y aunque ambos se escu-

chen proclamar el amor que los une, Firmin sabe que todo está acabado, que jamás podrá donarle sus infidelidades —la versión cinematográfica fusiona en un personaje a las dos amantes de la novela—, porque éstas no han mancillado únicamente el honor de un marido, han deshecho completamente su vida. Yvonne, su mujer, era su vida.

Huston encuentra el equivalente exacto para cada imagen propuesta por Lowry, desde la presencia amenazante de ese volcán que los personajes mencionan al pasar, casi como si visitarlo fuera apenas un compromiso turístico, hasta el clima cargado de presagios de tormenta, que la maravillosa fotografía de Gabriel Figueroa —que tiene apenas un año más de edad que Huston— subraya y mantiene durante el film todo. Los símbolos del destino del personaje —la acción transcurre el Día de los Muertos de 1938— se bifurcan en innumerables imágenes de esqueletos, calaveras, velas, insectos, animales hambrientos, y el clima infernal se acentúa en la multitud de rufianes, prostitutas, travestis, enanos y untuosos burgueses que, dicho sea de paso, hubieran hecho las delicias de Luis Buñuel, otro apasionado por México, por el alcohol y por la muerte. Una muerte también latente en la conversación que Firmin mantiene con un diplomático alemán, advirtiéndole sobre la amenaza del nazismo para el mundo.

El film se toma su tiempo (109 minutos) para desnudar todas las aristas del personaje. Aunque otros hablen de él —Yvonne, su hermano Hugh, la sirvienta Concepción, la bruja doña Gregoria, Diosdado—, a Huston le basta mostrarlo en la primera secuencia para que el espectador vislumbre su final irrevocable: vestido de smoking, oculto su rostro tras densos lentes oscuros, tratando de mantener un imposible equilibrio, pero sin haberse puesto las medias, Firmin configura la más acabada imagen posible de la decadencia.

Es imposible no admitir que el director contó, para la oca-

sión, con un actor de lujo. Albert Finney ofrece, físicamente, una notable aproximación al Firmin que más de un lector de la novela de Lowry debe haberse imaginado. Actoralmente, bastaría el mérito de no sobreactuar en absoluto un personaje que invita a hacerlo, habida cuenta que permanece borracho durante toda la acción. *Bajo el volcán* y *El vestidor*, su film inmediatamente anterior, sobrarían para consagrarlo, si Finney no tuviera detrás suyo trabajos de primerísima calidad: acaso alguien pudo olvidar su *Tom Jones* de veinte años atrás?

Aunque de menor responsabilidad, la actuación de Jacqueline Bisset es también de notable penetración con su Yvonne: sabe ser tanto la amante arrepentida como la esposa desesperada por comprobar que el alcohol está matando a su marido. La Bisset transita todos los estadios del drama con una madurez que no parece repentina, sino producto del estudio y de la práctica de haber pasado por las manos de directores como George Cukor, François Truffaut y Huston mismo, en *El juez de la horca*.

En el personaje de Hugh Firmin debuta en cine el actor británico Anthony Andrews: su trabajo es correcto, pero está lejos del predestinado homosexual Sebastian Flyte que compuso en la miniserie *Brideshead Revisited* (1981), una joya que la televisión argentina debería tratar de obtener. El resto del elenco lo componen actores mexicanos en su mayoría, que aportan, antes que su talento, máscaras precisas, como las de Katy Jurado haciendo a doña Gregoria o Ignacio López Tarso en el cáustico doctor Vigil.

Así como se dice que, muerto Luchino Visconti, nadie podrá ya filmar *En busca del tiempo perdido* con la debida fidelidad, se podría celebrar, lo más jubilosamente posible, que John Huston haya vivido —conservando una lucidez envidiable— lo suficiente como para poder filmar *Bajo el volcán*.

DANIEL LÓPEZ

ROBERTO ARLT VUELVE AL CINE

El juguete rabioso según Paolantonio, una vieja obsesión



Cedron como Silvio Astier, el protagonista de Arlt.

Adaptar al cine a Roberto Arlt no ha sido una tarea fácil: ahí están las versiones de su cuento *Noche terrible* (Rodolfo Kuhn, 1966), de sus novelas *Los siete locos* y *Los lanzallamas* en *Los siete locos* (Leopoldo Torre Nilsson, 1972) y de su pieza teatral *Saverio el cruel* (Ricardo Wulicher, 1977), que intentaban —erráticamente Kuhn y Wulicher, apropiadamente Nilsson— una aproximación a su mundo alucinado, poético, desesperanzado y sin embargo vital. También Simón Feldman (300 millones, 1958) y Juan Batlle Planas hijo (*El alma*, 1968) se aproximaron a obras y personajes arltianos en forma de cortometrajes.

José María Paolantonio admite que leyó *El juguete rabioso* cuando tenía apenas veinte años, y que ya entonces pensó la novela como un film posible. Fue tan sólo en 1975 cuando el sueño empezó a convertirse en un proyecto concreto, frustrado por imperativos económicos y, poco después, coyunturales. Ahora, por fin, el director se dispone a lanzar —el próximo 11 de octubre— el producto que pudo concretar en los últimos meses. Un film que adaptó junto a la hija del escritor, Mirta, que él mismo produjo para la empresa MRP, y cuyo elenco contiene los nombres de Julio de Grazia, Osvaldo Terranova, Cipe Linovsky, Lucrecia Capello, Aldo Braga, Luz Kers y Nicolás Frei.

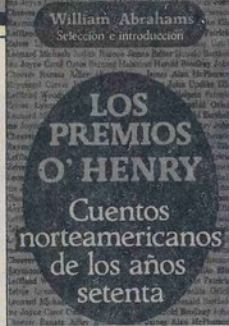
El personaje protagonista, Silvio Astier, fue encomendado a Pablo Cedron, que había sido

seleccionado por Paolantonio ya en 1975: el actor es sobrino del cineasta Jorge y del músico Tata, apareció cuando niño en algunos filmes (*El habilitado*, *Y que patatín*, y *que patatán*), incluyendo dos a los que Paolantonio estuvo vinculado (*La Raulito*, *La película*) y últimamente protagonizó un filme publicitario de tono erótico para una bebida alcohólica, *Tía María*, que popularizó su imagen.

Puesto a definir su versión de *El juguete rabioso*, Paolantonio devela que la intención fue "recrear en imágenes todo ese universo fantástico, mitad onírico, mitad realista, que forma la estructura del relato de Arlt. La versión que filmamos es el tercer libro integral. Pudimos trasladar la novela al cine porque la acción dramática subsiste a pesar de la literatura. Después de leerla muchas veces, diría que es prácticamente un libreto cinematográfico". Paolantonio, que contó con la colaboración de la productora Sabina Sigler, el músico Luis María Serra, el fotógrafo Esteban Courtalón y los escenógrafos y vestuaristas Marta Albertinazzi y Oscar Aizpeolea, agrega que la obra "se dirige fundamentalmente a los jóvenes: es casi una autobiografía de Arlt en su adolescencia. La gente joven que ha leído el libro se identifica con el protagonista, porque el planteo sigue siendo contemporáneo. La dificultad actual para insertarse en el mundo de los adultos es igual o mayor que en aquel momento", concluye.

D. L.

C U L T U R A



William Abrahams
Selección e introducción
LOS PREMIOS O' HENRY
Cuentos
norteamericanos
de los años
setenta

Rutilante narración corta norteamericana

Los premios O'Henry - Cuentos norteamericanos de los años setenta. Selección e introducción de William Abrahams. Editorial Sudamericana. 1984. 293 páginas.

Cada año, puntualmente, los lectores norteamericanos asisten a un ritual literario que ha sido bautizado con el apellido de uno de los escritores clásicos de Estados Unidos: se trata de la publicación de los premios O'Henry. Durante la década del setenta, los postulantes a los sucesivos O'Henry alcanzaron la cifra un tanto excesiva de 10.000 mil relatos; de ellos fueron publicados, a lo largo de diez volúmenes, 187. Sobre esta selección inicial, William Abrahams realizó otra que incluye un total de veintidos, relatos que la editorial Sudamericana publica en dos tomos. Hasta el momento sólo se conoce el primero, que contiene la mitad de textos de la cifra mencionada, en el cual se codean, entre otros narradores, veteranos como Bernard Malamud y John Cheever (recientemente fallecido), con otras figuras ascendentes en el ranking literario de Estados Unidos como lo son el deslumbrante Donald Barthelme y Joyce Carol Oates, autora de una novela ciclópica llamada *Bellefleur*, una saga familiar que sólo mereció de la crítica literaria local un inexplicable silencio.

En su introducción a *Los premios O'Henry*, Tomo I, el antologista William Abrahams advierte que el material reunido no pretende ser "una nueva purificación", "una selección de los mejores de los mejores". Más aún: "En realidad—puntualiza Abrahams—no habría sido difícil compilar un índice alternativo e igualmente impresionante con los otros 165 premios O'Henry de la década que, por una u otra razón, tuve que desplazar contra mi voluntad".

Hay que creerle. Si los diez volúmenes de los O'Henry que cubren la década del setenta atesoran textos de un nivel similar a los que se publican en este primer tomo, resulta indiscutible que por su cantidad y calidad la literatura estadounidense es, hasta el momento, la más pródiga que ha dado el siglo.

Más allá de este detalle, la selección de Abrahams permite corroborar la vi-

gencia de la narración corta—*nouvelle* o cuento—, en un momento en el cual cierta necrofilia literaria (que todas las artes padecen), había decretado el ocaso del género. En los Estados Unidos y precisamente durante la década del setenta—marcada a fuego por la asfixiante continuación de la guerra de Vietnam y el escándalo Watergate—, la ilusión de que la era del cuento había llegado a su fin tuvo como paladines a los cultores del "nuevo periodismo", una de cuyas estrellas rutilantes es Tom Wolfe.

Esta reivindicación del cuento—in-necesaria tal vez pero que Abrahams no deja de enfatizar—es sólo una de las virtudes que exhibe esta selección. La otra, la decisiva, se manifiesta en la maestría puesta en juego por la totalidad de los autores seleccionados para encarar y resolver sus historias. Ahí están para probarlo, por ejemplo, esos magníficos relatos que son *Robinson Crusoe Liebowitz*, de Leonard Michaels; *Ruidos pequeños y sombras titilantes*, de Judith Rascoe; *La destrucción del Goetheanum*, de James Salter; *Los muertos*, de Carol Oates y *Usurpación*, de Cynthia Ozick.

Lamentablemente, este primer tomo no incluye un "cuasicuento" que Abrahams considera "memorable" en su introducción, titulado "*Richard Nixon como francotirador*". Es lamentable porque después de leer dos o tres fragmentos del mismo que el antologista adelanta en su prólogo, hasta el lector más distraído no podrá sustraerse a la tentación de leerlo enteramente. Para alimentar aún más esa tentación resulta oportuno transcribir uno de aquellos fragmentos. Es el siguiente: *En la Gran Muralla de Diez mil Li, iniciada en las guerras de la Primavera y el Otoño para impedir que las hordas de mongoles acampadas cada vez más cerca de la frontera Yan irrumpieran con sus przhivalskis en las calles empedradas y los jardines de jengibre del Reino Medio de la Flor, Richard Nixon dijo:—No hay nada que hacerle, esta es una gran muralla.*

NORBERTO SOARES

PABLO CAPANNA

Conjeturas en torno de Cordwainer Smith

EL SEÑOR DE LA TARDE



Editorial Sudamericana

Ficción Argentina

El señor de la tarde - Conjeturas en torno de Cordwainer Smith. Pablo Capanna. Editorial Sudamericana. 1984. 304 páginas.

Pablo Capanna es un ensayista argentino, autor de tres libros titulados *El sentido de la ciencia ficción* (1967), *La tecnarquía* (1973) y este flamante texto que es *El señor de la tarde*. Ha publicado, además, numerosos artículos en diversas publicaciones, entre otras *Péndulo* y *Criterio*. Hasta el momento, el objeto central, casi excluyente, de las preocupaciones teóricas de Capanna es la ciencia ficción. Conoce el tema a fondo y se desplaza por él con innegable erudición, sin alardes, tramando una reflexión enteramente personal. En ciertos instantes de aquella reflexión, Capanna deja entrever la filiación religiosa de su pensamiento (entiéndase catolicismo), pero en ningún momento opta por convertirse en una suerte de jibaro teórico—tan frecuentes en la selva intelectual argentina—, capaz de reducir la especificidad de un discurso de ficción a la dictadura preestablecida de ciertas categorías críticas. Habrá que acotar, sin embargo, que en *El señor de la tarde* cierto apego a las ideas de Carl Jung—existentes referentes psicoanalíticos más importantes que él—, enturbian aquella

independencia conceptual que Capanna suele exhibir en sus textos.

El señor de la tarde viene precedido por un acápite: *Conjeturas en torno a Cordwainer Smith*. ¿A quién designa este nombre? Capanna informa: "Fue un escritor de cuentos y novelas que suelen catalogarse dentro del género conocido como 'ciencia-ficción'". Aclara, al mismo tiempo, que la obra de Smith está lejos de haber alcanzado el reconocimiento que multitud de lectores dispensan a Bradbury, Asimov o Clarke. "Hasta el momento—admite—, sólo es reconocido por algunos círculos reducidos de lectores y críticos."

Detrás de esta información estricta y a medida que se avanza en la lectura de *El señor de la tarde*, Cordwainer Smith va surgiendo como una personalidad tan enigmática como fascinante. Autor de treinta cuentos y una novela publicada con ese nombre, sólo después de su muerte se supo quién era en realidad el mentado Cordwainer Smith, que únicamente concedió en su vida un reportaje publicado en un diario provincial. Ese reportaje, en el cual proporcionaba algunas pistas ciertas sobre su identidad entreveradas con datos falsos, iba ilustrado por una fotografía donde se divisaba el contorno borroso de su cara y un epígrafe que informaba lacónicamente que ese rostro pertenecía al Señor Smith.

Después de su muerte, fue su editor, Frederick Pohl, quien reveló la verdadera identidad de Smith, ya que él y su agente literario Harry Altshuler eran los únicos que habían accedido a tal revelación.

Se supo, entonces, que Cordwainer Smith había sido el seudónimo del profesor Paul Myron Anthony Linebarger, un especialista en la problemática del Lejano Oriente, autor de obras sobre política internacional, catedrático del

ciencias políticas, ahijado del líder chino Sun Yat-Sen, coronel del ejército norteamericano, experto en "guerra psicológica", filomarxista en su juventud, estrecho colaborador de Chiang Kai-shek, cabeza de una misión especial ante Mao Tsé-tung, con quien intercambió ideas acerca de su especialidad, la guerra psicológica. Por si esto fuera poco, el profesor Linebarger, quien fue educado por su padre para ser presidente de los Estados Unidos, participó en seis guerras y llegó a ser asesor presidencial de Dwight Eisenhower y de John F. Kennedy. También llegó a hablar seis idiomas y se retiró del servicio activo, abandonando una carrera brillante, en 1959, al parecer disconforme con la escalada norteamericana en tierra vietnamita.

Pero no es sólo la ubicuidad desconcertante de su personaje lo que llevó a Capanna a dedicarle un libro imprescindible para ingresar en la vida y obra de Cordwainer Smith. A lo largo de poco más de trescientas páginas, en las cuales indaga con minuciosidad la vida y la obra de Smith, Capanna llega a una conclusión que es, tal vez, la columna vertebral de su ensayo. Para él, la obra de Smith está en las antipodas de esa intencionalidad evasiva que identifica con la ciencia ficción. La obra de Smith—puntualiza Capanna—, es una deliberadamente la fantasía pura o la ciencia ficción pura de temática científica para establecer un cierto compromiso con la realidad actual. Ese compromiso es el gesto fundante de lo que Capanna define como *speculative fiction* o *literatura conjetural*, género que—señala el autor—, se encuentra "hoy en pleno desarrollo", supera a los antecedentes recién apuntados y "recoge la herencia de la utopía moral y política".

Siempre según Capanna, el dilema irresoluble de la ciencia ficción actual consiste en toparse cara a cara con la realidad científica que anticipó, que fue su razón de ser y que terminó por alcanzarla a ella misma. La parafernalia tecnológica hoy en boga, los satélites, trasplantes y otras innovaciones científicas, "precipitan al mundo hasta entonces reservado de la ciencia ficción en la realidad cotidiana".

¿Cuál es la alternativa? Para Capanna, Cordwainer Smith tiene la respuesta. El es el puente de oro entre la ciencia ficción tradicional y la nueva *literatura conjetural*; alguien que asiste al ocaso de la ciencia ficción épica y científica y que inaugura, simultáneamente, "una nueva manera de pactar entre fantasía y realidad". Este continente literario que Cordwainer funda, no tiene como origen ninguna novedad científica ni depende de ningún juego con algunas posibilidades lógicas. Se erige, utilizando las palabras de Capanna, "rescatando la realidad a través del símbolo en una transfiguración poética que recoge el espíritu perdurable de la utopía".

N.S.





A



Como quien asomara a la ventana de los vecinos para comprobar una ruidosa disputa, los seguidores del siempre polémico Hugo Guerrero Martinheitz encuentran un plato extra en sus emisiones de estos días. Distanciado de las autoridades de la radio que lo tiene contratado (Belgrano), como así también de las principales figuras de la emisora (Eduardo Aliverti, Enrique Vázquez) Guerrero utiliza esos mismos micrófonos para recoger acusaciones de grueso calibre contra aquéllos. El 31 de octubre, cuando el contrato se rescinda "de común acuerdo", terminarán también las escaramuzas que esta nota intenta reflejar; y que comenzaron el miércoles 12, cuando el veterano Peruano Parlanichín lanzó al aire esta "proclama":

"Ayer... repito, de visita en una importantísima agencia de publicidad, una de las productoras dijo: 'Radio Belgrano se ha convertido en una especie de refugio de todos los subversivos orales del año 73. Y de esos que se han quedado atrás y no han puesto el reloj en hora. Es decir, no se han puesto en 1984'. Dije: para que lo oigan de Radio Belgrano, para que lo oigamos todos, voy a repetirlo, porque si dicen esas cosas de nosotros... (pausa) Por algo será (pausa). Daremos pic..."

Sin que mediasen marchas militares ni tambores como cortina musical (tras la reflexión se escucharía **Sabrás que te quiero**, por Eddie Gormé) la denuncia de Hugo Guerrero Martinheitz salió al aire inespurada, provocativa y contundente como aquellos "comunicado número" que años atrás pre-

POLEMICA GUERRERO MARTINHEITZ-RADIO BELGRANO

El dial de la discordia

Hugo Guerrero Martinheitz fue siempre el mago de las palabras. Daniel Divinski, interventor de Radio Belgrano, considera que esa pirotecnia está agotada. Guerrero desestima esa opinión: si no hay plata, dice, es porque los imprudentes espantan a los avisadores.

sentaban en sociedad a las políticas devenidas de un conflicto en los cuarteles.

Esta vez (a Dios gracias) el conflicto se limitó al trajinado ámbito de la casona de Uruguay 1237 (hasta no hace mucho compartida por Belgrano con las radios Argentina y Del Pueblo) y sus resonancias resultan menos temibles. No por ello menos interesantes.

Registre el lector este diálogo con Hugo Guerrero Martinheitz, a través del cual asomó el autor de esta nota a la singular actualidad de Radio Belgrano:

—No tengo ningún conflicto con la radio —desarmó Guerrero—. Yo fui contratado por el interventor general hasta el 31 de octubre de 1985. La radio tiene un productor de publicidad para varios de los programas, que es el señor Víctor Cañardo. El es quien me explica, dado que hay un entendimiento de cordialidad entre la radio, Cañardo y yo, que tiene problemas para vender la publicidad de los otros espacios. Y esto es cierto.

—No hay conflicto, pero us-

ted lanzó al aire una acusación delicada.

—Digo que es cierto el planteo del señor Cañardo. Se dice que Radio Belgrano está llena de marxistas, de gente que habla sin ton ni son. Que ataca a las multinacionales. A La Serenísima. A la Ford. O a los bancos. Y esto ha provocado una estampida de anunciantes. Entonces, si el señor Cañardo me llora miseria, me voy, o renuncio, porque no tienen por qué pagarme. No quiero ser oneroso para la radio. Así es que termino el 31 de octubre, sin que medie disidencia alguna.

—Guerrero, no mediará disidencia, pero eso que usted dijo...

—Creo que hay gente que está confundida aviesamente. En una agencia de publicidad han dicho "guerrilleros que no pudieron actuar en el 73". El bruñote es muy cierto.

—Es decir que usted lo avala.

—No. Yo sólo recojo un rumor. Se ha escuchado esto, ¿cómo no se va a decir al público? Se plantea un rumor: "El señor Víctor Martínez es el ala derecha del gobierno". Bien, lo pu-

blicamos. No entro en discusión de si esto es cierto o falso.

—¿En este caso, cree que es cierto?

—Bah, son pelotudeces que dicen los cabrones que lo inventaron. Es que no estamos acostumbrados a la libertad. Que digan eso. Y que se diga: "El Negro Guerrero es homosexual". Yo diré: "bueno, así van las cosas". Que digan lo que quieran.

—¿Cuál es su opinión sobre el estilo actual de la emisora?

—Adolece de clima parejo. Tienes la mañana con Aliverti, luego con Enrique Vázquez. Predomina la oralidad. Y lo mío, que tiene que ver con la musicalidad, no encaja.

—Pero si pasan música en la mañana.

—Pasan a la nueva ola cubana, y nuestros cantores de protesta que pertenecen a las multinacionales.

—Puede decirse, entonces, que su cuestionamiento es ideológico.

—No. Hay un error de programación. Si te planteas espacio oral, oral, oral, eres una emisora oral. Si te planteas lo

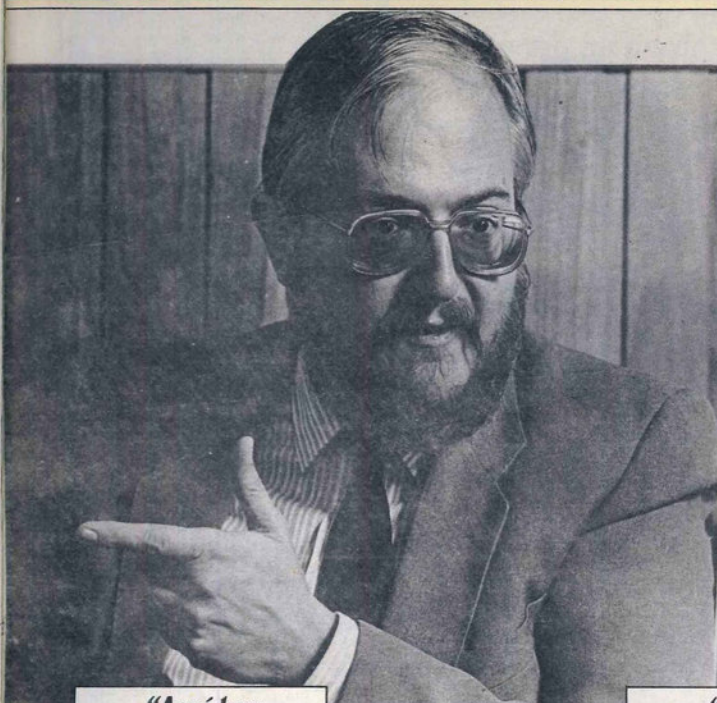
musical, musical. Yo apunto a la falta de tacto de programación comercial. Si es que somos una emisora comercial. Porque si viene el señor Cañardo y me dice: "Mira, Negro, Fiat entra en tu programa, pero no entra a la mañana... y yo para que entre plata que me permita pagarle a los tres programas que tengo a mi cargo (Vázquez, Aliverti, Guerrero) necesito vender los tres y no sólo uno. Y como Fulano le da a los bancos... los bancos se van".

—¿Tienen razón los bancos?

—Por supuesto que no, ni las multinacionales, que van a tener que acostumbrarse a que los periodistas no son de ellas. ¿Pero cómo vas a pedirles que cambien, si mentalmente todavía no salimos del "Proceso"? No estamos acostumbrados a la libertad. Todos atentamos contra la democracia, la libertad y la Constitución. Divinski, el interventor de la radio, es un hombre muy inteligente al promover la libertad de opinión. Pero lo están saboteando. Tú no pondrías jamás dos páginas de **Playboy** en **EL PERIODISTA**, o en **El Porteño**. Aquí hay esa incoherencia. Y la libertad es buena. Pero el anunciante se aterra.

—El rumor del que usted se hace eco lanza una acusación de "subversión". La palabra tiene connotaciones tan graves como trágicas en nuestro país. Al lanzarla, ¿no cree que contribuye a que esos anunciantes se aterren?

—Je, je, je... hermano del alma. Hay que perderle el temor a las palabras. Temor que hemos adquirido porque venimos de vivir en el terror. Pero debemos recuperar la posibilidad de



Hugo Guerrero Martinheitz ataca desde su bunker particular. Daniel Divinski defiende el pluralismo de la radio estatal.

"Aquí hay incoherencia en la programación. Gente que habla sin ton ni son. Luego los llaman marxistas... Por algo será."

(Hugo Guerrero Martinheitz)

hablar y nombrar sin miedos. Debes poder hablar del diablo y de la Santísima Trinidad sin miedo. Debes usar la palabra castellana "subversión" recuperando su significado original. La subversión está en todo. Vivimos en un mundo subvertido.

Sin anestesia

"En principio me sorprendió el llamado de un oyente que expresaba su repudio por lo que se estaba diciendo en la radio. Era la tarde del miércoles 12 de septiembre. Pedí la grabación del programa y la escuché. Sólo puedo decir que Guerrero Martinheitz tiene derecho, en una radio pluralista como ésta, a recoger las versiones que quiera. Como no son ciertas, nadie puede darse por aludido". Daniel Divinski, interventor de Radio Belgrano (propiedad del Estado y aún por licitar, mientras no se modifican las normas vigentes) elegía en principio el camino de la prudencia para evaluar el comentario.

Menos dialéctico, un enojado aunque contenido Eduardo

Aliverti prefirió "no hacer ninguna declaración; esta es una radio pluralista y cada quien puede opinar lo que quiera".

Y un fatigado aunque claro Enrique Vázquez definió: "Mirá, Belgrano es una de las dos únicas radios que quedan en poder del Estado después de que el "Proceso" le entregara todas las radios a sus amigos. Si Guerrero Martinheitz dijo al aire "claro, como no va a faltar publicidad si esa radio está llena de comunistas", quiero creer de muy buena fe que alguien efectivamente le comentó eso. Lo que sí puedo cuestionar es la valía ética de volcar al aire semejante comentario. No se me escapa que mucha gente del medio publicitario y radial dice que ésta es una radio comunista. Incluso hablan de la Radio Sandino. Bueno, mienten. Esta es una radio netamente democrática y eso es lo que en verdad les molesta".

El hecho de que Aliverti (Sin anestesia, lunes a viernes de 7.30 a 9) y Vázquez (Nuevos aires, lunes a viernes de 9 a 11) resulten los únicos periodistas afectados por las afirmaciones de Guerrero Martinheitz —en una programación que incluye espacios tan poco "subversivos" como Frontón y Trinquete o Mesa de crecidos— se debe a las particularidades de organización de Radio Belgrano, más que a una disputa ideológica. Tres puntos clave son éstos:

1) La programación es decidida por la emisora. Esto quiere decir que el equipo directivo que lidera el interventor Divinski, y completan Rubén Zanoni (gerente general), Jorge Palacios y Ricardo Hor-

"Yo no tomaría a Guerrero como cartabón para medir la coherencia de nada."

(Daniel Divinski, interventor de Radio Belgrano)

vath (gerente y subgerente periodísticos) contratan a quienes harán los programas. Y luego ofrecen esos programas a la cartera de un productor publicitario. Las emisoras privadas, en cambio, suelen vender los espacios a un productor. Y éste decide para qué los usa, ya sea para poner el mejor programa periodístico del mundo, como para pasar discos pagados bajo cuerda por las grabadoras según sus conveniencias de mercado. En este caso, la radio contrató a Vázquez, Aliverti y Guerrero Martinheitz. Y ofrece la venta publicitaria a Víctor Cañardo ("V.C. y asociados").

2) El mismo Estado traba la comercialización. La reglamentación vigente obliga, al decir de Víctor Cañardo, "a que todo se pague y no se pueda regalar nada. En una radio privada, yo puedo plantear: mirá, empresa tal, comprame la mañana, el horario más codiciado, que te regalo la tarde. Pero aquí no puedo regalar. Y esto al margen de las dificultades para vender esta mañana de Belgrano en particular". Como Cañardo tiene que pagar al personal de sus únicos tres programas en Bel-

grano (Guerrero Martinheitz solo ya cobra 500 mil pesos mensuales) la situación financiera se torna insostenible. "Los prejuicios marchan aparte —agrega Cañardo—. Yo tengo tres programas excelentes. Guerrero Martinheitz es el mejor locutor profesional de la Argentina. ¿Cuánto vale un aviso dicho por él? Y Eduardo Aliverti, en la más fresca medición de Mercados y Tendencias, está primero en el rating de la mañana. Le gana a todos. Radio Belgrano tiene la tarifa más barata y la audiencia más alta. ¿Por qué se resisten a avisar? ¿Es porque se habla de la 1050, de la Patria Financiera? Bien, en los Estados Unidos yo he visto un excelente programa que atacaba al cigarrillo por ser agente cancerígeno. Fin de la transmisión: lo auspiciaba Marlboro".

3) La Gerencia Periodística (Palacios-Horvath) tiene voz y voto en toda la programación de la emisora. En otras radios, suele limitarse al informativo. "En la práctica —dice Palacios— esto creó un conflicto con Guerrero, puesto que él no viene a la radio, sino que manda la cinta grabada. Como al firmar el contrato propuso que en caso de surgir algo importante en la actualidad, se lo llamara por teléfono para que acudiera al momento, esa variante se aceptó en función de la importancia que por entonces adjudicábamos a su convocatoria de audiencia, finalmente frustrada. El riesgo era que se desatara la tercera guerra mundial, y tuviésemos que aguardar su llegada para decirlo. Cuando se descubrió la bomba en el avión de Isabel Perón, ensayamos el operativo. Llamamos a los teléfonos que nos había dejado, y no lo ubicamos. No hubo otra alternativa que cortar el programa y dar la noticia. No protestó. Pero en una segunda ocasión (arreglo con el FMI) desató un escándalo.

La fórmula Guerrero ya no convoca audiencia. Y la Gerencia Periodística no puede entender que de lunes a viernes, de 14 a 18, estalle el mundo y la gente no se entere. No creo que Guerrero no lo sepa, porque para hacer su programa "A solas", prefiere trabajar en vivo. Esta es una suposición personal, pero yo sospecho que la TV lo tiene más caliente que la radio".

¿Sin avisos?

En definitiva, los seguidores de Guerrero Martinheitz encontrarán en esta polémica un

motivo más para buscarlo en el dial hasta el 31 de octubre. Seguidores que disminuyen (según Palacios, "mientras que Aliverti registró ya veinte mil llamados y descompuso el conmutador por la cantidad de oyentes que intentan comunicarse") o permanecen (según Cañardo, "porque como yo no pueden olvidar que grandes artistas, como Jairo, se han impuesto porque Guerrero los defendió").

El interventor Divinski está de acuerdo con sus gerentes:

—Si subiendo el tono de agresividad se le diera a Guerrero la oportunidad de irse con escándalo, podría darse a publicidad otro motivo diferente de la lamentable realidad que lo obliga a alejarse. Y es que el público cambió. Busca ideas concretas y no vaguedades ni ambigüedades que forman parte de su discurso habitual. Y hacer 20 años después el mismo programa que hacía 20 años antes, revela un esclerosamiento y una subestimación de la capacidad de selección del oyente. Personalmente me equivoqué al pensar que encuadraba en el propósito de hacer una radio diferente. La medición de audiencias habla sola. Causó grandes pérdidas al productor, que apostó a sus elevados honorarios esperando una amplia publicidad derivada de una amplia audiencia. Y eso es, creo, lo que él no puede soportar. Ahí hay un problema de amor propio que es muy difícil de evaluar.

—¿Cómo evalúa, entonces, la "estampida de anunciantes"?

—Hay que escuchar las tandas para comprobar que los bancos están y los anunciantes están, porque la penetración de la radio, el nivel de audiencia sorprendente que alcanzó, y nosotros fuimos los primeros sorprendidos, creó la necesidad de anunciar. Lo marginal es marginal cuando es poco, cuando es mucho deja de serlo. Coca Cola, por ejemplo, llegó a anunciar en Marcha, una publicación de Montevideo que siempre se caracterizó por su posición antiimperialista, y en distintos países las empresas, en defensa de sus intereses, saben que una gran audiencia también se viste, compra los autos y deposita en los bancos, cuando tiene dinero.

—¿Acepta usted por lo menos algún flanco de incoherencia en su programación, según señala Guerrero Martinheitz?

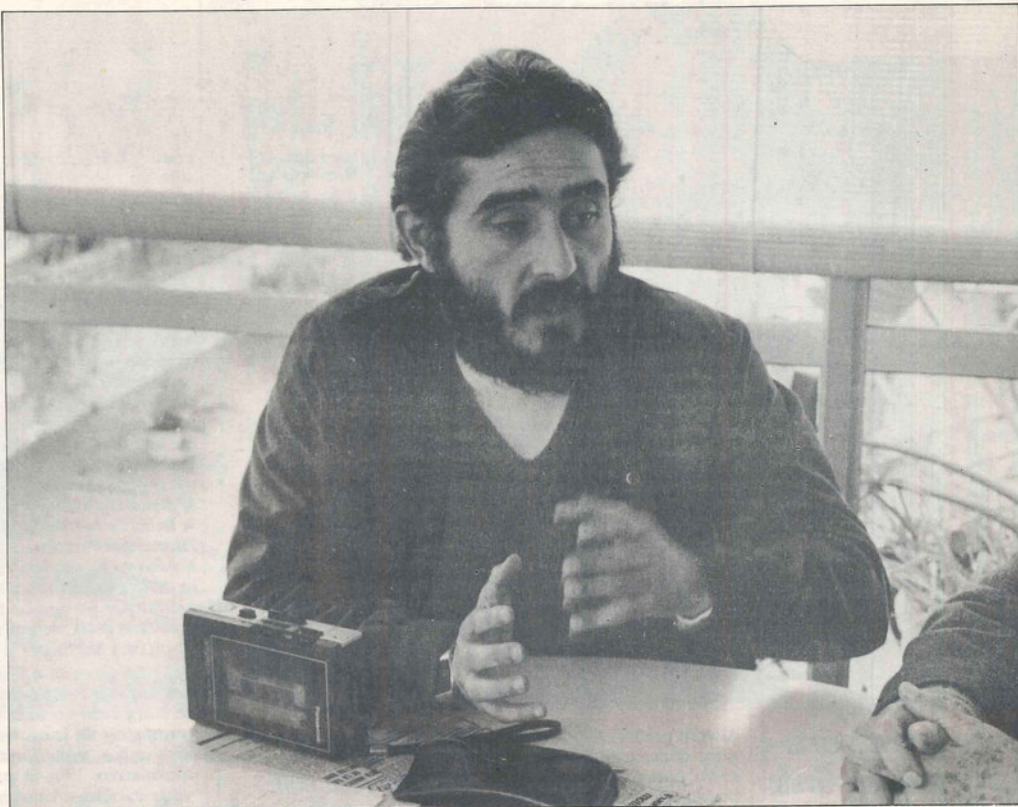
—Yo no tomaría a Guerrero como cartabón para medir la coherencia de nada. ♦♦

HORACIO DEL PRADO

Con la llegada de la democracia, la situación en las instituciones penales de reclusión parece haberse agravado. Numerosos y serios han sido los problemas que las autoridades han debido enfrentar en estos nueve meses. El último estalló hace apenas quince días en el establecimiento para menores Instituto Agote.

Examinando la conducta de las nuevas autoridades de los servicios penitenciarios, salta la evidencia de su buena voluntad e innegable deseo de encontrar soluciones. Dialogando con los representantes de los presos, se pone de manifiesto su profundo conocimiento de la situación dentro de las cárceles y el deseo y capacidad de los internos para acceder a un cambio.

¿Qué falta entonces?
Un ex preso común, Daniel Barberis; un ex preso político, Gregorio Levenson, y un psicólogo, Juan Carlos Domínguez, dialogaron sobre el tema con EL PERIODISTA.



Daniel Barberis, ex detenido por delitos comunes:

“El preso es un enemigo capturado”

Una entrevista de María Esther Gilio

Daniel Barberis —Ahora tuvimos lo del Agote y antes lo de Villa Devoto y Unidad N.º 1 de Caseros y etcétera. Y las cosas van a tender a empeorar si no se encuentra una solución de fondo. Para el gobierno no es noticia. Ya lo sabe. Nosotros hablamos de esto con el Director de Servicios Penitenciarios Federales, el doctor Héctor Rossi.

—¿Fueron a verlo en nombre de qué?

D.B. —El vino a vernos cuando tomó el cargo. Era el 12 ó 13 de diciembre del año pasado; él acababa de entrar en funciones. Lo primero que hizo fue ir a vernos a los que estábamos haciendo la huelga de hambre. Vino, y nosotros nos dimos cuenta de que las cosas habían cambiado. Yo hace 8 años que estaba preso y era la primera vez que hablaba con un Director de Servicios Penitenciarios. Estaba claro que la intención de las nuevas autoridades era otra.

—¿Qué le plantearon?

D.B. —En esa conversación, y en otras que tuvimos luego, le planteamos algo que para nosotros estaba muy claro: ellos, al hacerse cargo de los Servicios Penitenciarios, lo que encontraban era la Doctrina de la Seguridad Nacional gozando ahí de buena salud, más viva que en otras partes.

—¿En qué sentido funciona allí la Doctrina de la Seguridad Nacional?

D.B. —En el mismo sentido en que funcionó afuera. Buscando la despersonalización de la gente, quitándole identidad,

manteniéndola ociosa. El axioma, cuando uno entra a la cárcel, era: manos atrás, cabeza gacha y nada de preguntas.

—¿Los presos no hacen nada en todo el día?

D.B. —Si va la Cruz Roja a inspeccionar, le muestran los talleres, los maestros. Pero de 2.700 presos que llegó a tener Villa Devoto, trabajaban 200 y estudiaban 15.

—No creo que se trate de una forma más de sadismo. Esto tiene un sentido político muy concreto.

D.B. —Todo tiene que ver con los principios de la Seguridad Nacional. El preso es un enemigo capturado. Y ¿qué se hace en una guerra con el enemigo capturado? Encerrarlo y olvidarlo. Lo único importante es que no moleste.

—¿Cómo hacían las autoridades para que esto funcionara?

D.B. —Aquí viene la cosa central. Para que esto funcione es necesario un altísimo grado de represión. Porque el ser humano no está hecho para vivir encerrado y ocioso. Entonces llega el gobierno democrático, descomprime la represión, liberaliza el sistema de visitas y las cosas estallan, porque la Doctrina de la Seguridad Nacional sigue intacta.

—Los internos siguen ociosos, aislados, sin poder hacer nada por sí mismos.

D.B. —Ahí empieza a hacer agua el sis-

tema, porque la acción más fundamental para que esto ande y sin explotar, es la represión. Si le aflojan las cuerdas al preso, éste se pone a pensar y se da cuenta de sus reales necesidades y no puede bancarse una vida semejante. No se la puede bancar, porque además, al mismo tiempo que él se siente pagando más de lo que debe, ve a Klein pavoneándose por cualquier lado y al general Menéndez sacando el cuchillo, y él allí metido... No se lo pueden bancar, se vuelven locos.

—Juan Carlos Domínguez —Esto no es casual de que se dé así. La gente acepta renunciar a demandas instintivas cuando la aceptación se produce en forma masiva. El hombre dice: “¿Por qué diablos no voy a robar si todos roban?”, o “¿por qué no voy a violar?” “¿Por qué si aquél y aquél lo hacen no son sancionados?”. La igualdad del castigo es fundamental para armar cualquier sistema penal. Si unos son castigados y otros no, la cosa no funciona.

D.B. —Todo preso, en este país, tarde o temprano se siente responsable de algo. Llega un momento en que se pregunta: ¿Por qué le habré hecho caso a fulano?, o ¿por qué no le habré hecho caso a la vieja? Aunque sea por un momento, el preso lo siente.

—Todos lo sentimos, también los que estamos afuera.

D.B. —Imagínese en ese vacío que es la

cárcel y con las cosas que pasaron en el país en estos últimos años, ¿qué preso puede tener una noción clara de culpa? El empieza a mirar hacia atrás y se ve a los 10 años pidiendo limosna, o vendiendo estampitas o abriendo taxis. Quién le paga esa violencia que sufrió cuando apenas era un chico. No se la paga nadie. Claro, vos lo agarrás a los 20 años cuando fue a chorear y decís: "éste es un asqueroso". ¿Pero qué escuela tuvo ese negro? El ve en la televisión que para ser un tipo de éxito tiene que tener una Kawasaki, una rubia divina y jeans marca perro. Pero cuando vuelve al rancho donde vive, ¿qué ve? La madre deslomada de trabajar 14 horas, la hermana con várices de caminar buscando trabajo. A la rubiecita no la ve nunca. Un día anda por Barrio Norte, ve a la rubiecita y la asesina. Y entonces yo pregunto: ¿quién cometió primero la violencia?, ¿contra quién? Y además ahora con la *sputza* que salta, con las ollas que se destapan, empieza a darse cuenta de que no es tan victimario como se lo habían vendido. Empieza a ver que le están haciendo jugar un rol en todo esto.

—El de pagar los platos rotos. Resumiendo, podemos decir que se descomprimió la represión pero la Doctrina de Seguridad Nacional, dentro de las cárceles, sigue intacta. Siguen intactos el garrote, el ocio, la despersonalización.

D.B. —Y la no participación del marginado en la solución de su propio problema. Todo esto se lo dijimos al doctor Rossi, el cual nos escuchó atentamente, como lo hace siempre. No es casual que los presos lo quieran a él y al equipo que lo circunda. Hay muchos agentes penitenciarios que hasta ayer eran hijos directos de la Doctrina de Seguridad Nacional y le reventaban la cabeza a trompadas y hoy tienen que sonreír porque si no, Rossi los asesina.

—Lo que acabas de decir me parece muy importante: es esencial que el preso participe activamente en su propia recuperación.

Gregorio Levenson —La consecuencia de que esto no ocurra lo vemos en lo que está pasando ahora. Algo que alarma mucho a la gente y tal vez con razón. Salen internos liberados y los crímenes recrudescen, porque la cárcel no fue lo que debía haber sido para el preso. Un lugar donde el preso se formara comprometiéndose activamente en su propia formación. En fin, la formación tendría que empezar antes, para que no caigan en la cárcel, pero como cuando caen ya estamos ante el hecho consumado, por lo menos aprovechemos ese despuntar de la conciencia, que en ocasiones le da la situación de encerrado, para tratar de avanzar en su formación.

D.B. —Mirá este ejemplo que es muy gráfico. Hace pocos días estuvimos charlando con los muchachos de la Comisión Interna de una de las instituciones. Uno de los compañeros nos dice: "Mirá Daniel, la cosa es muy sencilla; acá nosotros nos debatimos entre la droga y la nada".

—¿Pero cómo les llega la droga?

D.B. —Siempre va a llegar la droga a la cárcel. Porque el ser humano no está concebido para ser enjaulado. Habría que romperlo todo y hacerlo de nuevo. Tenemos entonces de un lado la droga y del otro la nada, y a esto debemos añadir la falta de represión en este momento. El preso elige, o vive en estado de ocio consciente o vive obnubilado. Si el interno pudiera decir: "si estudio voy a conseguir tal cosa", "si trabajo me pasará tal otra cosa", "si me recibo de técnico de radio salgo con un oficio". Entonces puede ser que ni se acordara de la droga. Además podría establecerse, por ejemplo, que a aquel preso que se recibe de algo o trabaja regularmente durante tanto tiempo, le rebajen dos días por cada mes de pena.

—La pregunta es una sola: ¿Por qué el Estado no puede implementar esta reforma? ¿Por falta de medios económicos?

D.B. —No, no, no. todo esto se hace con lo que hay. No tiene que poner un peso más.

"El preso no puede bancarse una vida semejante... Ve a Klein pavoneándose por cualquier lado y al general Menéndez sacando un cuchillo, y él allí metido... No se lo puede bancar, se vuelve loco."

—Entonces no entiendo.

D.B. —Lo que le estoy diciendo es que la Doctrina de la Seguridad Nacional sigue intacta.

—¿Y por qué sigue intacta?

D.B. —¿Por qué? Y bueno, no es sólo en las cárceles que está intacta, está intacta en todo el país. ¿Por qué un Klein y la "patria financiera" siguen en pie? Porque si bien tenemos una democracia, y no hay duda de que hemos conquistado una democracia, se trata de una democracia débil.

—¿Cuál será la razón de que sea débil?

D.B. —La democracia no fue arrancada por todo el pueblo que unido derrotó a los militares. Esta fue una democracia entre gallos y medias noches. Una cosa de tiros y aflojes. Por supuesto que nuestro compromiso es hacer todos los esfuerzos para que se fortalezca, pero falta mucho, mucho.

—¿Qué proyectos hay en el sentido de terminar definitivamente con la Doctrina de la Seguridad Nacional dentro de las cárceles?

J.C.D. —Es que no alcanza con tirar abajo la Doctrina de la Seguridad Nacional, hay que tirar abajo todo. También lo anterior. Argentina, que fue hasta 1925 pionera mundial en el orden criminológico y penalógico, no ha evolucionado nada después de ahí. Al contrario, ha retrocedido. Por eso es necesario borrar y empezar de nuevo.

—En este caso, ¿qué pasaría con el personal carcelario que viene de años atrás?

J.C.D. —No todo el personal va a ser necesariamente renovado. Yo creo que muchas de las personas que están actualmente van a servir. Incluso, creo que podrán sentirse muy aliviadas de participar en un nuevo proyecto. Pero claro, tiene que haber un nuevo proyecto. Sin un nuevo proyecto los esfuerzos individuales no sirven. Un individuo, cien individuos sin un proyecto, tampoco cambian nada. Las buenas intenciones no alcanzan.

G.L. —En materia penitenciaria la ingenuidad es pecado mortal.

J.C.D. —No se puede empujar lo que ya estaba. Hay que transformarlo.

—Pero transformar teniendo en cuenta las opiniones de los que están sufriendo la situación, es decir los presos.

D.B. —La gente que está hoy en la Dirección de Servicios Penitenciarios tiene un espíritu democrático comprobadísimo, pero un desconocimiento grande de lo que es la gimnasia de una cárcel, de lo que es la sociedad carcelaria. Tienen voluntad de saber y conocer y a los golpes irán sabiendo y conociendo. El mundo de ahí adentro es imposible imaginarlo, hay que haberlo vivido. Hace un tiempo, un grupo de presos decide hacer algo por la vida. Discuten y planean hacer libros en Braille. Nadie puede imaginarse el boicot que se les hizo.

—¿Quién?

D.B. —¡Ah!, es un boicot fantasma. Nadie te va a decir a vos: "tal agente penitenciario no les daba la boleta para bajar", o "les negaba el lugar para trabajar". Eso no figura, pero la cosa es que el preso tuvo que arreglárselas solo para hacer lo que hizo. Tuvo que luchar solo.

—A pesar de toda esa oposición, ¿lograron hacerlo?

D.B. —Sí, lograron hacerlo. Pero, ¿les sirve? Sólo les sirve a medias si lo lograron solos, porque no se sienten integrados a la sociedad. No sienten que la sociedad los acompañe y los comprenda. Sienten que están afuera de la sociedad. Que debieron mentir y engañar, porque la sociedad los rechaza.

—Trabajan para la sociedad pero siguen siendo marginados.

D.B. —Exactamente. Seguimos mintiendo como si todavía estuviéramos durante la dictadura. Y después, claro, el preso sale a la calle y sigue mintiendo. A la mujer, a la vieja. Porque es lo que viene haciendo desde hace años. Y esto es lo que hay que cambiar. Hay que llegar a un acople entre el Estado y el marginado, para que el marginado reconozca en el Estado lo que debe reconocer. Para que se sienta acompañado en su esfuerzo de integración. Claro que cuando hablamos de integración, estamos pensando en una sociedad que vaya hacia una mayor justicia, porque si se va a integrar a una sociedad con las mismas características de antes yo le pido que por favor no se integre, que se quede afuera. Total, tarde o temprano va a tener que volver afuera.

—¿Cómo incide en todo esto que venimos viendo el hecho de que el personal de las cárceles tenga la categoría de personal militar?

G.L. —Pero qué le parece! Todo el mundo que está trabajando allí tiene una relación de subordinación que le impide ejercer con libertad su función técnica. Eso marca las cosas. El médico que trabaja allí es más oficial que médico y el abogado es más oficial que abogado y por lo tanto obedecen órdenes.

D.B. —Y el capellán es más oficial que cura. Porque hasta el capellán está dentro del sistema. Las represiones que nos tuvimos que comer en las iglesias de las cárceles...

—¿Cómo en las iglesias?

D.B. —Claro, en Villa Devoto, el lugar ideal para hacer requisas masivas es la iglesia, entonces el cura tiene que permitir que todo el mundo pase por una requisatoria, con Cristo mirando todo desde el altar. A uno le dan ganas de decirle: "Vos te estás bancando todo esto. Estás ahí y no hacés nada".

—¿A Cristo?

D.B. —Sí, claro. Y además, ¿qué se puede pensar de ese marginado de la iglesia?

—El capellán.

D.B. —Después uno ve a un cura por la calle y le dan ganas de matarlo.

—Volviendo al rango militar del personal, es evidente que este hecho empeora bastante las cosas.

J.C.D. —Sí, porque además se suman otros problemas. Por las condiciones económicas muy bajas del personal de base, éste se ve obligado, prácticamente obligado, a entrar en cosas irregulares. Claro que él puede decir: "No, en esto no me meto", pero su situación no lo ayuda a mantener una conducta correcta, sino al contrario.

—En definitiva también sin víctimas

J.C.D. —Es gente que sufre un terrible

"La cosa es muy sencilla. Acá nosotros nos debatimos entre la droga y la nada."

desgaste. Por lo pronto se la ha habituado y condicionado sistemáticamente a usar la represión. Porque no se trata de que el cargo de guardián se lo dan a los que saben pegarle mejor a sus hijos. No es que cuando los tomaron el empleador dijo: "Ah, vamos a emplear a éste porque es capaz de matar a la madre". No, el tipo entró a trabajar como podía haber entrado en otro lugar cualquiera. Y qué pasa, algunos, muy pocos, ven que el trabajo que tienen que hacer, no se lo bancan y se abren. Otros se quedan. Porque tienen que comer o por lo que sea. Estos al cabo del tiempo saben que la forma de operar es sólo una, la violencia. La violencia termina por hacerseles natural y si van a hacer una requisita nocturna tendrá que ser a gomas, tirando a la gente contra las paredes y dando unas palizas de la gran siete.

—Podríamos decir entonces que son irrecuperables.

J.C.D. —No. Lo que nos muestra la experiencia es que tanto éstos como los internos tienen un alto grado de rescatabilidad. Pero para buscar el rescate, insisto, se precisarían consignas muy claras. Claro que también hay casos de individuos irrecuperables, que han quedado cristalizados en eso y resulta imposible cambiarlos.

—¿Qué pasaría con estos últimos?

J.C.D. —Esas personas tienen que jubilarse y pasar a otro trabajo.

—¿No es alto el porcentaje de psicóticos entre el personal de las cárceles?

J.C.D. —Hay alguna gente totalmente deformada, que son, sí, verdaderos psicóticos, pero hay también mucha gente que verduguea verdugueándose. O sea haciéndose tortá él y la familia. Gente que vive en un estado de infestación constante. Para que esa gente salga de ese círculo, insisto, hay que meterla en un proyecto claro. Durante años le enseñaron que la única técnica era el garrote. No alcanza con que ahora se le diga simplemente: "No, señores, hay que dialogar". Y todavía hay algo más. Acá el delincuente, o sea el negrito que paga los platos rotos, es del mismo sector social que el otro negrito, el que está con uniforme. La pelea es entre los negritos. Uno está más acá de la reja y el otro más allá. Mientras tanto, los poderosos mandan y la balcón.

—¿Es decir, que el que le toca hacer de agente viene de la misma marginación y pasó por el mismo tipo de violencia que el otro?

D.B. —Sólo que se agarró a la tabla del agente penitenciario en lugar de ir a robar él también. ¿Y qué es lo que le meten en la cabeza a este negrito? Le meten la más fácil. Así como para el preso la fácil es darle droga y que se prenda a esa liviana, al otro, la más fácil es decirle: "Vos tenés que hacer valer los galones, vos tenés que pegar".

—Sería muy importante la capacitación de los cuadros que van a relacionarse con los internos.

D.B. —Sí, pero no en el sentido de la capacitación técnico-penitenciaria. Eso es un curso.

J.C.D. —Lo que sí es importante es que el individuo que va a ocupar ese puesto tenga claro el proyecto general del cual él va a formar parte. También hay que recordar que la tarea dentro de las cárceles es terriblemente difícil y desgastante, por lo cual deberá establecerse períodos de trabajo limitados y rotativos. Un tipo, por ejemplo, no puede estar en máxima seguridad siempre, porque los transformamos en un verdugo.

—Daniel, sería interesante que contaras cómo hicieron ustedes, en plena dictadura, para organizarse dentro de la cárcel.

D.B. —Llegó un momento en que nos dimos cuenta de que estábamos en manos de locos desatados y que teníamos que organizarnos. No para lograr la libertad, simplemente para sobrevivir en el encierro. Así empezamos a hablar entre nosotros, a juntar datos sobre torturas, sobre los jueces que eran conniventes con la tortura, los agentes que participaban de eso, los forenses incorrectos. Todo en la más absoluta clandestinidad.



El psicólogo Juan Carlos Domínguez, izquierda, y los ex presos Daniel Barberis y Gregorio Levenson con EL PERIODISTA: "La experiencia muestra que los internos tienen un alto grado de rescatabilidad".

—Resulta curioso que gente marginada, que tiene, además, generalmente un pasado de marginación, lleve a cabo una labor así.

D.B. —¿Sabés por qué te parece extraño? Porque aunque vos no lo quieras, ni te des cuenta, como el resto de la sociedad, estás encasillada y ponés una etiqueta. Pero la problemática de la marginación en los países dependientes es diferente de la de un país central. En un país central, a grosso modo, el marginado se ha segregado solo. En una sociedad como la nuestra es la sociedad la que te segrega. Todo esa gente que no buscó la marginación dinamiza la sociedad de una manera diferente. En nuestras cárceles encontrás a los marginados por decreto. Un decreto cerró cinco mil fábricas y dejó a miles y miles en la calle. Unos se murieron de hambre, otros salieron a delinquir. De estos últimos muchos están adentro y generan una realidad diferente dentro de la cárcel. Esta institución que hoy tenemos: SASID, o sea Servicio de Acción Solidaria e Integral del Detenido, no podría existir en un país desarrollado y central.

—¿Vos no encontrás que esa lucha en la que se han empeñado, a su vez, produce cambios en ustedes mismos desde el punto de vista personal?

D.B. —Claro, claro. A través de esa lucha aprendimos muchas cosas. Primero, que aun presos la organización es posible. Segundo, que es mentira eso de que las cárceles están llenas de marginados y los marginados son lumpenes y por lo tanto incapaces de organización. También aprendimos la eficacia de la lucha pacífica.

—¿Hay algún antecedente de este tipo de organización dentro de las cárceles?

D.B. —Nosotros tuvimos que inventar todo desde el principio, porque el fenómeno al que apuntábamos era totalmente inédito. No hay en el mundo organización de defensa de los presos nacida dentro de la misma cárcel. Al principio, cuando empe-

zamos a juntarnos y a hablar del asunto, una de las primeras cosas que se nos planteó es qué hacíamos con los cartones.

—¿Los cartones son los más violentos?

D.B. —No los más violentos, sino los más reconocidos por sus aptitudes delictivas. Pueden no ser violentos. Etafadores, es-cruchantes, no son violentos. A los cartones había que acercarlos de cualquier manera, para evitar tener una organización de giles. Giles son los que no inciden en la problemática de la cárcel.

—¿Cómo respondieron los cartones?

D.B. —Encontramos una gran respuesta. Hoy, después de tres años, las comisiones internas de las distintas cárceles están integradas, fundamentalmente, por cartones. Es fantástico cómo estas comisiones han evitado masacres. El gobierno sabe con quién debe dialogar. Sabe que los miembros de las comisiones representan a los presos. Mire lo que pasó en la cárcel de San Nicolás. Los presos la habían tomado y tenían adentro quince rehenes. Médicos, guardias, enfermeros. La catástrofe parecía inevitable. A las ocho de la noche el doctor Marcos Di Caprio llama a SASID, convencido de que ellos ya no pueden hacer nada, y nos pide que vayamos a darle una mano, porque los internos quieren que vayamos nosotros. Cuando llegamos nos explica que los presos no saben bien qué quieren. "Esto va para largo", dice. Pedimos entrar solos. A las cuatro horas el problema estaba resuelto.

J.C.D. —Uno de los problemas graves actuales es que se parte de la base de que a las cárceles van marginados, y se hacen cárceles para marginados.

—Claro, los delincuentes que cometen los grandes delitos económicos no van a esas cárceles.

J.C.D. —Pero, además, hay otra cosa: el recurso de la libertad bajo fianza sólo es accesible para los que tienen posibilidades económicas. Además, ¿alguien ha visto alguna vez al dueño de alguno de esos grandes laboratorios que venden medicamentos dañinos para la salud preso? Nunca.

—¿Está diciendo que el principio de igualdad ante la ley no se cumple.

J.C.D. —Quiero ir más allá de eso. Nosotros pensamos que ante la ley todos no pueden ser iguales, porque aquellas personas que han tenido mayor educación, mayores recursos, mayores comodidades, son mucho más imputables que aquellos que no tuvieron nada.

—Esta posición es absolutamente revolucionaria.

J.C.D. —Sin embargo, ha sido reconocida por las Naciones Unidas.

—¿Cómo se ubicaría el problema de los menores delincuentes dentro de este panorama que hemos visto?

D.B. —Adultos, menores, el problema es el mismo. Las diferencias son de detalle. Lo importante ahora y como tarea inmediata es terminar con la Doctrina de la Seguridad Nacional y elaborar un plan en el que colaboren autoridades y presos. No puede ser tan difícil. Ya hay algo importante entre ambos: un respetuoso diálogo.

TRANSFORMACIONES

Motines
en el
Agote

LOS CHICOS

Desamparo, drogadicción y quizás algún aliento de extramuros sirvieron para que dos motines revivieran, en un instituto de menores del barrio de Palermo, en Buenos Aires, el insoluble —por ahora— problema de la minoridad en Argentina.

Este relevamiento de los episodios, sus orígenes y secuelas que aquí se narran, completa el reportaje que sobre el mismo tema se encara en esta edición.

Ni hoy ni mañana, en la esquina de Durrageira y Charcas, en el porteño barrio de Palermo, los vecinos se amontonarán en la calzada o subirán a sus terrazas, como en días pasados, para ver la humareda, escuchar gritos, el estallido de vidrios rotos y el sobrevuelo de un helicóptero. Porque el Instituto de Prevención de Menores Doctor Luis Agote, situado en ese cruce de arterias, está ahora desocupado. Dos motines en septiembre, uno el domingo 9 y otro el lunes 17, lo dejaron inhabitable.

De lo sucedido entre las 20.45 de aquel domingo y las 5.30 de la madrugada del martes 18, la crónica podría redondear algunas consecuencias definitivas: el relevo del director del establecimiento, Ernesto Gallano, maestro, y su reemplazo por un interventor, el médico Eduardo Crespo y la redistribución de los menores en cárceles que no fueron hechas para ellos.

Si una vez más, esas tensas jornadas sirven para explicar las graves fisuras en el sistema de rehabilitación de la minoridad, también se incluyen en otro fenómeno: el de las rebeliones carcelarias que con un vigor no conocido en los años de dictadura militar, se suceden tras la instauración de la democracia.

En el Agote, tipificado como un centro de rehabilitación de menores de 14 a 21 años con graves problemas de conducta, había 56 internos cuando el domingo 9, a las 20.45, comienza, con el incendio de muebles y colchones, el motín que pronto se generaliza. Unidades de bomberos de Palermo y Villa Crespo, dotaciones de la Guardia de Infantería y camiones celulares y patrulleros de la seccional 23ª rodean la manzana. Los chicos, cuando pueden asomarse a alguna ventana, reclaman la presencia de jueces que tienen a su cargo las causas, a quienes recriminan lentitud en resolverlas. Solicitan también atención médica y piden por un mejor trato.

Cuando el motín lleva más de dos horas, la jueza de menores, doctora María Servini de Cubría, y Norberto Lipsky, subdirector de Institutos de Menores, llegan al lugar y se enteran de los reclamos desde afuera. La posibilidad de dialogar surgirá después, cuando a la medianoche, el psiquiatra Mariano Castex y Luis Maidana, secretario ejecutivo y miembro respectivamente del Servicio de Acción Solidaria Integral del Detenido (SASID), arriban al Agote y logran ser atendidos por los amotinados.

Lipsky, Castex y Maidana inician primero el diálogo contra la reja que separa el sector público del de seguridad y, tras dar garantías a los rebeldes de que no serán reprimidos, consiguen acceder a los pabellones tomados.

Mariano Castex repasa aquellas instancias: "Me dio la impresión de que los inter-

NOTICIAS ARGENTINAS



nos estaban como esos chicos que han pateado, pateado y ya no saben qué hacer. Escuchamos sus peticiones, con muchas de las cuales estuvimos de acuerdo, y a la media hora de dialogar captamos los primeros síntomas de drogadicción. Porque algunos se van cayendo, los que habían ingerido sedantes, y en otros casos se nota una creciente excitación".

Una inmediata recorrida por los pasillos permitió comprobar un cuadro que Castex no vacila en definir como de horror. "Con una asistente social —relata— acostamos a los chicos en un dormitorio especialmente habilitado. A otros los tapamos con mantas y los dejamos donde estaban, algunos se repartieron en hospitales; yo despaché a tres en una ambulancia, estaban totalmente intoxicados, uno de ellos echaba espuma por la boca".

EN BUSCA DE LA DROGA

Los representantes de SASID, la asistente social y Norberto Lipsky, permanecieron luego conversando con los chicos que aparentaban estar más lúcidos, pero con el correr de los minutos, cuenta Castex "aparecen en ellos otros síntomas de incoherencia. En mis años de profesión nunca había visto cuadros alucinatorios tan contundentes. De pronto, algunos de no-

**"Acá el delincuente,
o sea el negrito
que paga
los platos rotos, es del
mismo sector social
que el otro
negrito, el que está
con uniforme.
La pelea es entre
los negritos."**

DE LA OTRA GUERRA



NOTICIAS ARGENTINAS



NOTICIAS ARGENTINAS



Secretario de Desarrollo Humano y Familia Enrique de Vedia, presente en el motín.



NOTICIAS ARGENTINAS

La jueza de menores, doctora María Servini de Cubría, observa el motín desde la acera.

sotros les hacíamos un gesto de cariño y lo asimilaban, de repente te querían pegar y se frenaban, se daban cuenta de quiénes éramos. Seguro que allí había corrido una droga muy fuerte y nos pusimos a buscarla".

Castex no necesitó hurgar demasiado. En pleno centro de la zona de seguridad del Instituto Agote una pequeña puerta de madera había sido forzada sin demasiado empeño. Era la enfermería asaltada durante el motín. "Comienzo a mirar —recuerda el médico— e identifico fundamentalmente antidisrímicos que los chicos no habían tocado, pero compruebo que sí habían tomado un sedante, Vesparax, y Artane, un potente antiparkinsoniano que se utiliza como complemento de ansiolíticos muy fuertes, del que sólo se debe recetar medio o un comprimido por día, por su efecto excitante".

Algunos adolescentes confesaron después haber ingerido hasta doce comprimidos, cuando con tres ya se crea un cuadro alucinatorio. Los internos se habían apropiado entre doce y catorce cajas de cincuenta unidades, o sea que tuvieron en sus manos de 600 a 700 pastillas.

Aproximadamente a las cinco de la madrugada del 10 de septiembre, cuando ya todos habían visto los envases de cartón, los frascos y los prospectos de Artane di-

seminados por el piso de la enfermería, llegó el psiquiatra del Agote. Castex tenía una pregunta clave para formularle: ¿Por qué había Artane, y en esa cantidad? La respuesta incrementó su asombro: "Me dice que nunca lo había usado, que no sabía que estuviera ese psicofármaco allí. Entonces yo junto los paquetes y le digo 'acá están' y al día siguiente me presenté al juzgado de la doctora Servini de Cubría e hice la denuncia, porque no puede ser que se hayan dejado tanta droga al alcance de los chicos. Todo esto lo dije en el juzgado porque a mi entender acá existen sólo dos alternativas: o fue un sabotaje o se trata de una desidia total".

Los avatares del primer motín concluyeron aproximadamente a las 5,30 horas de la mañana del lunes 10 con internos hospitalizados, algunos contusos, un intento de fuga de seis menores —que fueron recapturados en un patio trasero—, otros reubicados en comisarias y establecimientos y seis que no se plegaron a la rebelión y pasaron la noche en la parroquia Sagrada Eucaristía, de Santa Fe y Uriarte, donde funciona también un colegio, que ese día suspendió sus clases. Los que allí pernoctaron jugaron al truco y no pudieron dormir por nervios y algo más: "¿Cómo vamos a dormir si no nos dan la pastilla?" trascendió que dijo uno de ellos.

Tras la rebelión del 9, la población del Agote se redujo de 56 a 29 internos. Los menores que habían arrancado promesas de aceleración de sus causas aguardaban su cumplimiento; también el traslado a otros establecimientos. Castex afirma que "al día siguiente yo fui testigo del esfuerzo de la jueza por tratar de reubicarlos en el Borda, en institutos de mejores condiciones. La respuesta fue siempre negativa, nadie quería hacerse cargo de ellos. En un momento la doctora Servini de Cubría me dijo: '¿Ve doctor que no se puede hacer nada?'".

El jueves 13, el secretario de Desarrollo Humano y Familia, doctor Enrique De Vedia, dispuso la intervención del Agote, designando al doctor Eduardo Crespo en lugar de Ernesto Gallano, que queda como asesor.

Después del motín del lunes 17 se sabía, asimismo, que esa semana uno de los internos fue trasladado a declarar y volvió de Tribunales quejándose porque el secretario del juzgado no le había sacado las esposas, amenazándolo, incluso, con que si seguía acusando a las autoridades le iría cada vez peor.

Con reubicaciones frustradas, las causas sin avanzar y un régimen de control más estricto a causa del motín, los días sólo transcurrieron para abonar otra rebelión, la que se produjo el lunes 17, a partir de las 21,50.

Esta vez los destrozos fueron mayúsculos. Colchones, vidrios, mobiliario, sectores que estaban en reacondicionamiento quedaron inutilizados. Desde las ventanas, los adolescentes observaban un vasto operativo policial y a los bomberos con un camión usina y un hidroelevador.

Los amotinados reclamaron la presencia de los jueces Piombo, Quesada y López Correa, pero reapareció Servini de Cubría, que fue asociada inmediatamente con las promesas incumplidas e insultada desde los ventanales. La rebelión cobró características incontrolables y la amenaza de una represión violenta se desdibujó cuando se hicieron presentes el doctor De Vedia, el diputado demócrata-cristiano Augusto Conte, un asesor del diputado justicialista Luis Miranda, Norberto Lipsky y, nuevamente, la gente de SASID.

Cuando se logró dialogar los argumentos fueron un calco de los de la rebelión anterior, con un agregado: a los chicos les preocupaba la confirmación de los jueces de la dictadura. De Vedia consideró pertinente que los periodistas ingresaran para tomar nota de los reclamos. La jueza Servini de Cubría se opuso tenazmente y, sin embargo, cuando el Instituto fue desalojado permitió que los fotógrafos registrasen las imágenes del Agote totalmente destruido por los internos.

Las gestiones entre funcionarios, diputados, representantes de SASID y los chicos se desarrollaron en un marco de previsible tensión, mientras el agua llegaba a los tobillos y los internos estaban totalmente empapados. Mientras se parlamentaba, el ruido y las luces de un helicóptero suspendido sobre el techo del edificio hicieron temer a los amotinados que serían atacados desde arriba. Un integrante de SASID se preguntó: "¿A quién se le puede ocurrir algo así en este momento?". La policía se justificó: se trataba de una prevención para controlar posibles fugas. El final era otra vez irreversible: los amotinados son distribuidos en las comisarias 21, 23, 25, 31 y 33. Otros quedan hospitalizados en el Fernández.

FINAL CON INCOGNITAS

El Instituto Agote es uno de los 27 establecimientos que alojan, en el país, a unos dos mil menores que —hijos de una situación social y familiar irregular— infringieron leyes o edictos o son víctimas del abandono. Otro instituto, el Ricardo Gutiérrez, ubicado en la localidad bonaerense de Marcos Paz, es el que, con insistencia, los chicos de Agote reclamaron para su reubicación. Pero claro, su capacidad está colmada.

Antes de su destrucción, en el Agote se estaban realizando tareas de refacción, como un primer paso que la Secretaría de Desarrollo Humano y Familia entiende debería darse para dotarlo de una funcionalidad en la que se borren para siempre las características de campo de concentración que la mayoría de los centros de detención —de mayores y menores— poseen.

Una caracterización del Servicio de Acción Solidaria Integral del Detenido señala que los motines de los últimos meses en todas las unidades penitenciarias, son el derivado de la convivencia forzada de dos tiempos: el de la doctrina de seguridad nacional aplicada en las cárceles durante la última dictadura militar, cuyos personeros siguen insertos en la estructura penitenciaria, y el descenso de los niveles de represión desde que asumiera el gobierno democrático, el pasado 10 de diciembre.

Mientras aguarda que su denuncia sobre el hallazgo de la droga en el Agote mueva a una investigación seria e identifique culpables, el doctor Mariano Castex, quien también estuvo en prisiones del régimen entre 1981 y 1983, teme que estos levantamientos susciten una equívoca reflexión en las autoridades constitucionales: "Hemos alojado la disciplina y miren lo que pasa ¿Sirve o no sirve el garrote?"

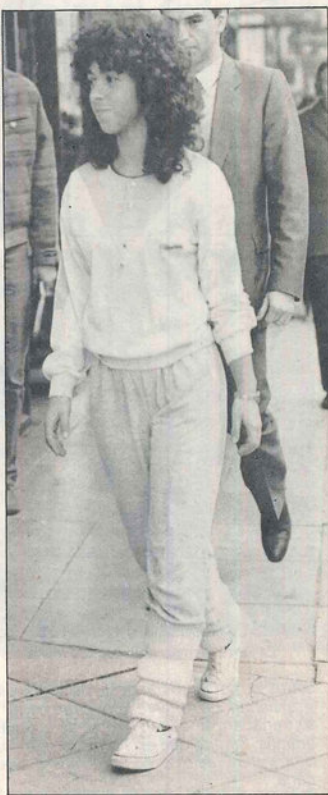
VICENTE MULEIRO

LOS UNIFORMADOS DEL JEAN Y EL JOGGING

A tres décadas de imponerse entre los argentinos, el jean luce la elegancia, que no tenía, claro, Billy The Kid, un verdadero desaliñado.



En materia de modas, los argentinos fueron siempre tradicionales y a la vez personalísimos. Por lo menos hasta que fueron invadidos por unos pantalones rurales y descoloridos, y más recientemente por fofas prendas deportivas. Si bien los adherentes cedieron ante los halagos de una publicidad que tiene que ver con lo juvenil y poco convencional, consiguieron ganar, en cambio, la gratificante faz del informalismo.



Hasta hace unas décadas, las modas se imponían a partir de modelos que unían a la elegancia elegida cierto lujo marcado por el valor del producto en su costo de materia prima, además de delicados y personalísimos diseños. Se trataba de una moda de élite, por supuesto, nada masiva. Aquella tendencia pretenciosa —desde todo punto de vista— cedió espacio a una más informal, impuesta a caballo de situaciones económicas más modestas, derivadas de crisis notorias.

Las ropas más populares que ganaron el mercado masivo en los últimos años, como los pantalones vaqueros y los jogging —para mencionarlos en el orden de aparición en el mercado autóctono— si bien constituyen un fenómeno comercial diferente, no por ello consiguieron el deseable abaratamiento en el "vestir argentino".

El fenómeno de la ropa informal tiene

por lo menos dos aristas muy significativas y que no pueden dejar de señalarse: en primer lugar, y en los dos casos, la adopción de la moda introdujo la despersonalización en la vestimenta —que durante años fue altamente diferenciada, por lo menos en el Río de la Plata—, ya que terminó por uniformar a un amplio espectro de capas sociales. Por otra parte, los adherentes dejaron de lado posibles concomitancias ideológicas o costumbristas. De tal manera fue posible avistar a un grupo de jóvenes que, luciendo casi sin excepción pantalones vaqueros —después de todo una prenda impuesta, primero en Estados Unidos— protestaban por la presencia de Henry Kissinger; o bien toparse en el supermercado con señoras semiobesas que ni sueñan con tomar una clase de gimnasia y, sin embargo, lucen el último grito en materia de jogging.

El jean —una denominación que en realidad reduce la de blue jean o pantalón azul— tiene una pretendida historia que

arranca en la vida de los románticos y a la vez proscriptos vaqueros norteamericanos, muchos de ellos famosos por sus asaltos a mano armada. No poca publicidad norteamericana se basó en esos legendarios personajes, aunque bastaría ver una primitiva foto del desaliñado Billy the Kid, para darse cuenta de que sus pantalones no reconocerían parentesco alguno con los que hoy se venden por millones en el mundo entero, incluso en algunos países socialistas.

En Argentina, el "fenómeno jean" arrancó en los años 50 y protagonizó un fenómeno que terminó en uniforme: una gran mayoría de jóvenes —y no jóvenes— lo adoptaron con la sola complementación de una campera.

El vaquero alcanzó desmesurada popularidad y pronto ganó la calle Florida de Buenos Aires, en donde hoy lucen no menos de una docena de comercios especialmente dedicados a sus diferentes modelos y marcas. Es que, como coinciden la

mayoría de los vendedores —casi todos muy jóvenes y que suelen zafarse al compás de la música que aturde en los locales de venta—, "el jean fue adoptado primero por los varones porque les resultó una prenda cómoda y duradera; y por ellas", cuando comprendieron que puede acentuar atractivos que antes estaban sepultados por las polleras".

El otro fenómeno nacional —más allá de reconocer que en USA alcanzó algún carácter de símbolo a manos de James Dean, que le adosó rebeldía, y de Elvis Presley, que le imprimió ritmo— tiene que ver con la comercialización de estas prendas: en un desolado lugar de Munro, en la cercanías de Buenos Aires, surgió súbitamente un barrio comercial exclusivamente dedicado a la venta de este tipo de pantalones. Son seis cuadras de la avenida Mitre, convertidas en una verdadera romería callejera donde anidan no menos de cuarenta comercios especializados, cuyas veredas albergan todo tipo de vendedores

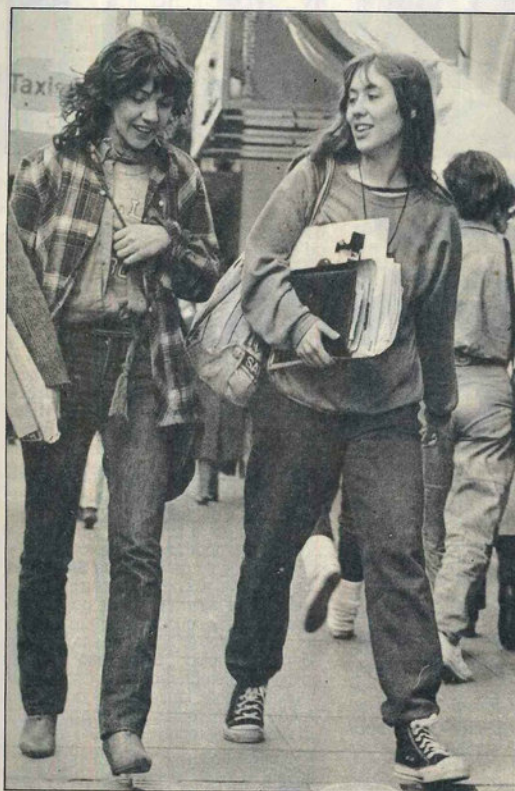
CIENCIA Y TECNICA

PROFESIONALES: REGRESO SIN GLORIA

"En el exilio nos faltaba el país, en el país nos falta la profesión". Así resumen una continuada situación de carencia los profesionales argentinos que han obtenido su título en el extranjero y que, por falta de una legislación adecuada, no pueden revalidarlo, afrontando en la actualidad problemas para su reinserción económica y social.



LAGRACIELA PORTELA



No todos hacen deportes, pero el uso cotidiano del jogging consiguió para las tumultuosas ciudades un cierto aire de gran gimnasio.

ambulantes -golosinas, bijouterie, panchos, gaseosas- y que también tiene su historia: el primer comercio se instaló cuando alguien descubrió la peregrinación que hasta ese lugar hacían quienes iban en busca de fallados y más baratos jeans que ofrecía una fábrica de las cercanías.

Claro que ahora estas prendas tienen un serio competidor en el jogging, esa otra tendencia que por ahora no hace peligrar el negocio de los azules, pero que ya en Estados Unidos complica a los fabricantes, como a la famosa **Levi Strauss International**, reputada como la creadora de los pantalones vaqueros, quien dedicó algunas de sus plantas a fabricar ropa deportiva. En un primer momento, la decisión tuvo que ver con el abastecimiento a los 60.000 norteamericanos participantes -atletas, organizadores y asistentes- de la reciente Olimpiada de Los Angeles.

Para el mercado autóctono, los jeans y los otrora llamados "buzos deportivos",

comparten una vida nada ríspida y propician un desenfado que los argentinos tardaron en adoptar. Se asegura que el tenista Guillermo Vilas ayudó a imponer estos últimos, sin proponérselo, seguramente, por lo menos hasta que se alió a una marca de esa ropa sport. Ambas prendas se beneficiaron con la publicidad, que se valió de gente "joven y linda" en la búsqueda de una identidad informal.

Por ahora, más que librar batalla alguna, jeans y jogging envasan, indiferentes, desde vigorosos músculos de operarios suburbanos hasta estilizadas piernas de señoritas del Barrio Norte, cumplimentando un impensado -e inédito- operativo que une a todas las clases sociales de Argentina. ♦♦

FRANCISCO N. JUAREZ
INFORME: LILIA JORGE

Médicos, ingenieros, biólogos, economistas, psicólogos, arquitectos, lingüistas, químicos -y la más variada gama de las conocidas como profesiones liberales- que han estudiado en los últimos años en México, Israel, Estados Unidos, Italia, Francia, y en cuanto país acogiera a exiliados e inmigrantes argentinos, tropiezan con la imposibilidad de ejercer en su país, al que han retornado en esta etapa institucional o, en otros casos, con los riesgos de desempeñarse en una condición legal irregular, por no reconocerse su matrícula.

Seisenta de estos profesionales, entre los que se cuentan el economista Gustavo Dardik (recibido en Israel), los psicólogos Alejandro Forster, Ricardo Nach y Susana Marquis (graduados en México) y la doctora en medicina Analía Cacciari, también diplomada en México, realizan una tarea de esclarecimiento y petición a las autoridades para lograr el reconocimiento de sus títulos.

Hoy por hoy, el único trámite existente de revalidación para quienes se hayan graduado en universidades extranjeras, se gestiona en el ámbito de las universidades nacionales. El trámite se inicia en el rectorado y, previo dictamen jurídico, el expediente es enviado a la facultad respectiva, donde cada cátedra dictamina si existe o no equivalencia entre las materias cursadas y los programas locales en vigencia.

El mecanismo es farragoso, porque resulta indispensable la presentación de programas analíticos detallados, bolilla por bolilla, materia a materia, debidamente legalizados tanto en el exterior como en este país. Además del traqueado burocrático, los costos de estas legalizaciones pueden ser siderales. Cada programa analítico, en las condiciones que se exigen, abarcan centenares de fojas y, en Israel por ejemplo, certificar cada página insuere un costo de diez dólares. Pero además, el trámite en una universidad nacional, una vez cumplimentado el requisito, puede durar unos tres años, al cabo de los cuales se conoce el dictamen y el interesado toma conocimiento de cuántas y cuáles serán las materias que deberá cursar.

Tanto la Comisión Nacional para el Retorno como el Ministerio de Educación, han asumido las imposibilidades con que los profesionales recibidos en el exterior se enfrentan en la universidad para hacer valer sus diplomas. Así, en el ámbito ministerial se ha creado la Comisión para el

estudio de pedidos de Revalida de Títulos en el Extranjero, que aún no se ha expedido ante numerosas solicitudes de convalidación depositadas desde el mes de abril de este año. Allí, el pasado lunes 24, los profesionales presentaron sus diplomas extranjeros.

DECISION POLITICA

Una rápida evaluación de las condiciones por las cuales Argentina pasó de ser un país de inmigración a otro de emigración, fenómeno que se verifica con claridad a partir de la década del '60, tendría en cuenta las dificultades que en el terreno económico influyeron para que, a igual o similar formación profesional, se percibieran mayores ingresos en el extranjero. Y, fundamentalmente, los crecientes obstáculos derivados de los gobiernos de facto, desde "la noche de los bastones largos", en 1966, hasta la represión de la última dictadura militar, que hizo de los claustros un blanco de su predilección.

En un análisis realizado por los diputados radicales Adolfo Stubrin, Federico Storani, Carlos Becerra y Juan Cavallari, se calcula que en los últimos 25 años "el éxodo operado por argentinos con un nivel de instrucción superior a la media de la población activa puede ser estimado entre el millón y medio y los dos millones de personas".

Con este cuadro de razones político-económicas y observando el extenso lapso en el que se viene produciendo el drenaje de inteligencia, los profesionales recibidos en el extranjero hoy movilizados calculan que una reglamentación que los reinserte en el país deberá partir de una decisión política amplia.

Por otra parte, esa es la actitud que el pasado 27 de julio tomó el Ministerio de Educación para con los estudiantes que obtuvieron su título secundario fuera del país con su resolución 1660.

A partir de una norma universitaria que dictamine en un plazo no mayor de 60 días sobre la validez de los títulos, o por un decreto ministerial similar al acordado para la enseñanza media, o por medio de una ley generosa que se decida a recuperar la voluntad y profesionalidad de millares de argentinos, los profesionales con título extranjero esperan ser convalidados por una comunidad en la que han decidido cobijarse. ♦♦

V.M.



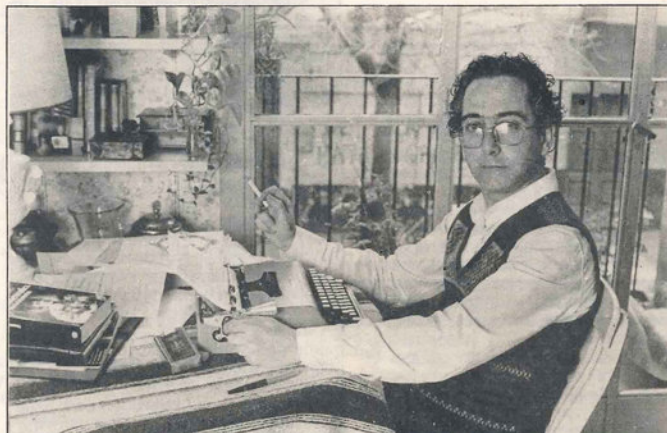
LA COMUNIDAD HOMOSEXUAL ARGENTINA ESTA EN MARCHA

Desde mediados de abril de 1984 funciona en el país una nueva agrupación, que no por tener homólogos en casi todas las naciones civilizadas de Occidente dejó de sorprender a ciertos sectores. Se trata de la Comunidad Homosexual Argentina, uno de cuyos inspiradores me honro en ser. Para estas fechas, la Comunidad está constituida ya en asociación civil; es tan legal como cualquier otra y cuenta con una apreciable cantidad de miembros. Y de acciones.

Por ejemplo, el 16 de mayo pasado, un lunes, la Comunidad apareció públicamente por primera vez mediante una solicitada en el diario **Clarín** donde reclamaba para nosotros, los homosexuales, exactamente los mismos derechos cívicos y humanos que para todas las demás personas. El texto fue leído por radio, comentado en la prensa escrita, y hasta —¡quién diría!— el propio Bernardo Neustadt le dedicó su atención.

Pero esta no es la primera vez que los homosexuales argentinos nos aunamos. Lo habíamos hecho ya a fines de la década de 1960, en tiempos en que caía otra dictadura y se abrían otras esperanzas, lamentablemente sepultadas. En 1969 comenzamos un trabajo que incluyó grupos de concientización, volantes, apariciones en medios masivos de comunicación y la publicación de una revista en la que hicimos oír nuestra voz. Aunque aquel accionar tuvo continuidad y coherencia, padeció de una seria limitación: se politizó hasta un extremo imposible. Pero tal era entonces la vena dominante en Argentina: el país no tenía aún la cabeza clara y nosotros, en esto y en todo lo demás, no constituíamos excepción alguna. La esquizofrenia lopezreguista primero, y después, naturalmente, el "proceso", pusieron fin al

El jueves 20 un grupo de homosexuales marchó junto a los integrantes y adherentes de las instituciones que manifestaron durante la entrega del informe de la CONADEP al presidente Raúl Alfonsín. Desde el mes de abril impulsan la CHA, la nueva entidad que concibieron para luchar por un más justo y cada vez más respetuoso tratamiento a ese sector de la comunidad, generalmente segregado y hasta perseguido. Pero ¿qué es y a qué responde este novedoso agrupamiento? Alejandro Jockl, secretario de la Comunidad Homosexual Argentina, contesta a todos los interrogantes.



Alejandro Jockl: secretario de la CHA y autor de esta nota.

intento. El Frente de Liberación Homosexual, con sus defectos y virtudes, dejó de existir más o menos hacia 1975.

A poco de la solicitada en **Clarín**, el público tuvo oportunidad de profundizar el tema por medio de la revista **Siete Días**, que se atrevió a repetir lo que la norteamericana **Time** hiciera en 1969: poner en su tapa a dos gays que, muy sueltos de cuerpo, consintieron en figurar en ella con cara, nombre y apellido. **Siete Días** agotó su edición en tiempo récord; la Comunidad, definitivamente lanzada, conquistó otra oleada de adherentes gays y no gays. Luego vendría una entrevista a uno de aquellos muchachos, Carlos Jáuregui (que es nuestro presidente electo) en la revista **Libre**.

El semanario **Veja**, de Brasil, anunciaba el surgimiento de nuestra entidad con una nota con errores y todo (decía que algunas asambleas plenarias de la CHA habían sido reprimidas por las fuerzas del orden, lo cual no es cierto).

SOMOS EL 5%, POR LO MENOS, DE TODA SOCIEDAD

Por último, cuando **Diario Popular**, un mes atrás, se atrevió a sostener que una "conspiración homosexual" era responsable del asesinato de Aurelia Briant, emitimos un severo comunicado, en el que comparábamos semejante disparate con la cobertura que los diarios nazis hacían de los asuntos judíos. El comunicado fue enviado al exterior por cuatro agencias noticiosas internacionales, aterrizó en medios tan insospechables como **La Prensa**, y el **Popular** renunció a lucrar calumniándonos, como ha sido su hábito en toda su corta pero desdichada existencia.

¿Qué le pasa a Argentina con sus homosexuales? ¿Qué le pasa a todo Occi-

dente con ellos? ¿Qué nos pasa a nosotros, el millón y medio de homosexuales de ambos sexos, en esta sociedad?

Y otra pregunta clave. ¿Existe hoy el nivel mínimo de ecuanimidad, de serenidad por ambas partes, para hablar de la cuestión? ¿O los prejuicios, las deformaciones y los intereses siguen disfrutando de toda su tradicional fuerza?

Nosotros, los homosexuales, pensamos que ese nivel mínimo de lucidez existe. Lo descubrimos tanto en la población general como en nosotros mismos. Por ejemplo, por primera vez hemos sido capaces de encontrar la clave de nuestra situación. En efecto, la Comunidad Homosexual Argentina se reivindica como una organización de defensa de los derechos humanos. Los nuestros y los de todos los demás. Descubrimos que perseguirnos a nosotros por ser homosexuales es como perseguir a los negros por ser negros, o a los Testigos de Jehová por tener un credo aparte. De tan simple comprobación deducimos una tesis: al lado del prejuicio religioso y del racial, existe otro, no menos fuerte, y más antiguo, que es el prejuicio sexual. Que nos margina a nosotros, ese 5% mínimo de toda sociedad. Lo cual por sí solo bastaría para combatirlo. Pero que también afecta a ese otro 52% de la población humana general que son las mujeres. Y que por lo tanto divide la Humanidad en tres bloques: un 43% de supereseriores, un 52% de esclavas y un 5% de ilegales. No nos gusta, lo confesamos; no nos parece bien. Creemos que llegó el momento de cambiar.

A través de estos cuatro meses de trabajo que pasaron desde la fundación de nuestra Comunidad (y del año largo de tanteos que la precedieron), hemos evitado cuidadosamente tratar la cuestión homosexual desde enfoques irreales. Por ejemplo, no la enfrentamos con los guantes asépticos, pero muchas veces fóbicos, de la ciencia. El psicoanálisis, la psicología, la sociología, las mismas ciencias de la Naturaleza, pueden descubrir verdades, y de hecho lo hacen. Pero también pueden encubrirlos o deformarlos, y de esto tenemos ilustres ejemplos acá mismo. Para nosotros la cuestión homosexual, junto con toda cuestión humana, sólo puede ser verdaderamente entendida desde el terreno de los valores, es decir, desde el terreno de la ética. Que es el terreno de los derechos humanos, y ningún otro. Y si bien nuestra Comunidad posee, por ejemplo, una Comisión de Salud formada por psiquiatras y psicólogos, su ámbito de acción y su punto de vista es el de la civilización. ¿Qué es eso? Bueno, es ese consenso histórico, siempre difícil y precario, que apaga las hogueras de la Inquisición, convierte los tormentos en estigmas del pasado, y los prejuicios de hoy en objeto del asombrado estudio del mañana. Y que en lugar de todo eso instaura inteligencia y felicidad.

Para la Argentina, un planteo desde ahí resulta muy entendible, porque, precisamente, aquí es donde las hogueras inquisitoriales se resisten a apagarse, la tortura es una posibilidad concreta, y donde los prejuicios siguen siendo alimentados por algunas de las instituciones más poderosas y menos respetadas del país. Ante esa intolerancia, nosotros no mendigamos tolerancia. Preguntamos: ¿Cómo hacemos para transformar la moralina de la represión sexual en una moral de respeto hacia las personas, y de solidaridad con ellas? Con ellas íntegras, incluyendo sus hermosos cuerpos, sus interesantes diferencias, y sus legítimas opciones.

PARA TROCCOLI SOMOS ENFERMOS

A nivel mundial, se puede decir que si en las metrópolis europeas y norteamericanas, y en la mayoría de las centro y sudamericanas, cada vez se discrimina menos a los homosexuales, ello tampoco impide que en la Unión Soviética nos destierren a Siberia y que en Irán nos pongan ante pelotones de fusilamiento islámicos.

Para volver a Argentina, baste decir que durante el último año del "proceso", no menos de quince compañeros nuestros fueron asesinados con métodos sospechosamente parecidos, y a intervalos sospechosamente regulares. Esos homicidios en cadena aún permanecen sin aclarar, y hasta donde se sabe, sin investigar siquiera. Además, el progreso de las ideas que acompaña a la democracia tampoco inhibió al actual ministro del Interior, el doctor Antonio Tróccoli, para decir públicamente que los homosexuales somos "enfermos", y que seremos "tratados como tales" por el gobierno de la Unión Cívica Radical, porque, según él, no obedecemos las "reglas del juego" de la nueva sociedad democrática argentina. Todavía los homosexuales no sabemos cómo tratará el Ministerio del Interior a los enfermos, si es que le compete hacerlo, y ni siquiera cuáles son las reglas de juego a que aludió Tróccoli. Más bien, tenemos la impresión de que Tróccoli es ajeno a los parámetros ideológicos y científicos de la segunda mitad de este siglo. Y pensamos que las únicas reglas a las que él y todos—debemos atenernos son las de la Constitución. ¿Habrà otras? El tiempo lo dirá.

NUESTRA ORGANIZACION

Pero nosotros no pensamos esperar que el tiempo pase sin hacer nada. Como no pensamos seguir siendo los chivos expiatorios de los tormentos sociales, y como queremos ayudar a crear un país moderno, sin prejuicios, ni represiones encubiertas, ni raras teologías, hemos organizado nuestra Comunidad, y logramos un notable éxito. Que tiene dos aspectos. Por una parte, la confianza de los homosexuales, que obtuvimos sobre todo gracias a nuestra tesis sobre los derechos humanos iguales que nos caben. Todos los días ingresan miembros a la CHA, a la que consideran su representante más legítimo. Eso nos valida y nos llena de alegría.

El segundo parámetro de nuestro éxito es el profundo respeto que encontramos entre los políticos, los legisladores, las organizaciones de los derechos humanos y hasta —¡oh sorpresa!— los periodistas a quienes planteamos nuestros reclamos. Estamos comprobando que las enraizadas compulsiones sexuales que nos obstaculizaban la marcha —el pánico, el ridículo, la sordera psicológica, el odio— se extinguen a ritmo acelerado en la Argentina de 1984. Para sobrevivir sólo en algunos pocos, peligrosos bolsones represivos... Es frecuente que nuestros interlocutores de turno, antes incluso que nosotros abramos la boca, se apresuren a afirmar que no es posible seguir persiguiendo en el país a la gente por su orientación sexual... Les aseguro que diez años atrás, la cosa no era tan simple. Supongo que las recientes tragedias nos aclararon la cabeza a todos.

Tenemos todavía muchísimo que hacer desde la CHA. Tenemos que alquilar una oficina con teléfono. Tenemos que sacar un boletín quincenal. Tenemos que organizar un sistema de apoyo psicológico y una red de urgencias para gays. Tenemos que organizar eventos con otras agrupaciones democráticas. Tenemos que formar una biblioteca. Tenemos que...

Tenemos que reaprender a respetarnos a nosotros mismos. Tenemos que pasar esa lección a toda la sociedad. Tenemos que abolir los prejuicios de cualquier tipo, y las tesis "científicas" que los siguen traduciendo en falsete. Tenemos que abrumar a esos falsos religiosos que de tales sólo tienen el hábito, y que gustan tanto de las armas. Hace poco, un conocidísimo productor radial —para nada gay—, que me escuchaba fascinado hablar de estas cosas, me preguntó:

—¿Y qué pensás hacer si te aparece la pesada?

—No lo sé —le respondí.

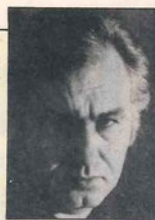
Y es cierto. Pero sé que no me voy a paralizar como en 1976. Porque si lo hago, le regalo la victoria. ♦♦

ALEJANDRO JOCKL

EL FRANCO TIRADOR

Goles, amores y lágrimas

Escribe
ANTONIO
DAL MASETTO



En el tren suburbano hay ambiente de mufa. Salí con veinticinco minutos de atraso y en la primera estación vuelve a detenerse diez más. El único que no parece darle importancia es el muchacho que está sentado frente al hombre que intenta leer el diario. El muchacho mantiene la radio portátil contra el oído derecho, escucha un partido de fútbol. Mira a través de la ventanilla con aire de no ver el mundo y llora. Lloro en silencio, sin gestos, inexpresivo. Las lágrimas ruedan por ambas mejillas y van a mojar la campera color crema.

Termina el primer tiempo. Aparta la radio, advierte que lo están observando y devuelve la mirada. Con voz emocionada, suspirando, dice: "Qué grande". "¿Qué cosa?", pregunta el hombre. "El Bocha", contesta. El hombre asiente con la cabeza. Y él: "Bochini es lo más grande que hay". Saca el pañuelo y se seca la cara. Sonríe, explica: "Yo nací con Bochini, hace once años".

Hay una pausa, el hombre espera. El otro sigue: "La primera vez que lloré fue en 1973". El hombre calcula mentalmente y corrobora la exactitud de la cifra. "Son once años, efectivamente", dice. Y el muchacho: "Lo único que recuerdo es que esa tarde me escapé de la escuela y me fui a ver el partido de Independiente con el Juventus, en Roma. Los rojos iban en busca del título mundial". Se le ilumina la cara: "Veintiocho de noviembre de 1973". Se emociona visiblemente al evocar la fecha: "Faltaban algo así como quince minutos, o menos, y de pronto apareció un enano, el Bocha; agarró la pelota y se la llevó hasta el fondo del arco de los tanos". Se interrumpe, saborea el recuerdo, continúa: "ese día lloré por primera vez y después volví a llorar muchas veces más, pero ahí fue donde nací con Bochini".

Se acomoda la campera contra el cuerpo, se frota ambos brazos, dice: "Cada vez que empiezo a hablar del Bocha y de Independiente me agarran escalofríos". El hombre le convida un cigarrillo pero el muchacho lo rechaza con un gesto. Cuando vuelve ha hablar, su voz adquiere un tono más pausado, confidencial: "Poco tiempo después, la suerte quiso que lo conociera personalmente. Mi padrino, el primero que me llevó a una cancha, el que me enseñó a amar a los rojos, me lo presentó. Yo tenía doce años, el Bocha diecinueve. Desde entonces, jamás le fallé un partido. Mi mayor alegría, los domingos, era ir a los vestuarios y verlo de cerca. Bochini es único, el más grande, un adelantado".

El hombre no necesita alentararlo para que prosiga: "Tengo un amigo, un tipo

grande, siempre me dice que de la Mata era mejor, me cuenta cómo en la cancha de River una vez se apiló a siete y se la mandó a guardar. Yo no le discuto, pero hace poco, después del triunfo con Estudiantes, en la copa —cuatro a uno— lo encontré y le dije: ya sé, no me digas nada, de la Mata era más grande, pero ayer Dios se puso la camiseta número diez y golemos".

Se interrumpe cuando el tren para en la estación. Reanuda la marcha y también él retoma su monólogo: "Aquella noche del verano del '78, jugábamos con Talleres, con ocho hombres, increíble, ya derrotados, y sin embargo, cuando todo estaba perdido apareció el Bocha y otra vez a llorar. Después vino la final del '79, con River, y el Bocha se mandó dos goles y me hizo llorar de nuevo. Y muchos otros partidos. Uno en el Monumental, perdimos uno a cero. En el área del río la agarró Bochini y se la llevó hasta el otro arco: uno a uno. En un ratito ya ganábamos dos a uno. También ahí lloré".

Tiene los ojos húmedos: "Mi mamá se preguntaba por qué lloraba cada vez que ganaba Independiente y me mandó al psicoanalista. Pero nadie podía entender, ni mi vieja, ni el psicoanalista, ni siquiera mis amigos. Cómo podía explicarles lo que contaban para mí todos esos años de fidelidad, de coincidencias, de tantas cosas. Para ellos no tiene ningún significado que mi apellido tenga trece letras, igual que Independiente, o que el Bocha sea de mi mismo signo. Me acuerdo que cuando mi padrino se puso mal, lo fui a visitar. Estaba en la cama, no reconocía a nadie. Me quedé un rato largo a su lado, después acerqué la boca a su oído y le dije: "Padrino, ayer le ganamos a Ferro y el domingo nos toca con Boca, ya estamos a un punto del primero". Después le solté la mano y me fui. Pero cuando llegaba a la puerta oí su voz que preguntaba: "¿Jugamos en la Boca o en Avellaneda?" Fue lo último que le escuché decir y la última vez que lo vi vivo. Mi padrino murió, mi novia me dejó porque no entendía mi compromiso de los domingos. Independiente nunca me abandonó, al contrario, en los momentos más difíciles siempre estuvo ahí para tirarme un salvavidas".

Concluye: "Por eso digo que nací con Bochini. No sé qué pasará cuando él se muera futbolísticamente. A lo mejor también me muero yo". "Futbolísticamente", acota el que escucha. El muchacho no hace más comentarios, solamente agrega: "Ahí empieza el segundo tiempo". Mientras lo ve levantar la radio y poner los ojos en blanco, el hombre se dice que en el mundo tal vez todavía existan lejanos, ajenos e inexplorados paraísos.

CIVILES Y MILITARES

LA OLIMPICA BATALLA

Una "comisión de trabajo" creada por el Comité Olímpico Argentino (COA) evaluará la actuación de los deportistas que participaron en los Juegos de Los Angeles.

La investigación podría cuestionar la conducción del coronel retirado Antonio Rodríguez y de los nueve militares que integran la mesa directiva.

La decisión de la Secretaría de Deportes de no aportar un sólo peso para el envío de la delegación a los Juegos Olímpicos que se realizaron en Los Angeles abrió al Comité Olímpico Argentino las puertas para recurrir a empresas privadas, que parecieran distinguirse por cuatro puntos en común: eran norteamericanas, multinacionales, patrocinadoras de los Juegos y, sorpresivamente, "interesadas" en apoyar al deporte argentino. Aparecieron entonces el Banco de Boston, Banco Shaw, Dbg Pepper, Eastern Airlines, Flying Tiger Lines, Gillette, IBM, Johnson y Johnson, NCR y Seven Up, entre otras. Más curioso aún fue el apoyo de American Express, empresa copada por capitales del Banco de Londres, uno de los tantos acreedores de la abultada deuda externa argentina. En definitiva, todo no fue más que una inversión: contribuyeron a que Los Angeles tuviera un récord de asistentes, desgravaron impuestos locales y, finalmente, los dólares fueron a parar nuevamente a los Estados Unidos.

La comisión del COA debería evaluar aquí el modo en que algunos aportes privados provocaron que la delegación argentina fuera conformada con base en criterios mercantilistas y no deportivos. Algunos atletas llegaron a viajar pagándose el pasaje de su propio bolsillo, autorizados por el COA, pese a que se sabía que no tendrían chance de figurar. El atleta mendocino Angel Gagliano viajó incluso sin haber cumplido la marca mínima exigida por el COA, y gracias a un sorpresivo ascenso en el ranking respectivo que le permitió superar a Liliana Arogoni, también seleccionada para integrar la delegación. Cuando un cronista solicitó explicaciones ante el COA, un alto dirigente del organismo respondió que no había nada que ellos pudieran hacer, pues "di-



lbarra, uno de los que rema contra la incapacidad de los dirigentes.

putados radicales por la provincia de Mendoza" se habían interesado personalmente en el viaje de Gagliano.

De otra irregularidad también da cuenta el caso de boxeador Carlos Zalazar, cuyo viaje fue gestionado por el senador nacional Deolindo Bittel y subsidiado por la gobernación del Chaco, la misma que en aquellos días de julio solicitaba por las emisoras porteñas "lápices y zapatos para niños carenciados". Zalazar viajó excedido de peso y no pudo debutar: quedó eliminado por la balanza. Otro boxeador, Gustavo Olio, fue incluido a último momento en la delegación a pedido de otro diputado justicialista, Alberto Brito Lima. Pero fue el polémico caso de Zalazar el que provocó un áspero debate en la última reunión del COA. Allí se decidió crear la "Comisión de trabajo" que, como primera medida, deberá recibir el informe del jefe de la delegación argentina en Los Angeles, Alberto Echeverría, quien aún no

lo entregó, pues viajó a Moscú para intervenir en un curso de "solidaridad olímpica". Este informe, entre otras cosas, detallaría la polémica que el propio Echeverría mantuvo en Los Angeles con el delegado de esgrima, José Oriani, cuando éste se negó a enviar a Buenos Aires a los tiradores que ya habían sido eliminados y acusó a los gritos a la dirigencia del COA por sus vinculaciones con la última dictadura militar.

Actualmente, nueve militares integran la mesa directiva del COA: el coronel Antonio Rodríguez y los consejeros general Jorge Noceti Campos (en calidad de ex presidente), el coronel Héctor Campodónico (por el básquetbol), el general Juan Carlos Uriburu (pentatlón y biatlón), el coronel José Lagomarsino de León (tenis de mesa), el coronel Roberto Pedreira (tiro), y como asesor deportivo, el mayor Juan Naón. Además, el almirante Agustín Ledesma integra el tribunal de apelación,

en tanto que como secretario de actas y representando al fútbol figura Julio Cassanello, intendente de Quilmes durante la dictadura.

¿Hasta dónde llegará en su investigación la "comisión de trabajo" creada por el COA y que, por otra parte, integran el coronel Rodríguez, junto a catorce personas más, dos de ellas también militares? Si la comisión profundiza su tarea también estudiará por qué razón la Federación de Ciclismo descendió en su ranking a Claudio Iannone —que finalmente viajó pagándose su pasaje— y por qué, además, no realizó el certamen selectivo exigido por el COA. Se podrían analizar los problemas experimentados en su preparación por los nadadores, los jugadores de voley y los remeros Claudio Guindón y Rubén D'Andrilli y, en todos los casos, se llegará a una misma conclusión: hay dirigentes con piel de amianto anquilosados en sus sillones, que poco favor le hacen al deporte. Estos dirigentes solicitan el semestre pasado a la Secretaría de Deportes dinero para realizar mil viajes al exterior: sólo quinientos correspondían a deportistas. El resto eran viajes de dirigentes.

La comisión creada por el COA también deberá elaborar un plan para el fomento y desarrollo del deporte de alto rendimiento, sugerir métodos de selección y planificar la competencia futura. Teniendo en cuenta que siete grandes potencias acumulan 4.200 medallas contra 200 de los países pobres, ¿adivinará la comisión que en los Juegos Olímpicos nuestros atletas son simples representantes del continente de los desnutridos, que luchan en condiciones desiguales contra los embajadores de las grandes potencias, superhombres de laboratorio, con hormonas trasplantadas y movimientos computarizados? ♦♦

EZEQUIEL FERNANDEZ MOORES

Pensando en Gabriela

Escribe
Jorge
Daguerre*

Las competencias de alto nivel generan condiciones cada vez más especiales para los deportistas. Los nuevos sistemas de entrenamiento han alargado la vida competitiva de los especialistas. Los atletas de primer nivel son más jóvenes, pero también se mantienen otros a los que antes se habría descalificado por veteranos.

Es interesante observar, entre los más jóvenes, el caso de las niñas que abandonan prematuramente su carrera deportiva, tal como sucedió con Tracy Austin y Andrea Jaeger, dos magníficas tenistas que no prolongaron la competencia más allá de la adolescencia. Y es que hay razones muy concretas para que ello ocurra: son de origen orgánico y psicológico. De acuerdo con los autores que ubican la tercera infancia a partir de los siete años de edad es posible advertir modificaciones profundas en el organismo de las niñas, como que igualan la talla de los varones y los sobrepasan en peso.

A la altura de la adolescencia comienzan a suceder cosas en el cuerpo que no permiten mantener ese privilegiado rendimiento deportivo, su descontado éxito y el apoyo de un medio que antes admiraba

a la niña y luego comienza a exigirle triunfos. Ni hablar del monto de esa exigencia si se trata de una especialidad donde hay contratos por sumas millonarias de por medio. La aparición del primer ciclo menstrual, de los caracteres sexuales primarios y secundarios —con todas las modificaciones que ellos suponen— y de una inestabilidad emocional inevitable, se suman para que la atleta dude (¡y cómo!) de su real valor. Es obvio que esto sucede en base a sus propias percepciones y cálculos. Generalmente, los consejos que no provienen de una experiencia personal tienen un peso muy relativo, aunque los exprese alguien que esté muy cerca. A este panorama, que no es precisamente

sencillo, se suman otros factores muy concretos, como aquellos que las doctoras Lidia Gallo y Cecilia Romero señalan en el artículo "La mujer y el deporte", reproducido en el número catorce de la Revista Argentina de Medicina del Deporte: "El volumen y peso de los pulmones de los adolescentes en relación con el peso y la talla corporal son los menores de toda la vida, razón por la cual los jóvenes tienen una menor resistencia al esfuerzo y la fatiga..."

Es decir que aquella pequeña especialista, con una buena talla y peso para su edad (hasta los 13 o 14 años aproximadamente), excelente coordinación neuromuscular, innegable talento, gran resistencia a la fatiga, bosquejos de cierta disciplina y beneplácito del medio que la rodea, se encuentra con que ese equilibrio orgánico y psicológico se altera de una forma relativamente abrupta. En ese momento tendrá gran influencia la moderación de las exigencias que se le hagan y la comprensión por parte de los padres, su maestro, su entrenador y de la prensa y el público en general. En cuanto a las circunstancias personales que contribuirán a la conformación de la etapa definitiva,

se entiende como de mucho peso el "mandato" familiar y el modelo de mujer que haya internalizado la joven en el transcurso de su historia personal. De acuerdo con esos factores decidirá proseguir con el esfuerzo, recuperar el equilibrio perdido y transformarse en una mujer-deportista, o bien optará por el casamiento, la familia, tener un hijo o incorporarse a una tarea intelectual.

Gabriela Sabatini pasará inexorablemente por ese período de crisis en su crecimiento. Más allá de su talento para el tenis, sus afectos (padres, hermanos, amigos, novio) y su deporte, tendrán que darle el tiempo necesario y el respetuoso apoyo que requiere para elegir su futuro de acuerdo con lo ya señalado: su modelo de vida y su propia realidad. Tanto en ese caso, como en el de tantos otros que inevitablemente sucederán al de Gabriela, es imprescindible considerar la decisión que se delinee y tome cuerpo en la protagonista. Y elija lo que elija, siempre estará bien. Le guste o no a sus potenciales admiradores. La salud mental de una persona así lo exige.

*Jorge Daguerre es Profesor Nacional de Educación Física y Psicólogo Social.



LA AUSTERIDAD LA PAGARA EL PAIS; EL COSTO POLITICO EL GOBIERNO

Después del viaje a Nueva York del presidente Raúl Alfonsín, en el país se inicia una nueva etapa. Sin apoyo obrero ni empresario, el gobierno hizo todo lo que pudo para crear condiciones políticas favorables para la renegociación de la deuda externa y para que el Fondo Monetario Internacional flexibilizara sus exigencias. Durante este largo período, que prácticamente se inició con la asunción del gobierno constitucional, había dos cosas claras. La primera, que Argentina sólo lograría algunos de sus objetivos en la medida en que fuera acompañada por otros grandes países latinoamericanos. No se trataba de crear explícitamente un club de deudores, pero sí de obtener una posición común, que fuera capaz de modificar sustancialmente la relación con la banca acreedora. Cada uno de los grandes países del subcontinente encontró una fórmula propia de arreglo con el Fondo y con los bancos y, en consecuencia, el margen de maniobra de Argentina se fue estrechando. La otra cosa, indisolublemente ligada a la primera, es que era inevitable llegar a algún tipo de acuerdo. En todo caso, la naturaleza de éste dependería del grado de adhesión externa y de la solidez del respaldo interno. Si el consentimiento latinoamericano para un replanteo de fondo fue exiguo, el apoyo interno no fue mucho más sólido. Por consiguiente, este largo trámite se resolvió nada más que con la invocación política de Alfonsín ante las Naciones Unidas y la promesa de que el país seguirá bregando por mejores condiciones para el desarrollo de las naciones del Sur, un objetivo que tiene muy poco que ver con las políticas de austeridad impuestas por el Fondo.

CRECIMIENTO MODERADO

Para llegar al memorándum de entendimiento con el Fondo, el gobierno tuvo que achicar considerablemente las propuestas contenidas en la carta de intención unilateral. Si se combinan todos los datos contenidos en el memorándum, se llega a la conclusión de que el crecimiento de 1984 será inferior al 5% propuesto, y que los salarios reales difícilmente ascenderán en la medida prometida inicialmente, por lo menos por un largo período. Dado que algunos ajustes alcanzarán su máxima intensidad durante el próximo año, para 1985 sólo se podrá conseguir un crecimiento moderado y será difícil esperar alguna mejora en los salarios. Existe ahora el compromiso de eliminar progresivamente los controles de precios y de mantener las tarifas en un nivel acorde con la inflación, lo que requerirá nuevos tarifazos. No hay compromisos explícitos en materia de gasto público, pero se promete una sustancial reducción del déficit presupuestario, que deberá descender de 8,1% sobre el PBI en 1984 a 5,4% en 1985, una meta de cumplimiento indudablemente difícil. Esta propuesta trata de impedir que la restricción monetaria afecte a la inversión privada, por lo que invariablemente se deberán reducir las posibilidades de inversión pública. El impacto podría ser suavizado con la reducción del déficit en la cuenta de Regulación Monetaria —que incluye subsidios al sector financiero— y que deberá contar con saldo positivo el próximo año.

La falta de cohesión en el frente nacional, sumada a la imposibilidad de homogeneizar propuestas entre los grandes deudores latinoamericanos, obligaron a aceptar los puntos de vista ortodoxos del FMI. La consecuencia será una reducción del crecimiento con los consiguientes conflictos sociales.

No hay dudas que alrededor de este tema se plantearán cuestiones conflictivas.

La austeridad no servirá para lograr una mayor inversión. Tanto el consumo como la inversión —pública y privada— sentirán rudamente el efecto de este plan, porque los recursos que no se gasten ni se inviertan en el país servirán sólo para pagar la deuda. Es más, dado que la austeridad comprime la capacidad interna de acumulación, por la reducción del consumo y el recorte de la inversión, sólo se obtiene una modalidad de acumulación más perversa, ligada a la especulación y no a la inversión productiva. Esto último queda demostrado por la larga experiencia de austeridad que soporta el país desde hace casi diez años, no ya como método de ajuste de coyuntura, sino como forma de ordenamiento estructural que concita poderosos intereses a su alrededor. Para rematarlo, existe el compromiso de acelerar la devaluación. Este objetivo, largamente resistido por el gobierno porque ayudaría a deprimir los salarios, se propone aumentar los saldos externos para pagar la deuda. Dentro de los lineamientos ortodoxos que presenta el programa de austeridad, el equipo económico sólo parece haber logrado que las pautas se establezcan por períodos más prolongados y que la política del gasto público no se defina con precisión. Si todo esto conduce a mantener un cierto ritmo de expansión, se podrá decir que el saldo no fue tan terrible, aunque el costo político será muy alto.

EN EL CORTO PLAZO

El acuerdo con el FMI fue inicialmente mal recibido por los sectores liberales. Se esperaba que el ministro de Economía, Bernardo Grispun, no lograra firmar el acuerdo y tuviera que renunciar. De esa manera, hubiera sido más fácil producir un giro a la derecha con nuevas caras y desbaratar rápidamente las políticas que no son del gusto de este sector, especialmente en materia financiera y de precios. Una vez conocido el memorándum, esos mis-

mos intereses se muestran complacidos y suponen que, de cualquier manera, los ajustes políticos se producirán en el sentido que ellos esperan, aunque adopten otras formas.

El acuerdo no es una consecuencia de supuestas variables "técnicas" inmodificables, sino de una relación de fuerzas en el plano internacional y en el ámbito interno. Sin una posición común para negociar con el Norte industrializado, Argentina debía elegir entre el aislamiento o el ajuste a las pautas que impone la crisis del capitalismo mundial. En ese sentido, el programa de ajustes del FMI tiende a profundizar la recesión, porque la ordena en función de pautas que no necesariamente coinciden con las exigencias nacionales. Para evitar los desvíos nacionales, el programa del Fondo tiene que acentuar los aspectos críticos del ordenamiento, de ahí su rigidez. Esta rigidez sólo podía haber sido cuestionada a fondo por un país con mayor peso, en la economía mundial o por una política regional más homogénea.

En el ámbito interno, la debilidad del gobierno se mide por el fracaso del programa de precios de septiembre. No se pudo lograr una concertación exitosa y, por lo contrario, el movimiento sindical y el empresarial establecieron pautas comunes de concertación, que pretenden imponer casi como un recambio a la actual política económica. Al mismo tiempo, la clase empresarial argentina ha adoptado en una franja muy amplia una modalidad de acumulación que no tiene en cuenta el mercado nacional. Al contrario, éste es utilizado como recurso para drenar fondos y de ahí viene el peso de la especulación y la debilidad de la inversión (ver pág. 46). Muchos países periféricos se plantean un problema semejante, pero en algunos de ellos, como Brasil o México, si bien la mayoría de la clase empresarial también gira capitales al exterior, mantiene sin embargo una sólida perspectiva de inversión en el mercado interno. Este no parece ser el caso de Argentina.

Sólo si se tiene en cuenta esta última

circunstancia se puede medir lo gravoso del plan de austeridad. Un plan de austeridad de coyuntura es de alguna manera asimilable. Pero cuando los programas de austeridad se combinan con la preeminencia de conductas empresariales del tipo de las descriptas y una debilidad creciente del Estado, impulsada por esa misma clase dirigente, el resultado no puede ser otro que la austeridad perpetua o, lo que es lo mismo, el segamiento de las fuentes de acumulación productiva.

Parece que en el país no existe una conciencia clara de lo que pasó en los últimos diez años. Las prédicas de fomento exclusivo a la iniciativa privada y de debilitamiento del Estado, condujeron a la realidad presente, que incluye la cuadruplicación de la deuda externa sin ningún beneficio para el desarrollo y a un esquema especulativo profundamente arraigado, a pesar de que se ampliaron las bases para una posible acumulación productiva, mediante una reducción del poder adquisitivo de los salarios que no es inferior al 35 ó 40%.

EN EL LARGO PLAZO

La deuda externa es una consecuencia de la crisis y del reordenamiento económico internacional, pero también de aquella realidad interna. Y esa deuda, por sí sola, ya representa un límite tan impresionante al crecimiento, que su vigencia se prolongará por no menos de veinticinco años, según ha sido admitido en forma oficial. Durante una gran parte de ese período se producirá, precisamente, el reordenamiento de la economía mundial. Lo que será cada país en el futuro dependerá de lo que se haga en ese período. La deuda externa insumirá una gran parte de los recursos; por consiguiente, la austeridad y el largo ajuste financiero de estos años condenarán a Argentina al mantenimiento del subdesarrollo o la pobreza de mañana. Este es el aspecto verdaderamente grave de la austeridad, el fundamento que hace posible y necesario el replanteo de la carga de la deuda externa, el verdadero realismo que señala como utópica precisamente la creencia de que el orden impuesto por el Fondo pueda mantenerse como estrategia de largo plazo. Basta decir que Argentina construyó, quizá con mayores sacrificios que los necesarios, una ingeniería nuclear que es la única industria de punta del país, y esa industria está siendo desmantelada y condenada al atraso por el corte presupuestario impuesto por el ajuste del Fondo.

Queda, por cierto, un estrecho margen de acción. Si Argentina tuvo que ceder a la presión externa para acomodarse a las exigencias de la banca acreedora, hay que abrir plenamente la discusión de lo que se hará con la distribución de las cargas internas del ajuste y de las variantes que se adoptarán en las metas de desarrollo propuestas. La democracia también pasa por ahí, y no por la ciega sumisión a los dictados del poder económico más concentrado. Claro que, para eso, el gobierno tendrá que definir cada vez más claramente su perfil, al contrario de lo que sucedió en estos meses. ♦♦

CARLOS ABALO



UNA CLAVE PARA EL FUTURO

¿EXISTE UNA BURGUESIA NACIONAL EN SERIO?

Una pregunta cuya respuesta es clave para entender la realidad argentina vuelve, otra vez, a la mesa de discusiones respaldada por sólidos interrogantes: ¿existe la burguesía nacional?

No se trata en este momento de una cuestión meramente teórica, puesto que de su elucidación dependen, entre otros urgentes temas, estos tres: el papel del Estado en un país periférico y dependiente, las características que debe asumir un proyecto nacional, y el perfil político, socioeconómico y militar de las Fuerzas Armadas en una perspectiva de liberación y desarrollo autocentrado.

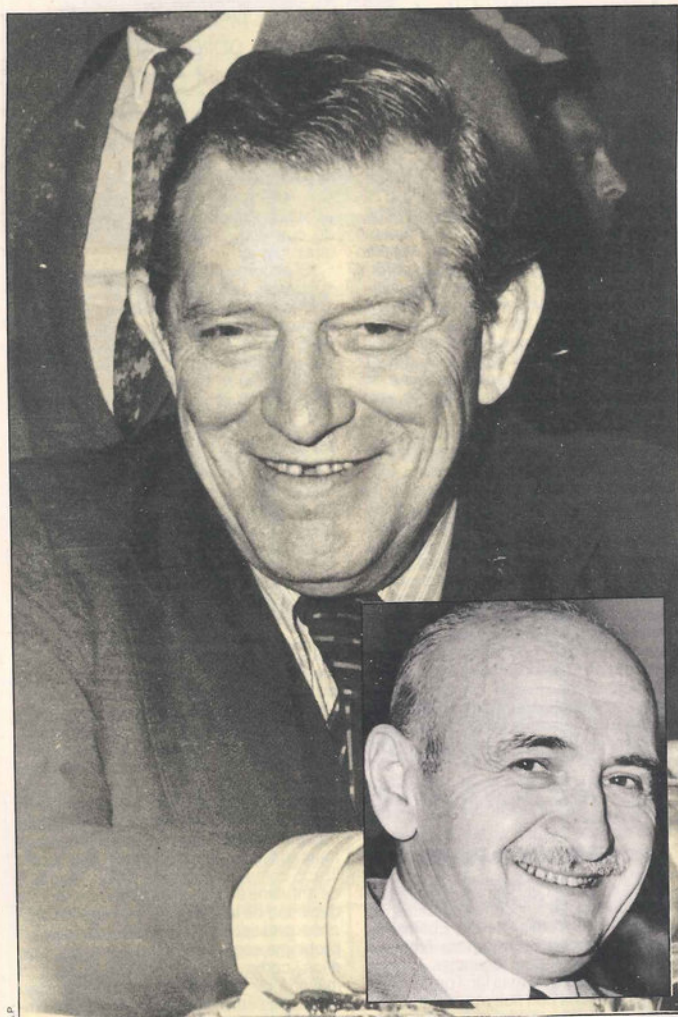
ALGUNOS ANTECEDENTES

En 1789 una alianza de clases tomó el poder en Francia, fundando con ello la primera revolución burguesa en Europa, preludio de las que se sucederían en Europa (excepto en algunos países como España y Portugal) y en América del Norte. Sin excepciones, en los siglos XVIII y XIX las revoluciones burguesas se produjeron exclusivamente en el hemisferio norte. Precisamente por ello, una de las características de los países subdesarrollados, por abrumadora mayoría ubicados en el hemisferio sur, es el carácter tardío o parcial de la emergencia burguesa, cuando no, directamente, la inexistencia de procesos de ese carácter o la imposibilidad, cuando los hubo, de consolidarlos política y económicamente.

Gracias a sucesivas articulaciones de poder, en el siglo XX las oligarquías del hemisferio sur cumplen aproximadamente el mismo papel que las noblezas europeas de los siglos precedentes, aunque —y no casualmente— los sectores dominantes del norte y las oligarquías del sur comparten, en la actualidad, múltiples intereses, y es precisamente esta confluencia la que garantiza la continuidad del vínculo interdependiente entre países desarrollados y subdesarrollados. Para que existan burguesías prósperas en el norte no deben existir simultáneamente en el sur, y la mejor garantía de que no existan nunca es que perdure, en el sur, el modelo de acumulación basado sobre la producción de materias primas con un desarrollo industrial retardado, o en todo caso sin posibilidad de alcanzar las tecnologías de vanguardia.

Entre los trazos gruesos de la descripción anterior se filtran diferencias: el militarismo brasileño tiene una vocación industrial desarrollista de la que carece el argentino, cuya involución ideológica desde las ideas de los generales Enrique Mosconi y Manuel Savio hasta las concepciones de los generales Alcides López Aufranc y Jorge Videla, por ejemplo, es patética. La determinación recíproca entre la no consolidación industrial y la ideología de los ejércitos resulta, en el hemisferio sur, un rico campo de análisis cuya profundización escapa a las posibilidades de este artículo.

En el decenio de 1970 se libró en la Argentina una dura batalla entre diferentes fracciones de la clase dominante. Basta recordar la saña con que el golpe de 1976 reprimió las cabezas visibles del proyecto económico peronista: José B. Gelbard, Julio Broner y otros dirigentes de la Confederación General Económica (CGE) fueron expropiados, expatriados y el primero privado de la nacionalidad. Por cierto que este proceso se inició antes, incluido su componente antisemita, cuando, tras la



José Gelbard y Julio Broner, el último intento.

muerte del general Juan D. Perón, se hicieron con el poder la ex presidenta, Isabel Martínez, y el ex ministro de Bienestar Social, José López Rega. Resulta casi inconcebible que Gelbard y Celestino Rodrigo hayan sido ministros de Economía en sucesivos gabinetes del mismo partido gobernante.

LA HOZ Y EL MARTILLO

El de Martínez de Hoz fue el único y verdadero proyecto del fastuosamente llamado Proceso de Reorganización Nacional. Tras esta avalancha de mayúsculas se agazapaba una concepción del país para la cual, por ejemplo, en la Argentina sobaban un millón de kilómetros cuadrados y diez millones de habitantes. Sobaban, también, miles de industrias y miles de obreros industriales.

El objetivo político del plan económico de Martínez de Hoz era quebrar el espinazo del frente social que había producido ya tres gobiernos peronistas, y desempatar definitivamente la pulseada entre dos proyectos de país irreconciliables: el de un joven y vacilante empresariado industrial y el de la vieja y experimentada oligarquía. Para ello —y observarse que se fundamentó en el mismo concepto de aniquilación que la guerra sucia— Martínez de Hoz decidió descargar los martillos del Estado sobre un empresariado vernáculo en proceso de consolidación (sería redundante recordar la devastación del aparato productivo) y sobre un proletariado tan extendido como combativo y organizado. También, y para cerrar el círculo, el ministro de la dictadura descargó los martillos del Estado sobre el propio Estado (ver pág. 47), consciente de que en un país periférico y dependiente, el

Estado constituye la única herramienta con que cuentan las mayorías nacionales para producir cambios de fondo.

Son los resultados de este plan político-económico de la dictadura —de la oligarquía— los que permiten encontrar una pista sólida para analizar la derrota del peronismo en las elecciones de 1983, aunque, en el tobogán de la degradación post Malvinas, algunos generales, que habían participado activamente en la represión, tejieron alianzas con un sector de la dirigencia sindical que no la había condenado, situación que el entonces candidato Raúl Alfonsín aprovechó políticamente con probada eficacia.

En el orden externo la oligarquía procuró obtener —Martínez de Hoz y bayonetas mediante— un nuevo papel de la Argentina en la división internacional del trabajo, o más bien la reedición un tanto modernizada de su papel anterior a la segunda guerra mundial: exportador de carnes y granos —con los cuales la pampa húmeda obtiene ventajas comparativas merced al carácter extensivo de su producción— e importador de productos manufacturados, que ahora no provenían de Gran Bretaña sino de muchos países del mundo, incluyendo entre ellos a Brasil, Taiwan y Corea del Sur. El ingreso masivo de mercancías importadas y la reducción de aranceles produjeron, en nombre de la eficiencia y la modernización industrial, el derrumbe de buena parte de la pequeña y mediana industria y el encadenamiento financiero de muchas empresas de capital nacional. Su consecuencia era previsible: se calcula que el proletariado fabril se redujo en un 40 % respecto de 1974.

¿QUIEN NEGOCIA CON EL FMI?

Más que preguntar —aunque con razón— por qué no se ha hecho público un plan económico del gobierno que pueda estar sujeto a una revisión crítica, resulta más nítida la pregunta del subtitulo. Negocia un gobierno legítimo, desde luego, pero ¿qué intereses y qué proyecto de país representa? Voceros oficiales hablan con frecuencia de reactivación industrial, recuperación del salario real, utilización de una mayor parte de la capacidad fabril instalada. Pero el gobierno sabe que los empresarios a los que se asistió con créditos retiraban el subsidio con una mano y con la otra lo giraban al mercado interempresario. Pagaban al Estado un 15% de interés y percibían un 26%. ¿Es éste el empresariado que asumirá la tarea histórica de modernizar el capitalismo argentino? ¿Es este empresariado que fuga capitales y dolariza sus precios, que subfactura y sobrefactura, que evade impuestos y se salta cuanta medida antiinflacionaria dicta el gobierno, el que le mostrará a los trabajadores y a los sectores medios el camino a seguir? Por ahora, un simple dato se transforma en una comprobación inquietante: en la Argentina actual virtualmente no existe la inversión privada.

Si se revisa el contenido y los objetivos del Pacto Social que firmaron en 1973 la Confederación General del Trabajo (CGT) y la entidad empresaria ya desaparecida, lo menos que se puede afirmar es que dista mucho de parecerse a los planteos que discuten en conjunto dirigentes obreros y patronales antes de sentarse a la mesa de concertación tendida por el gobierno. ♦♦

NORBERTO COLOMINAS

UN OPERATIVO INICIADO POR LA DICTADURA EL DESMANTELAMIENTO DE YPF

Dos definiciones medulares de la dictadura militar quedaron reflejadas en sendas frases repetidas incesantemente por sus voceros y seguidores: la consigna que decía que "los argentinos somos derechos y humanos" y la que llamaba a "achicar el Estado para agrandar la Nación".

La evidencia acumulada frente a las violaciones a los derechos humanos hizo que quienes habían acuñado la primera frase en calcomanías adheridas en sus autos y en remeras importadas de Taiwan, despegaran con arrepentimiento las calcomanías y tiñeran apresuradamente las remeras. La segunda consigna, en cambio, todavía subsiste, y tiene muchos propagandistas.

El discurso de la dictadura atribuía al gigantismo y a la ineficiencia estatal las consecuencias del deterioro económico y de la baja productividad. Lo curioso es que, más que nunca, la política económica de los militares aumentó el tamaño del Estado e incrementó su ineficiencia. El objetivo final no era fortalecerlo, sino demostrar su ineficiencia para desmantelarlo.

El descalabro económico hizo que YPF, la empresa estatal responsable del negocio más rentable del mundo, cayera en un profundo abismo. Si bien para todos los años, con excepción de 1982, los resultados de explotación (ventas menos costos) fueron positivos, el manejo financiero y el endeudamiento forzoso la llevaron a arrojar una pérdida acumulada de casi 5.000 millones de dólares. El 10 de diciembre pasado, YPF, como fiel espejo del resto de la economía, acumuló una deuda externa de 4.300 millones de dólares y, durante el período 1980-83, sufrió una desinversión equivalente a la inversión de 1978 o 1979. La empresa tocó fondo a mediados de 1982, cuando el pasivo superó al activo, dando lugar a una situación patrimonial negativa.

Nadie dudaba de que, al asumir, los radicales tratarían de revertir la situación de la empresa creada hace 62 años por otro gobierno radical. Hoy, a casi diez meses de gobierno, lo único que hay son, precisamente, dudas.

Desde la asunción del gobierno radical, las autoridades de YPF y de la Secretaría de Energía, en conocimiento de la crítica situación que atravesaba la empresa, elevaron al equipo económico diversas propuestas para revertir el panorama. Hubo extensas y elaboradas presentaciones que reclamaban urgentes medidas de rectificación, pero éstas no tuvieron eco. Con el transcurso de los meses, los reclamos de YPF se intensificaron, mientras su situación seguía deteriorándose.

PRECIOS Y TARIFAS

Las exigencias se refieren a los precios, las tarifas y el presupuesto. Para comprender el problema de los precios y las tarifas es necesaria una breve explicación del funcionamiento de la industria: las fuentes de producción petrolera (YPF, por administración y por contratos) entregan el petróleo a la llamada "mesa de crudos", manejada por YPF. Esta abona a los contratistas el precio pactado en los respectivos contratos y, por su condición de empresa integrada, recibe la producción por administración. De la mesa de crudos, el petróleo se destina a las refinerías de YPF y se vende a las destilerías privadas a un precio fijado por la Secretaría de Energía, denominado precio FOB de petróleo. Por último, los productos elaborados por las refinerías se venden al público a los precios oficiales.



La renegociación de los contratos petroleros y la firma del acuerdo con la Shell monopolizan la controversia pública y el interés de los medios de comunicación. El estado de YPF, de enorme trascendencia para el futuro energético, es muy preocupante.

En agosto pasado, el costo promedio de producción de YPF era de \$a 6.900 por metro cúbico (100 dólares al cambio oficial). Sobre ese total, aproximadamente el 8% corresponde al costo de exploración, actividad enteramente a cargo de YPF. En ese mismo mes, la empresa estatal vendía el petróleo a las refinerías privadas a razón de \$a 5.100 por metro cúbico (75 dólares), lo que producía un quebranto de 25 dólares por metro cúbico. Esta situación se

agrava si se considera que YPF abona a los contratistas por el petróleo que éstos producen (sin tener que afrontar costos de exploración) un precio superior al fijado por la Secretaría de Energía.

Pero YPF vende sólo una parte del petróleo a las refinerías privadas. El resto lo procesa en sus propias refinerías, obteniendo diferentes subproductos para consumo final. Si al costo del crudo (\$a 6.900) se le agregan los costos de procesamiento

se llega a un total de \$a 10.600 por metro cúbico. El ingreso que YPF obtuvo en agosto por los productos que pasaron por sus refinerías fue de \$a 8.650 por metro cúbico, lo que representa un déficit de \$a 1.950 (29 dólares). Es conveniente aclarar que la situación de las refinerías privadas es significativamente mejor, debido a que, para ellas, el costo del crudo es el precio oficial, más bajo.

En el país se producen 28 millones de metros cúbicos por año, un 60% procesado por YPF y el 40% restante por las refinerías privadas. En consecuencia, el déficit global de agosto sería de alrededor de 770 millones de dólares. Los resultados empeoran significativamente si se calculan a los valores que estuvieron en vigencia para cada mes de 1984.

Podría surgir la pregunta acerca de cómo es posible tal situación si hubo aumentos sustanciales en los combustibles. Efectivamente, los combustibles sufrieron fuertes aumentos en el precio de venta al público (60% en valores reales durante 1984 para las naftas), pero dichos aumentos se asignaron a impuestos, y, paradójicamente, significaron reducciones en lo que recibían las refinerías (6% en valores reales durante 1984 para las naftas).

EL PRESUPUESTO

El segundo punto conflictivo es el presupuesto de la empresa. En abril, YPF había presentado un anteproyecto mínimo para cumplir sus objetivos esenciales. Cuarenta días después se le comunicó que debía aumentar sus ingresos en un 7%, disminuir sus gastos en un 6% y reducir sus inversiones en un 20%. YPF argumentó que le resulta imposible incrementar sus ingresos mientras el gobierno le reduce los valores que recibe, y disminuir sus egresos mientras tenga que soportar los costos financieros de su deuda externa y no se concrete el aporte patrimonial comprometido por la Secretaría de Hacienda.

El nuevo déficit de la empresa tendría que ser cubierto por el Tesoro. Pero lo importante es que la reducción de sus inversiones afectará seriamente su nivel de actividad y, por lo tanto, el autoabastecimiento de crudo. De esa manera, el país posiblemente deba importar petróleo por un total de 1.050 millones de dólares durante este año y el próximo. Además, debido a contingencias climáticas y a la renegociación de los contratos de explotación, la empresa tuvo que elaborar un plan de emergencia por un monto adicional equivalente al 10% de las inversiones previstas inicialmente.

El descalabro de YPF se remonta al gobierno militar. En 1982, bajo la conducción de Roberto Alemann, los liberales pretendieron privatizarla, con el objetivo último de desmantelarla. Resulta evidente, en respuesta a los sectores que promueven las leyes de mercado y la privatización indiscriminada, que ni la más eficiente empresa privada japonesa hubiera podido desenvolverse con éxito bajo las condiciones que tuvo que soportar YPF.

Así, el problema se traslada a su verdadero marco de discusión, que no es la existencia de YPF, sino la política económica vigente.

Conscientes de esto, las autoridades de YPF y de la Secretaría de Energía están perdiendo la paciencia, ante los oídos sordos del Ministerio de Economía y del Poder Ejecutivo.

MARCELO ZLOGOWIAZDA



Jacques de Larosiére, director ejecutivo del Fondo Monetario Internacional, lanzó una gravísima advertencia al mundo financiero: existe la posibilidad cierta de un colapso si los países capitalistas industrializados no frenan la expansión de su deuda pública. De Larosiére, que habló en el Instituto Internacional de Finanzas Públicas de Innsbruck, en Austria, dijo que el índice del endeudamiento del sector público sobre el PBI representaba 22% en 1974 y 41% en 1983, y advirtió que este crecimiento es más peligroso que el de la deuda del Tercer Mundo.

Basta citar a dos países habitualmente tomados como modelo: en 1972, la deuda pública de la República Federal de Alemania (RFA) representaba 6,6% del PBI y la de Japón 12,5%. En 1983 esas proporciones se habían elevado a 20,4% y 52,5%, respectivamente. En esos mismos países, en 1972 los pagos por intereses representaban 2,5% y 4,2% del gasto público total; en 1983 las proporciones eran de 10,8% y 18%. Sin embargo, la advertencia de De Larosiére se dirigió especialmente a Ronald Reagan, cuya política de grandes déficit fiscales está secando la liquidez mundial. El anuncio de De Larosiére le hizo un flaco favor a Estados Unidos, ya que, en esos casos, las advertencias empujan al mercado en la dirección del peligro que se percibe.

De cualquier manera, ya existe una verdadera corrida contra algunos bancos. La última gran víctima fue el Continental (EL PERIODISTA, núm. 1). Ahora hay otro elefante en la cuerda floja: nada menos que el Manufacturers Hannover de Nueva York, uno de los grandes acreedores de Argentina. En los primeros quince días de agosto, en la ventanilla de descuentos de emergencia de la Reserva Federal (RF), en Nueva York, se giraron con ese fin 4.000 millones de dólares, al parecer destinados en gran medida al Manufacturers. El **Chicago**

CRISIS BANCARIA NORTEAMERICANA ¿QUIEN LE TEME A JANE FONDA?

El Manufacturers Hanover, siguiendo los pasos del Continental Illinois, está sometido a un violento retiro de depósitos. Puede ser otro paso hacia el colapso financiero, o apenas un sacudón. Con discreción, el gobierno de Estados Unidos sigue bombeando fondos para sostener los bancos en peligro.

Tribune, el 27 de agosto pasado, señaló que la base de los depósitos de este banco era tan endeble como la del Continental. El retiro de los depósitos tuvo su origen en bancos situados fuera de Estados Unidos, pero contagiado al público de este país. Un día después del alerta del **Chicago Tribune**, la Financial Corporation of America (FCA), el primer banco de ahorros de Estados Unidos, tuvo que solicitar a la RF 2.000 millones de dólares y, como en el caso del Continental, su cuerpo directivo fue reemplazado. En vista de estos problemas, las compañías de seguros del negocio bancario norteamericano prevén muy altos riesgos a fines de este año y en 1985.

La deuda estadounidense total —pública, de las corporaciones y de los consumidores— alcanzó una marca de 5.300.000 millones de dólares, casi siete veces el monto de la deuda externa del Tercer Mundo. Algunos simplistas dicen que es dife-

rente, porque Estados Unidos puede emitir sin problemas de depreciación y sin que caiga la confianza en el dólar, pero los que retiran fondos, De Larosiére (que es del FMI) y los que miran con pánico el peligro de una inflación descomunal no piensan lo mismo. Mientras la deuda del Tercer Mundo se combina con movimientos de pánico bancario en Estados Unidos, el Tesoro vuelca dinero para financiar su propia deuda y los pasivos bancarios y la RF atrae capital especulativo de todo el mundo con elevadas tasas de interés, en una bicicleta de nunca acabar.

Hace pocos años, Jane Fonda filmó una película que no se exhibió en la Argentina (no se sabe si por el veto de la patria financiera): **Rollover**. En las escenas finales, los árabes retiran sus depósitos de los bancos estadounidenses. El retiro de fondos se generaliza. El público se agolpa frente a las ventanillas de los bancos, pero

recuperar los billetes no sirve de nada. El dólar se hunde. En París, en Madrid, en Nueva York, el viento del verano desparra-ma montañas de dólares inútiles sobre la multitud desorientada y enloquecida. Ella (Jane Fonda), por haber desconfiado de él (Chris Christophersen), desata involuntariamente el colapso financiero. En medio del caos, ella vuelve a buscarlo. ¿El mercado les dará otra oportunidad o ya no habrá mercado? **Rollover** significa renovar un depósito o una obligación vencida, lo contrario de retirar un depósito. El mensaje de la película es que los árabes desconfían del dólar por la temeraria expansión del crédito, y que retirarían los depósitos si presintieran un colapso. El colapso se desata sin querer, pero es posible por la endeble e insegura base de sustentación del sistema financiero.

Ahora los árabes no son tan importantes. Pero, ¿quiénes liquidan depósitos en dólares? Por lo que se sabe, los retirios vienen del circuito del eurodólar y del mercado europeo. Entretanto, atentos a lo que pasa, los bancos suizos acumulan oro y los soviéticos disminuyeron las ventas del metal. Si hay colapso, el oro comprará los activos depreciados. ¿Qué activos se comprarán, además de oro? ¿Propiedades, acciones de industrias de tecnología avanzada, bancos o empresas productivas en quiebra, ofrecidos a precios irrisorios? ¿Hay ya un lento cambio en el mercado hacia el rechazo de los depósitos y la compra de otros activos, o es apenas un movimiento marginal? El **rollover** de los depósitos o su rechazo lo irá decidiendo la anarquía del mercado. A fin de septiembre deben renovarse unos 15.000 millones de dólares de depósitos en la FCA. El monto de los retirios dará una pauta de la temperatura de la crisis bancaria en Estados Unidos. ♦♦

C.A.

APRENDIZAJE HOLISTICO

(O superaprendizaje)

Entrenamiento,
programas
y cintas grabadasEntrevista inicial sin cargo
Lic. León Berestovoy
392-8745 / 394-2204, 13 a 19

PLAYTIME

Juegos infantiles de la más alta
calidadVéalos en: Panamericana y
Pelliza-Olivos

EL ABUELITO

Muebles
con tiempo

Roble - Estilo

3 de Febrero 2130
(Casi Juramento) 784-9292

ESTETICA PLASTICA REPARADORA

Dr. Diego E. Shavelzon
Cirujano Plástico

Solicitar entrevista al 801-8309

Amoblamos tu casa,
oficina, jardín...

★ Nueva línea caña color ★

Trabajos sobre diseños
Planes de financiación
Bartolomé Mitre 2468
48-2027 - Paso 64
Ventas por mayor y menorDe cierto punto en adelante no
hay regreso.Ese es el punto que hay que
alcanzar.

Kafka

En capital: Juramento 2942 - Montevideo 1049
Martínez: New way, Albarellos 2028
S.M. de Tucumán: Lemon, Maipú esq. San Martín

DEJE DE FUMAR

Tratamiento médico

4 Microinyecciones

Córdoba 2404 - 1° "3" - Capital
71-3613/47-2662
Laprida 244 - 243-2657
Lomas de Zamora

PROBLEMAS DE FAMILIA

Asesoramiento Integral

Dra. Hayde Martín

Divorcio - Tenencia - Adopciones -
Sucesiones - Etc.Facilidades de pago
Cangallo 1143 - 1° Dto. "16"
35-3571
Miércoles, Viernes 16 a 18hs.
o pedir hora al: 294-4746El video club
para gente pensante
y divertida

Sistemas Beta y VHS

Amplio Catálogo

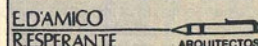
Libertad 320 1° "A"

35-2767 - 1012 Buenos Aires

Cutral-Có Comodoro Rivadavia
Tel. 6028 Tel. 22190

RICARDO BARTIS

Iniciación y formación actoral

Av. Santa Fe 2206 - 3° P. 17 a 21
TEL. 855-7533 - 83-2483

Tandil 3056 613-6286

Sobre los efectos del ajuste en las economías latinoamericanas es harto expresivo el informe 1984 del Banco Mundial:

● El PBI de la región cayó un 3,4% y el PBI per cápita un 6%. Es el tercer año seguido de merma y el nivel actual es el de 1976.

● La relación de intercambio de la región sufrió un nuevo deterioro del 7%.

● Dieciséis de los 28 países americanos concertaron acuerdos de austeridad con el FMI para aumentar las exportaciones y recortar las importaciones. Esto provocó la mayor contracción de la producción y el empleo desde la depresión del 30.

● Mediante este sacrificio, la región obtuvo un superávit sin precedentes de 31.000 millones de dólares en su balanza comercial. Pero este Plan Marshall al revés ni siquiera alcanzó para pagar los intereses de la deuda externa, que se incrementó en un 7%, con nuevos préstamos contraídos para pagar los anteriores.

● Todos estos países tratando de exportar más simultáneamente sólo han obtenido un descenso fenomenal en el precio de sus productos. La Argentina, con su producción cerealera, no se verá tan perjudicada por los precios del trigo, que disminuyeron un 0,6% en el último año cuanto por la competencia norteamericana que está recuperando las posiciones perdidas en el mercado soviético. El cobre y el azúcar llegaron a sus niveles más bajos en una década, lo cual explica que gobiernos tan diferentes como el socialdemócrata dominicano, el populismo parkinsoniano de Lima y la dictadura paleolítica de Chile revisten entre los duros del Consenso de Cartagena y el generalísimo de Santiago amenace con interrumpir sus pagos. El precio del azúcar es hoy la décima parte del que se pagaba en 1974. Las exportaciones peruanas y chilenas de cobre perdieron el 23,6% de su valor en el último año, y el 12,5% en el último trimestre. La libra vale menos de la mitad que en tiempos de Velasco Alvarado y Salvador Allende.

En lo que va del año el dólar se valorizó más del 25% respecto de marcos, libras y francos, superando niveles de 10 y 15 años atrás, y el oro perdió el 20% de su valor. Ilusionados por los altos rendimientos financieros y las nuevas desgravaciones en Estados Unidos, los inversores escaparon del oro y de otras mercaderías con valor especulativo y las empresas reducen sus stocks de materias primas debido al alto costo financiero de mantenerlas. Los stocks de metales como el aluminio, la plata, el zinc y el plomo se redujeron casi a la mitad el año pasado. La indefensión de los países que dependen de las exportaciones primarias no excluye ni siquiera a los ricos petroleros de la OPEP: en el último año los precios del crudo cayeron casi el 7% y los del fuel-oil 15% en un trimestre, porcentaje no muy alejado del que perdieron en los últimos 90 días el acero crudo (-10,5%), la madera (-18,4%), el caucho (-16,9%) o el algodón (-18,2%).

EL SUBSIDIO A ESTADOS UNIDOS

La economía norteamericana se beneficia con la sobreoferta y la agonía de los precios, que le permiten combinar expansión con deflación, grato reverso de la inflación con estancamiento que se padece south of the border, Mexico way.

Con una inflación anual en Estados Unidos del 4%, la tasa de interés nominal del 13% equivale a una tasa real del 9%, la más alta en medio siglo y diez veces más elevada que la tasa promedio de las décadas del 60 y del 70.

Entre 1973 y 1983 Estados Unidos creó 14 millones de nuevos empleos (13,2%) y redujo su desocupación al 7,5%, mientras Europa perdía tres millones de empleos (-2,9%) y la desocupación superaba el 10% en todos sus países, con picos próximos al 15% en Gran Bretaña e Italia. Esto significa tensiones sociales, huelgas, manifestaciones callejeras y derrotas electorales de los partidos gobernantes, como

DEUDA EXTERNA LATINOAMERICANA Y GASTO MILITAR NORTEAMERICANO

LA SONRISA SATISFECHA DE HOOD ROBIN

La aplicación a cuarenta países al mismo tiempo de las vetustas recetas de ajuste del Fondo Monetario Internacional, ideadas para desequilibrios transitorios e individuales y no para una crisis global, produce resultados catastróficos en las economías involucradas y junto con el tintinear de medallas de oro recogidas en las Olimpiadas de Los Angeles templel el ánimo de los Estados Unidos. La embriaguez patriótica endulzará la jornada electoral del 6 de noviembre para Reagan y Bush.

se verificó en la renovación de junio del parlamento europeo. En América Latina hay 170 millones de desocupados y no vale la pena insistir en sus consecuencias políticas, sociales y morales, que desesperan por igual a tecnócratas mexicanos, generales brasileños o revolucionarios nicaragüenses.

Contra la idea generalizada, ni la tecnología de punta del Silicon Valley (informática, robótica, genética) ni las industrias tradicionales, pesadas o livianas, ni la construcción, explican el auge del empleo en Estados Unidos. En 1984, por ejemplo, la industria emplea a 19,6 millones de norteamericanos, es decir un millón y medio menos que en 1979, y sólo el 13% del empleo se produce en empresas de tecnología de punta. Según la revista *Inc*, las cien firmas que tuvieron mayor crecimiento el último año en Estados Unidos sólo emplean un promedio de 506 trabajadores, mientras que según *Fortune* en el mismo período las 500 mayores empresas industriales redujeron su mano de obra en 10% (2,2 millones de trabajadores).

¿Dónde se produjo entonces la expansión laboral? En los servicios, que emplean 3,5 veces más gente que la industria. Entre 1979 y 1982 aumentaron un 20% los artistas, escritores y animadores, y ya hay 50.000 instructores deportivos. El mayor incremento de trabajadores en la década

del setenta se produjo entre los empleados de restaurantes al paso (2 millones), secretaría (un millón), cajeras (556.000) y enfermeras (501.000). Es decir, empleos no productivos, con salarios más bajos que en la industria y recortes de beneficios sociales.

RICOS Y POBRES

Ninguna de estas cuestiones se mencionan en el Comité de Desarrollo del Banco Mundial ni en el comité interino del FMI, el callejón técnico sin salida al que Estados Unidos quiere derivar el diálogo político de alto nivel al que los once del Consenso de Cartagena invitaron en Mar del Plata. Sin embargo todos saben que el origen del problema es el desbocado gasto militar estadounidense (300.000 millones de dólares en 1985), clave central del déficit presupuestario de 200.000 millones, cuyo financiamiento con crédito en el mercado de dinero eleva las tasas de interés y provoca la transferencia de ingresos del resto del mundo hacia Estados Unidos. El déficit comercial, que es la contraparte del superdólar (130.000 millones de dólares este año, de los cuales 17.600 con Europa Occidental, 21.000 con América Latina, 32.600 con Japón, 20.800 con las factorías exportadoras de Asia), no preocupa a Reagan, ya que los dólares vuelven a los ban-

cos norteamericanos, que se encargan de su reciclaje, como ocurrió hace una década con los del petróleo.

Cuando el globo de los intereses a pagar asuste a los bancos con el riesgo de un estallido, habrá llegado el turno de un golpe inflacionario. Si a su vez esta ola inflacionaria esparce mayor malestar y convulsiones sociales por el mundo, se justifican con ellas las nuevas inversiones militares que explican tanto la actual recuperación de la economía norteamericana cuanto la concentración de poder y la redistribución del ingreso dentro de su sociedad: un estudio del Urban Institute titulado *"The Reagan Record"* informa que desde 1980 los ingresos del 20% más pobre de la población se redujeron un 7,6% y los del 20% más rico treparon un 8,7%. La transferencia neta operada por esta política de *"Hood Robin"* fue, dentro de los Estados Unidos, de 25.000 millones de dólares.

Los republicanos tratan de evitar la acusación de que son el gobierno de los ricos, pero como son el gobierno de los ricos no se les ocurren soluciones que impliquen pérdidas para los bancos. Pero a 45 días de las elecciones presidenciales, Reagan está más dispuesto a estudiar japonés que a formular concesiones a los deudores latinoamericanos que recaigan con mayores impuestos sobre los contribuyentes.

La política de dividir el frente de los deudores premiando a quienes pongan más entusiasmo en apretar el cinturón de sus gobernados, la erección de bases en Honduras para agredir a Nicaragua y El Salvador, el despliegue de nuevos misiles en los países de la OTAN, la militarización del espacio exterior y el enriquecimiento de los ricos norteamericanos mientras se empobrecen más sus pobres (según el censo oficial 35,3 millones de norteamericanos viven por debajo de la línea de pobreza, el nivel más alto en 18 años; las mujeres ganan 60% menos que los hombres por igual trabajo; de cada tres negros uno no tiene empleo), forman así los rasgos armónicos de un viejo rostro que hace ya 17 años el dominicano Juan Bosch bautizó como *"pentagonismo, sustituto de imperialismo"* y al que Reagan le presta hoy una sonrisa satisfecha.

EL GASTO MILITAR

En 1980 el gasto militar norteamericano fue de 140 mil millones de dólares, es decir que en un lustro se habrá más que duplicado. Su efecto repercute en toda la economía. Mientras cae la demanda de aviones civiles, aumenta la de aparatos militares (4.000 millones de dólares más, sólo en 1983), y se benefician hasta los fabricantes de ropa interior, cuyas ventas por pedidos militares se triplicaron. Un solo bombardero B-1 tiene 300 millones de dólares, cada submarino Trident 2.000 millones. La *Brookings Institution*, en un estudio acerca de las posibles formas de reducir el déficit fiscal, arguye que buena parte de los sistemas de armas del programa de Reagan son superfluos; la existencia de los *Trident D-5* torna innecesarios los misiles *MX* con base en tierra. Tampoco son imprescindibles el bombardero B-1B, el helicóptero de ataque *AH-64* y el caza *F-15*, sostienen los expertos de la *Brookings*, y su supresión reduciría el déficit de 46.000 millones de dólares sin afectar la seguridad del país.

El economista Arnold Moskowitz recuerda que hace dos décadas el elevado gasto militar y espacial y las reducciones impositivas dispuestas por el presidente John F. Kennedy provocaron otro período de crecimiento sostenido de la economía norteamericana con baja inflación. No estaría de más recordar que esa fue la política que pocos años después se resolvió en la invasión a Santo Domingo, la escalada de Vietnam y la inflación de la década del setenta.

HORACIO VERBITSKY

HASTA HOY LOS GOBERNANTES
SOLO LE OFRECIERON SUDOR
AL PUEBLO... NADA MÁS QUE
SUDOR. ¡¡ PERO ESTO SE ACABO !!

AHORA TAMBIÉN
HABRÁ LÁGRIMAS



CINE

◆**Darse cuenta**, de Alejandro Doria, con Luis Brandoni, China Zorrilla, María Vaner, Luisina Brando y Dario Grandinetti: melancólica, realista inmersión en el estado de ánimo colectivo de los argentinos de los años recientes. *Normandie* (Lavalle 861), a las 13, 15.30, 18, 20.30 y 23 hs.

◆**La balada de Narayama**, de Shoei Imamura, con Sumiko Sakamoto y Ken Ogata: la vida y la muerte como rituales en el Japón de cien años atrás. Una obra maestra ineludible. *Libertador* (Corrientes 1334), a las 14, 16.45, 19.40 y 22.40 hs.

◆**Asesinato en el Senado de la Nación**, de Juan José Jusid, con Pepe Soriano, Miguel Ángel Solá, Selva Alemán, Oscar Martínez y Arturo Bonín: precisión y rigor para un *affaire* histórico de insólita actualidad. *Opera* (Corrientes 860), a las 13.50, 15.50, 18.15, 20.40 y 23.05 hs.

◆**Butch Cassidy**, de George Roy Hill, con Paul Newman, Robert Redford y Katherine Ross: una de las más deliciosas comedias del cine norteamericano de los *sixties*, en oportuna revisión. *Gran Rex* (Corrientes 857), a las 13.15, 15.40, 18.10, 20.40 y 23.10 hs.

◆**Insaciable**, de Armando Bó, con Isabel Sarli, Armando Bó, Jorge Barreiro, Santiago Gómez Cou y Claude Marting: el último estreno de Bó-Sarli, en otro de sus productos únicos en la historia del cine mundial. Inclasificable, y, por eso, atractivo. *Trocadero* (Lavalle 820), a las 13, 15, 17, 19, 21 y 23 hs.

◆**Y la nave va**, de Federico Fellini, con Janet Suzman, Freddie Jones y Pina Bausch: el delirio como forma, la ceremonia como tema, en un film admirable. *Metropolitan 2* (Corrientes 1343), a las 14.25, 17.10, 19.55 y 22.40 hs.

◆**Montenegro**, de Dusan Makavejev, con Susan Anspach, Erland Josephson y Per Oscarsson: un film anárquico, lúcido, brillante. Una joya pura. *Lorca* (Corrientes 1428), a las 13.10, 15.05, 17, 19, 21.10 y 23.20 hs.

◆**Bajo el volcán**, de John Huston, con Albert Finney, Jacqueline Bisset y Anthony Andrews: la decadencia, el alcohol, el amor y la muerte en una furiosa versión de la célebre novela de Malcolm Lowry. Un Huston en su mejor forma. *Broadway* (Corrientes 1155), a las 13.10, 15.35, 18, 20.30 y 23 hs.

◆**Cuarteto Basileus**, de Fabio Carpi, con Héctor Alterio, Omero Antonutti, Pierre Malet, Michel Vitold y François Simon: una melancólica, angustiante elegía de la amistad y la soledad, a través de una visión profundamente homosexual. *Studio* (Santa Fe 2541), a las 13.40, 15.55, 18.15, 20.35 y 22.55 hs.



Héctor Alterio en el irreprochable filme *El cuarteto Basileus*. Déjalo ser, una platea para gente muy joven. La niña-muñeca de la película *Memorias del viejo Beijing* de la *Semana del Cine Chino*

◆**Semana del Cine Chino**
Cinco preestrenos presentados por la Cinemateca Argentina y la Embajada de la República Popular China, en los horarios habituales de la sala *Leopoldo Lugones* del Teatro Municipal General San Martín (Corrientes 1530), de acuerdo con el siguiente detalle: lunes 1, *Memorias del viejo Beijing*, de Wu Zigong; martes 2, *La tienda de la familia Lin*, de Shui Hua; miércoles 3, *Dos actrices*, de Xie Jin; jueves 4, *El muchacho del ricksha*, de Ling Zifeng; viernes 5, *Febrero*, de Xie Tieli.

◆**Cine policial norteamericano**. Ciclo seleccionado por la Cinemateca Argentina, en la sala *Leopoldo Lugones* del TMGSM (Corrientes 1530), únicamente a las 12.30 hs., con entrada libre y gratuita. El programa es éste: lunes 1, *El enemigo público número uno*, de John Ford; martes 2, *Me hicieron criminal*, de Busby Berkeley, con John Garfield; miércoles 3, *Cruel es mi destino*, de Lewis Seiler, con John Garfield; jueves 4, *Abismos de pasión*, de Anthony Mann, con Erich von Stroheim; viernes 5, *Sin sombra de sospecha*, de Michael Curtiz, con Claude Rains.

◆**En boca cerrada...**, de Juan Carlos Badillo, con Alberto Busaid, Norberto Díaz, Beatriz Galán, Fernando Lupiz, Chany Mallo y Angela Ragno. Dirección de Agustín Alezzo. *Sala Saulo Benavente* de la *FUNDART* (Corrientes 780), los martes a las 21, miércoles y jueves a las 21.30, sábados a las 21 y 23 y domingos a las 19 hs.

◆**Galileo Galilei**, de Bertolt Brecht, con Walter Santa Ana, Tadeusz Kantor, por el grupo polaco Cricot 2, creado y dirigido por Kantor. *Sala Casacuberta* del TMGSM (Corrientes 1530), de martes a viernes a las 21.30, sábados a las 18 y 22 y domingos a las 20.30 hs.

◆**...donde madura el limonero**, sobre textos de Antonio Machado, interpretado y dirigido por José María Vilches. *Regina* (Santa Fe 1235), los jueves a las 21.30, viernes a las 22 y sábados a las 21 y 23 hs.

◆**En boca cerrada...**, de Juan Carlos Badillo, con Alberto Busaid, Norberto Díaz, Beatriz Galán, Fernando Lupiz, Chany Mallo y Angela Ragno. Dirección de Agustín Alezzo. *Sala Saulo Benavente* de la *FUNDART* (Corrientes 780), los martes a las 21, miércoles y jueves a las 21.30, sábados a las 21 y 23 y domingos a las 19 hs.

◆**Galileo Galilei**, de Bertolt Brecht, con Walter Santa Ana,

Graciela Araujo, Hugo Soto y Horacio Peña. Dirección de Jaime Kogan. *Sala Martín Coronado* del TMGSM (Corrientes 1530), de martes a viernes a las 21.30, sábados a las 22 y domingos a las 20.30 hs.

◆**Príncipe azul**, de Eugenio Griffero, con Jorge Rivera López y Villanueva Cosse. Dirección de Omar Grasso.

◆**Noches de Caviar**, por Jean-Francoise Casanovas y el grupo Caviar. *Michelangelo* (Balcace 433), de lunes a viernes a las 21.30 y sábados a las 21 hs.

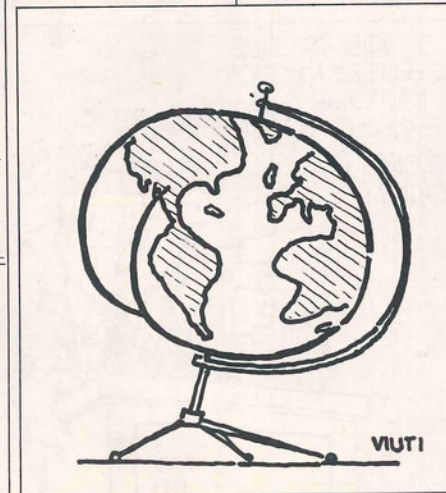
◆**Gila en Recoleta**, con Gila Bar du Théâtre (Junín 1759), todos los días a las 22 hs.

◆**Aquí estoy**, con Nacha Guevara. *Lola Membrives* (Corrientes 1280), de miércoles a viernes a las 21, sábados a las 20.30 y 23 y domingos a las 20 hs.

◆**Brillo de estrellas**, por el grupo Strass. *Plaza Norte* (Juncal 2820), los jueves a las 22, viernes y sábados a las 22.30 y domingos a las 22 hs.

◆**Perciavalle atomizado**, por Carlos Perciavalle. *Maipo* (Esmeralda 443), de martes a jueves a las 21.30, viernes y sábados a las 21 y 23.30 y domingos a las 21 hs.

◆**Wielopole**, Wielopole, de



TEATRO

◆**Gasalla en terapia** intensiva, de Antonio Gasalla y Enrique Pinti, con la colaboración de Aida Bortnik. Con Antonio Gasalla y César Pierry. Dirección de Antonio Gasalla. *Blanca Podestá* (Corrientes 1283), de martes a jueves a las 21, viernes y sábados a las 21 y 23 y domingos a las 21 hs.

◆**Wielopole**, Wielopole, de

MUSICA

◆**Victor Heredia**. Recitales de presentación de su nuevo LP. *Luna Park* (Corrientes y Bouchard), miércoles 3 al viernes 5, a las 21 hs.

◆**Alberto Cortez**. Primer recital del año. *Coliseo* (Marcelo T. de Alvear 1125), jueves 4 y viernes 5 a las 22 hs.

◆**Jorge Cumbo**, Lito Vitale y Lucho González. Improvisación y folklore latinoamericano en proyección. *El Ciudadano* (Costa Rica 4601), sábado 29 a las 22 y a las 0.30 hs.

◆**Leo Masliah**. Canto popular uruguayo. *El Ciudadano* (Costa Rica 4601), jueves 4 y viernes 5 a las 23.30 hs.

◆**No negociable**. Recitales de Chico Novarro. *La Capilla* (Suipacha 842), sábado 28 y viernes 5 a las 21.30 hs.

◆**Explosion**. Latin Jazz Ensemble, con Jorge Navarro, Ricardo Lew, Ricardo Sanz, Rubén Rada, Luis Cerávol, Jorge Cutello y Roberto Fernández. *La Capilla* (Suipacha 842), lunes 1 a las 21.30 hs.

TELEVISION

SABADO 29

◆**Por siempre Chaplin**
Claudio España presenta y comenta cortos del cómico inmortal en un programa cuyo rating crece día a día (Canal 7, a las 13 hs.).

◆**Tarzan el magnifico** (*Tarzan the Magnificent*; Gran Bretaña, 1960). Con Gordon Scott en el papel titular, más John Carradine y dirección de Robert Day (Canal 13, a las 13 hs.).

◆**Tormenta en el paraíso** (*Raw Wind in Eden*; EEUU, 1958). Lacrimógeno teleteatro filmado en colores, pulsando la tecla del melodrama. Dirigió Richard Wilson con elenco atractivo: Esther Williams, Jeff Chandler, Rossana Podesta y nuestro Carlos Thompson. Para ver desde la cama (Canal 7, a las 16 hs.).

◆**Los hijos de Katie Elder** (*The Sons of Katie Elder*; EEUU, 1965). Típico western para lucimiento de John Wayne, quien junto a Dean Martin, Michael Anderson y Earl Holliman, sus hermanos, decide vengar la muerte de su madre. Hay abundante acción, y dirigió un especialista, Henry Hathaway (Canal 11, alrededor de las 17 hs.).

◆**Déjalo ser**. El apasionante y ahora polémico espacio de Any Ventura dedicado a la problemática adolescente (Canal 7, a las 18 hs.).

◆**Bethune** (Canadá, 1982). No hay referencias de este film sobre un médico que prestó servicios en las guerras chino-japonesas y civil española, y que luego, en los EEUU, tuvo problemas por sus ideas políticas. Pero actúan Donald Sutherland y Kate Nelligan (la de *La isla de las tormentas*), y eso configura un

Nacional Cervantes (Libertad 815), de jueves a sábados a las 19.30 y domingos a las 17.30 hs.

◆**Memorias del subsuelo**, de Fiodor Dostoievski, con Ricardo Bartis y Silvia Bayle. Dirección de David Amitin. *Catalinas* (Florida 940), los jueves a las 21.30, viernes y sábados a las 22 y domingos a las 20.30 hs.

DANZA

◆**Abjazia**. Danzas y canciones populares del Cáucaso. *Opera* (Corrientes 860), jueves 4 y viernes 5 a las 22 hs.

MUSIC HALL

◆**Noches de Caviar**, por Jean-Francoise Casanovas y el grupo Caviar. *Michelangelo* (Balcace 433), de lunes a viernes a las 21.30 y sábados a las 21 hs.

◆**Gila en Recoleta**, con Gila Bar du Théâtre (Junín 1759), todos los días a las 22 hs.

◆**Aquí estoy**, con Nacha Guevara. *Lola Membrives* (Corrientes 1280), de miércoles a viernes a las 21, sábados a las 20.30 y 23 y domingos a las 20 hs.

◆**Brillo de estrellas**, por el grupo Strass. *Plaza Norte* (Juncal 2820), los jueves a las 22, viernes y sábados a las 22.30 y domingos a las 22 hs.

◆**Perciavalle atomizado**, por Carlos Perciavalle. *Maipo* (Esmeralda 443), de martes a jueves a las 21.30, viernes y sábados a las 21 y 23.30 y domingos a las 21 hs.

atractivo (Canal 11, a las 22 hs.).

◆**Setenta veces siete** (Argentina, 1961). Versión de dos cuentos de Dalmiro Sáenz, de una época en que Leopoldo Torre Nilsson no encontraba el rumbo preciso. Isabel Sarli (una actriz insospechada para ese director) comparte con Francisco Rabal y Jardel Filho una historia de pasiones oscuras. Ya se exhibió en TV, pero hace mucho y en versión mutilada. Para curiosos (Canal 7, a las 21 hs.).

◆**La plaza del diamante** (España, 1982). Miniserie española de Francisco Betriú, de espléndidas imágenes, que recoge una historia familiar en la convulsión de Barcelona de 1929-1942. Silvia Munt aporta un rostro singular y una sensibilidad infrecuente (Canal 7, a las 21 hs.).

◆**Otra vez adiós** (Goodbye Again; EEUU, 1961). Elegante melodrama de Anatole Litvak basado en un texto de Françoise Sagan, con la madura Ingrid Bergman en amores con el joven Anthony Perkins, vigilados de cerca por el play boy Yves Montand (Canal 13, a las 24 hs.).

DOMINGO 30

◆**Los caballeros del rey Arturo** (Knights of the Round Table; EEUU, 1953). Mini espectáculo inspirado en la clásica leyenda de sir Lancelot, que pone el acento en el triángulo amoroso. Fue el primer film en Cinemascope de la MGM, con Robert Taylor, Ava Gardner, Mel Ferrer y Stanley Baker, dirigidos por Richard Thorpe (Canal 11, a las 15 hs.).

◆**La película sorpresa**. Largometraje presentado por Carlos Morelli en el preciso momento de comenzar el programa. A descubrir (Canal 7, a las 19 hs.).

◆**El show de Jerry Lewis**. Viejos episodios que Lewis filmó hacia finales de los '60, con libretos espléndidos. Vale la pena redescubrirlos (Canal 11, a las 19 hs.).

◆**Esta semana**. Comentarios agudos y atinados sobre el tema dominante de la semana, extensivo a América Latina toda. Con José María Pasquini Durán y Mónica Gutiérrez (Canal 7, a las 21 hs.).

◆**Allá vamos**. Excelente programa que se propone (y lo consigue en cada una de sus emisiones) descubrir las raíces de la llamada identidad nacional. El tema de hoy es *Nuestro amigo el caballo* (Canal 11, a las 21 hs.).

◆**Matar para vivir** (Whatever Happened to Aunt Alice? EEUU, 1969). Duelo interpretativo entre las veteranas Ruth Gordon y Geraldine Page, en una historia de terror, crímenes y humor negro. Dirigió Lee H. Katzin, produjo la empresa de Robert Aldrich, y en el elenco hay otra viejecita genial, Mildred Dunnock (Canal 7, a las 24 hs.).

LUNES 1

◆**Cordialmente**. Entrevistas gentiles por Juan Carlos Mareco (Canal 7, a las 13 hs.,

de lunes a viernes).

◆**Fúlmín!** (Argentina, 1948). Discreta versión del personaje de historieta creado por Fernández del Villar, al que personifica Pepe Arias, secundado por Homero Cárpena, Pierina Dealessi, Julio Renato, Adolfo Stray y Susana Campos. Dirigió Luis Bayón Herrera (Canal 11, a las 16 hs.).

◆**Súper Agente 86**. Los viejos capítulos de la sensacional serie creada por Mel Brooks y protagonizada por Don Adams, para una opción cómica (Canal 9, a las 20 hs., de lunes a viernes).

◆**MASH**. Otra viejísima serie norteamericana, delirante y a menudo genial. Deriva del famoso film de Robert Altman, y aquí actúan Alan Alda y Wayne Rogers (Canal 11, a las 20 hs., de lunes a viernes).

◆**Interpelación**. Actualidad periodística con un panel móvil y un conductor en exceso agresivo o complaciente, sin términos medios: Hugo Gambini (Canal 7, a las 22 hs.).

◆**Compromiso**. Un libreto de Cernadas Lamadrid y Ricardo Malac, *La tierra ajena*, que focaliza los problemas de adaptación al Gran Buenos Aires de una familia del interior. Actúan Miguel Ligerio, Rita Terranova, Marcos Zucker, Daniel Miglioranza, Ana María Giunta, Silvia Bayle, Alberto Busaid, Héctor Da Rosa, Leandro Rugúnaga, José María López y Juan Manuel Tenuta. Dirección de Rodolfo Hoppe (Canal 13, a las 22 hs.).

MARTES 2

◆**La tía de Carlos** (Argentina, 1946). Entretenida versión de Leopoldo Torres Ríos de la clásica farsa victoriana de Walter Brandon Thomas, un caballito de batalla para actores que se animen a travestirse en mujer. Pedro Quartucci anima, con gracia y picardía pero sin amaneramientos, al personaje del título, que en otros tiempos y lugares también supieron asumir Syd Chaplin, Charles Ruggles, Arthur Askey, Jack Benny, Lucien Baroux, Macario, Ray Bolger, los españoles Cassén y Paco Martínez Soria, el mexicano Enrique Herrera y los argentinos Alfredo Barbieri y Jorge Porcel (Canal 11, a las 16 hs.).

◆**Anillos de oro** (España, 1983). Primer capítulo de otra miniserie, escrita por Ana Diosdado, sobre el tema del divorcio, con una visión profundamente humana del problema. Ella misma e Imanol Arias encabezan su elenco, que alterna actores invitados en cada emisión. Dirige Pedro Masó (Canal 7, a las 22 hs.).

MIÉRCOLES 3

◆**La noche de Venus** (Argentina, 1954). Espantoso bodrio dirigido por Virgilio Muguera, con libro aportado por Domingo Di Núbila para lucimiento de Ivana Kislinger, que acababa de ser elegida Miss Argentina y ganó este film como premio. Con ella, Alberto de Mendoza, José Cibrián,

Susana Campos, Mario Lozano, Manuel Peralas, Miguel Ligerio, Carlos Cotto y Julián Borges (Canal 11, a las 16 hs.).

◆**Los gringos**. Libretos de Juan Carlos Gené dirigidos por David Stivel que, a través de veinte capítulos, intentan trazar (con altibajos formales) la saga de los inmigrantes europeos de fines del siglo pasado. El elenco es lujoso: Luisina Brando, Bárbara Mujica, Miguel Ángel Solá, Carlos Carella, Osvaldo Terranova, Lucrecia Capello, Adriana Aizenberg, Víctor Laplace, Golde Flami, Marta Bianchi, Villanueva Cosse, Emilio Alfaro, Julio de Grazia y otros (Canal 7, a las 22 hs.).

◆**Síntesis límite**. Historias de cámara espléndidamente dirigidas por Alejandro Doria, según libretos escritos por Nelly Fernández Tiscornia, siempre con notables actores (Canal 7, a las 23 hs.).

JUEVES 4

◆**Evasión**. Radioteatro filmado (y mal) por Ignacio Domínguez Riera, con Esteban Serrador, Delfy de Ortega, Fernando Lamas, Margarita Corona, Gustavo Caverio y Luis Pérez Aguirre, en drama pasional que transcurre en una mina derrumbada. ¡Huya! (Canal 11, a las 16 hs.).

◆**Bótica de tango**. Lujo visual y refinamiento estético (buen gusto, en suma) en un show musical tanguero conducido por Bergara Leumann (Canal 11, a las 21 hs.).

◆**Periodismo por derecha**. Temas urticantes analizados a fondo por Mona Moncalvilho, con Mario Monteverde y Juvenal (Canal 11, a las 22 hs.).

VIERNES 5

◆**La muerte en las calles** (Argentina, 1952). Un episodio de las invasiones inglesas escrito por Abel Santa Cruz sobre la base de una novela de Manuel Gálvez. Actúan Carlos Cores, Zoe Ducós, George Rigaud, Roberto Airdi y la debutante Norma Aleandro en un piquetismo papel. El director es Leo Fleider (Canal 11, a las 16 hs.).

◆**El show de Benny Hill**. Talento, imaginación y audacia son atributos de Hill, al que

algunos cómicos aborígenes deberían al menos copiar descaradamente (Canal 11, a las 22 hs.).

RADIO

SABADO 29

◆**Sueños de una noche de Belgrano**. Con Martín Caparrós y Jorge Dorio G. (LR3, Belgrano, AM, de 24 a 2 hs.).

◆**Panorama de la música eslava**. Obras de Tchaikovsky, Shostakovich y Glazunov, con comentarios de Guillermo Zalcan (LSI, Municipal, FM, de 21 a 23 hs.).

DOMINGO 30

◆**Mañana, tarde y noche**. Con Leonor Ferrara, Mona Moncalvilho, José María Pasquini Durán, Juan Carlos Beltrán y María Ester Gilio (LR3, Belgrano, AM, de 10 a 19 hs.).

◆**Los intérpretes**. Presentaciones por Antonio Carrizo y Omar Cerasuolo (LS5, Rivadavia, FM, de 12 a 14 hs.).

◆**Café, bar, billares**. Con Ricardo Horvath y Norberto Folino (LR3, Belgrano, AM, de 19 a 20.30 hs.).

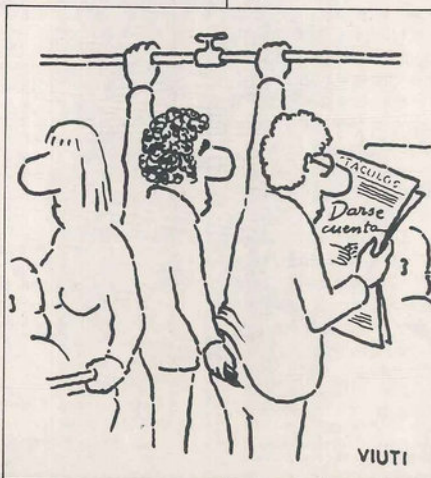
◆**El rincón de los recuerdos**. Evocación de Adelina Patti y Francesco Tamagno, a cargo de Emilio González Colinas (LSI, Municipal, FM, de 21 a 21.30 hs.).

◆**Las dos carátulas**. Hoy emitirá *La vida es sueño*, de Pedro Calderón de la Barca, con dirección de Enrique Saldaña (LRA1, Nacional, AM, de 21.30 a 23.30 hs.).

LUNES 1 A VIERNES 5

◆**Magdalena y las noticias**. Con Magdalena Ruiz Guiñazú (LS4, Continental, AM, de 7 a 9.30 hs.).

◆**Nuevos aires**. Con Enrique Vázquez, Hugo Paredero, Wanda Landó, Alicia Cuniberti y Diego Bonadeo (LR3, Belgrano, AM, de 9 a 11 hs.).



◆**Sin anestesia**. Con Eduardo Aliberti. Liliana Daunes, Jorge Lanata, María E. Arcees y Roxana Russo (LR3, Radio Belgrano, AM, de 7 a 9 hs.).

◆**Raíces latinoamericanas**. Con Blanca Rébore (LS1, Municipal, AM, de 10 a 12 hs.).

◆**Ciudad abierta 2**. Con Aníbal Vinelli, Luisa Delfino y Edgardo Alfano (LS4, Continental, AM, de 14 a 18 hs.).

◆**Hoy por mañana**. Con Juan Alberto Badia (LS5, Rivadavia, AM, de 15 a 17 hs.).

◆**Los responsables**. Con Ulises Barrera (LR4, Splendid, AM, de 21.30 a 22.30 hs.).

◆**Intercambio**. Con Omar Cerasuolo (LS5, Rivadavia, AM, a las 22 hs.).

◆**El cristal con que se mira**. Con Juan José Panno y Manuel Martín (LR3, Belgrano, AM, de 23 a 24 hs., sólo martes y miércoles).

LIBROS

◆**El milagro programado**. Frank Gibney (Editorial Sudamericana-Planeta, Buenos Aires). El autor, que vivió y trabajó en Japón, ha realizado investigaciones acerca de la sociedad japonesa y su milagro económico. El volumen propone las causas de ese milagro: un enlace entre la ética confuciana del trabajo y la agresividad empresarial norteamericana.

◆**Viento del exilio**. Mario Benedetti (Editorial Nueva Imagen, Buenos Aires). Un nuevo trabajo del autor de *Poemas de la oficina*. En este caso el tema es el exilio. La distancia, el dolor y la nostalgia campear a lo largo del libro pero, sin embargo, los versos no se apoyan en el fracaso y la tristeza sino, por el contrario, en la inmediata certidumbre del regreso.

◆**Los santos inocentes**. Miguel Delibes (Editorial Sudamericana-Planeta, Buenos Aires). Las cotidianas humillaciones de una familia de marginados que sobreviven en un cortijo de España son el punto de partida para la elaboración de una crónica a la que no son ajenas la fatalidad y el desencanto. También el cine se interesó por esta historia que ha sido excelentemente filmada por el director español Mario Camus.

◆**Libros**. Por 200 pesos se pueden comprar obras clásicas en volúmenes de tapa dura —desde Shakespeare a Miguel Cané— en Avenida de Mayo 751. Y en la librería De las Luces (Avenida de Mayo y Perú) se consiguen ejemplares atrasados de *Todo es Historia* a 100 pesos los tres números.

◆**Almorzar por 60 pesos**. El nuevo comedor de la cooperativa El Hogar Obrero, en Esmeralda y Rivadavia, tiene capacidad para atender quinientas personas cada media hora. Por ese precio se come, por ejemplo, asado con ensalada, sopa, bebida, pan y fruta (en el horario de 11.30 a 15). Tanto el desayuno (se sirve de 7.30 a 10) como la merienda (de 16.30 a 19.30 hs.) cuestan 30 pesos.

◆**Música en la calle**. A lo largo de la calle Florida se instalan, todos los días de semana, diversos grupos musicales. Entre Tucumán y Lavalle, los chilenos de Mashua tocan desde candombes hasta rumbas con instrumentos andinos. Los Atipak (vencedores, en quechua) son jujeños especialistas en taquiraris y huainos, y se ubican entre Corrientes y Sarmiento. Unos metros

PASEOS

◆**Mecánica de emergencia**. Los cursos que dicta el Automóvil Club Argentino capacitan, en aproximadamente tres meses —50 horas de clase—, para detectar fallas mecánicas, de encendido o carburación, y repararlas en el momento. La Escuela queda en avenida Vélez Sársfield 850 (teléfono: 21-086) y la inscripción es permanente, de lunes a viernes de 14 a 21 hs.

◆**Antropología**. Guillermo Magrassi y Alejandro Frigerio dictan cursos sobre religiones afroamericanas y culturas mesoamericanas. Informarse en Salta 1064 o en el teléfono 26-3163.

◆**Libros**. Por 200 pesos se pueden comprar obras clásicas en volúmenes de tapa dura —desde Shakespeare a Miguel Cané— en Avenida de Mayo 751. Y en la librería De las Luces (Avenida de Mayo y Perú) se consiguen ejemplares atrasados de *Todo es Historia* a 100 pesos los tres números.

◆**Almorzar por 60 pesos**. El nuevo comedor de la cooperativa El Hogar Obrero, en Esmeralda y Rivadavia, tiene capacidad para atender quinientas personas cada media hora. Por ese precio se come, por ejemplo, asado con ensalada, sopa, bebida, pan y fruta (en el horario de 11.30 a 15). Tanto el desayuno (se sirve de 7.30 a 10) como la merienda (de 16.30 a 19.30 hs.) cuestan 30 pesos.

después, dos adolescentes con guitarra y flauta dulce ofrecen las melodías urbanas de mediados de los años 70. En la esquina de Rivadavia, los Maymará (revelación de Cosquín 83) interpretan música del altiplano con instrumentos autóctonos, como la sanka, el quenacho o las chaschas, hechas con pezuñas de cabra. En todos los casos, sólo hay que contribuir a llenar el sombrero.

◆**Artesanía en las plazas**. Hasta el 14 de octubre, todos los sábados (desde las 18) y domingos (desde las 11 hs. y auspiciados por el Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires con el nombre de *Vecinalismo*, se instalarán ferias de artesanías en metal, cuero, cerámica, madera y tejidos. Estarán en las plazas Intendente Alvear (Junín y Libertador), Güemes (Salguero y Charcas), Belgrano (Juramento y Cuba), Houssay (Córdoba y Junín), Pueyrredón (Rivadavia al 6.900) y Plazaeta Santa Fe (Santa Fe y Uriarte), y en los parques Lezama (Martín García y Paseo Colón) y Centenario (Díaz Vélez y Campichuelo).

◆**Flores**. No olvidarse de la *Fiesta Nacional de la Flor*, en Escobar del 29 de septiembre al 14 de octubre.

CURSOS

◆**Mecánica de emergencia**. Los cursos que dicta el Automóvil Club Argentino capacitan, en aproximadamente tres meses —50 horas de clase—, para detectar fallas mecánicas, de encendido o carburación, y repararlas en el momento. La Escuela queda en avenida Vélez Sársfield 850 (teléfono: 21-086) y la inscripción es permanente, de lunes a viernes de 14 a 21 hs.

◆**Antropología**. Guillermo Magrassi y Alejandro Frigerio dictan cursos sobre religiones afroamericanas y culturas mesoamericanas. Informarse en Salta 1064 o en el teléfono 26-3163.

GANGAS

◆**Libros**. Por 200 pesos se pueden comprar obras clásicas en volúmenes de tapa dura —desde Shakespeare a Miguel Cané— en Avenida de Mayo 751. Y en la librería De las Luces (Avenida de Mayo y Perú) se consiguen ejemplares atrasados de *Todo es Historia* a 100 pesos los tres números.

◆**Almorzar por 60 pesos**. El nuevo comedor de la cooperativa El Hogar Obrero, en Esmeralda y Rivadavia, tiene capacidad para atender quinientas personas cada media hora. Por ese precio se come, por ejemplo, asado con ensalada, sopa, bebida, pan y fruta (en el horario de 11.30 a 15). Tanto el desayuno (se sirve de 7.30 a 10) como la merienda (de 16.30 a 19.30 hs.) cuestan 30 pesos.

Breve reflexión sobre los militares



ESCRIBE
MARTÍN
PRIETO (x)

Las traslaciones históricas siempre albergan márgenes elevados de error, y cualquier comparación entre los comportamientos de los ejércitos argentino y español en la transición de la dictadura a la democracia sería artificiosa y banal. La única analogía entre ambas naciones residiría en que la democracia argentina no procede de una conquista popular sino de una derrota exterior, tal como la democracia española advino por la extinción física y en su cama del general Franco.

Por otra parte concurrieron otros factores en la transición española a la democracia, que ayudaron a colocar a las Fuerzas Armadas en el lugar que les corresponde en una sociedad civilizada: subordinadas y obedientes al poder civil.

1. Aunque Franco murió fusilando (un militante de ETA y otros cuatro jóvenes de organizaciones terroristas de ultraderecha), los hombres de la guerra civil y la represión ulterior habían ingresado ya en la memoria histórica. Consecuentemente, los militares no eran sujetos de persecución judicial.

2. La presencia de un Rey en la Jefatura del Estado, sirvió de paraguas —“el paraguas de armijo”— bajo el que se refugiaron los españoles para pasar de las Leyes Fundamentales franquistas a la Constitución democrática de 1978.

3. El capitalismo español —creo que muy al contrario del capitalismo argentino— entendió que la mejor continuidad de sus negocios, la mayor riqueza a medio y largo plazo estaban en la democracia y no en la dictadura sostenida por las Fuerzas Armadas.

No obstante y pese al entorno europeo y democrático en que se desarrolló la transición española, fueron continuos los roces con los militares celosos de perder su influencia de antaño y el “ruido de sables” fue la música de fondo de los primeros años de la democracia; hasta llegar al golpe de Estado de 23 de febrero de 1981.

La derecha democrática española, en el poder desde la muerte de Franco a las elecciones de 1982, cometió el error de mantener en sus destinos —e incluso promover a otros superiores— a militares abierta o sedicentemente involucrados en el espejismo de poder, para así ganar su voluntad y simpatía. El golpe del “23-F”, abortado por la decidida intervención personal del Rey, descubrió a muchos políticos españoles la vieja y cierta máxima de que los militares —acaso por su propia formación, que incluso llega a ser contraria al derecho natural— desprecian al diri-

gente amable, condescendiente, contemplador, y respetan al gobernante enérgico que ejerce con ellos el mando sin contemplaciones ni alifanes.

Creyeron muchos militares españoles que el juicio por aquel golpe de Estado no se celebraría jamás; que la sociedad civil no tendría arrestos para enfrentarse a los conjurados. Hubo juicio, duró tres meses y el equivalente español al Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas demostró una vez más que la justicia militar tiene tanto que ver con la justicia como la música militar con la música y, finalmente, la Corte Civil suprema tuvo que aumentar, en la apelación, algunas de las sentencias impuestas por los generales y almirantes a sus pares. Me parece que así aprendimos los españoles que utilizar con las Fuerzas Armadas la táctica aplicable al león dormido (suavidad en los pasos, cuidado por no rozarlo, etc.) sólo conduce a que el león descansa mejor para devorarnos después con mayor fruición.

La historia nos demuestra que no ha existido jamás una dictadura castrense que haya mejorado los niveles de satisfacción y felicidad de sus pueblos, o que no haya engendrado en su gestión ingentes problemas para futuras generaciones. Se desconoce a qué viene la soberbia de tantos militares en tantas naciones, autoconvencidos de que son mejores ciudadanos que el resto de la sociedad civil y mejores gestores de los problemas públicos. A menudo —y eso lo han demostrado con creces ejércitos como el español o el argentino— son incapaces por molición, corrupción y prepotencia, de gestionar su propio oficio: la guerra.

Una última y brevísima reflexión, si le es permitida a este modesto corresponsal extranjero, nada antimilitarista, y que ama sinceramente al pueblo argentino: los militares en este país —al menos su imagen de conjunto— no parecen amar a su patria ni ser propensos a grandes sacrificios por ella. Tras los errores y los horrores pasados (sólo por los primeros ya serían enjuiciables) sólo aspiran mayoritariamente a su salvación personal, aún dejando en el camino el honor de su institución y ahondando el bache entre militares y civiles. Así Argentina, abrumada de gravísimos problemas, tiene también que pechar con el “problema militar”. Los jefes y oficiales que no fueron generosos en las Malvinas —léase la lista de bajas— ¿por qué van a serlo con la democracia?

(x) Martín Prieto es subdirector de El País de Madrid y su delegado en el Cono Sur americano. Recibió el Premio Nacional de Periodismo de España por sus reportajes a los militares golpistas.

PERIODISTA
DE BUENOS AIRES

NUEVOS ATENTADOS ¿DONDE SE AGAZAPA EL TERROR?

Los hechos. Cinco bombas de regular poder explotaron la semana pasada en la ciudad de Mendoza y en el departamento Godoy Cruz. Afectaron domicilios de personas a quienes se vincula directamente con la represión en esa provincia en los primeros años del “Proceso” militar. (La mano de obra ocupada quiere demostrar que “la subversión izquierdista” está ganando la calle). Otra bomba estalló el jueves 27 en el frente del obispado de la ciudad de 9 de Julio. El padre Cristian Federico von Wernich, acusado por las entidades de derechos humanos de haber prestado atención espiritual a los represores, es integrante del clero diocesano de esa ciudad (idéntica artimaña). En Rosario, por denuncias de la filial local de la CONADEP, un juez allanó una vivienda, encontrando en su interior gran cantidad de explosivos, documentos y credenciales de distintos servicios de seguridad. También había listas con la nómina de organizaciones defensoras de los derechos humanos que actúan en esa ciudad. Balazos en el Parlamento contra el diputado peronista Héctor Basualdo que investiga el caso Italo (Mensaje: cuidado con la Patria Italiana).

Y antes. El bidón de nafta explosiva en la casa del secretario del doctor Ricardo Molinas, titular de la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas, que estudia el caso de la nafta adulterada (Mensaje sarcástico: “cuidado que quema”). La bomba de troya en casa del doctor Rodolfo Barraco Aguirre, miembro de la delegación Córdoba de la CONADEP (mensaje transparente: “la Perla es explosiva”). Amenazas de muerte al periodista Aníbal Reyna, autor de un libro titulado *La Perla* (Mensaje reforzado: el mismo que a Barraco Aguirre). Granadas de mano contra un local justicialista cordobés, la CGT Regional y un dirigente de la izquierda peronista. Granadas que son de procedencia española y fueron utilizadas por el Ejército en la guerra de las Malvinas (según el ministro de gobierno cordobés, Juan Carlos Palermo). Atentado con Molotov en Tandil al automóvil de Victorino Pugliese, hijo del diputado Juan Carlos Pugliese.

Y aún antes: la bomba a Canal 13, sincronizada con la exhibición de *Nunca más*. Atentado a la iglesia de monseñor Hesayne, en el sur. Y más atrás: atentados a sinagogas, cruces svásticas pintadas en distintas paredes, ataque al Teatro San Martín a raíz de la actuación del actor italiano Dario Fo... Mensajes coherentes y orgánicos, con medios operativos y armamento identificables. Objetivos claros y concentrados, ejecución impecable. ¿Golpes de denuncias, difusión de ilícitos, documento de la CONADEP? Contragolpes de preaviso: paren la mano, o se arma. Se vuelve a armar.

Las palabras. “Los obstáculos al país los pone la izquierda” (monseñor Aramburu). Los problemas de Argentina se deben a que “el presidente tiene el corazón demasiado recostado sobre la izquierda”

(Herminio Iglesias). “...Grupos armados pertenecientes a Franja Morada... cumpliendo órdenes de la KGB soviética, se preparan para una eventual guerra civil” (mayor Luis Noailles). Los “guerrilleros” (de Alfonsín) tienen “su centro de operaciones en Córdoba” (el mismo mayor). “En Nicaragua encuentran su modelo algunos grupúsculos alfonsinistas” (Jesús Iglesias Rouco, en *La Prensa*)

¿Qué dicen los hechos y las palabras cuando se los une en una síntesis tan apurada, pero tan elocuente? Que la dictadura no terminó ni se desmovilizó el 31 de octubre. Que la descripción “mano de obra desocupada” es una vaguedad afable que viene a otorgar un peligroso bill de indemnidad a los agresores de la democracia.

Porque el aparato represivo, que en los últimos años castigó con ferocidad a la sociedad argentina, sigue actuando, e inclusive hay quienes sostienen que responde a un comando central y que integra una suerte de ejército secreto, que no depuso sus armas e intenciones. Ese poder continúa con lo que la mafia llama “soldados”; con ideólogos, gorilas y abogados, dinero y movilidad, contactos internacionales y refugios. Es simple: en alguna parte tienen que estar estos hombres que no han sido tocados y que representan la versión criolla de los *ustachis* de Ante Pavelic; los camisas negras; los *gauleiter*; los franquistas; los colonos argelinos; los adherentes a la P-2 de Licio Gelli.

La falta de precisiones sobre estos grupos es inquietante. Las versiones son muchas: 1) El problema sigue estando en las filas de los servicios de inteligencia. Se trata de un poder dentro del poder militar. En tales servicios se concentra la flor y nata de la ultraderecha fascista en cada una de las fuerzas; 2) Gente de los “servicios” está reagrupando a la “mano de obra desocupada” y la pone en movimiento, como parte de un plan de hostigamiento a la democracia que persigue impedir que el gobierno se establezca y avance en el cumplimiento de sus promesas electorales.

Los halcones. Finalmente, está asomando su rostro la conspiración larvada. Por ahora es sólo una actitud, pero extremadamente desafiante. El viernes de la semana pasada, un día después de la presentación del documento de la CONADEP, Buenos Aires fue testigo de un acto que nadie podía imaginar hace apenas tres o cuatro meses. Unas seiscientas personas —entre ellas más de cien oficiales uniformados— participaron de una misa oficiada en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, en respuesta a una convocatoria de los Familiares y Amigos de los Muertos por la Subversión (FAMUS).

Allí se gritó contra Alfonsín; se vivió a Falange de Fe, a Cristo Rey, a los generales Camps y Menéndez y al almirante Chamorro. Toda una definición. ♦♦

ROMULO ECHAGUE